



**UNIVERSIDAD  
ACADEMIA**  
DE HUMANISMO CRISTIANO

---

ÁREA CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

*Transculturización de las familias  
mapuche en contexto urbano popular*

**Estudiantes:** Melissa Alanoca, Catalina Fuentealba

**Profesora guía:** Cecilia Leblanc

TESIS PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE TRABAJO SOCIAL

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE ASISTENTE SOCIAL

SANTIAGO-CHILE

2013

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>6</b>
1. Planteamiento del problema.....	12
2. Preguntas de investigación.....	15
3. Objetivos.....	15
4. Hipótesis.....	17
5. Estrategia Metodológica.....	17
6. Variables .....	19
<b>PRIMERA PARTE MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>21</b>
<b>Capítulo I: CULTURA E IDENTIDAD.....</b>	<b>22</b>
1. Cultura, Multiculturalidad e Interculturalidad.....	22
2. Identidad, e Identidad Étnica.....	30
3. Transculturización, aculturación y desculturización.....	36
<b>Capítulo II: PUEBLO MAPUCHE: HISTORICIDAD Y CULTURA.....</b>	<b>43</b>
1. Antecedentes históricos.....	43
2. Antecedentes culturales: “El ser mapuche”.....	51
3. Familia mapuche, dinámica y modelos de crianza: la importancia de la oralidad.....	57

4. Gente de la tierra en la ciudad.....	63
<b>Capítulo III: FAMILIA Y TRANSFORMACIONES SOCIOCULTURALES EN EL CONTEXTO URBANO POPULAR.....</b>	<b>68</b>
1. Modernidad y su impacto en las formas de vida social urbana.....	69
2. Familia urbano popular y sus transformaciones socioculturales....	77
3. Territorio y diversidad cultural.....	87
<b>SEGUNDA PARTE MARCO REFERENCIAL .....</b>	<b>96</b>
<b>Capítulo IV: CARACTERIZACIÓN SOCIO DEMOGRÁFICA Y ÉTNICA DE LA COMUNA DE EL BOSQUE.....</b>	<b>96</b>
1. Antecedentes jurídicos administrativos de la comuna.....	96
2. Antecedentes demográficos.....	97
3. Antecedentes socioeconómicos.....	99
4. Antecedentes étnicos.....	101
5. Centro Ceremonial Mahuidache: Gente de El Bosque.....	105
<b>Capítulo V: MARCO JURÍDICO SOBRE PUEBLOS ORIGINARIOS EN CHILE: MAPUCHE EN LA LEY.....</b>	<b>113</b>
1. Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas.....	113
2. Convenio 169 de la OIT.....	118

3. Ley Indígena N° 19.253.....	120
--------------------------------	-----

## **TERCERA PARTE ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....125**

### **Capítulo VI: PERFIL FUNCIONAL DE LAS FAMILIAS MAPUCHES BAJO CONTEXTO URBANO POPULAR: ENTRE LO TRADICIONAL Y LO URBANO.....126**

1. Estructura de la familia mapuche urbana popular: de la familia extensa a la familia monoparental.....	127
2. Historia familiar mapuche .....	131
3. Estilos de crianza y dinámica familiar al interior de la familia mapuche urbana popular .....	140
4. Marcos socioculturales de la familia mapuche urbana: sistema de creencias y sistema valóricos.....	147

### **Capítulo VII: FACTORES PSICOSOCIALES DE LA VIDA URBANA QUE INCIDEN EN LA VIDA FAMILIAR MAPUCHE.....155**

1. Antecedentes socioeconómicos.....	156
2. Hijos y educación tradicional.....	160
3. Vida Barrial y medio ambiente.....	168
4. Percepción de familia mapuche y la vida urbana.....	186

### **Capítulo VIII: RELACIONES QUE LOS NIÑOS Y NIÑAS ESTABLECEN CON LOS ADULTOS RESPONSABLES Y SUS PARES.....194**

1. Relación que los niños y niñas establecen con sus adultos responsables.....	195
2. Formas lúdicas y recreativas que los niños y niñas desarrollan con sus pares.....	206
3. Conocimiento e identidad en la infancia mapuche.....	212
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>222</b>
<b>HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>232</b>
<b>APORTES DEL TRABAJO SOCIAL.....</b>	<b>235</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>241</b>
<b>Fuentes Electrónicas.....</b>	<b>251</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>255</b>

## INTRODUCCIÓN

Históricamente el pueblo mapuche ha debido enfrentarse a diversas problemáticas por defender sus tierras ancestrales, su cultura e identidad. Primeramente debemos recordar su resistencia ante la dominación por parte de las fuerzas europeas. A consecuencia de ello el pueblo Mapuche sufre la violencia desmedida desde distintas perspectivas, es decir, no solo física, sino que también política, cultural, psicológica y social. Con esta invasión reconocemos la primera etapa, en la cual se fueron introduciendo imposiciones propias de la visión occidental.

Luego surge una resistencia de parte del pueblo mapuche hacia el Estado chileno una vez independiente, ya que éste, desde sus inicios ha tratado de desestructurar al pueblo mapuche, pues durante ese periodo la economía recolectora de los mapuche comienza a sufrir una transformación, pasando a ser una economía productiva que solía especializarse en la ganadería, textiles, etc. Esto debido al cambio sustancial de las relaciones interpersonales, en las que el respeto e influencia que ejercían los mapuche se traslada desde la esfera guerrera a la del espacio político-económico.

*“En conclusión, en este periodo el Estado, “por un lado, no reconoce a los mapuche como un pueblo independiente sino que busca integrarlo, pero no lo integra como uno más, sino como una especie de ciudadano de segunda clase. De hecho les niega la calidad de ciudadanos; y, en último caso, si llegasen a cumplir con los requisitos para acceder a dicha calidad, se les exige que dejen de ser lo que son, que olviden lo que han sido y adopten los patrones de la nueva sociedad que se está formando; en definitiva existe un claro no reconocimiento de los mapuche, en primer lugar como actores políticos distintos, independientes y, en segundo lugar, como actores culturales también distintos. El Estado está diciendo por medio de ello, <...ustedes son chilenos, ya no son más mapuche...>” (Mella, 2007:75)*

Es desde los años 30 cuando se produce una alta migración desde el sur del Bio-Bio hasta la Región Metropolitana, la cual debido a la presión socializadora del contexto urbano, sus prejuicios y el nulo ejercicio de los instrumentos legales de defensa de la cultura, es que la figura del mapuche desarrolla un proceso de invisibilización, la cual impacta negativamente en la valoración de su cultura e identidad, por miedo a la discriminación.

Este nuevo mapuche proletario en un contexto tan diverso al de sus tierras ancestrales, debe adaptarse a las condiciones de su entorno, el cual marcado por la pobreza material, lo posiciona en la clase social más baja. Por tanto el Estado Chileno no solo roba sus tierras, tradiciones y costumbres, sino que lo obliga a someterse a las imposiciones de este sistema económico desigual y enajenador.

La cultura mapuche se basa principalmente en el respeto y la interacción con la tierra, al despojarlos de sus territorios, se les desarraiga de sus raíces y se les priva de autonomía, provocando un panorama adverso que los obliga a buscar maneras para sobrevivir ante este contexto. Como señala Abarca:

*“La gran mayoría de los migrantes abandona muy joven su comunidad, lo hace solo o con algún familiar cercano que ya reside en la ciudad, el que generalmente sirve de nexo entre Santiago y la comunidad, incentiva al migrante y/o alienta a su familia haciendo notar las ventajas de la capital” (Abarca, 2002: 108)*

Como bien señala el párrafo anterior, los procesos de migración del pueblo mapuche se vienen dando hace ya varias décadas, lo que nos permite visibilizar que son muchas las generaciones, que han nacido y han crecido bajo un contexto ciudadano.

Si bien la Declaración de la Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos originarios en sus artículos especifica entre sus párrafos el derecho a la autodeterminación, que implica la preservación de la cultura y tradiciones, conllevando en esto el control de tierras y recursos naturales, los cuales se

traducen claramente como parte del desarrollo identitario, lamentablemente a nivel global no se visibiliza el respeto, ni la práctica a estos artículos, pues se identifican tanto a nivel nacional en el caso específico de los mapuche, la reiterada violación a los derechos de los pueblos originarios, traducidos en altos niveles de represión a partir de las instituciones estatales en sus propios territorios. (Naciones Unidas, 2007)

Sin embargo la declaración sostiene que: *"No serán sometidos a ningún acto de genocidio ni a ningún otro acto de violencia incluido el traslado forzado de niños del grupo a otro grupo"* (Ibid: 5). No obstante los antecedentes de violaciones a los derechos humanos son reiterados.

Además como proceso vinculante a los derechos de los pueblos originarios surge el Convenio 169 de la OIT<sup>1</sup>, instrumento jurídico internacional, basado en el "reconocimiento" y "protección" de los derechos de los pueblos originarios. Sus disposiciones orientan políticas públicas y decisiones legales a nivel regional e internacional.

En Chile el convenio se transforma en ley y se compone de 44 artículos que cubren un amplio rango de temas, los cuales contienen al igual que la Declaración de las Naciones Unidas, el respeto de las tradiciones y costumbres, *"reconociendo las aspiraciones de esos pueblos a asumir el control de sus propias instituciones y formas de vida y de su desarrollo económico y a mantener y fortalecer sus identidades, lenguas y religiones, dentro del marco de los Estados"* (OIT, 2006: 22)

Debido a estos procesos en donde a través de convenios y declaraciones se pretende prevenir los actos reiterativos de violación a los derechos humanos y por otro lado el respeto y continuidad de los pueblos originarios, resulta incuestionable señalar que parte de la consecuencia que sacude a las miles de familias es exactamente que estos tratados no han sido puestos en práctica, ni por el lado legislativo, ni a nivel estatal. De manera que

---

<sup>1</sup> Organización Internacional del Trabajo



estas familias se ven forzadas a abandonar su lugar de origen y emprender un nuevo camino que los conduce lamentablemente a un contexto adverso a lo que son sus reales costumbres, buscando formas alternativas de sobrevivir, provocando que las posteriores generaciones nazcan en contextos diferenciados de su cultura.

Por tanto nos cabe preguntar, qué sucede con las generaciones que no han vivido sus tradiciones de cerca, si toda su vida han sido bombardeados por una cultura que se contradice totalmente a la cosmovisión de sus antepasados. Debido a esto el migrante debe adaptarse rápidamente al contexto al cual se está integrando, generando de este modo un proceso de transformación cultural (Abarca, Op. Cit.)

Si bien actualmente existen iniciativas que apuntan al reconocimiento de los pueblos originarios en Chile, estas no se reconocen como del todo factibles e inclusivas. Pues no se identifican en lo práctico programas que focalicen su intervención en el fortalecimiento de la identidad mapuche, en sus diversas áreas.

Es desde este contexto poco favorable para la mantención de los pueblos originarios, que nos surgen inquietudes que forman parte del foco del Trabajo Social. Teniendo en cuenta que la familia como construcción social, ha estado sometida a profundos cambios ante la presión globalizadora, se vuelve menester identificar cómo es que las familias mapuche se desarrollan en este contexto, entendiendo que su mantención se vuelve mucho más compleja al momento en que son víctimas históricas de este mismo sistema.

A nuestro parecer el Trabajo Social, tiene un gran desafío y deuda con las familias mapuche en contexto urbano, dado que debemos enfocarnos desde una mirada integral que involucre la historicidad de la cual esta cultura ha sido víctima.

Es por ello que el fin de esta investigación es centrarse en la realidad familiar de los mapuche, la cual es parte de nuestros orígenes pero muchas

veces es invalidada y silenciada por desconocimiento o miedo a la discriminación.

Pero finalmente, como podemos determinar ¿quién es mapuche en la ciudad? Entendiendo que el desarrollo de sus tradiciones y costumbres se ven opacados e imposibles de realizar en un contexto urbano comunal pobre ¿Solo por su apellido? ¿Qué pasa con aquellos que aun poseyendo el apellido no se sienten parte de su cultura? ¿Qué pasa con aquellos que no poseyendo el apellido directo poseen ascendencia mapuche y sí se sienten identificados y parte de la cultura? Obviamente existen criterios que definen quien es y quien no, y que claramente son claves para determinar el número exacto de la población mapuche de la comuna. Sin embargo para fines de nuestra investigación, el criterio que nosotras utilizamos para definir a la población mapuche, fue el que determino el Centro Ceremonial Mahuidache, que será explicitado más adelante.

Para fines de la investigación nos centramos en la comuna de El Bosque, ya que además de ser una comuna en donde se identifica un porcentaje considerable de mapuche en los sectores 1 y 2 de la comuna, desempeñamos nuestra práctica profesional en la Oficina de la Infancia, la cual nos permitió la vinculación con todas las instituciones infantiles de la comuna, permitiéndonos adentrarnos en el Centro Mahuidache, el cual nos brindo su tiempo e información para realizar nuestra investigación.

En el sector 1 de la comuna, se concentra la mayor cantidad de mapuche, estas poblaciones se han conformado por asignación de subsidios de viviendas de los años 90 y sus pobladores mapuche, forman parte de la segunda generación de mapuche que tiene su ascendiente de aquellos panificadores, empleadas de casas particulares, obreros de la construcción, etc.

El trabajo que se realizó en el Centro Ceremonial Mahuidache durante el año 2011, implicó un conocimiento acabado del tipo de población mapuche. Se ha tenido el siguiente criterio de selección para definir a la población mapuche

de la ciudad, primeramente el apellido, pero además incluyen a las personas de tercera generación, que no conservan el apellido pero si tienen antecedentes de sus orígenes, por tanto es una mirada más integral e inclusiva, entendiendo que la realidad de la identidad mapuche ha sido permeada por la cultura hegemónica y no por ello se debe aceptar el fin de la cultura, sino más bien rescatarla y resignificar la identidad cultural mapuche en la ciudad.

## **1.- Planteamiento de Problema**

La situación actual de los mapuche en Chile, está marcada por profundos cambios impuestos mediante represión del Estado Chileno, debiendo estos convertirse a la fuerza en ciudadanos chilenos, lo que sin duda ha generado una desestructuración importante en la cosmovisión y desarrollo de su cultura.

La cultura mapuche del siglo XIX se transforma en una población étnica subordinada, ya que debe migrar y abandonar sus tierras ancestrales por zonas urbanas en busca de nuevas oportunidades, convirtiéndose en proletariado y con ello parte de la clase social más pobre de la sociedad chilena.

La situación actual de los mapuche por tanto, es un cúmulo de imposiciones, antes por los españoles, luego es el Estado nación, hoy por el neoliberalismo, la transición negociada a la democracia y muchos otros procesos.

Tal como plantea Saavedra para analizar la situación actual de los mapuche se debe obligatoriamente interrelacionar la etnicidad, la nacionalidad chilena y la pertenencia a las clases sociales (Saavedra, 2002)

Dado estos antecedentes es que nuestro tema de investigación recayó en plantear como problemática central la transculturización de la población mapuche, esto considerando su residencia en las urbes como factor determinante para la pérdida de su identidad. Sin embargo nos surge la

interrogante respecto a que si en esta condición actual de mapuche urbano, se puede continuar con las tradiciones y costumbres ancestrales, específicamente en lo que significa la vida familiar.

Para contextualizar nuestra investigación, nos insertamos en la comuna de El Bosque, contando con el apoyo del Centro Ceremonial Pueblos Originarios Mahuidache, el cual fue inaugurado el 2006 y cuenta con el financiamiento del FNDR. El objetivo del centro es permitir las manifestaciones y tradiciones de la cultura indígena. (Municipalidad El Bosque, 2006)

Actualmente existe escasa información sobre la población mapuche que reside en la comuna, sin embargo mediante el diagnóstico realizado por el Programa Pueblos Originarios, podemos identificar que la actual población mapuche forma parte de la segunda generación de mapuche, descendientes de aquellos que en los años 30 migraron desde el sur del Bio-Bio hasta la región metropolitana, los cuales han sido opacados por la presión socializadora del contexto de ciudad y los prejuicios históricos que envuelven a los mapuche desde el contacto con los occidentales. Esta presión socializadora, ha desencadenado la transculturización de los mapuche urbanos, desarrollando un proceso de invisibilización ante el miedo a la discriminación.

Considerando las impresiones de la directora del Centro Ceremonial, doña María Angélica Huenchun, todo indica que se ha generado una pérdida de identidad en los habitantes mapuche del sector, puesto que se refleja que los adultos mapuche en la comuna, han solapado su identidad y se han homogeneizado con los demás habitantes, considerando además que la mantención de la cultura en cuanto a tradiciones y costumbres se vuelve imposible por razones de espacio y recursos.

Sin embargo el tema que nos motivó a desarrollar la investigación fue identificar si la familia mapuche como sistema primario socializador, continúa diferenciándose de la población occidental, en cuanto a los roles y estilos de crianza, ya que la estructura familiar mapuche se destaca por un “referente simbólico en la Divinidad Suprema, la cual está integrada por una pareja de

ancianos: Kuse (anciana) y Fücha (anciano) y una pareja de jóvenes: ülcha domo (mujer joven) y wechewentru (hombre joven).

*“Se dice que esta familia mapuche se ha reproducido en cada familia mapuche, a los ancianos y ancianas les corresponde una posición de privilegio y los jóvenes representan las nuevas generaciones. Los primeros alimentan con su sabiduría a los jóvenes para que ellos construyan lo cotidiano y lo futuro, son los encargados de fecundar y mantener las tradiciones”* (Terencán, 2006: 2)

Esta cosmovisión prepondera la valoración del núcleo familiar, factor que en la actualidad occidental cada día pierde más vigencia. Es por ello que el objetivo de la investigación fue identificar cómo se desarrolla la familia mapuche en el contexto urbano, analizando los factores psicosociales que influyen en la mantención de tradiciones o en la pérdida de identidad, en especial como estos transmiten a sus hijos las tradiciones ancestrales y la valoración de la identidad mapuche.

El Programa Pueblos Originarios, al considerar esta problemática, pretende generar procesos de resignificación y valoración de la cultura en la población mapuche, y para el año 2012 tiene como objetivo principal:

*“Promover y proyectar el desarrollo de la población indígena de la Comuna con gestión participativa en el sector 1 y 2. A través del conocimiento de la realidad desde la perspectiva social, antropológica y comunitaria de esta población específica y la promoción y fortalecimiento de la organización comunitaria Indígena en los sectores focalizados”.* (Centro Mahuidache, 2012: s/p)

Para fines de nuestra investigación el Centro Ceremonial nos permitió incorporarnos y participar en las actividades culturales que desarrollan; conocer a los beneficiarios del Programa de Pueblos Originarios y con ello relacionarnos con las personas mapuche de la comuna, vinculadas a los tres

lineamientos de trabajo, desde las áreas de emprendimiento, educación y el área comunitaria.

Consideramos que el desarrollo de esta investigación se volvió fundamental, teniendo en cuenta, no solo que para el trabajo social el tema de las familias es un foco de atención y un desafío, considerando que esta es constantemente impactada por los procesos globalizadores, sino que nos interesa que este material sea un aporte para la comuna y específicamente para la población mapuche que posiblemente desconoce u invisibiliza lo valioso de su cultura.

## **2.- Preguntas de investigación**

¿Cuáles son las características de la familia mapuche que vive en contexto urbano?

¿Cuáles son los principales factores psicosociales de la vida urbana que inciden en la vida familiar mapuche en la comuna de El Bosque?

¿Cómo influyen estos factores, en la identidad de la infancia mapuche?

¿En que incide la relación que establecen los niños y niñas mapuche con sus pares y adultos significativos en la construcción de su identidad?

¿Existe una diferencia entre la crianza de niños y niñas mapuches, en relación a la infancia urbana no mapuche?

## **3.- Objetivos**

### **Objetivo General Nº 1**

Determinar el perfil funcional de las familias mapuches bajo contexto urbano en la comuna de El Bosque.

Objetivos específicos

- Identificar estilos de crianza y dinámicas familiares al interior de las familias mapuche de la comuna de El Bosque.
- Establecer roles parentales y estructura familiar de las familias mapuche de El Bosque.
- Describir los marcos socioculturales de las familias mapuche de la comuna de El Bosque.

### **Objetivo General N° 2**

Determinar los factores psicosociales de la vida urbana que inciden en la vida familiar mapuche de la comuna de El Bosque.

### **Objetivos específicos**

- Identificar la condición socioeconómica de las familias mapuche de la comuna de El Bosque.
- Definir qué postura tienen las familias mapuche frente a la educación tradicional.
- Describir las condiciones de habitabilidad de las familias mapuche de la comuna de El Bosque.

### **Objetivo General N° 3**

Describir las relaciones que los niños y niñas mapuche establecen con los adultos responsables y sus pares, y su implicancia en la construcción de la identidad.

### **Objetivos específicos**

- Caracterizar el tipo de relación que los niños y niñas mapuche establecen con los adultos.
- Describir las formas lúdicas y recreativas que los niños y niñas mapuche desarrollan con sus pares.

#### **4.- Hipótesis**

##### **Hipótesis N°1**

- La tipología familiar que predomina en las familias mapuche de la ciudad es la de convivencia trigeracional, siendo la madre, la figura encargada de la transmisión sociocultural, mediante la oralidad.

##### **Hipótesis N°2**

- Las familias mapuche por miedo a la discriminación han silenciado su identidad cultural, siendo los niños los que desconocen las tradiciones de su pueblo.

##### **Hipótesis N°3**

- Las familias mapuche en el medio urbano engrosan la población en condición de pobreza.

##### **Hipótesis N°4**

- La educación tradicional no permite el desarrollo identitario de la infancia mapuche.

##### **Hipótesis N°5**

- La cultura mapuche se debilita en la organización barrial urbana.



## **5.- Estrategia Metodológica**

### **5.1- Tipo de estudio**

El presente estudio fue de carácter descriptivo-exploratorio, ya que el estudio a desarrollar ha sido poco abordado.

El tipo de enfoque fue mixto, pues se realizó un análisis cualitativo y cuantitativo, ya que se estructuró esencialmente de la descripción del fenómeno y poseyó un orden explicativo de la realidad en la que se desarrollará, y cuantitativo ya que al trabajar directamente con una población determinada y sus diversas expresiones surgirán datos estadísticos, tanto durante el estudio práctico y teórico, los cuales sustentarán nuestro análisis.

Es por todo esto, que nuestro estudio adquirió el carácter descriptivo-exploratorio, ya que con los datos que poseíamos era posible detectar ciertas variables que fundamentaban y encausaban el estudio. Nuestro estudio, fue no experimental, ya que utilizamos las variables tal y como se presentaron en su contexto sin manipulación previa. Observamos el fenómeno y nos centramos en profundizar la descripción actual, especificando las propiedades, aspectos y dimensiones que componían el fenómeno.

La investigación, fue transaccional o transversal, al considerar que la recolección de datos, se realizó en un tiempo y espacio previamente determinado.

### **5.2- Universo**

El universo correspondió a las 60 familias que se vinculan con el Centro Mahuidache, a través de los programas de Emprendimiento, área comunitaria y de educación que el centro dispone para la comunidad mapuche de la comuna de El Bosque.

### **5.3- Unidad de análisis**

Cada uno de los niños y niñas mapuche y sus adultos responsables que estén vinculadas al Centro Ceremonial Mahuidache, a través de los programas de Emprendimiento, área comunitaria y de educación que el centro dispone para la comunidad mapuche de la comuna de El Bosque.

### **5.4- Muestra**

La muestra correspondió a 40 niños y niñas pertenecientes a las familias mapuche vinculadas al Centro Ceremonial Mahuidache, a través de los programas de emprendimiento, área comunitaria y de educación que el centro dispone para la comunidad mapuche de la comuna de El Bosque, y a 16 adultos responsables de los niños y niñas seleccionados, considerando la mixtura étnica y de género.

### **5.5- Técnicas de recolección de datos**

Considerando la muestra en función de la selección de 40 niños y niñas, la técnica de recolección de datos dirigida a los niños y niñas se realizó bajo la aplicación de una encuesta.

Además para la muestra de los 16 adultos responsables realizaremos *entrevistas semi-estructuradas* las cuales estaban compuestas de una lista de preguntas predeterminadas, en donde el investigador tuvo la facultad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados (Hernandez;2003:9), esta técnica fue dirigida solamente al adulto responsable, teniendo en consideración el rol que ocupa al interior del núcleo familiar, especificando que el adulto es quien dentro de la familia tiene la facultad de transmitir ciertos patrones culturales y sociales del niño o a la niña.

## 5.6- Técnicas de análisis de la información

Para el análisis de la encuesta que se la realizó a los niños y niñas, se utilizó el Programa Excel.

Para el análisis de la entrevista semi-estructurada utilizamos la técnica de *análisis de contenido* para las preguntas abiertas, y para el análisis de preguntas cerradas utilizamos nuevamente el Programa Excel. Esto se realizó para sistematizar los datos con el fin de reducirlos, teniendo precaución de no eliminar información ni datos relevantes para la investigación, ello consistió en darle orden y sentido a la información mediante un proceso de reflexión previo. Analizando de esta forma el significado simbólico de los mensajes.

## 6.- Variables

- ✓ Perfil funcional de las familias mapuches bajo contexto urbano.
- ✓ Factores psicosociales de la vida urbana que inciden en la vida familiar mapuche
- ✓ Relaciones que los niños y niñas mapuche establecen con los adultos responsables y sus pares

**Primera parte**  
**Marco Teórico**

# **CAPITULO I**

## **CULTURA E IDENTIDAD**

El siguiente capítulo tiene como objetivo identificar desde los diversos constructos teóricos existentes, la concepción de cultura e identidad con la que dirigimos la investigación. Abordaremos a modo general la evolución del concepto de cultura y las contradicciones y tensiones que existen entre el concepto de multiculturalidad e interculturalidad. Luego se desarrollará el concepto de identidad y cómo éste debe entenderse desde la dualidad de lo individual y lo colectivo. Más adelante se profundiza en el tema de la identidad étnica, identificando cómo se generan procesos identitarios y/o mantención de estos bajo contextos urbanos.

Finalmente, se abordará el tema de la transculturación, desculturación y aculturación, entendiéndolos como procesos propios de la interculturalidad y el multiculturalismo, se profundizará en cómo éstos, condicionados por estructuras estatales con fines integracionistas, arman un escenario en donde la mantención de la identidad cultural, se vuelve un desafío para las nuevas generaciones mapuche en la ciudad.

### **1. Cultura, Multiculturalidad e Interculturalidad**

El concepto de cultura ha sufrido durante los últimos años grandes transformaciones, ampliando su significado. Durante el siglo XIX el concepto de cultura, era asociado netamente con las elites, se vinculaba a la gente muy especializada que realizaba alguna actividad relacionada con ciencias, Bellas Artes y disciplinas de conocimiento, esto formaba parte del “patrimonio cultural”. Esta elitista concepción de cultura, sin duda nace de las ideologías dominantes y limita su comprensión a un contexto histórico y social que deslegitima las demás expresiones sociales. (ICHEH, 1995)

Sin embargo esta concepción del concepto evoluciona, y desde la antropología y otras disciplinas sociales surgen nuevas definiciones, las cuales logran consensos temporales que tienen vigencia solo hasta que aparecen

definiciones más atingentes, esto es respuesta del surgimiento de nuevos paradigmas de conocimiento y perspectivas en la construcción de significados.

La visión tradicional desde la antropología que surge a principios del siglo XX, entiende a la cultura como:

*“El conjunto de técnicas e ideaciones que nuestra especie ha desarrollado para adaptarse al medio ambiente y que reemplazan o tienden a reemplazar al determinismo biológico de los instintos. Es decir que la cultura es la naturaleza del hombre y base de su potencial adaptativo”.* (Bartolomé, 2006: 90)

En tal definición se resalta una apertura de significado, enfatizando en el aspecto adaptativo que proporciona la cultura. Comprende desde el comportamiento de las personas y grupos a la totalidad de expresiones de una sociedad, sus costumbres, cosmovisión, valores, mitos y creencias. Esta concepción de cultura es una creación moderna y no tiene más de 200 años de vigencia.

Teniendo en cuenta esta apertura y ampliación del concepto es que nacen diversas definiciones de cultura.

*“Un producto de las acciones mediante las cuales hombres y mujeres, en una localización espacial y temporal definible, organizacionalmente, reaccionan ante sus entornos-naturales-sociales- y reducen su complejidad para lo cual hacen uso tanto de ideas como de herramientas y organizaciones productivas”* (ICHEH, Op.Cit.: 8)

Esta definición de cultura involucra una visión transgeneracional que permite la transmisión de un patrimonio material, social e ideacional a modo de herencia, puesto que la reducción de la complejidad a la que hace alusión indica que la transmisión cultural permite la facilitación de la adaptación de las comunidades.

Sin embargo diversos expertos del tema, concluyen que las culturas son dinámicas y estas están siempre en constante cambio y adaptación “*según las condiciones del entorno social, económico e intelectual*”. (Peyser, 2002: 34) Es por ello que la definición de cultura, no solo puede atenerse a lo simbólico, sino que ese dinamismo debe incorporar una mirada holística que comprenda las complejidades del contexto:

*“...en el análisis de las relaciones interculturales y la articulación social entre culturas diferentes, toda concepción de la cultura que se limite a los sistemas simbólicos y que no tome en cuenta la dinámica de los contextos y los asimétricos conflictos de poder, sólo podrá intentar explicar cómo la gente vive lo que le pasa, pero no necesariamente qué es lo que le pasa”* (Bartolomé, Op.Cit: 89)

Considerando la cosmovisión tradicional mapuche, la vida en la ciudad se contrapone directamente con los valores y costumbres que ésta posee y trasmite en sus comunidades. El contexto en el cual se desenvuelve la cultura, requiere de una adaptación propia de la vida en ciudad, en este sentido, existen distintas maneras de concebir a la población mapuche en la ciudad.

Hay autores que rechazan la idea de que en la actualidad exista una cultura mapuche propiamente tal, estos plantean que “*en nuestros días no existe una cultura mapuche más allá de los intentos de reconstrucción teórica de lo que fueron las culturas mapuche en el pasado*” (Saavedra, 2000:25)

El autor además plantea que los estilos de vida han sido totalmente modificados, y que por ende, solo se puede recordar lo que fue la cultura mapuche, pero no se puede reproducir la cultura tradicional mapuche. Saavedra postula que los mapuche existentes en el territorio son “*población étnica, los mapuche, y no de una cultura...la población mapuche pudiera hacer una nueva cultura mapuche pero no puede recuperar una cultura tradicional del pasado*”. (Ibid: 25)

Cañulef (1998) por su parte, representa el concepto de cultura de ésta investigación, ya que, defiende el carácter dinámico de las culturas y considera los aspectos transculturizadores propios de la convivencia intercultural.

*“Los rasgos más característicos de todas las culturas son el cambio que experimentan constantemente y su permeabilidad ante influencias externas, por un lado, y por el otro su carácter holístico que les permite que en su interior convivan elementos de la tradición con elementos nuevos, combinarse y modificarse recíprocamente y dando origen a nuevas síntesis culturales. De lo que deriva el que no existe ninguna cultura del pasado, fosilizada, por un lado, y por el otro que ninguna de las culturas existentes en la actualidad no tenga rasgos o influencias que provienen de otras culturas y que no mantengan aspectos de la tradición al mismo tiempo”* (Cañulef, 1998: 260)

El autor profundiza además, desde dos posturas contradictorias, como se conciben los cambios dentro de las culturas, diferenciando la cultura propia de la cultura apropiada. En la cultura propia, la tradición posee una fuerza tal que actúa como filtro de las influencias externas y permite la mantención de un colectivo cultural y sus costumbres, valores ritos conocimientos e instituciones tradicionales. (Ibid: 264)

Por otra parte, la cultura apropiada se entiende como:

*“Todo aquello que un pueblo está dispuesto a adaptar y a adoptar de la creación de otros pueblos. Quien gobierna este proceso es el principio de interculturalidad que permea el sentido de la tradición y comercia con él. Desde este punto de vista la interculturalidad es el instrumento que permite la aparición de nuevas síntesis culturales como resultado de la oposición permeante entre la tradición y la innovación y determina el carácter dinámico de la cultura y al mismo tiempo se constituye en el principal instrumento para la apropiación de la ciencia y la tecnología extracultural”* (Ibid: 264)



Dada tal distinción, es que para fines de nuestra investigación enmarcada en un contexto urbano, tomamos parte por éste último argumento, al analizar los procesos transculturizadores de la familia mapuche.

Tal como plantean diversos autores, las culturas no pueden ser juzgadas valóricamente, ni por ser más eficientes o correctas unas más que otras, sino que cada una de ellas, es adecuada para sostener su propio sistema social y por ello, todas poseen valoración desde su esencia.

*“Las culturas no son de por si superiores o inferiores unas a otras, pero si están en clara situación de desventaja aquellos grupos humanos que han sufrido de desculturización, es decir, la destrucción o la pérdida, total o parcial de su visión de mundo propia y de las normas que guiaban a los integrantes en su medio social de origen” (Peyser, Op. Cit.: 34)*

En relación a la cita anterior, existen culturas dominantes que imponen una homogeneización de la población, en el caso de nuestro foco de interés y la relación que posee el pueblo mapuche con la población chilena, vemos que existe por parte del Estado Chileno, una gran influencia para aculturizar a los mapuche.

Como ha quedado explicitado las culturas son dinámicas, sus cambios y evoluciones se producen porque están en constante aprendizaje, movimiento y adaptación y es por ello la tendencia que surge desde los estados modernos hacia el pluralismo cultural y la multiculturalidad, lo que involucra el reconocer la existencia de diferencias y asumirlas mediante el respeto a la diversidad.

Para muchos autores, no existe una clara diferencia entre multiculturalidad y pluralismo cultural, sin embargo Sartori (en Bartolomé, Op. Cit.: 116) promueve la siguiente distinción entre ambos conceptos:

*“El pluralismo se basa en la tolerancia del otro, en tanto el multiculturalismo afirma la diferencia y la impone desmembrando a la sociedad. Sus propuestas son indefendibles ya que de manera*

*arbitraria adjudica al multiculturalismo una supuesta voluntad de imponer obligatoriamente las diferencias culturales.”*

Sin embargo el multiculturalismo no es solo la multitud de culturas mutuamente excluyentes, sino más bien apunta a deslegitimar la visión del Estado homogéneo y homocultural, enfatizando el derecho que existe a la mantención de una cultura propia sin discriminación. Así finalmente ambos conceptos tampoco son excluyentes entre sí, sino más bien, tal como postula Kimlicka:

*“El término multiculturalismo designa a diferentes formas de pluralismo cultural, que puede estar tanto basado en la colonización de un estado sobre pueblos originarios como en la migración de grupos culturalmente distintos al ámbito que los recibe.”*(Kimlicka en Ibid: 116)

Un aspecto fundamental que comparten ambos conceptos, es el reconocimiento hacia los valores propios de cada cultura, sin someter tal valorización a la aprobación o rechazo de otras. Además comparten el rechazo hacia el rol del Estado-nación y su afán integracionista, que actúa desde una especie de racismo cultural con el cual *“pretendieron lograr la homogeneización nacional a través de la represión de las culturas diferenciadas* (Ibid: 108)

En este sentido el término de multiculturalidad es un término que puede estar sujeto a diversas interpretaciones ya que su definición solo apunta a la coexistencia cultural y no profundiza más allá de las condiciones en que estas culturas convergen ni en la manera en la que estas se desarrollan a nivel social, económico y político en un territorio determinado.

Por otra parte, se debe poner énfasis en el concepto de interculturalidad y la manera en la que este se aborda por los autores, específicamente en América Latina, el concepto se utiliza para profundizar en la desigualdad y la poca tolerancia que existe en la vinculación de la cultura dominante y los

pueblos o etnias que habitan el continente. La interculturalidad la definiremos como:

*“La puesta en relación de miembros de diferentes culturas, así como a los mecanismos sociales necesarios para lograr la comunicación eficiente, sin que ninguno de los participantes se vea obligado necesariamente a renunciar a su singularidad cultural para lograrlo”.* (Bartolomé, Op. Cit.: 118)

Sin embargo la interculturalidad es un concepto que se construye mediante el debate, puesto que el concepto se puede utilizar para referirse a las relaciones de dominación y subordinación de las culturas, las cuales no poseen igualdad de condiciones *“contacto entre culturas diferentes, aunque este contacto sea desigual y algunas culturas sean estigmatizadas”* (Barabas, 2006: 6)

Como también, la interculturalidad es un concepto que se entiende mediante el contacto de culturas en igualdad de condiciones, las cuales se construyen *“en el marco de la globalización, el multiculturalismo y las políticas de derechos humanos; esto es, como la dinámica contemporánea deseable de las relaciones entre culturas diferentes”* (Ibid: 6)

Sin duda tales diferencias entre como analizar el concepto de interculturalidad, nos permite el desarrollo de una postura crítica ante el escenario multicultural de Latinoamérica, el cual posee una historia de lucha y conflicto, en donde los pueblos originarios y etnias, son los que deben defender su cosmovisión desde la resistencia y su mantención está lejos de ser producto de las intenciones multiculturales de los Estados.

Por otra parte, pareciera que la definición de interculturalidad más apropiada para ciertos contextos, depende de cuáles son las culturas que se enfrentan, puesto que los Estados no reaccionan de igual manera ante la presencia de todas las culturas sino que:

*“Los integracionistas nunca se refieren a la migración interna europea, ni a la presencia de hipotéticos migrantes estadounidenses en Europa, sino fundamentalmente a los contingentes no occidentales.... O cuya occidentalidad es considerada un tanto “dudosa” (latinoamericanos, europeos orientales, etc.). Algo similar ocurre con las migraciones interestatales protagonizadas por indígenas en América latina. Quienes son percibidos no solo como mano de obra barata, sino como una intrusión cultural “premoderna” en las sociedades receptoras” (Bartolomé, Op. Cit.: 115)*

Tal como mencionamos anteriormente los Estados Modernos han incorporado en su discurso la concepción de Estado Multicultural, sin embargo ésta *comunidad multicultural* que se pretende idealizar, requiere de desarrollo de base que contemple todas las aristas, entre ellas a nivel judicial, la cual permita el respeto, la tolerancia, y la antidiscriminación hacia las diversas culturas que comparten un espacio, sin la obligación de perder la identidad por la presión socializadora de la cultura hegemónica.

En este sentido se puede inferir que a partir del multiculturalismo que plantean los Estados Nación desde el integracionismo, se evidencia un conflicto dialéctico de negación al otro. Las elites políticas y económicas siempre se reconocen como criollas y casi nunca como mestizas y éstas influyen en la población en su conjunto, la cual refleja en el caso de nuestro país ,que el chileno reniegue de su origen indígena o mestizo y busque identificarse con referentes europeos o norteamericanos.(Hopenhayn, 2002)

Este proceso de negación al otro que surge del multiculturalismo, implica la legitimidad y reconocimiento de una cultura por sobre otra, en donde se reconocen otras identidades solo para degradarlas y desde ésta jerarquía desarrollar la estrategia discursiva para justificar la expropiación de tierras y otros recursos. (Ibid)

*“La constitución de las subjetividades mapuche y chilena... tiene su lugar e incide en la configuración de identidades colectivas e*

*individuales fundamentalmente desde la negación y en menor grado desde la afirmación del otro” (Godoy, 2003: 84)*

Cabe destacar que de los procesos de negación al otro, surge la aculturación, es decir por el rechazo de una cultura dominante a otra, los propios pueblos indígenas reniegan de su propio universo simbólico y se adaptan a la ideología del Estado Nación. Un factor relevante para este proceso de invisibilización es considerar que la población indígena se posiciona en el estrato socioeconómico más bajo y se caracteriza por pertenecer a contextos de exclusión social, lo que sin duda en términos simbólicos conlleva a menor poder político y menor valoración cultural.(Hopenhayn, Op.Cit)

A modo de conclusión, hablar de la teoría del materialismo que plantea Marx, cobra mucho sentido al considerar que lo económico condiciona lo cultural y a pesar de que no necesariamente lo determine, se puede inferir que a medida que aumenta la amenaza económica de las minorías hacia los intereses de los grupos dominantes, mayor es el grado de hostilidad hacia ellos. (Gilbert, 1997)

## **2. Identidad, e Identidad Étnica**

Para que podamos identificar cuáles son esos factores que dan cuenta del comportamiento del urbano-mapuche y el mapuche tradicional, es necesario ahondar en el tema de la identidad, entendiendo que esta se constituye como núcleo fundamental de cada cultura, ya que permite la singularización y particularización.

Para adentrarnos al concepto de Identidad, debemos posicionarnos desde dos áreas complementarias que construyen el concepto. Por una parte está la identidad personal, la cual nos presenta una necesidad individual de pertenecer y por otra parte existe la necesidad colectiva, lo que constituye simultáneamente una diferencia individual y una mismidad o similitud con los demás. Nuestro foco de interés, recae en la identidad colectiva, considerando

que la población mapuche se caracteriza por su componente comunitario, más que individualizado.

*“La identidad (...) subyace al autorreconocimiento del grupo y expresa la valorización de los elementos que conforman la propia cultura; hábitos, costumbres, creencias (...). Pero por otra parte, la identidad implica la contrastación con lo ajeno, con lo foráneo, con lo extraño y desde ese punto de vista es un sentimiento y una percepción de autorreconocimiento frente a lo otro”*(Barabas, Op. Cit.: 12)

La identidad por tanto condiciona y trasciende en la identidad de todos los miembros, se construye entre la convergencia del grupo, ya que se logra un sentido de pertenencia, en el cual convergen estilos de modos similares de comportamiento y a su vez, estos mediante esa igualdad, son capaces de diferenciarse con otros. Sin embargo la identidad de un grupo no significa que posea necesariamente un mismo rasgo, sino que apunta directamente a la existencia de una totalidad, un conjunto, una unidad que además posee una peculiaridad que contrasta con otras totalidades.

La identidad personal *“se construye a través de la socialización, está sustentada en vínculos sociales”* (Foerster, Vergara, 2000: 19) Esta identidad se asocia a un proceso personal, en donde el aprendizaje que se genere depende del desarrollo de las capacidades del sujeto de decidir y optar por los elementos de su vida social.

La distinción entre identidad individual e identidad social, es estudiada desde los inicios del pensamiento psicosociológico moderno y sin duda apunta al reconocimiento de una identidad que es personal pues se localiza a nivel individual en el sujeto (psicológico) y social en medida que su proceso de formación es social (sociológico). *“La identidad individual, surge en una relación dialógica. El descubrimiento de la propia identidad emerge del diálogo abierto e interno con los demás”* (Ibid: 16) Con ello se refleja una visión inclusiva de ambos procesos que se desarrollan en conjunto de manera integral.

Tal como postula Deschamps y Devos (en Morales, Páez, 1996: 41) “*la identidad social se refiere a un sentimiento de similitud con otro ;la identidad personal se refiere a un sentimiento de diferencia en relación con esos mismos otros*” Finalmente la distinción no es más que un ejemplo de dualidad, es una relación dialéctica entre dos polos que funcionan como un todo, sin embargo trae consigo problemas, por un lado la indiferenciación que conlleva la identidad social y las diferenciaciones de la identificación personal, traen consigo una tensión entre las semejanzas y las diferencias, pues parece necesario elegir ser parte o ser el otro.

La identidad y la noción que se posee de ella, actúa sobre cada creación personal y colectiva que se desarrolle, cada idea que se genere está en respuesta a la cosmovisión de mundo que los individuos posean, es decir delimita y define la autocomprensión del mundo y con ello se marca el sello distintivo de la cultura a la que se pertenezca.

La Identidad conlleva un modo particular de acción y de comunicación en la red de conversaciones y expresiones propias que se poseen como parte de una cultura, lo que denomina tradiciones. El diálogo que se genera, con el cual se demuestran las emociones y la valoración de las prácticas facilita una comprensión del mundo y le otorga un sentido que permite orientar al ser humano en el medio que se desenvuelva, generando el contraste inherente de los elementos propios de lo extranjero.(Barabas, Op. Cit.)

Es desde ese sentido que se le da, a las propias expresiones identitarias, que surge la distinción étnica asociada a grandes rasgos de personalidad de un grupo sociocultural. Los autores coinciden en que las definiciones o aproximaciones de lo que se entiende por etnicidad, no son concluyentes para definir la expresión actual del término.

El término etnicidad surge desde los griegos clásicos, usándose *Ethos* para designar a los grupos considerados bárbaros, como a las comunidades de griegos no organizados de acuerdo al modelo de la ciudad estado. Al pasar del tiempo, el término latino *Etnicus* sirve para diferenciar a los cristianos de los

“paganos”. Esto refleja que históricamente el término, ha sido utilizado para significar a aquellos “otros” quienes tienen una manera diferente de organización a la de un “nosotros”. (Bartolomé, Op. Cit.)

Surge de esta base, el cuestionamiento de si el pueblo mapuche, cae en la categoría de etnia, pues vemos que este concepto nace desde la imposición y no como propio de cada cultura. En la visión contemporánea, el término etnia, sigue siendo una categoría clasificatoria que utilizan las colectividades estatales, las cuales tienden a “etnizar” lo que ellos consideren como diferente, denotando en ello un juicio valórico hacia aquellas culturas, que no comparten un aparato político unitario, concebido desde un Estado.

Esta visión hegemónica es la que ostenta la visión integracionista de los Estados, que invita a las “etnias” a integrarse al modelo tradicional hegemónico, considerando peyorativamente que el proceso evolutivo de éstos, es inferior en desarrollo.

*“La etnicidad en nuestra “América Indígena” ha sido un largo proceso en el cual principios ideológicos relativos a superioridad-inferioridad (racial, social y cultural) en el contexto de “sociedades nacionales” parece entrelazar los conceptos de casta y clase. Eres lo que eres por nacer en cierto grupo “racial” (étnico) y por vivir por lo que hace (ocupación, residencia, visión de mundo, etc.) aun ahora. Los diversos y diferentes grupos étnicos y su etnicidad desempeñan un papel secundario, parcial, precario y marginal en nuestras “sociedades nacionales”.* (Cámara, 1986: 615)

En virtud de posicionar qué concepto utilizaremos para referirnos a la población mapuche, realizaremos la distinción entre pueblo y etnia a partir de dos definiciones actuales de los conceptos. En primer lugar:

*“La etnia se define por los rasgos culturales y fisonómicos que caracterizan a las comunidades humanas, se consideran elementos culturales entre otros, la vestimenta, las formas de propiedad, la*



*alimentación, la educación, las ceremonias religiosas y rasgos fisonómicos diferenciadores entre ellos el color de la piel, la contextura física, el tipo de cabello o de sangre”* (Fundación Ideas, 2002: 45)

El pueblo en tanto se define como una serie de *“comunidades que viven o han vivido la formación de su identidad en relación al territorio donde habitan y/o el patrimonio cultural que los diferencia”* (Ibid: 46) Este concepto aporta una mirada que permite incorporar elementos tales como la cohesión grupal y la capacidad de organización política, elementos fundamentales para hablar del principio de autodeterminación.

Nuestra investigación por tanto, parte de la premisa de que los mapuche son un pueblo originario y no una etnia como el Estado Chileno lo denomina, considerando su tradición histórica y desarrollo evolutivo

## **2.1 Entre la resistencia y la negación**

La vida urbana en la población mapuche, ha incidido en la manera en las que estos se comportan y se desenvuelven, para muchos la vida en la ciudad ha generado procesos de aculturación, provocando una pérdida casi total de su sentido de pertenencia hacia su cultura originaria y para otros la convivencia en la ciudad, ha reforzado su sentido identitario y ha generado procesos de resignificación de la cultura mapuche.

Las condiciones de pobreza y marginalidad propia del contexto social donde pertenece la mayoría de la población mapuche en la ciudad, no han sido motivos decisivos para la desestructuración de la identidad, es más, se reconoce el surgimiento de identidades urbanas como respuesta a lo que se establece como asimilación o incorporación a la sociedad nacional, siendo parte fundamental de la creación de comunidades en la urbe, que constituyen espacios de organización social e reconstrucción de la identidad. (CONADI, 2003)

El hecho de compartir vivencias en común entre pobladores mapuche, ha provocado la asociatividad, lo cual reafirma su identidad y con ello la tradición comunitaria propia de la cultura tradicional mapuche. En este sentido *“los mapuche se transforman en una sociedad de resistencia, que ve en la mantención de sus costumbres, tradiciones, cultos y lengua, su sobrevivencia”* (Millaleo, 2006: 39)

*“El individuo se rebela contra la discriminación de la que ha sido objeto refugiándose en una reivindicación de la identidad, en la necesidad de ser aceptado como mapuche... en una lucha constante contra el sufrimiento de vivir enajenado (...) y contra el olvido de la identidad comunitaria”* (Aravena, 2003: 90)

Desde la perspectiva de la reivindicación de la identidad del mapuche en la urbe, es que surge en ellos, el interés por compartir elementos cotidianos propios de sus realidades contingentes, y rescatar las tradiciones ancestrales y costumbres, a fin de conservar e incrementar el control cultural y manifestar la vigencia de su cultura.

En este sentido, los mapuche urbano *“reproducen elementos tomados de la cultura mapuche rural y son amalgamados por los ciudadanos... se hace a partir de la experiencia del presente y la memoria del pasado (...) la memoria colectica”* (Ibid: 92)

El proceso identitario que se revive en la ciudad, conlleva una afirmación de la identidad mapuche histórica y la reivindicación de una identidad mapuche en la ciudad. (Ibid)

Sin embargo los procesos de aculturación, forman parte de la mayoría de la población mapuche en la ciudad, quien por temor a discriminación ha muchas veces soslayado su origen y se ha subordinado a la cultura hegemónica. En dicho proceso de sumisión, podemos ver que la identidad se ha entregado.

El término que aborda Millacura (1998) de identidad entregada, alude al proceso en que la identidad se oculta y se enmascara. Desde un sentido el fenómeno no solo puede abordarse desde el abandono o el estigma, sino más bien de la perspectiva de que la identidad se ha entregado.

*“La identidad propia, depende en forma crucial de mis relaciones dialógicas con los demás(...)nos definimos siempre dialogando, siempre por medio del intercambio con los otros... nuestra identidad, se moldea e parte por el reconocimiento o por la falta de este; a menudo también por el falso reconocimiento de otros, y así, un individuo o un grupo de personas puede sufrir un verdadero daño, una auténtica deformación si la gente o la sociedad que lo rodean; le muestran como reflejo, un cuadro limitativo o degradante o despreciable de si mismo. El falso reconocimiento puede causar daño, puede ser una forma de opresión que aprisione a alguien en un modo de ser falso, deformado o reducido”*  
(Foerster, Vergara, Op. Cit.:16)

Los procesos de aculturización y desculturización que forman parte del desapego hacia la identidad mapuche, se analizarán en profundidad más adelante. Sin embargo para fines de la investigación creemos fundamental considerar éstas dos maneras de desenvolverse en lo urbano.

Sin duda el sujeto mapuche que reside en la ciudad, está expuesto a diversas influencias extranjeras que chocan con su cultura originaria. La relevancia que adquiere el reconocimiento degradante o favorable que la sociedad otorgue a la identidad cultural de un individuo, influye en gran manera en su comportamiento y en la forma que éste socialice su cultura. Si éste no se desarrolla en un ambiente que constantemente refuerce la cultura, el idioma, la espiritualidad y la organización es probable que los procesos de desculturación formen parte de su realidad.

### 3. Transculturización, Aculturación y Desculturación

El concepto antropológico “Transculturización”, es expuesto por Fernando Ortiz en su libro *“Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar”* aludiendo que es el concepto más apropiado para referirse a los fenómenos y transmutaciones culturales que acontecían en Cuba. Ortiz fue un jurista, antropólogo y filósofo de la cultura, analizó la Cuba de los años 30 y 40 del siglo XX. El uso del término transculturización reemplazaría otras expresiones tales como “cambio cultural” “aculturación” “difusión” “migración u osmosis de cultura” entre otras, las cuales, no expresan realmente la complejidad del contexto mismo. Malinowski (1940), recogiendo el aporte de Ortiz, define la transculturización como:

*“...un proceso en el cual emerge una nueva realidad, compuesta y compleja; una realidad que no es una aglomeración mecánica de caracteres, ni siquiera un mosaico, sino un fenómeno nuevo, original e independiente. Para describir tal proceso, el vocablo de raíces latinas “transculturación” proporciona un término que no contiene la implicación de una cierta cultura hacia la cual tiene que tender la otra, sino una transición entre dos culturas, ambas activas, ambas contribuyentes con sendos aportes, y ambas cooperantes al advenimiento de una nueva realidad de civilización.”(Malinowski en Ortiz 1978: 4)*

La visión de Ortiz, sin embargo, en la diversidad de obras que desarrolló, es potencialmente crítica, al referirse al proceso formativo de Latinoamérica y las imposiciones extranjeras. En rigor ésta transculturización se realiza desde el terror del opresor y la injusticia.

Es por esto que al autor, crítica el concepto anglosajón de “aculturation” (aculturación) que ha tomado gran importancia entre las definiciones del contacto y convivencia intercultural, pues este consiste en la adquisición de otra cultura y para la realidad que vivió su país no era el concepto más ejemplificador.

Una propuesta de definición de aculturación la genera Herskovits, el cual postula que es una transmisión cultural conseguida, es decir, el proceso de intercambio cultural, lo ve solo como una transferencia o imposición de elementos o rasgos de una cultura a otra.(Herskovits, 1964)

Una de las limitaciones que expone el uso de este concepto, tal como lo enuncia Ortiz en un inicio y el análisis de otros exponentes de la antropología y la sociología, es que este reduce el contacto cultural, hacia la subordinación de una cultura por otra. Tal como menciona Valdés:

*“Presupone además que una de ellas permea a la otra sus propias características ya sea por influencia, o avasallamiento. Esto implica que, a lo menos una de ellas es del todo impotente para generar o reproducir alguna de sus características en la otra. De este modo, una cultura permanece constante y la otra se modifica. Es decir, solo una cultura se desplaza y la otra no, lo cual es, desde un punto de vista lógico, falso, puesto que todo conjunto humano se desplaza”*  
(Valdés, 2002: s/p)

En cambio la transculturización, es un concepto que no excluye la visión de que en este intercambio hay pérdida o aspectos de desarraigo en ambas culturas mezcladas, abriendo la posibilidad de que se generen nuevos procesos:

*“La consiguiente creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran denominarse de neoculturación. En todo abrazo de culturas sucede lo que en la cópula genética de los individuos: la criatura siempre tiene algo de ambos progenitores, pero también siempre es distinta de cada uno de los dos. En conjunto, el proceso es una “transculturación”, y este vocablo comprende todas las fases de su parábola. (Ortiz, 1999: 95)*

Teniendo estos antecedentes, podemos contrastar los conceptos y diferenciarlos, al considerar que la aculturación implica pérdida de elementos

culturales, unos por sobre otros, apunta a perder la cultura original, ocurriendo una desculturación, para adoptar con o sin consentimiento la cultura dominante, y en el concepto de transculturización en cambio, se prioriza el intercambio intercultural, se reconoce la influencia y lo dinámico de los vínculos, sin que necesariamente ocurra una pérdida de identidad.

Los procesos históricos, sociales y culturales que la población mapuche ha experimentado a lo largo del tiempo, dan cuenta de una fuerte influencia aculturizadora, por tanto el concepto que desarrolla Ortiz de transculturización, no es compatible con la realidad mapuche en la urbe. Sin embargo, que la mayoría de la población mapuche actualmente resida en la ciudad, no quiere decir que en su totalidad sea víctima de pérdida de identidad, considerando que:

*“El mundo indígena urbano es tan complejo y contradictorio, que al tiempo que presenta profundos procesos de aculturación y transculturización, de negación de la diversidad étnica de parte de la población en general, de autonegación de la pertenencia étnica de no pocos mapuche, también presenta, por otra parte, procesos de organización de los mapuche urbanos, de reelaboración y recreación de aspectos culturales tradicionales y de reafirmación étnica”*  
(Huaiquilaf, 1999: 36)

Desde este sentido, la aculturación de la población mapuche en su mayoría es innegable, pero resaltamos los procesos de reafirmación de la identidad en la ciudad, que dan cuenta de la resistencia de algunos sectores mapuche por resignificar su cultura.

El Estado Chileno, se ha esforzado en generar una práctica integracionista y con ello homogeneizar a la población, por otra parte las fuertes influencias extranjeras y sus procesos modernizadores son fundamentales para los procesos de aculturación de las culturas originarias. Desde esta perspectiva la aculturación de la población mapuche es el resultado de una confrontación cultural, en donde ganó la influencia del más fuerte.

Por otra parte la cosmovisión de la cultura mapuche no es universalista, sino más bien única y propia, es por ello que tampoco actúa superponiéndose a otras culturas, como si lo hace la cultura occidental. La práctica integracionista del Estado, más que abrirse a la generación de procesos de diálogo y entrecruce de ambas culturas, actúa desde la imposición.

El fenómeno de la aculturación, vista como reemplazo y pérdida de la cultura propia por una externa, trae consigo un proceso lento y progresivo de desculturación, que involucra no solo la pérdida de la cultura, sino que el rechazo hacia la cultura originaria. El fenómeno de la desculturación es parte del proceso de transculturización, en el se evidencia “*el despojo y pérdida de elementos de la cultura propia, en donde se incluyen los conocimientos tradicionales y herramientas culturales*”. (Glauser, 2010: 9)

Considerando que el fenómeno de la desculturación es propio de la occidentalización y homogeneización provocada por la expansión del capitalismo, es que éste proceso asume y se adapta a la cultura global, lo que implica “*necesariamente, la pérdida parcial de una cultura precedente y la creación de nuevos fenómenos culturales*”. (Ibid: 9)

La visión que existe del mapuche responde a la contingencia, por ejemplo en un primer momento en los orígenes de la sociedad chilena, el mapuche posee una imagen heroica, atribuida a la lucha y resistencia hacia los españoles. Sin embargo existe la otra mirada de un indio decadente, el cual es dueño de varios adjetivos que lo descalifican como el ser flojo, borracho, incivilizado, violento, entre otros, que responden netamente a los procesos de adaptación u ajuste de los valores cristiano-occidentales. (Millaleo, Op.Cit.)

El rechazo que algunos mapuche sienten hacia su cultura originaria, es consecuencia de un contexto de desigualdad, el cual ha estereotipado y prejudicado a la población mapuche.(Aravena:2003). Además hay que considerar que las migraciones de mapuche a la ciudad, son fundamentalmente a espacios de estrato social bajo, siendo el escenario propicio para la aculturación y desculturación, ya que la mantención de

costumbres y tradiciones en un contexto urbano popular se vuelven más complejas de mantenerse, debido a no contar con los medios ni las condiciones para desarrollarlas.

Los prejuicios y estereotipos que recaen en la población mapuche y la de los pueblos originarios de Latinoamérica en su conjunto, nacen desde un juicio valórico impuesto desde la visión occidental. En este sentido vemos como ser mapuche trae consigo un peso social, en donde se discriminan paradójicamente los rasgos indígenas, las formas de vestir y las formas de comportarse. En relación a ello, en el pasado, un hecho común entre personas con orígenes indígenas era cambiar sus apellidos y encubrir su procedencia indígena. (Gundermann, Vergara, Foerster, 2005)

Los procesos de asimilación de que la cultura occidental es superior a la de los pueblos originarios, dan cuenta de una premisa de superioridad cultural, en donde los esquemas culturales que se imponen se dan muchas veces de manera inconsciente, tras la influencia de los medios de comunicación masivos, que sin duda son manipulados por la cultura predominante.

Dicho proceso, se expresa por la pérdida de valores, costumbres, lengua y manifestaciones propias de la cultura originaria, para adaptarse a la cultura global, propia de la sociedad en donde el individuo se desarrolla, esta asimilación es un proceso de pérdida y de reemplazo cultural. (Molina,2008)

Tal como indica el título de la investigación, nos referimos a que las familias mapuche han sido parte de un proceso transculturizador. Si bien reconocemos en este capítulo que el término más indicado para referirnos a la población mapuche es la aculturación, creemos importante considerar que la familia como construcción social en su conjunto, ha vivenciado procesos transculturizadores, que han desencadenado en la reestructuración del núcleo familiar tradicional.

Desde esta perspectiva, asumimos que no solo la familia mapuche ha desarrollado cambios en su estructura y a nivel relacional, sino que la familia



como constructo social en su conjunto, ha sido víctima de las influencias globalizadoras.

## **CAPITULO II**

### **PUEBLO MAPUCHE: HISTORICIDAD Y CULTURA**

El segundo capítulo tiene como finalidad desarrollar la historicidad del pueblo mapuche, describiendo los hitos históricos más significativos hasta la actualidad, pudiendo de esta forma comprender su situación actual. Por consiguiente, se analizarán los elementos constitutivos de este pueblo originario, considerando sus costumbres, tradiciones y cosmovisión. Por otro lado se caracterizará a la familia mapuche, en cuanto a dinámicas y relaciones sociales.

Enfocados en el estudio se intentará desarrollar una descripción sobre las vivencias de las familias mapuche al interior del contexto urbano popular, determinando cuál es la relación que establecen con la cultura urbana y las influencias de esta en la cosmovisión mapuche, partiendo de la base que este se encuentra en proceso progresivo de modernización, lo que implica que la identidad esté en constante reconversión.

Es por esto que este capítulo se centrará específicamente en determinar, el modelo cultural y prácticas sociales, políticas y culturales del pueblo mapuche, para de esta forma poder comprender el choque entre este modelo y el modelo globalizador actual, comprendido desde lo urbano.

#### **1. Antecedentes Históricos**

En relación a la presente investigación que se enmarca en el mapuche urbano, es preciso determinar cuáles son los hitos que marcan el origen y existencia del pueblo mapuche en la actualidad, pues consideramos que para comprender las diversas transformaciones de una comunidad, es fundamental poseer los elementos históricos necesarios que permiten explicar la movilidad social de los mapuche. De manera que a continuación se presentará una breve reseña histórica de este pueblo.

Los mapuche habitaron desde la cuenca del río Copiapó hasta Chiloé continental y gran parte de la Isla Grande de Chiloé, y desde el Atlántico hasta el Pacífico. *Wallmapuche* (territorio mapuche) comprendió parte de los actuales estados nacionales de Chile y Argentina.

Varios han sido los debates en cuanto a la cantidad de habitantes mapuche, sin embargo se estima que la población alcanzaba un millón de habitantes, por esta razón el territorio era densamente poblado. Sus habitantes se mantenían estables en sus lugares, aunque con migraciones o nomadismos mínimos. En razón a esta cantidad, Bengoa en la *Historia del pueblo mapuche*, señala que:

*“...hablar de un millón de habitantes, estamos señalando que a la llegada de los españoles, el territorio chileno no era habitado por bandas de aborígenes desarraigados, ni por grupos aislados de cazadores nómades (...) un millón de habitantes en un territorio tan delimitado como el chileno –desierto de Atacama, cordillera y mar- plantea la existencia de una organización social, o varias organizaciones, bien estructuradas”.* (Bengoa, 1985: 22)

Históricamente el pueblo mapuche se ha mantenido constantemente bajo un contexto de resistencia. En primer lugar y previo a la época de colonización, el Imperio Inca buscaba la unificación y la extensión cultural de su imperio, sin embargo esta resistencia no tiene los mismos niveles que se poseía en tiempos de colonización española o posterior a ella con chilenos, ya que había una cierta igualdad de condiciones entre Incas y Mapuche. Por otra parte los incas no tenían la misma lógica de dominación que los colonos, ya que éstos como mencionamos recientemente, buscaban la extensión de una cultura en común, no así el avasallamiento del pueblo mapuche. No obstante esta unificación no contaba con las mismas bases culturales, pues a pesar del respeto a la tierra y la naturaleza, su estructura social se caracterizaba por ser jerárquica, a diferencia de la mapuche de carácter horizontal y comunitario. Al respecto, Sierra señala:

*“Coinciden los estudiosos en que en ningún tiempo tuvieron los mapuche una estructura política formal. Cuando se enfrentaban a una guerra de grandes proporciones, elegían altos jefes y oficiales militares en asambleas publicas de hombre”. (Sierra, 1992: 189)*

Esta estructura mapuche tenía como base social a la familia, caracterizada por ser amplia, extensa y compleja, en donde el centro económico estaba en la familia como unidad productiva, pues no existía una estructura económica significativa, ni tampoco se hacía predecir que un grupo dominara socialmente a otro, por lo tanto, no se hacía necesario un sistema gubernamental, ya que la unidad de producción y reproducción era la familia. Sin embargo a modo de funcionamiento democrático, existían las llamadas alianzas y el sistema de regulación de conflictos. El primero, enfocado no sólo a la guerra, sino que a faenas económicas organizativas y la segunda, que tenía como finalidad generar justicia y dar consejo.

*“El grado de complejidad a que había llegado la sociedad mapuche, los abundantes recursos que tenía a su disposición, la relación, en fin, que establecía con la naturaleza, el ordenamiento natural y biológico que se daba al interior de la gran familia, no requería de la existencia de gobernantes, de principados y reinados”. (Bengoa, Op. Cit: 32)*

Bajo la dominación europea, el pueblo mapuche sufre la violencia desmedida desde distintas perspectivas, no sólo física sino que también cultural. En consecuencia, se fueron introduciendo poco a poco las primeras imposiciones respecto a la visión occidental, utilizando como primera herramienta, la evangelización cristiana.

Consiguientemente bajo el periodo de colonización, el hito histórico más significativo trae consigo la llamada Guerra de Arauco. Este conflicto tiene una prolongación de tres siglos (1536 -1818), caracterizada por parte de los españoles en la dominación territorial y por parte de los indígenas, la liberación

de las tierras ancestrales de las manos españolas. En mención a este hito Sierra señala:

*“(...) los mapuches constituían una nación porque tenían unidad lingüística, religiosa, territorial y también política. La mejor prueba es que al llegar los españoles las comunidades independientes formaron un gran ejército de resistencia. Si nunca hubo un poder central fue debido al sentido de libertad, dice. Libertad en todo aspecto; la necesidad de los espacios amplios, por ejemplo. El español traía el concepto de la ciudad como hábitat y trato de imponerlo como fuera; la peor agresión para un pueblo “silvestre” –como se definen hasta hoy sus descendientes- que vivía de lo que le daba naturaleza”.* (Sierra, Op. Cit.: 190)

Al interior de esta extensa guerra se dan dos episodios, entre los cuales se encuentran, la Batalla de Tucapel (1553) y la Batalla de Curalaba (1598). La primera batalla permite el retorno de Lautaro (líder militar mapuche) a territorio mapuche, pues Lautaro había estado en manos de Pedro de Valdivia (líder militar de la conquista española). Durante su cautiverio, Lautaro adquiere conocimientos estrategias de la milicia colona, los cuales utiliza como parte de la defensa del pueblo mapuche ante la invasión, quedando sindicado como líder de esta batalla, teniendo como consecuencia, la muerte de Pedro de Valdivia, haciendo de esto un ritual de triunfo sobre el enemigo. (Bengoa, op. cit)

Como segundo hito se encuentra la Batalla de Curalaba o más bien llamada La Victoria de Curalaba. Esta batalla se instala a partir de los reiterados abusos territoriales y coercitivos ejercidos por españoles. Sin embargo producto de una alta formación militar por parte de los mapuche se produce una importante derrota militar, dando como resultado la total aniquilación de una columna comandada por Martín Óñez de Loyola. De esta manera, se da término a la estrategia española de conquistar totalmente el territorio mapuche. Este proceso da inicio a la rebelión de los mapuche, ya que la Guerra de Arauco para los mapuche se transformó en sobrevivencia, asumiendo un carácter masivo de guerra popular. (Ibid)

La guerra de Arauco viene siendo para el pueblo mapuche la reconquista de sus territorios ancestrales y a su vez la determinación de fronteras con sus invasores.

Como consecuencia a la resistencia mapuche, surge durante el año 1641 el Parlamento de Quilín. Después de 91 años de comenzada la guerra, el parlamento logra instalar una frontera en el río Bío-Bío y se establece la independencia del territorio mapuche. A causa de este acontecimiento se deja entrever que el primer período de guerra fue mucho más violento que el segundo, constituido por los últimos 90 años de colonia (1726-1810). *“Entre los acuerdos que se establecieron, estuvo, por parte de los mapuches, devolver los prisioneros de guerra y permitir la prédica de los misioneros. Por ambas partes, respetarse las fronteras”*. (Sierra, Op. Cit.: 194)

Por consiguiente es en este periodo que la economía cazadora recolectora de los mapuche comienza a sufrir una transformación, producto de doscientos años de contacto con los colonizadores, dando lugar a una sociedad agrícola-ganadera caracterizada por relaciones mercantiles, las que generaban sistemas de trabajo más complejos y a su vez, el aumento de necesidades. Producto de este sistema, se comienzan a generar procesos de transición en la organización social. Bengoa señala que *“En la sociedad ganadera mapuche comenzó a producirse la separación entre loncos (jefes de cada grupo o tribu) y conas (guerreros mapuche). Tanto es así, que en algunos lugares se daban, ya en el siglo XIX, claras relaciones sociales de subordinación”*. (Bengoa, Op. Cit: 63)

Esto trae consigo el cambio de lo político, ya que este poder ahora sólo se constituye por medio de la acumulación de capital económico en manos de unos pocos loncos (cabeza), es decir lo que podríamos denominar como “formas gremiales de centralismo.” Pues *“Indefectiblemente, la sociedad mapuche se fue jerarquizando para responder a las estructuras españolas, que exigían siempre un representante”*. (Sierra, Op. Cit.: 195)

Hasta el año 1810 el pueblo mapuche continuaba bajo un status jurídico “especial” gracias a los parlamentos desarrollados en los tiempos de la colonia, los cuales reconocían la frontera del Bío-Bío como la delimitante entre la nueva nación chilena y el ancestral pueblo-nación mapuche.

Luego durante la Independencia de Chile, en donde triunfan los patriotas por sobre los españoles, bajo el mando del general Bernardo O’Higgins, se presenta el decreto supremo que establece que los mapuches son ciudadanos chilenos y parte integrante de la nación, perdiendo de este modo el status “especial” adquirido durante los parlamentos, lo que significó perder su independencia. (Ibid)

De aquí en adelante la nueva nación chilena buscaría elevar su poder a través de la explotación de los diferentes recursos existentes en “sus tierras”, incorporándose incluso al sistema de los mercados externos, lo que la lleva a una estabilidad tanto política como económica, pues la economía mapuche era suficientemente desarrollada como para incitar la acción expansionista de los particulares y el estado chileno. (Ibid)

*“En conclusión, en este periodo el Estado, “por un lado, no reconoce a los mapuche como un pueblo independiente, sino que busca integrarlo, pero no lo integra como uno más, sino como una especie de ciudadano de segunda clase. De hecho les niega la calidad de ciudadanos; y, en último caso, si llegasen a cumplir con los requisitos para acceder a dicha calidad, se les exige que dejen de ser lo que son, que olviden lo que han sido y adopten los patrones de la nueva sociedad que se está formando” (Mella, 2007: 31)*

Producto de la incesante invasión a territorios mapuche, post independencia, surge la falsamente llamada “Pacificación de la Araucanía” (1859-1882) o como también fue llamada por Argentina “Campaña del desierto”, aludiendo con este nombre a que los territorios mapuche se encontraban deshabitados. Producto de esto comienza un proceso de sometimiento por la fuerza del pueblo mapuche, el cual no fue respetado en su

diferencia cultural e ideológica. Finalmente la “Pacificación de la Araucanía” emprendida por los ejércitos chileno y argentino, significó la invasión al pueblo mapuche por ambos lados de la cordillera, consiguiendo de este modo su objetivo. (Sierra, Op. Cit.)

*“La idea “moderna” de la colonización estatal responde al auge del capitalismo europeo, que requiere que América lo alimente. Se precisan más y mejores tierras agrícolas para entregarlas a colonos que traigan consigo el progreso”.* (Ibid: 204)

Lo anterior permitió que los mapuches fueran relegados hacia tierras cordilleranas, traspasándose las tierras más productivas a colonos nacionales y extranjeros para su cultivo. Como intento de resolución de la usurpación de tierras en 1971 se presenta por parte de Salvador Allende un proyecto de ley, que luego en 1972 se transforma en la ley 17.729, cuyo cuerpo normativo establece la protección de los derechos de los pueblos indígenas. Sin embargo esta ley no tuvo un efecto íntegro, pues se alcanzó a aplicar menos de un año, ya que posterior al gobierno popular, durante el golpe y régimen militar en el año 1973, se aplica la “contrarreforma agraria”, lo que produjo nuevamente la usurpación de territorio mapuche.

La dictadura militar trae consigo la mercantilización a lo económico y la privatización del llamado bien público incluyendo las riquezas básicas y parte del territorio nacional. Surge el decreto 2.568 en 1978, el cual establecía la división de las tierras mapuche, y estipulándose a su vez que dejaran de llamarse indígenas quienes habitaban esas tierras. De este modo se privatiza el territorio mapuche. (Ibid)

Con el retorno a la “democracia” surgen diversas iniciativas legales enfocadas al reconocimiento de los pueblos originarios. Entre éstas surge la “Ley Indígena” N° 19.253 del año 1993, la declaración de la Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas y por último, el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, OIT, iniciativas que por lo demás no



han puesto en práctica la aplicación de mecanismos que permitan la dignificación del pueblo mapuche.

Como se ha visto, históricamente el Estado ha actuado mediante la fuerza socialmente legitimada (coacción), militarizando el territorio ancestral. Esta fuerza al ser legitimada supone tener una fiscalización por parte del Estado, lo que se supone resguardaría la integridad de los habitantes de los territorios ancestrales con el fin de que se respeten los Derechos Humanos, los cuales están legitimados a nivel mundial. Pero a pesar de esta situación, de marcos normativos y legales, existen antecedentes reiterados de violación a los derechos humanos.

Ante este panorama el Estado aplica mecanismos sociales dirigidos a criminalizar los movimientos indígenas, argumentando que constituyen un peligro para la estabilidad política de la región.

De este modo el Estado ha eludido las causas que han originado los movimientos indígenas, aplicando la política de “securitización” la cual tiene como objetivo desestructurar y eliminar en otros casos, a líderes comunitarios y populares. Con respecto a esta política Mella señala:

*“Esta política de “securitización” a la que se hace referencia, se ha traducido en Chile en la aplicación de las leyes de excepción, tales como leyes de Seguridad Interior del Estado y las Leyes Antiterroristas, destinadas a reprimir a los movimientos sociales e indígenas y a sus respectivos dirigentes. El objetivo: resguardar la propiedad privada, restaurar el orden público y la seguridad nacional”. (Mella, Op. Cit.: 6)*

En síntesis el Estado Chileno a partir de reformas, leyes y proyectos ley, ha generado progresivamente la exclusión, discriminación y marginación social del pueblo mapuche, provocando de este modo que los mapuche se vean obligados a incorporarse al modelo instalado desde el sistema neoliberal.

Sin embargo el pueblo mapuche se ha mantenido en resistencia no tan solo ante la represión ejercida desde el Estado, sino que han buscado mecanismos de acción con el fin de fortalecer la identidad mapuche.

## **2. Antecedentes culturales: “El ser mapuche”**

Considerando el término dinámico de cultura, lo que implica que las culturas estén en constante cambio y adaptación, es que a continuación describiremos cuales son los elementos significativos que componen la cultura mapuche.

Si bien la cultura está en constante reconversión, existen diversos autores que señalan que la cultura mapuche ya no existe en la actualidad, aludiendo a la pérdida de sus tradiciones, como lo es, la lengua, manifestando que en la actualidad la mayor población identificada como mapuche reside en la ciudad, lo que implica otro modo de vida y costumbres. Frente al tema Saavedra señala:

*“(…) en nuestros días no existe una cultura mapuche más allá de los intentos de reconstrucción teórica de lo que fueron las culturas mapuche en el pasado. En el Chile de hoy, no existen sociedades ni grupos étnicos mapuche que ejerzan control cultural sobre los elementos culturales de una cultura propia. Unos pocos individuos, relativamente aislados y significativamente aculturados pueden estar en condiciones - con suerte- de recordar pedazos de su cultura tradicional, pero no de reproducirla. Todo lo anterior no significa que pensemos que ya no existen mapuche. Muy por el contrario, existe una numerosa y significativa población mapuche. Esta es una minoría étnica en la sociedad chilena y forma parte de sus asalariados, sus empleados y campesinos pobres. Estamos en presencia de una población étnica, los mapuche, y no de una cultura.” (Saavedra, 2000: 25)*

Aunque Saavedra manifiesta la existencia de una “población étnica” y no de una cultura, es indiscutible señalar que en la actualidad la población

mapuche concentra aproximadamente un 10% dentro del total de población chilena. Parte de esta población reproduce y reconstruye su cultura a partir de sus condiciones contextuales, esto implica cambios sustanciales en la cultura ancestral, lo que no quiere decir que si no existe una reproducción estricta de aquellos elementos ancestrales, la cultura ya no exista, pues un elemento fundamental de la cultura, es la identidad del sujeto, lo que implica la noción sobre el ser y el estar y cuál es el sentido que se le da a cada una de las prácticas y valoraciones al interior de una sociedad. De modo que cuando nos refiramos a la cultura mapuche, nos remitiremos estrictamente a como la cultura mapuche se instala actualmente en la sociedad, comprendiendo las diversas transformaciones sociales acontecidas hasta hoy. De esta forma advertimos que a nuestro parecer, la cultura mapuche permanece presente, reflejada en sus tradiciones, costumbres y cosmovisión, a pesar de que estas prácticas culturales han sufrido diversos cambios, considerando el alto porcentaje de migración de la población mapuche, indudablemente la influencia social ha penetrado en ciertos elementos culturales, lo que no quiere decir que la cultura se haya disuelto. Frente a esto Parker señala:

*“Toda migración es una movilidad geográfica y espacial y a la vez una movilidad socio-cultural. No sólo se sale de una localidad rural para ir a una localidad urbana, también se sale de un determinado conjunto de normas y valores socioculturales agrarios y se entra en otro conjunto de normas estructurales y culturales propios del modo de vida urbano.”*  
(Parker et al, 1995: 115)

Parker a su vez señala que un elemento clave en la re-estructuración de la cultura indígena es la reetnificación la que está ligada a la reconstitución de lazos étnicos mediados por las formas rituales de la religión (Ibid). Por lo tanto a continuación describiremos cuáles son los elementos que actualmente resultan más significativos para el pueblo mapuche.

En primer lugar *mapuche* significa gente de la tierra, lo cual nos permite inferir que desde la visión occidental, el hombre suele estar por sobre la tierra, sintiéndose superior a ésta, esto se refleja en el sentido que se le otorga a la

tierra como recurso económico de extensión, a diferencia de lo que significa la tierra para el mapuche que implica que la *che* (gente) vive en equilibrio y en armonía con la tierra. Desde esta perspectiva surge el sentido empleado a través de la cosmovisión mapuche, comprendiendo como cosmovisión “*una imagen o figura general de la existencia, realidad o “mundo” que una persona, sociedad o cultura se forman en una época determinada; y suele estar compuesta por determinadas, conceptualizaciones y valoraciones sobre dicho entorno*” (Dilthey, 1914: s/p). A partir de esta conceptualización, el pueblo mapuche emplea a través de su cosmovisión su visión de mundo, señalando lo siguiente:

“*Dos son los elementos fundamentales del mundo: el “mapu”, que es el mundo de nuestra experiencia empírica, el mundo natural y racional, y el “wenumapu”, mundo sobrenatural, mágico y religioso, habitado por las divinidades y los antepasados.*” (Equipo CELADOC, 1988: 42)

Los mapuche conciben el *cosmos* (universo) como una serie de plataformas que aparecen superpuestas en el espacio, las cuales fueron creadas en orden descendente en el tiempo de los orígenes, tomando como modelo la plataforma más alta, recinto de los dioses creadores. Las plataformas están agrupadas en tres zonas *Wenu Mapu* “tierra de arriba” lugar de las fuerzas del bien y de la familia divina, *Nag Mapu* “tierra que andamos” lugar de la vida cotidiana mapuche donde interactúan las fuerzas del bien y del mal y *Minche Mapu* “debajo de la tierra” lugar de las fuerzas y espíritus del mal.

La visión cósmica mapuche es dualista y dialéctica, compuesta por tres elementos que contiene la cosmovisión étnica, el *wenu mapu* contiene sólo al bien, pero el *nag mapu* y el *miche mapu* representan sólo el mal, y en la tierra coexisten el bien y el mal en una síntesis, lo que no alude a una fusión de ambas sino que una relación dinámica. Considerando que el cosmos se ordena verticalmente a partir de sus plataformas, el mundo terrenal se ordena de forma horizontal a partir de los cuatro puntos cardinales el *meli witrán*. En la vida, estos tres elementos deben estar presentes con el fin de que exista un

verdadero equilibrio. Esta descripción se grafica y se plasma a través del *Kultrún* (instrumento cultural mapuche). En el *kultrún* se encuentran dibujados los cuatro puntos cardinales los cuales representan las fuerzas del bien y el mal en perfecto equilibrio. La forma circular de este instrumento tiene directa implicancia con respecto a cómo los mapuche conciben la vida, el ser nace pero vuelve a la madre tierra una vez que muere. (Ibid)

Comprendiendo los aspectos generales de la cosmovisión mapuche y sus significancias, debemos señalar que la cosmovisión, los valores, los ritos, etc., se traducen en la religión mapuche la cual se compone de elementos culturales, donde la cosmovisión le da el sentido a cada simbolismo y práctica del ser. En el pueblo mapuche sea del sector urbano o rural, lo religioso es la columna vertebral de la cultura, puesto que es uno de los únicos elementos que hasta la actualidad se mantiene con una cierta autonomía, ya que los actores religiosos propiamente tales (*Machi, genpin, ñidol, fvcakece*) aún mantienen el control de los diferentes ritos y celebraciones.

El término religión, es entendido tradicionalmente como un concepto netamente católico, el cual se refiere a una religión específica, denominada a nivel social como la única religión válida y verdadera, con intenciones claramente universalistas, desde esta perspectiva, el resto de las religiones parecieran estar condenadas a desaparecer, sin embargo el término mapuche más cercano a lo que tradicionalmente entendemos por religión es "*feventún*" traducido como un sistema de creencias, las cuales sólo tienen cabida en la práctica de ritos ceremoniales. "*Por eso, quienes dicen por ejemplo: "taiñ feventún", están haciendo referencia a un "corpus de creencias" que en lenguaje winka constituiría la religión mapuche.*" (Curivil et al, Op. Cit.: 38)

El *feventún* en cuanto a creencias, está representado a partir del *Ad Mapu* traducido en un conjunto de leyes y tradiciones rituales religiosas heredadas de los antepasados. "*Esto de alguna forma representa el aspecto doctrinal de la religión mapuche; lo que en otras palabras significa que todo lo que no está de acuerdo al canon, es decir al Ad Mapu, no tiene fuerza de ley.*" (Ibid: 39).

El *Ad Mapu* en tanto rituales religiosos tiene que ver con la relación con lo sobrenatural, uno de los ritos más significativos en el pueblo mapuche es el *Nguillatún*, uno de los ritos básicos de los mapuche, en el cual se establecen las relaciones del hombre con su dios. Se trata de un rito comunitario que no es posible ser celebrado solo, pues quienes participan de él deben ponerse previamente de acuerdo. El *Nguillatún* es una ceremonia a su vez que convoca a varias comunidades para pedir por las cosechas, agradecer lo otorgado por la tierra, ahuyentar catástrofes y prevenir enfermedades. Durante la realización del rito, se sacrifica a un animal con el fin de ofrecer su sangre al dios del cielo para rogar por benevolencia. Para la realización de esta ceremonia, se planta un *rewe* (árbol sagrado) el cual permite que a su alrededor se baile, cante y suplique.

El *Nguillatún* se trata de un rito festivo, durante esta celebración las familias que participan, acumulan bienes para de esta forma compartir los bienes con el resto de las familias en la rogativa. *“El nguillatún es un rito cíclico. Cada comunidad realiza su nguillatún cada cierto tiempo. Algunas, todos los años; otras, cada cierto número de años. Sin embargo, también puede celebrarse un rito ocasional, ante determinados problemas puntuales, como una sequía prolongada o un terremoto.”* (Equipo CELADOC, Op. Cit.: 42). Esta celebración permite que converjan los elementos culturales mapuche, pues tiene un carácter comunitario, una relación directa con la divinidades establecidas a partir de la religiosidad la cual tiene sentido a través de la visión de mundo que emplea la cosmovisión mapuche, y a su vez se emplea constantemente el mapudungun (el hablar de la tierra) para la rogativa. Esto nos permite aseverar que este rito es la base cultural del pueblo mapuche, pues concentra a partir de los elementos anteriormente señalados, su identidad étnica.

El *machitun* es el segundo eje fundamental del ritual mapuche, este ritual se ve representado por una especialista denominada *machi*, la cual tiene por oficio introducir una de las dimensiones de la salvación, pues ella a través del machitún libera al ser de la enfermedad. Desde esta práctica se advierte que la noción de enfermedad occidental no tiene del todo relación de cómo se concibe

la enfermedad en el mapuche, pues en contraparte se habla de enfermedades del mal las cuales sólo le competen a una *machi*. El proclamarse machi depende directamente de los sueños de un mapuche, en donde la divinidad es decir un *fileu* (espíritu del bien) es el que busca a la elegida a través de sus sueños. Este ritual comienza con la relación entre la *machi* y lo divino, para efectos de esto, la machi debe viajar para ser habitada por espíritus de viejas *machis* ya difuntas. Luego pide a *Chaongenechén* que le revele el mal que sufre el afectado y la vía por la cual logre sanarlo, durante este proceso, la machi debe combatir con las fuerzas del mal (*wekufe*) pues estos son los que producen la enfermedad. (Ibid)

Otros ritos mapuche que son parte de la cultura, son el “*awn*” que es un rito funerario, la muerte no es concebida como muerte natural, sino que su causa radica por un accidente, por la guerra o por una brujería. Este rito tiene como finalidad que el “*pellú*” (alma del vivo) llegue a *wenumapu* (al cielo de la divinidad y de los antepasados). “*Para asegurar esta llegada, se le ponen al difunto las cosas que el más quería, incluso los viejos suelen ir juntando y guardando las cosas que quieren llevarse consigo al morir.*” (Ibid: 56).

Finalizando, nos encontramos con una de las celebraciones que conmemora el año nuevo mapuche traducido como “*wetripantu*”, esta es celebrada el día 24 de junio, y es una de las únicas celebraciones que tiene una fecha fija de realización. La celebración consiste en un *nguillatún*, en donde la participación es de todo el pueblo mapuche. Esta celebración tiene como finalidad sostener el orden del cosmos, “*hay que rehacer año a año las condiciones de la vida*” (Ibid: 58)

Actualmente el pueblo mapuche está expuesto a la constante influencia del mundo occidental, considerando la alta migración campo ciudad, pues la ciudad posee elementos culturales focalizados en el aumento de capital económico, obligando al individuo a seguir ciertos patrones culturales basados en el individualismo y la competencia paulatinamente, pues la sociedad te lo exige.

Este cambio radical de la conexión con la tierra, de un territorio lleno de implicancias simbólicas a una cultura urbana, complejiza la preservación cultural mapuche, a su vez los lazos de parentesco se ven debilitados por esta condición, pues *“la cultura indígena está estructurada en base a relaciones de parentesco: la familia extendida, los hermanos, los padres, los abuelos, los tíos, etc. Este lazo social fundamental es el más afectado por el desarraigo desestructurante de la emigración.* (Parker et al, Op. Cit.: 117).

Concluyendo se ha intentado caracterizar los elementos que a partir de prácticas culturales, permiten la reetnificación cultural mapuche, fortaleciendo de esta forma la identidad étnica.

Estas prácticas culturales son desarrolladas en las zonas urbanas a través de organizaciones a nivel barrial, comunal y nacional actuando como mecanismos de reetnificación, y a su vez desde la familia la cultura y la cosmovisión mapuche es transmitida a los más pequeños como veremos a continuación.

### **3. Familia mapuche, dinámica y modelos de crianza: la importancia de la oralidad**

Ya hemos descrito con anterioridad parte de los elementos constitutivos de la cultura mapuche, sin embargo a continuación caracterizaremos la base primordial de la preservación de la cultura, la familia mapuche, elemento fundamental como gestor de transmisión cultural, a partir de la oralidad.

Las culturas y sociedades se diferencian sustancialmente en sus métodos y normas para educar, partiendo desde la niñez con métodos particulares sobre el individuo, los cuales tendrán efectos diferenciados de una cultura u otra. *“La familia de origen, a través de un conjunto de acciones, valorizaciones y símbolos modulados culturalmente, es el primer agente encargado de llevar a la práctica este proceso endoculturizador.”* (Caro, Terencán; 2006: 1)



Considerando a la familia como constructo endoculturizador, en la cosmovisión mapuche, ésta se encuentra compuesta de la siguiente manera: *“La familia en la cosmovisión mapuche tiene su referente simbólico en la Divinidad Suprema, la cual está integrada por una pareja de ancianos: Kuse (anciana) y Fücha (anciano) y una pareja de jóvenes: ülcha domo (mujer joven) y weche wentru (hombre joven).”* (Ibid: 2). La familia está representada a partir de los ancianos y ancianas a quienes les corresponde una posición de privilegio, los cuales cumplen el rol de transmitir con sabiduría las tradiciones a los jóvenes quienes son las nuevas generaciones y los encargados de mantener y preservar la cultura.

En cuanto al tipo de familia, ésta se caracteriza por ser de tipo nuclear y extensa, pues la estructura social se basaba en lazos de tipo patrilineal, esto significa ascendencia o descendencia por vía paterna. *“Cada una de estas unidades estaba encabezada por un jefe o un longko, que tenía su autoridad en virtud de su posición genealógica.”* (Memoria Chilena, n/d: s/p). Este jefe es el encargado de administrar el territorio y otorgar los campos a las familias y a los matrimonios de su unidad. Sin embargo esta estructura de familia extendida en base a un territorio de carácter comunitario cambia radicalmente con el régimen de reducciones indígenas, en donde se hizo entrega de títulos de merced a cada una de las familias, generando la utilización de terrenos más pequeños a los de origen. Finalmente este distanciamiento provocó la desintegración gradual de los grupos de parentesco y el surgimiento de la familia nuclear.

Con el fin de comprender los elementos diferenciadores de la familia occidental y la familia mapuche, Caro y Terencán, describen los patrones culturales y el medio por el cual se transmiten los valores mapuche que finalmente configuran la dinámica de la identidad familiar y cómo esta transmisión es incorporada por los niños y niñas a su medio. Este análisis nos permite identificar como se configura la familia mapuche a partir de los siguientes elementos.

En primer lugar se señala que los padres a través de códigos verbales y no verbales refuerzan los valores y tradiciones culturales en la vida del niño y

niña en cuanto a su dinámica personal, familiar y comunitaria. Durante la construcción de la dinámica familiar se fomenta la comunicación directa verbal y no verbal, pues al interior de la familia, el castigo físico y la violencia no parecen ser los medios por los cuales se relacionen sus integrantes, ya que existen otros mecanismo de relación centrados en el rol que cumplen en especial los padres y abuelos. Como por ejemplo utilizar el *epeu* (relatos o cuentos), *feventun* (leyendas o historias), *peumas* (sueños), elementos que finalmente configuran el marco normativo en los niños. Por otro lado, el diálogo que los padres establecen con los hijos tiene relación con hechos concretos, pues estos diálogos se repiten con frecuencia con el fin que los hijos aprendan, no obstante durante el diálogo se hacen presentes la metáfora y la moraleja que por medio de los elementos antes mencionados se van reproduciendo. Este complemento de mecanismos le compete a ambos padres, sin embargo la madre se encuentra más presente en el proceso formativo, pero a su vez es el padre quien aprueba y aporta conocimientos, este proceso también es compartido por otros miembros de la familia incorporando a los niños a las actividades familiares y comunitarias, de esta forma a los niños se les permite observar la dinámica familiar en todas sus aristas. Por tanto se establece una dinámica más bien flexible al interior de la familia, lo que no significa que no exista disciplina al interior, sin embargo esto depende del ritmo de aprendizaje del niño. (Caro et al, Op. Cit.)

*“Los niños “juegan mientras trabajan” y “trabajan mientras juegan” y asumen mientras juegan tareas que implican responsabilidad y continuidad cultural. Este “juego del trabajo” revela diferencias sexuales y de edad en el niño, que los llevan a identificarse con roles parentales específicos, aceptados por el grupo de pares. Al mismo tiempo el niño se introduce en la idea de autoridad (de un adulto) y, en consecuencia, en la idea de que existen reglas del juego que están por encima de todo; así saben que deben asumir funciones concretas” (Ibid: 4)*

La forma tradicional de crianza de los niños mapuche contempla una temprana inserción en la vida familiar y de la comunidad, esta inserción corresponde a la responsabilidad que se les asigna a los niños dentro del hogar

y fuera de él, estas responsabilidades implican quehaceres domésticos, acompañar a sus padres en las actividades agrícolas o cuidar animales. Sin duda estas responsabilidades se han ido perdiendo en la ciudad, pues a los niños cada vez se les exige menos, dependiendo del contexto, sin embargo esta responsabilidad nos hace pensar que los niños pierden de alguna manera su infancia, no obstante estas prácticas tienen que ver con una socialización respecto al ser mapuche. A su vez las relaciones tradicionales entre adultos y niños tienden a ser horizontales, debido a que los niños son tratados como una individualidad, pudiendo incluso en ocasiones imponer su voluntad por sobre los adultos, pues los niños denominados *pichike che* en el mundo mapuche jamás son considerados como seres inferiores, sino que desde muy pequeños gozan de los mismos derechos del resto de la familia.

Pese a que estas pautas se han ido modificando debido a la constante relación con la cultura chilena, el vivir en la ciudad implica que los padres cuenten con menos tiempo para criar a sus hijos, delegando esta responsabilidad a terceros que por lo general son personas que no pertenecen a la cultura mapuche. A su vez se ha vuelto más frecuente la familia monoparental, perdiendo de esta forma la presencia de la figura del padre, la cual al interior de la cultura, es significativa. (Rojas, 2010)

Al interior de la crianza mapuche, emerge uno de los mecanismos culturales más significativos para la crianza, el *ngülam* (o arte de aconsejar como mencionan algunas personas mapuche) integra tanto a la madre, al padre, los niños y a su vez a otros parientes. Para efectos del consejo, al interior de la familia se dan ciertas estructuras de relación como:

*“La etiqueta y la formalidad en la interacción de la pareja para la toma de decisiones en situaciones de distinta naturaleza, la expresión de roles parentales que buscan dar respuesta de consenso a las necesidades generadas en la familia, un patrón de comportamiento de los padres en que los hijos pueden visualizar la coherencia entre éstos y el significado del consejo, y formas de comunicación, principalmente centradas en un lenguaje gestual y corporal; todo lo cual genera un*

*proceso coherente para la transferencia del mensaje.*” (Caro et al, Op. Cit: 4,5)

Bajo este entendimiento, en primer lugar el *Chau ngülam* (padre), a través del *ngülam*, es portador de conocimientos, por medio de conversaciones o en actividades donde se introduce a los niños para que observen como se hacen las cosas, cuestión que no tan sólo tiene que ver con el observar lo cotidiano como actividades económicas o familiares, sino que también de ámbitos sociales y culturales, para que de esta forma los niños aprendan en la interrelación con otros miembros pertenecientes a la comunidad.

Con respecto a la dinámica en relación a los conflictos que surjan al interior de la familia, el padre adquiere la función de actuar normativamente en búsqueda de una solución al problema, sin embargo en este caso la función de aconsejar esta directamente dirigido a los hombres, pues es la madre la que se ocupará del *ngülam* en las mujeres, esta dinámica se da en función de todo tipo de actividades al interior de la familia, permitiéndonos inferir la diferencia de género. Prosiguiendo la *Ñuke ngülam* (la madre) se hace parte de este mecanismo a través de la lengua con el fin de preservar y transmitir la tradición, y a su vez transmitiéndole contenidos de responsabilidad, confianza y respeto. Es la madre la encargada de asumir la mayor responsabilidad de educadora en la primera infancia, para luego incorporar al padre en el caso de los hombres.

Como mencionábamos anteriormente, el padre es quien se hace cargo de los conflictos graves al interior de la familia, no obstante la madre es quien también consensua en conflictos más leves. Por último los *Pichikeche* (los niños) tienen una participación activa dentro del proceso productivo con su padre, de esta forma el niño establece una relación de respeto, ya que, mantienen un estrecho contacto con su padre, lo que va permitiendo que a medida que el niño crece vaya asumiendo la misma imagen paterna. Por lo general los niños están en constante relación con el mundo adulto, de esta forma ellos participan de conversaciones y a su vez son escuchados por los adultos, en lo que respecta a prácticas culturales participan a través de la observación y cuando grandes como participantes activos. Por lo tanto los

niños mapuche están en constante proceso de enculturización utilizando los medios de transmisión cultural desde pequeños, pero en la actualidad están fuertemente influenciados por mecanismo de aculturización en cuanto a pautas y patrones de comportamientos. (Ibid)

Esta dinámica a partir de la oralidad, producto de la lengua, el diálogo, la conversación y el consejo, permiten indiscutiblemente el fortalecimiento de la identidad étnica en los niños, permitiendo de esta forma la transmisión asertiva de la cultura mapuche. Sin embargo es difícil saber cuánto de estas pautas culturales han logrado mantenerse en la ciudad, pues el contexto urbano impone de manera explícita e implícita modelos de conductas a seguir, por ejemplo los juegos mapuche han sido sustituidos por otros chilenos, producto del fuerte impacto que ha tenido la televisión como mecanismo de formación y entretención.

Conceptualmente se señala que la educación es el instrumento por el cual se transmite el patrimonio cultural de una generación a otra, proceso que convierte a sus miembros en portadores y garantes de las normas culturales. Frente a la importancia de la transmisión cultural Sotomayor (1976) y San Martín (1985) (en Obach, Sadler, 2006) señalan que la educación tradicional tiene que ver con las particularidades culturales de cada grupo, producto de esto los niños y niñas asimilan los patrones culturales propios del grupo, como por ejemplo la vida familiar, los sistemas de relaciones, la cosmovisión y la existencia humana, estos se asimilan más fuertemente en un sistema educativo tradicional que en el sistema educativo formal que entrega la escuela.

Por otro lado considerando que la base primordial de la transmisión cultural como también de patrones culturales se deposita directamente en la escuela, es que creemos que el Estado Chileno a partir de una lógica tendiente a la chilenización, entendida ésta como la necesaria homogenización cultural en torno a una sola nación, o sea a una sola lengua, corrompe indiscutiblemente la base cultural de la familia mapuche, pues como sosteníamos anteriormente la lengua es el mecanismo cultural transmitido a los niños, sin él se pierde un elemento que es parte del constructo identitario de la

familia mapuche y en la actualidad, es la educación formal la que imprime el modelo en todas sus dimensiones neoliberales, transmitiendo en las aulas elementos culturales totalmente distintos a la cultura mapuche, pues a diferencia de la educación formal occidental, la cosmovisión mapuche se centra de manera espiritual y terrenal en sus formas de aprendizaje.

Uno de los cambios que ha sufrido la familia mapuche y la chilena también como mencionábamos se refiere a la falta de tiempo que tienen padres y madres para criar a sus hijos, recurriendo de esta forma a agentes externos, esto implica que los niños y niñas están siendo primeramente socializados por agentes no mapuche, por tanto la identidad cultural que reciben se ve tensada por la presencia de agentes externos, provocando que las familias en la actualidad pierdan de vista la formación de los niños y niñas, pues todas las responsabilidades quedan en manos de agentes externos, como por ejemplo el colegio y los jardines. (Obach et al, Op. Cit.)

#### **4. Gente de la tierra en la ciudad**

Teniendo en cuenta la significancia del ser mapuche y su conexión con la tierra y a su vez con todo lo que implica el contacto con la naturaleza, surge la disyuntiva con respecto al vivir en la ciudad y su contraposición con la vida rural, y no tan solo rural, sino que con el espacio físico relacionado con una cosmovisión étnica.

Según los datos del Censo 2002, Chile posee una población de 15.116.435 habitantes, de la cual un 4,6%, es decir, 692.192 personas declararon pertenecer a alguna etnia. De esta cifra, un 87,3 % dice pertenecer al pueblo mapuche. (INE, 2005). Sin embargo según los datos del censo de 1992 la población mapuche era aun mayor, esto nos permite inferir que los mecanismos de medición no son del todo efectivos con respecto a la población, pues cuando se declara pertenecer a alguna etnia, se deslegitima que es lo que realmente implica ser mapuche, a su vez se desconoce y se silencia la influencia social ejercida hacia el pueblo mapuche. Además esta encuesta es aplicada a muchos mapuche que desconocen sus raíces o que a través del

tiempo han perdido considerablemente su identidad, debido a verse forzados a adaptarse a una sociedad a la cual han sido arrastrados de manera ilegítima. Si nos remitimos a los datos censales de 1992, logramos identificar una diferencia abismante con respecto a la población mapuche actual.

*“De acuerdo a los datos del Censo de población de 1992 se podría estimar que la población mapuche total, ese año, era de 1.282.365 personas; cifra que corresponde a 928.060 personas de 14 años y más, censadas, que declararon pertenecer a la “cultura mapuche” más de 354.305 personas menores de 14 años que puede asociarse a los mayores declarados mapuche.” (Saavedra, 2002: 25)*

Claramente estos datos nos permiten concluir que la población mapuche en diez años ha disminuido a la mitad, indiscutiblemente estos mecanismos de medición son del todo criticables pues no consideran los elementos anteriormente mencionados, pero sin duda tienen un claro objetivo al disminuir la población, esto se debe a las reiteradas reivindicaciones mapuche con respecto a sus derechos, al disminuir la población se deslegitiman estas y a su vez pierden validez a nivel social. Sin embargo esta baja población, tiene su origen directo en la alta migración campo ciudad de los mapuche. En la actualidad, en el caso de migrar, la primera opción la constituye la Región Metropolitana, la población indígena, vista en su conjunto, presenta en promedio índices de urbanización del 64,8%, mientras que el 35,2% de los indígenas, residen en zonas rurales. La población indígena representa el 3,4% total de la población urbana nacional y el 12% del total de la población rural. (INE, 2008). Según el Censo 2002, en Santiago habitan 182.963 mapuches, representado en un 30,37 % de la población total mapuche, sin embargo en la región de la Araucanía, habita un 33,62 % de población, en la región de los lagos un 16,60% y en la región del Bío Bío un 8,78 % de la población mapuche. (Antileo, 2006)

Ahora bien, los mapuches históricamente fueron empobrecidos, pues el proceso de migración mapuche se vincula estrechamente con la derrota militar de 1881 y con la estrategia del Estado de homogenización étnica y radicación

indígena. Producto de estos acontecimientos históricos, el pueblo mapuche se ha empobrecido considerablemente y no tan solo en territorios rurales, sino que en el momento que se reside en la ciudad, esta condición de pobreza se mantiene, asentándose en su gran mayoría en comunas populares con altos niveles de pobreza. (Gissi, 2010)

*“Los indígenas se enfrentan a la competitividad de las ciudades en condiciones desventajosas en su lucha por el empleo, la vivienda, la educación, y otros ámbitos de la sociedad: en una cultura nacional altercéntrica que se proyecta como pro-occidental, el ser identificados como pertenecientes a minorías étnicas les implica una identidad negativa, lo que genera cotidianas exclusiones.”* (Ibid: 24)

A pesar de la migración y el poco acceso a prácticas culturales debido al contexto urbano, los mapuche en particular de Santiago, han desarrollado un proceso progresivo de organización. Según la historia, desde fines de los ochenta e inicios de los noventa surgen las primeras organizaciones urbanas, las cuales se destacan por el rescate y reconstrucción cultural mapuche, lo que implica el fortalecimiento identitario. A su vez, se reconoce que aquellas organizaciones también actúan a través de reivindicaciones colectivas, lo que se traduce en el surgimiento de un movimiento étnico. Un ejemplo de estas organizaciones es *Ad-Mapu Metropolitano*, organización que se caracterizó por luchar contra las leyes de división de tierras durante el régimen militar, desde ese entonces, el escenario organizativo mapuche en Santiago ha crecido progresivamente, permitiendo a través de reivindicaciones colectivas y espacios de organización, fortalecer la identidad étnica. (Ibid)

En la actualidad, diversos autores mapuche señalan la reetnificación como la forma en la cual se preserva la cultura en lo urbano, infiriendo que *“La identidad mapuche se estructura a partir de la memoria histórica mapuche, lo cual supone un rescate de formas culturales, modos de relación social y de producción simbólicas, - a lo menos -, distinta de la winka.”* (Valdés, 2000: s/p). Este rescate de formas culturales supone la necesidad de organizarse en los espacios ciudadanos, considerando que no se cuenta con las zonas necesarias a



diferencia del territorio que te provee lo rural, pues esto supone una organización y adaptación previa en la búsqueda de generar espacios participativos y acordes con las respectivas prácticas culturales. *“La identidad étnica no desaparece en el proceso migratorio hacia los centros urbanos, sino que se transforma y se redefine en un proceso de construcción, de recomposición y de adaptación a los imperativos de la sociedad moderna”* (Aravena, 2000:170).

Frente a este panorama es en el barrio o en la población donde surgen iniciativas organizacionales de encuentro y reencuentro, pues el flujo de migrantes con metas y problemáticas similares permite que en el espacio urbano se busque recrear el barrio como un grupo socio-territorial de referencia, permitiendo a su vez la inserción en el contexto urbano. Por tanto la vida en el barrio emerge como micro-escenario de representación, pues los inmigrantes mapuche se vinculan entre ellos y también con la sociedad no mapuche, es por esto que al residir en un mismo barrio permite el desarrollo de una identidad mancomunada, manteniendo lealtades de parentesco y de reciprocidad. (Gissi, 2010)

La adaptación a un nuevo espacio también supone un elemento influyente en la identidad, pues como señalábamos con anterioridad para los mapuche el territorio que era habitado, no implicaba sólo un sistema económico y de reproducción social, sino que una importante carga cultural simbólica y emotiva, con signos y referencias que dan sentido a una cosmovisión particular. La expropiación territorial mapuche y el desplazamiento forzado de la comunidad, sin duda los despoja abruptamente de su cultura, obligándolos a buscar formas alternativas de reconstrucción cultural, las cuales a su vez se encuentran influenciadas en varias de sus aristas, por la cultura occidental. En la zonas urbanas el mapuche ya no trabaja la tierra sino que ejerce un oficio propio de la ciudad como el resto de los chilenos, la inserción a la salud se contrapone al tratamiento que brinda una machi, la vivienda y habitabilidad se da en espacios pequeños, produciendo hacinamiento y la educación, que es de carácter formal, no permite el fortalecimiento de la cultura, sino que

contrariamente es una educación avasalladora y displicente con respecto a los pueblos originarios.

*“La formación del estado nacional de Chile y su expansión territorial, hacia el norte y hacia el sur, van acompañadas del principal etnocidio respecto a la cultura mapuche: su derrota y radicación en las reducciones. Los mapuche, transformados por la fuerza en ciudadanos chilenos, se hacen campesinos para sobrevivir y terminan proletarizándose y empobreciéndose.” (Saavedra, 2000: 5)*

No obstante otra parte de los inmigrantes en la ciudad prefieren omitir algunas de sus características culturales, incluso ante el fenómeno de la etnofobia que manifiesta el chileno, se produce un fenómeno que genera una variación de la etnofobia a la xenofilia, forjando una actitud que percibe a la propia cultura como inferior ante la cultura dominante, esto implica el desprecio por lo propio y la fascinación por lo percibido como superior. (Gissi, Op. Cit.)

De esta forma vemos dos expresiones en el contexto urbano, por una lado la necesidad de reetnificación y por otro el rechazo hacia lo propio, vemos como el contexto influye fuertemente en como los residentes mapuche se relacionan con su entorno, y damos cuenta que el barrio o la población como expresión territorial es un elemento primordial en el fortalecimiento de la identidad.

A modo de síntesis se debe entender al inmigrante mapuche o nacido en la ciudad, como un individuo en constante reconversión cultural o en situaciones como un individuo que desconoce su cultura por completo, sin embargo las iniciativas organizacionales permiten que estos individuos no se despojen del todo de su cultura o a su vez conozcan y se reconozcan como mapuche.

## **CAPITULO III**

### **FAMILIA Y TRANSFORMACIONES SOCIOCULTURALES EN EL CONTEXTO URBANO POPULAR**

El siguiente capítulo tiene como finalidad dar cuenta de los procesos modernizadores y sus diversas implicancias en las transformaciones sociales, puntualmente en cómo afecta las formas de vida social urbana en la actualidad, y así entender que la familia no queda ajena a estos cambios, pues así como en la sociedad surgen diversos cambios tanto a nivel social como cultural, la familia a su vez incorpora estos nuevos elementos surgidos de diversas transformaciones a su núcleo familiar, pues debe adaptarse a este nuevo panorama para sobrevivir.

Más adelante se indaga en los cambios socioculturales que ha vivido el núcleo familiar, destacándose una coexistencia de valores, percepciones y prejuicios tradicionales con prácticas propias de un mundo globalizado.

Se profundiza, en las nuevas estructuras en las que se configura la familia, la reestructuración de roles y las nuevas formas de “ser familia” en la actualidad. El eje central de los cambios a nivel sociocultural, se exponen desde la inserción laboral femenina como puente de cambios en las dinámicas familiares tradicionales, ya que son base para cuestionar la existencia o no de la redistribución de roles entre las figuras parentales, tema que es fundamental para analizar el entrecruce de los comportamientos tradicionales y modernos de la actualidad.

Con ello surgen nuevas interrogantes con respecto a las influencias modernas que forman parte de los modelos de crianza actuales y su creciente vinculación con los medios de comunicación, considerando que los niños y niñas son potenciales consumidores del mercado.

## 1. Modernidad y su impacto en las formas de vida social urbana

Las sociedades tradicionales mantienen un estado de cohesión grupal traducido en su cosmología, la cual se representa en sus ritos y cultos a través de la comunidad permitiendo la configuración del sujeto colectivo, así la autonomía y la voluntad individual se diluyen en lo comunitario expresado en los patrones culturales ejercidos a través de las prácticas al interior de una sociedad. La contraparte ante las sociedades tradicionales, surge con la afirmación “pienso luego existo” de Descartes, premisa básica de la filosofía y la cosmovisión moderna, así la modernidad se traduce en el uso pleno e individual de la razón, distanciándose de las creencias mitológicas y religiosas, conduciendo de esta forma a lo que Weber (en Pinzón, s/d: 1) menciona como *“El desencantamiento de las imágenes del mundo asumiendo que las explicaciones de la naturaleza y de lo social deben liberarse de las opiniones esotéricas y mistericas-, sólo es posible aterrizar en la realidad a partir de la experiencia y la razón como únicas fuentes de conocimiento.”* Continuando con el uso de la experiencia y la razón como premisas básicas de la modernidad, Kant manifiesta sobre la ilustración lo siguiente:

*“La ilustración es la liberación del hombre de su culpable incapacidad. La incapacidad significa la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro. Esta incapacidad es culpable porque su causa no reside en la falta de inteligencia sino de decisión y valor para servirse por sí mismo de ella sin la tutela de otro. ¡Sapere aude! ¡Ten el valor de servirte de tu propia razón! He aquí el lema de la ilustración.”*  
(Kant, 1981: 25)

Sin embargo la modernidad no es un fenómeno de una sola cara, sino que es un fenómeno multidimensional el cual impacta a nivel global la vida de los individuos. Según Touraine (en Valdés, Araujo, 1999) la modernidad quebró el mundo encantado de la magia para ser reemplazado por la razón y el sujeto, la racionalización y la subjetivación. Por otro lado García en (Ibid), oponiéndose al concepto modernidad como una concepción evolucionista de las sociedades, sostiene que la modernidad tiene que ver con los modos complejos entre

tradición y modernidades y como éstas se articulan, donde esta relación entre tradición, modernismo cultural y modernización socioeconómica, configuran las llamadas culturas híbridas, es decir “*culturas configuradas por el encuentro entre elementos de distinto origen o procesos de hibridación.*” (García en Ibid: 25).

La modernidad es un período histórico que aparece, especialmente, en el norte de Europa, al final del siglo XVII y se cristaliza al final del siglo XVIII. Conlleva todas las connotaciones de la era de la ilustración que está caracterizada por instituciones como el Estado-nación y los aparatos administrativos modernos. Este contexto histórico implica un proyecto global y universal que se ha configurado progresivamente a partir de una serie de cambios a nivel mundial que van marcando nuevas prioridades, realizando la importancia de elementos tales como la ciencia y la tecnología.

De esta forma la modernidad no puede ser concebida como un proceso único, también es necesario interpretar los cruces socioculturales en que lo tradicional y lo moderno se mezclan, concibiendo como es señalado anteriormente en la ilustración, a un nuevo individuo al interior de la sociedad, el cual se libera de la cosmovisión tradicional.

Comprendiendo la modernidad como un proceso, se señala que éste es generador también de nuevas formas de poder colectivo y de lucha de clases, pues las inmensas alteraciones demográficas que han separado a una cantidad abismal de comunidades de sus tierras ancestrales hacia nuevas vidas, han unido de esta manera a las sociedades y pueblos más diversos, perdiendo así, autonomía y autodeterminación. A esto Berman (1988) lo llama la vorágine, caracterizada por un proceso social que es mantenido por un estado de perpetuo devenir y que es traducido como señala Marx (en Ibid), como el estado en donde todo lo sólido se desvanece en el aire, pues todo lo sagrado se vuelve profano y los hombres finalmente se ven forzados a considerar sus condiciones de existencia y sus relaciones recíprocas.

*“Los entornos y las experiencias modernas atraviesan todas las fronteras de la geografía y la etnia, de la clase y la nacionalidad, de la religión y la ideología: se puede decir que en este sentido la modernidad une a toda la humanidad. Pero es una unidad paradójica, la unidad de la desunión: nos arroja a todos en una vorágine de perpetua desintegración y renovación, de lucha y contradicción, de ambigüedad y angustia. Ser modernos es formar parte de un universo en el que, como dijo Marx, <<todo lo sólido se desvanece en el aire>>” (Ibid: 1)*

Es prudente advertir que por lo general el concepto de modernidad, modernización y modernismo suelen ser considerados como conceptos sinónimos, pues si entendemos a la modernidad como el uso de la razón de forma autónoma, la modernización por su parte tiene que ver con un proceso socioeconómico de industrialización y tecnificación, pues la modernización parte de la premisa que el desarrollo es un proceso evolutivo que acrecienta la diferencia social, encarnadas en instituciones económicas, políticas y sociales guiadas por el desarrollo occidental, este proceso evolutivo trae consigo un incremento en las demandas de bienes y servicios, los cuales en la actualidad no presenta la infraestructura y capacidad para ser suplidos. (Coria, 2008) Frente a la modernización Habermas (1993) señala:

*“El concepto de modernización se refiere a una gavilla de procesos acumulativos y que se refuerzan mutuamente: la formación de capital y a la movilización de recursos; al desarrollo de las fuerzas productivas y al incremento de la productividad del trabajo; a la implantación de poderes políticos centralizados y al desarrollo de identidades nacionales; a la difusión de los derechos de participación política, de las formas de vida urbana y de la educación formal; a la secularización de valores y normas”.*(Habermas, 1993: 12)

Continuando con esta diferenciación, el modernismo se refiere a la relación e intereses que se establece con lo moderno, menospreciando lo antiguo (lo ancestral), el término se aplica a distintos movimientos surgidos a partir de una renovación artística pues, *“una vertiente del modernismo en*

*América Latina es la recepción en el arte y la literatura de las influencias del capitalismo Europeo. No sólo se copian vestidos, también poses, códigos, signos y símbolos...”* (Pinzon, Op. Cit: 4)

Es por ello que la modernización y el modernismo deben ser entendidos como producto de la modernidad, en donde la modernización debe ser comprendida como los cambios políticos, económicos, tecnológicos, etc., estos cambios son la traducción material de la modernidad (o tangible), y por otra parte el modernismo se ve reflejado en la construcción de una visión e ideales que se construyen a partir de la subjetividad producto de las transformaciones sociales.

Entendiendo cómo se diferencian estos términos y teniendo en cuenta que las diversas sociedades se distinguen a partir de sus particularidades en tanto cosmología y prácticas, es preciso determinar el efecto sustancial de la modernidad en donde ya no existe esta distinción, pues existe una mezcla sociocultural de lo tradicional y lo moderno traducido en lo que García (en Valdés, Op. Cit.), llama las culturas híbridas, las cuales se hallan en la reconfiguración económica y simbólica, debiendo de esta forma los miembros de una sociedad adaptarse a este nuevo panorama, esto se ve reflejado en los procesos de migración de comunidades campesinas con culturas tradicionales caracterizadas por ser homogéneas, y su desplazamiento a zonas urbanas caracterizadas por disponer de una oferta simbólica heterogénea. Esta oferta se encuentra invadida de medios, los cuales se convierten en mediadores y mediatizadores sustitutos de otras interacciones colectivas, de este modo la cultura urbana se reestructura constantemente al ceder el protagonismo del espacio público a la tecnología. (Barbero, 1991)

Se trataría del tránsito de un estado definido tradicional a otro llamado moderno o industrial. Este tránsito es parte de los postulados teóricos de diversos autores, entre estos Talcott Parsons de quien Giménez (1995) señala en el siguiente paradigma que:

*“El modelo parsoniano se inscribe dentro de la teoría estructural-funcionalista y concibe la modernización como un proceso inmanente al sistema social, por el que este pasa de una fase “tradicional” caracterizada por el particularismo, a la adscripción y el globalismo, a una fase “moderna” caracterizada por valores universalistas, la búsqueda de la eficacia y del logro en la acción, y la especificidad funcional.” (Giménez, 1995: 39)*

Sin embargo desde fines de los sesenta se comienza a instalar el proceso de desconstrucción del paradigma funcionalista a través de los siguientes puntos, *“el postulado neo-evolucionista (desarrollismo), el etnocentrismo inherente al modelo (americanización, “Westernization”), la dicotomización tradición/modernidad, la a-historicidad (que considera los fenómenos de la modernización como elementos meramente analíticos de un modelo sistémico estructural universalmente válido, prescindiendo de toda determinación geográfica), la ideología subjetivista del activismo instrumental basada en la “necesidad de realización”.* (Ibid: 40)

En América Latina esta crítica se posiciona desde una visión neo-marxista, la cual planteaba el desarrollo del subdesarrollo, en función de una situación estructural de dependencia entre centro y periferia. Sin embargo en la actualidad la crítica que es denominada como postmarxista, ha consumado la desconstrucción del modelo funcionalista de la modernidad mediante la mutilación de su idea utópica de ideología del progreso, de prosperidad y bienestar. (Ibid)

Prosiguiendo con la teoría de la modernidad, es preciso vincularla con la teoría de la globalización, pues modernización y globalización forman pareja natural dentro del campo del neoliberalismo económico. Frente a esto, Guiddens (en Ibid), se posiciona desde un análisis institucional del desarrollo social moderno, manifestando que la modernidad se caracteriza por sus instituciones únicas y singulares en contraparte al orden tradicional, señalando que las dimensiones institucionales básicas de la modernidad serían el industrialismo, el capitalismo, las instituciones de control y vigilancia y el poder



militar, de esta forma según Giddens *“la modernidad así entendida es inherentemente expansiva y tiende a la globalización”* (Ibid: 40), esto es traducido en la difusión y universalización de las instituciones modernas.

Este proceso es concebido como una especie de maduración obligada que deben adoptar tarde o temprano todas las sociedades

Ahora bien, el discurso de la modernidad instala nuevas maneras de organización de sentido en los sujetos, discurso dado desde una matriz cultural, la cual no es abstracta pues se representa en instituciones, prácticas, valores, etc. *“la particular fuerza de los discursos culturales es que ellos tienen efectos materiales, es decir, que ellos están mantenidos práctica y funcionalmente además de discursivamente”* (Bordieu en Barbero, Op. Cit.: 28).

En Chile los discursos modernizadores instalan la noción de éxito, de un país emprendedor, lo que permite contribuir a permear el imaginario colectivo de la sociedad chilena.

### **1.1 El impacto de la modernización en la vida urbana**

Los efectos de la modernización igualmente se ven traducidos en la exclusión de las tradiciones como mecanismo de supervivencia y a su vez a la inaccesibilidad que para una gran parte de población ha tenido la modernidad, donde parte de la población global ha sufrido las implicancias negativas de este proceso, a las cuales no queda ajena la ciudad. Pues la ciudad moderna parece perder esa noción de identidad, de encuentros, de disfrute, etc., convirtiéndose en una ciudad fragmentada completamente desarticulada, sin encuentros, sin identidad, perdiendo la lógica de convivencia, sobre todo de las relaciones interpersonales. (Valderrama, 1994)

Fruto de lo que ha sido el desarrollo urbano acelerado, se instala la conformación de grandes aglomeraciones, generado por la migración campo ciudad, en donde los beneficios del desarrollo, al parecer no van acompañado del bienestar para sus habitantes, ya que más que un mejoramiento en la

calidad de vida, lo que se observa es la inseguridad en sus habitantes, el desempleo, el poco acceso a los servicios básicos, produciendo así el desarraigo y la progresiva pérdida de identidad con el lugar que se habitaba. (Ibid)

A pesar de que la recomposición urbana manifiesta en cada una de sus aristas, la distribución económica desigual, también evidencia la emergencia de nuevas culturas, que desde la marginación social tienen como fin hacer presentes sus valores y propuestas como un efecto de sentido de pertenencia. Sin embargo esto se combina con las constantes influencias de la modernidad debiendo integrarlas de forma heterogénea a las diversas tradiciones de la ciudad. (Ibid)

Nuestras ciudades han sido consolidadas bajo lo que podríamos denominar como una especie de sincretismo entre lo que es lo tradicional y lo que sugiere el pensamiento moderno. No obstante surge la interrogante frente a la ciudad moderna que en sus respectivas manifestaciones está dejando de ser moderna al tiempo que deja de ser ciudad. Frente a esto García (1990) señala:

*"Lo que era un conjunto de barrios, se derrama más allá de lo que podemos relacionar, nadie abarca todos los itinerarios ni todas las ofertas materiales y simbólicas que se presentan. Los migrantes atraviesan la ciudad en muchas direcciones, e instalan, precisamente en los cruces, supuestos barrocos de dulces regionales: radios de contrabando, hierbas curativas y videocasetes... La ciudad intenta conciliar todo lo que llega y prolifera, y trata de contener el desorden: el trueque de lo campesino con lo transnacional, los embotellamientos de coches frente a las manifestaciones de protesta, la expansión del consumo junto a las demandas de los desocupados, los duelos entre mercancías y comportamientos venidos de todas partes"* (García, 1990: 16)

A partir de lo anteriormente señalado nacen nuevas visiones utópicas modernas, en torno a la ciudad perfecta. La visión planteada por diversos autores, estaba enfocada a rechazar de manera definitiva a la historia, por lo tanto no debían quedar huellas de ella. De esto modo el desafiar tanto espacio como tiempo, siendo el espacio el sedimento del tiempo, se produce un quiebre dentro de la historia, puesto que para que haya historia se necesita de un tiempo y un espacio determinado, por lo tanto se violan estos dos componentes, como consecuencia nuestra historia desaparece, implantando nuevos modelos de vida, y desechando lo que en su contenido es “superfluo”. En consecuencia nos arrebatan nuestra esencia, nuestros sueños, borran nuestra identidad, todo en base al ideal de la perspectiva administrativa.

*“Richard Sennett fue el primer analista de la vida urbana contemporánea que llamó la atención sobre la inminente “caída del hombre público”. Hace muchos años, advirtió la reducción lenta pero incesante del espacio público urbano y el retiro igualmente incontenible de los residentes de la ciudad, con la consiguiente devastación, de las pálidas sombras del ágora que escapaban a la destrucción.” (Bauman, 1999: 62).*

Durante el proceso de “desarrollo” se ven reflejados grandes cambios, como la reducción del espacio público, su efecto dentro de la sociedad delimita al individuo a desarrollarse socialmente, creando en él, inseguridad, falta de relaciones interpersonales, miedo a enfrentar desafíos, etc., en síntesis, se reduce todo a un problema de identidad.

Finalmente, en la actualidad se logra percibir una transformación gradual de la zona urbana, en donde los medios de comunicación masivos favorecen indiscutiblemente al proceso de hibridación de las culturas, producto de la multiplicidad social y los intensos movimientos migratorios como ya mencionamos. Ante esto la familia no queda ajena a este panorama, pues así como ha sufrido cambios significativos la ciudad ante esta propuesta moderna, también se ha “modernizado” la familia.

## 2. Familia Urbana Popular y sus transformaciones socioculturales

Actualmente las familias enfrentan una compleja transición. La modernidad sin duda es el contexto macro económico y cultural actual, que ha jugado un rol fundamental en este proceso, al considerar que se entrecruzan valores y formas tradicionales de organización frente a nuevas expresiones discursivas, comportamientos y percepciones propias de un modelo que se “*asienta en la afirmación del sujeto, los procesos de individualización y la democratización de la vida privada*” (Valdés, 2005: 5)

La familia como agrupación primaria, históricamente ha patentado el rol de transmisor valórico y socializador del ser humano, atribuyéndose también la importancia en términos formadores, sin embargo no existe un consenso en su definición, ya que sus apreciaciones se ligan a ideologías y valores que imponen los grupos que patentan el control.

La familia se conoce, como la más importante y difundida forma de grupo social. Según Morandé, la familia se constituye por tres elementos fundamentales. La *alianza*; vista como la relación con el hecho conyugal, en donde un hombre y una mujer deciden vivir su vida juntos. La *consanguinidad*; que se vincula directamente con la alianza, donde culturalmente la alianza matrimonial puede hacerse efectiva siempre y cuando no exista una relación consanguínea entre los participantes (incesto) y por último la *filialidad*; la cual alude al fenómeno que apunta a que un ser depende de la unión sexual entre una mujer y un hombre, lo que da paso al proceso de ontogénesis de los individuos. (Morandé, 1999)

Según el mismo Morandé (Ibid), con el paso de los años, los científicos sociales han planteado que la familia debe definirse en cada época. Para ello, muchas variables podrían considerarse, desde el tamaño familiar, hasta la esfera económica del presupuesto común. Sin embargo, por importantes que sean tales aspectos, son más bien complementarios, ya que no son los únicos que la familia debe sobrellevar. Morandé no profundiza una parte fundamental de los procesos que acontecen a las familias, y esto es que la familia como

sistema, se encuentra sumergida en otro mucho mayor que la regula y la adapta al contexto en el que se desenvuelva. Por otro lado, esta visión supone que la familia como sistema relacional, puede superarse y autorregularse de acuerdo a las necesidades de su etapa evolutiva, lo que es otorgar a la familia una gran responsabilidad al suponer que es un sistema que puede desarrollarse y mantenerse sin las implicancias del contexto.

Una visión no excluyente a la que plantea Morandé, pero que aporta una visión más holística a la definición, alude a que la familia es *“un sistema relacional abierto en interacción dialéctica con otros sistemas”* (Andolfi,1990:31). La familia como unidad no estática expuesta a transformaciones, debe constantemente afrontar desorganizaciones necesarias para poder reestructurarse con las implicancias exteriores, por ello entonces se considera a la familia *“un organismo complejo que se modifica en el tiempo a fin de asegurar su continuidad y crecimiento psicosocial a los miembros que lo componen”* (Ibid: 227)

Una perspectiva más sistémica del concepto, es la que plantea la autora colombiana Ángela Quintero, ya que apunta a la doble funcionalidad de las familias, al considerar su rol protector, enfocado a que responde al desarrollo integral de los miembros y por otro lado, el de transmisor cultural, al considerar a la familia como sistema socializador, que inserta al individuo en la cultura.

*“Entender al individuo, su funcionamiento y perspectiva, sólo es posible con una comprensión de la institución familiar, cuyos orígenes y evolución están interrelacionados con los cambios de la sociedad. La historia lo demuestra: casi todos los grupos humanos han establecido normas y pautas que garanticen el cumplimiento de sus funciones”.*  
(Quinteros, 1997: 26)

Los cambios que ha provocado la modernidad, no solo recaen en la cotidianidad del microsistema familiar, sino que como resultado de la globalización, vemos que se han desarrollado transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales en el rol histórico del Estado y la Iglesia Católica,

instituciones que al igual que la familia, patentaban poder e influencia en la sociedad y ahora, comienzan a ser cuestionadas y han debido modificarse y adaptarse a las nuevas condiciones que este sistema ha impuesto.

A nivel cultural, la familia ha presenciado cambios, que dan cuenta de una apertura de la esfera privada a la pública, y con ello se reflejan implicancias en la identidad familiar, tales como los comportamientos en relación a la sexualidad y a los roles de género; en cuanto a los papeles sociales y laborales de la mujer. Actualmente, discursivamente, estas temáticas se plantean abiertamente y son tema de debate cotidiano, sin embargo no necesariamente en la práctica se desarrollan dejando de lado las normativas tradicionales.

Las prácticas tradicionales del rol de la mujer y del hombre se están modificando. Las mujeres han aumentado paulatinamente su participación laboral, lo que les ha permitido desarrollar mayor autonomía y por ende sustentarse económicamente sin regirse por el rol histórico del hombre de proveedor único del hogar, más bien pasa a ser una práctica de género compartida. Sin embargo, pese al aumento del trabajo extra-doméstico de las mujeres, este cambio no involucra el invertir papeles, sino que la integración al mundo laboral, en su mayoría no significa que ésta se aleje de sus labores del hogar o de la maternidad. Esta sobrecarga de responsabilidades, da cuenta de la lentitud en la redefinición de los roles intrafamiliares, la cual debe lograr compatibilizar los intereses personales con los familiares. (Ambrosio, 2005)

Otro de los cambios que ha presenciado la familia en el último tiempo, dan cuenta de que las parejas más jóvenes, postergan la vida familiar, en pro de sus intereses personales, y con ello se posterga también la llegada de los hijos y la maternidad. Considerar el aplazamiento de las decisiones de *formar familia* bajo la visión tradicional, da cuenta del surgimiento de “*nuevos pactos al interior de las familias, realidades nuevas que coexisten con realidades tradicionales y en las cuales se observan procesos de mayor autonomía y desarrollo de los individuos.*” (Ibid: 10)

En relación a la apertura de los comportamientos que aluden a la sexualidad, vemos un entrecruce entre el debilitamiento del rol de la familia y de la Iglesia Católica, ya que las transformaciones en este ámbito apuntan a aspectos éticos antes no debatidos o cuestionados, en cuanto a el inicio de una sexualidad temprana, el aborto, el uso de anticonceptivos etc. Sin duda las representaciones culturales tradicionales chocan con la nueva mirada hacia la sexualidad, ya que en las normas sociales y legales, se sigue manteniendo una postura tradicional. (Ibid)

Estas y muchas otras, forman parte de las tensiones que actualmente la familia vivencia, por un lado, están estas ideas nuevas de comportamientos sociales, y por otro, están los valores tradicionales conservadores que parecen aún mantener peso en esta sociedad.

El actual modelo económico capitalista, sin duda es el mayor influente en que las transformaciones en la sociedad se desarrollen en pro de una economía de mercado libre, y muchos de los cambios que la familia particularmente vivencia, se desarrollan bajo el alero de este sistema, que no necesariamente busca el pleno desarrollo del individuo y su entorno, sino que trae consigo una serie de consecuencias nefastas para la vida del ser humano, acrecentando el individualismo, la competencia y por sobre todo, acentuando la desigualdad en la distribución de recursos.

Uno de los cambios que principalmente en Chile, más se desarrolla, es el sobreendeudamiento de las familias. La apertura a bienes de consumo que antes eran exclusividad de la elite, ahora pueden llegar a todo aquel que sea capaz de financiar ese bien, bajo el medio o la forma que pueda. Esto genera en las familias el sobreendeudamiento, muchas veces excesivo y acarrea con ello *“un costo psicológico con consecuencias para las relaciones intra-familiares. Ha aumentado la brecha de frustración entre deseos crecientes de consumo y la posibilidad real de obtención de bienes a los que aspira”*. (Ibid: 11)

El proceso de liberalización económica que se inició en 1975 en nuestro país, ha generado un revuelo en las pautas de consumo de bienes y servicios que han abierto la economía a productos que antes eran solo de consumo selectivo. Una de los principales consumidores del mercado, ha sido la infancia.

El mercado es estratégico y al analizar al potencial consumidor que son los niños y niñas, generó nuevas *necesidades* para éstos. La comercialización masiva de juguetes, golosinas, útiles escolares, vestuario, calzado y actualmente, con gran aceptación entre los consumidores, son los instrumentos tecnológicos tales como la televisión, internet, teléfonos portátiles, etc. los que más acaparan el interés de los niños y niñas,

El mercado posee productos para todo estrato social, existe una gran variedad de artículos a los que la infancia puede acceder, esto sin duda por la capacidad de endeudamiento que posean sus padres, quienes muchas veces se ven afligidos por las exigencias que los medios de comunicación han proclamado como nuevas necesidades:

*“Los niños no solo comienzan a actuar como consumidores sino también como inductores de consumo. Su incorporación en la propaganda comercial es antigua, pero la apertura y diversificación de los mercados genera condiciones propicias para que se amplifique su presencia en la fotografía publicitaria y en los avisos comerciales en televisión”* (Rojas, 2010: 738)

## **2.1 Cambios en la composición familiar**

En análisis sociales y demográficos, es posible distinguir los conceptos de familia y hogar. El primero se sigue manteniendo como el microsistema básico de socialización, en donde están involucrados las *“relaciones de parentesco y sigue siendo la institución social que regula, canaliza y confiere significado social y cultural a la reproducción y a la sexualidad”*. (Arriagada, 2004: 18) El término hogar *“es una categoría estadística que define a un grupo que vive bajo un mismo techo, compartiendo un presupuesto y cocina en*



*común. Pero aun así, subsisten las dudas sobre los supuestos que sustentan estas clasificaciones*". (Rojas, Op.Cit.:740)

Los cambios en la familia en cuanto a número, también son parte de cambios socioculturales importantes, ya que estos indican la manera en que éstas han evolucionado o reconfigurado en formas propias de la modernidad, ampliándose y disminuyéndose según al contexto que corresponda.

Un antecedente socio-demográfico de las familias en Latinoamérica, da cuenta del descenso de la mortalidad y la fecundidad, siendo esta última más común en las zonas urbanas que rurales. El factor socioeconómico es determinante al considerar que la fecundidad es mayor en los estratos socioeconómicos más bajos, mientras que en las familias con mayor ingreso y nivel educativo, el promedio de hijos es menor. *"Por tanto, los efectos de las zonas geográficas, sector socioeconómico nivel educativo sobre el tamaño y la composición de la familia, son diferenciales"* (Arriagada, Op.Cit.:20)

La reducción de las familias, no solo involucra una baja en la fecundidad, sino que con ello se reflejan fenómenos sociales, económicos y culturales, tales como:

*"...el aumento de familias con jefatura femenina, el descenso de las familias extendidas y compuestas, el nivel socioeconómico de los hogares, y por último, se puede indicar que las migraciones de algunos de los miembros de la familia por razones diversas- como causas económicas, violencia, conflictos armados y otras- han reducido el tamaño familiar"*. (Ibid: 21)

En Chile, desde los años 70 se observa una reducción en el tamaño de las familias, principalmente en lo que respecta al número de hijos. Esto en parte es provocado por la masiva incorporación de métodos anticonceptivos en la década de los 60, ya que:

*“En 1960 la tasa global de fecundidad era de 5,3 por mujer. Veinticinco años después, en 1985, había caído a 2,68 por mujer. Por otra parte, la tasa bruta de natalidad paso de 38,1 por mil en 1961, a 21,4 por mil en 1979, estabilizándose en la década de 1980 en torno a 22-23 por mil”. (INE, 1993: 147)*

Esta reducción del núcleo familiar, ha llevado a los padres a reducir sus expectativas sociales a uno o dos hijos, lo que ha traído consecuencias en los métodos de crianza y en los mecanismos de socialización. Esto trae consigo nuevos fenómenos, tales como la incorporación de los niños y niñas al jardín infantil o salas cunas, dando cuenta, con ello que:

*“La familia ha dejado de ser el principal agente de socialización en la etapa preescolar, como ocurría anteriormente cuando el ingreso a la escuela, recién a los seis años, representaba en muchos casos la primera experiencia de convivencia con otros niños fuera del hogar” (Rojas, Op.Cit.:740)*

En relación a los tipos de familia que perduran o que se han debilitado, vemos que las familias en América Latina, reflejan el descenso de los hogares multigeneracionales, la cual era una construcción de familia clásica a principios del siglo pasado, así también las familias que incorporan personas sin lazos de parentesco, también ha disminuido.

El tipo de familia que sí ha aumentado, son aquellos hogares unipersonales, que son el reflejo de las influencias modernizadoras, que apuntan principalmente a jóvenes de estratos socioeconómicos más altos, como también los hogares de parejas sin hijos y los hogares de adultos mayores.

En los hogares monoparentales, la jefatura femenina predomina en la mayoría de los países latinoamericanos, dando cuenta en ello, el quiebre en la figura parental masculina tradicional como proveedor del hogar. Sin embargo esta tendencia de modelo familiar se incrementa en los sectores de mayor

pobreza, lo que indica que ejercer el rol doméstico, de crianza y laboral es demasiada sobrecarga.

*“Cada vez es más elevada la proporción de hogares conformados por madres solteras, con hijos pequeños, que no viven con sus parejas, aunque si pueden hacerlo con sus propios padres u otros familiares”*  
(Ibid: 742)

## **2.2 Inserción laboral femenina ¿cambio de roles?**

La construcción del individuo y la cultura, se han transformado en la medida que la modernización avanza, con ello las ideas tradicionales frente a la autonomía, la libertad, los derechos y la participación, han evolucionado, por ende, han formado parte fundamental de las relaciones de género que actualmente se expresan.

*“Los cambios en la interacción cotidiana entre hombres y mujeres y la presión ejercida por las organizaciones de mujeres sobre las agendas y los poderes públicos, han contribuido a debilitar las normas que regulaban el campo de la familia, la intimidad y la sexualidad, y de las grandes instituciones sociales modernas”* (Guzmán en Arriagada, Op. Cit.: 30)

En América Latina el escenario de la inserción laboral femenina, se presenta con grandes diferencias entre países y según zona de residencia, edad y nivel socioeducativo de las mujeres, sin embargo las cifras que se manejan, dan cuenta de que en:

*“Los países de la región latinoamericana, la tasa de actividad femenina subió de 37,9% en 1990 a 49,7% en 2002 y en las zonas urbanas esa cifra varió entre 39,5% a 50,9% en el mismo periodo”*  
(CEPAL en Arriagada, Op. Cit.: 30)

Esta inclusión de la mujer al mundo laboral, representa un gran avance en materia de derechos políticos y civiles, sin embargo la redistribución de responsabilidades con los hijos y las labores domésticas, sigue siendo el rol atribuido casi netamente a la madre, esto genera que:

*“Una mayor proporción de madres dispone de menos tiempo para el cuidado de los hijos, tarea que ha comenzado a recaer en terceras personas, ya sea parientes cercanos o personal doméstico contratado. El cuidado de los niños a cargo de terceros no es algo nuevo y ha sido común en los estratos populares” (Rojas, Op.cit.: 742)*

La apertura al mundo laboral de la mujer y la no redistribución de roles en las figuras parentales en cuanto a los métodos de crianza, han traído una serie de consecuencias propias de un contexto globalizado, en donde los medios de comunicación influyen en gran medida en la forma en la que los niños y niñas se relacionan con los adultos, dejando de lado la estructura jerárquica tradicional característica de las familias.

*“No solo se produjo un proceso de igualación en el trato –con el extendido “tuteo” a los padres–, un mayor debilitamiento de las jerarquías internas y una completa deslegitimación del castigo físico. A partir de los años setenta, la percepción social dominante fue que los niños habían llegado incluso a alcanzar más poder que los padres. Todos estos cambios deben ser entendidos como tendencias, con notables fluctuaciones, ya que las familias estaban sujetas a la influencia de varias culturas generacionales, diversas opciones valóricas y distintos contextos socioeconómicos, lo que generaba métodos de crianza poco homogéneos” (Ibid: 742)*

Armand y Michelle Mattelart, en 1968 realizaron un estudio enfocado a los procesos de cambio, que ha vivenciado la mujer y la capacidad que ha tenido de integrarse a los procesos modernizadores. En su estudio plantean el concepto de *“tradicionalismo moderno”* el cual alude a que se desarrolla una

coexistencia de lo moderno en cuanto a símbolos y nivel de consumo y los comportamientos tradicionales en cuanto a valores y visiones éticas.

Dentro de los aspectos cualitativos de la cita de investigación, se percibe que las mujeres y su rol doméstico al interior del hogar, les significa *“asumir la responsabilidad de su familia, ser la presencia permanente en el hogar, un factor de unión, comprensión y de equilibrio”* (Mattelart, 1968: 59). En cuanto al rol de los hombres, este enfatiza en ser *“sostenedor del hogar, preocupado de que no faltara nada en éste y protector de su familia”* (Ibid). Puede inferirse con estos resultados que la realización del hombre y la mujer, se reduce a sus funciones familiares como padres y esposos.

Finalmente en el estudio de estos investigadores, la conclusión recae en que:

*“En una sociedad donde la familia sigue siendo actualmente la célula básica, el proceso de individuación, con todo lo que involucra en cuanto a trastornos en la vida personal y familiar, hace peligrar los fundamentos mismos de dicha sociedad. La observación superficial de los modelos de conducta externa diferentes, lleva siempre al error de pensar que la moral está en peligro”* (Rebolledo, 2005: 134)

Con el paso de los años, se puede inferir que en los cambios que se presencian en la actualidad familiar, se desarrolla un proceso de des-institucionalización, el cual se forja en Chile desde los años 80. La década de los ochentas fue un periodo en donde se *“disminuyen las tasa de nupcialidad y aumentan las separaciones conyugales y las nulidades matrimoniales. Más aún, en este periodo aumentan fuertemente las convivencias”*. (Valdés, et al, 2005: 167)

A modo de conclusión, los procesos de cambio por los que transita la familia, se desarrollan de manera práctica, ya que no se ha despojado de los valores tradicionales conservadores, pero si ha aumentado sus niveles de

consumo y se ha encantado con las nuevas formas globalizadoras de comportamiento.

En pocas palabras, se mantienen ciertas prácticas conservadoras pero no en su totalidad, omitiendo algunas y acentuando otras. Esto principalmente se genera, porque la cultura patriarcal sigue imperando desde lo más profundo de las significaciones sociales y los discursos morales con raíces religiosas, que siguen marcando las tendencias de las familias chilenas. (Ibid)

Las influencias globalizadoras por su parte, tienen directa influencia en los roles de crianza actuales, los medios de comunicación se constituyen como medios socializadores, aportando una mirada superficial, individualista y consumista de la sociedad, características que sin duda tienen directa incidencia en los comportamientos de la infancia, quien adopta y adapta las enseñanzas de su entorno y por ende reproduce las nuevas influencias modernizadoras. Tales antecedentes denotan un quiebre en la estructura primaria de socialización, la cual por las circunstancias del medio, ha debido reestructurarse y estar en constante adaptación.

Las transformaciones socioculturales señaladas a nivel de estructura y vida familiar, como también los cambios en la esfera de construcción de ciudades y territorios, deben ser considerados para efectos del tratamiento de la transculturalidad que se pretende abordar en el presente estudio.

De alguna manera estas transformaciones socioculturales ocurridas en la familia y en la vida urbana, también permean los códigos familiares de la población mapuche que habita hoy en las zonas urbanas, siendo interesante conocer la existencia de mecanismos de resistencia cultural que presenta este sector de la población.

### **3. Territorio y diversidad cultural**

El territorio que habitamos es producto de un largo proceso de conformación que se configura por las huellas de los antepasados y también

las nuestras. El territorio no es tan sólo lo que logramos observar como algo físico, sino que es el espacio habitado por la memoria y las vivencias de diversos pueblos.

La concepción de territorio a nivel teórico tiene diversas acepciones dependiendo desde donde se posicione, sin embargo en esta oportunidad será expuesta a partir de las ciencias sociales. Comprendiendo que el pueblo mapuche concibe el territorio como creación de identidad en donde espacio y tiempo conforman su cultura.

Desde esta perspectiva, el territorio es un espacio construido por el tiempo, por tanto cualquier región o localidad es producto del tiempo de la naturaleza y del tiempo de los seres humanos, de esta manera el territorio emerge de la relación entre los individuos y de éstos con la naturaleza. El territorio es así un espacio y tiempo que se encuentra en constante cambio. (Restrepo, 2000).

*“... el espacio no existe por sí mismo, sino a medida que se establecen relaciones, es decir, es un campo relacional, mutable, cambiante. Como está configurado por relaciones, cuando ellas cambian, se transforman el territorio y sus posibilidades de representación. Eso explica por qué al introducir la variable tiempo las distancias empiezan a cambiar.” (Ibid: s/p)*

En su acontecer cotidiano, los individuos como miembros de una sociedad construyen territorios a partir de sus diversas tradiciones y necesidades, de modo que el territorio bajo esta perspectiva no es sólo espacio físico poblado, sino que en él convergen distintas formas de vida que están en constante relación, y es un espacio que se encuentra habitado no únicamente por personas, sino que por sueños y memorias, otorgándole de esta forma identidad a un grupo de personas. En el territorio se plasma una historia de la humanidad, como así también sus expresiones a través de los proyectos sociales e individuales realizados, por tanto es un espacio producido y

modificado por el actuar humano, pues se constituye como un espacio dinámico.

Giménez en (Cuervo, 2006: 25) señala que *“el significado básico inicial otorgado al término de territorio será el de espacio natural culturalmente apropiado por la sociedad humana: El territorio sería el espacio apropiado y valorizado – simbólica y/o instrumentalmente– por los grupos humanos”*

También la definición de territorio es entendida como el espacio de vida donde habita la comunidad, en este espacio confluyen los conflictos o diferencias de la comunidad, sin embargo el territorio es el denominar común para sus tradiciones y costumbres, y constituye una unidad espacial la cual permite una propuesta de intervención colectiva.

Entonces, como parte de un sistema interpretativo desde la población étnica, el territorio es significación de identidad y factor imprescindible para la reproducción cultural e histórica, por ende el territorio no se reduce sólo a lo que respecta a lo económico, sino que éste es productor importante de identidad. (Ibid)

Frente a la concepción de identidad, Boisier (1998) advierte que *“es imposible concebir a un individuo sin coordenadas espaciales y temporales y poseedor de una identidad completamente subjetiva. Se trataría de un cabal desarraigado o de un esquizofrénico total.”* (Boisier, 1998: 21), pues una de las referencias básicas del ser humano, es el lugar y el espacio como contexto más amplio del mismo, el territorio es por tanto la noción que manifiesta un contenido concreto. (Ibid)

En definitiva, la identidad desde la noción de territorio debe ser considerada a través de tres tipos: la primera, es la identidad histórica y patrimonial, construida por acontecimientos del pasado para la colectividad y con un patrimonio sociocultural natural o socioeconómico, el segundo, es la identidad proyectiva, la cual se refiere a una representación elaborada del futuro de la región, o sea a un proyecto regional, y por último, la identidad



vivida, aquella que se compone de la vida cotidiana y el modo de vida actual. (Cuervo, Op. Cit.)

Sin embargo sobre el territorio confluyen nuevos sistemas de normas e interpretación, pues se encuentra expuesto a presencia de lógicas antagónicas representadas en diversos actores sociales. De esta forma el proceso de globalización no puede ser considerado como algo ajeno a la identidad de los territorios, pues *“en otras palabras, el territorio debe ser visualizado como una matriz de organización y de interacciones sociales y no como un simple espacio abstracto o un receptáculo de actividades.”* (Albuquerque, 1999: s/p). Esto significa eficacia en el uso de recursos naturales, económicos y socioculturales que están dentro del territorio, lo cual requiere la inserción del territorio dentro de dinámicas económicas de carácter regional o nacional, esto a partir de bases institucionales para poder ser llevadas a cabo.

La globalización en resumen, entendida como un fenómeno económico, social, político y cultural redefine la noción de territorio. En primer lugar un fenómeno que permite el libre flujo de bienes, servicios y capitales, también tiene otros elementos, como la universalidad de cierto tipo de conocimiento que impacta en las formas de vida y en las interacciones de los actores sociales con las telecomunicaciones, esto tiene como finalidad homogeneizar formas de pensar e incluso de hacer política.

Prosiguiendo, cabe señalar que los cambios económicos se traducen en mutaciones socio espacial reflejadas en la modificación del espacio construido como las redes, la infraestructura, las edificaciones, etc., las cuales sirven como columna física para las actividades económicas, o bien por medio de modificaciones en la concepción referida al espacio en cuanto a organización de este a través de instituciones. No obstante una vez que maduran estos cambios, su impacto social repercute significativamente en la vida de las personas dada las interrelaciones y la visión socio-espacial de éstas. (Cuervo, Op. Cit.)

Algunas de las transformaciones económicas en relación a su impacto territorial está estrechamente vinculada a los cambios culturales, pues la manera en cómo se interviene en los territorios y las ciudades, y el sentido que se le otorga a esta intervención dependen en gran medida de los modelos tomados como referencia, modelos que se caracterizan por tener un carácter exitoso, por lo cual se busca llegar a resultados semejantes. Esta búsqueda del éxito territorial, modifican la manera en como las personas se ven a sí mismas, esto repercute en el tipo de organizaciones e instituciones, transformando las formas y el sentido de la acción colectiva, contribuyendo a modificar las ciudades y los territorios. Otra vía de intervención tiene que ver con los medios de comunicación, pues a través de este contacto se crean estereotipos culturales dando lugar a nuevas formas de vida urbana apoyada en la mundialización de los mercados, generando procesos parciales de transformación. (Ibid)

El primer saber que nos trasmite el territorio es unidad y diversidad, por tanto el desplazamiento de la población, que además de ser algo gravísimo a nivel social, transforma el paisaje urbano y humano, produciendo nuevas geografías y cambios culturales. Este fenómeno producto de la violencia política y económica, es un elemento entre la relación dinámica de diversidad cultural y territorio, pues la diversidad es en parte una resistencia por la vida en el territorio, evitando de esta forma que las personas sean vulneradas en su singularidad. (Zambrano, 2010: 12)

La diversidad cultural se manifiesta por medio de la diversidad del lenguaje, las creencias religiosas, las prácticas del manejo de la tierra, las tradiciones, las costumbres y fundamentalmente en su estructura social. Sin embargo en las grandes ciudades, la diversidad cultural está relacionada con el fenómeno de la inmigración. También la diversidad tiene que ver con la relación que se establece con las comunidades étnicas que han permanecido a lo largo de la historia en sus territorios, sin embargo en la actualidad, se logra visibilizar una alta migración campo ciudad. Desde esta perspectiva los individuos son entendidos como potenciales de identidades múltiples y características culturales heterogéneas construyendo otra forma de identidad. No obstante la

globalización tiene a su vez repercusiones tanto positivas como negativas, por un lado la globalización acorta las distancias producto de los avances tecnológicos permitiendo que exista una relación dialéctica entre una cultura y otra, sin embargo esta relación por lo general genera relaciones de poder en donde una cultura suele subordinarse ante otra, esto implica la pérdida de la tradición de cada cultura, pues las culturales nacionales no alcanzan el grado de importancia necesarias para ser preservadas, ya que la nueva cultura resulta poseer mayores elementos para alcanzar el éxito en un mundo globalizado. (Vargas, 2008)

Teniendo en cuenta lo planteado, podemos inferir que cuando hablamos de diversidad cultural nos referimos al conjunto de destrezas, normas y valores que los individuos desarrollan para vivir en comunidad y para de esta forma lograr adaptarse a diferentes entornos y espacios. Estos elementos se traducen en costumbres y tradiciones las cuales perduran de generación en generación. Por tanto las culturas y las personas no deben ser concebidas en un estado estático, sino que se encuentran en constantes procesos dialógicos de construcción y reconstrucción identitario, pues la identidad no significa un proceso aislado, al contrario es a partir de las relaciones con el entorno en parte interno y externo con él. Esta diversidad donde mejor se expresa es en el fenómeno de la multiculturalidad.

De esta forma el territorio y la diversidad cultural dan cuenta de una relación interdependiente, pues como ya señalamos, el territorio es productor de identidad y la cultura es producto de una identidad colectiva, por ende la presencia de diversas culturas dan cuenta a su vez de diversos choques culturales, los cuales históricamente suponen una relación de poder, donde las minorías deben someterse a las mayorías con el fin de generar un sociedad homogénea, sin embargo es preciso concebir a la diversidad cultural como un mecanismo de tolerancia entre las culturas, en base a la construcción de una sociedad multicultural, una sociedad en donde el sujeto logre integrarse desde las particularidades de su cultura, sin embargo en particular el pueblo mapuche no concibe el sentido de integración, sino que sus demandas tienen que ver con algo más profundo, con el reconocimiento como pueblo originario y todo lo

que implica el serlo, de este modo busca ser respetado a partir de sus particularidades y no al considerarse inferiores.

Por tanto el multiculturalismo intenta valorar la diversidad cultural respetando las diferencias y estableciendo normas básicas de convivencia. No obstante, otra noción de diversidad cultural tiene que ver con la interculturalidad, la que pretende superar al multiculturalismo planteando la construcción de la convivencia en la diversidad, considerando que la diversidad no sólo se encuentra entre las culturas sino que también dentro de ellas, por eso es necesario hacer hincapié en las relaciones entre las culturas por medio de sus individuos, es imprescindible construir la convivencia a partir de la interacción, el intercambio y la cooperación, considerando que este proceso se compone de constantes conflictos los cuales deben ser concebidos como gestores de cambio y no de subordinación. (Mayol, 2000)

Desde otra dimensión, la interculturalidad se asocia a intercambios entre naciones para fines comerciales, que hace perder el sentido de la interculturalidad, como diálogo entre las diversas culturas proveniente de la interacción entre individuos y grupos diversos.

*“La diversidad cultural “entre” estados o naciones se centra en la necesidad del intercambio cultural equilibrado de bienes y servicios entre los estados y/o las culturas. Este acercamiento se caracteriza por el desarrollo de la relación entre la cultura y el comercio, o la cultura y la economía; así como la capacidad de los estados para “intervenir” en mercados culturales afín de sostener su producción “local” o “nacional” asegurándoles un espacio en los mercados, es decir, con un intercambio equilibrado entre culturas.” (Vargas, Op. Cit.)*

Uno de los discursos que actualmente operan en torno a la diversidad cultural es que esta crea un mundo más interesante, ya que las culturas poseen modelos alternativos de organización social, las cuales pueden resultar útiles de hacer propias, esto tiene directa relación con los pueblos indígenas los que se caracterizan por estilos de vida tradicionales, bajo un modelo sostenible

con el entorno, que muchas veces chocan con modelos occidentales destructivos con la naturaleza. En estos casos la cultura mapuche proporciona modelos a seguir por su relación adecuada con el entorno medioambiental. (Ibid)

En síntesis, el territorio es concebido como gestor de identidad, permitiendo inferir que el despojo de tierras ancestrales hacia zonas citadinas populares influye significativamente en la construcción cultural e identitaria de las comunidades mapuche, sin embargo en la ciudad a su vez se puede producir un proceso de resignificación cultural, en donde a partir de los elementos que te entrega el territorio y su entorno, permiten la reconstrucción de la cultura. No obstante cuando el mapuche llega a la ciudad, negativamente se ve obligado a adaptarse a las condiciones de su entorno, lo que trae consigo dos grandes consecuencias, por un lado, pierde su vínculo cultural debido a que la sociedad occidental lo agobia obligándolo a seguir un estilo y forma de vida para no ser marginado, o busca espacios alternativos de reconstrucción cultural, que permitan fortalecer la cultura y a su vez generar un proceso intercultural, en donde la cultura mapuche y la cultura chilena convivan en respeto y tolerancia.

# **Segunda Parte**

## **Marco Referencial**

## **CAPITULO IV**

### **CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA Y ÉTNICA DE LA COMUNA DE EL BOSQUE**

El siguiente capítulo, tiene por objetivo principal, dar a conocer las características de la comuna de El Bosque, territorio escogido para estudiar la situación mapuche urbana.

Los antecedentes que se describirán a continuación se rigen principalmente por los datos de la CASEN<sup>2</sup> 2009 y el CENSO 2002, ya que la Municipalidad del El Bosque aún no cuenta con los datos del CENSO 2012.

Para abordar el tema de la etnicidad de la comuna, cabe destacar que no existe información precisa que dé cuenta del fenómeno, ya que de diversas fuentes consultadas, no fue posible obtener un consenso en la información recopilada, siendo éstas muy dispar en sus resultados. Es por ello que la información que se expondrá principalmente se abordará desde los datos entregados por la Ficha de Protección Social 2009 de la comuna, ya que es un instrumento local y comprende el 90% de la población encuestada.

---

<sup>2</sup> Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional

## 1. Antecedentes jurídicos administrativos de la comuna

La comuna de El Bosque es creada administrativamente en 1981, por el DFL 3060 N°1-3260. (IMELBOSQUE<sup>3</sup>). Ha sido ordenada territorialmente en seis sectores, lo que permite operativizar la gestión municipal:

*“Tanto los Sectores Territoriales de Planificación como los Barrios, representan la unidad de análisis con la cual se planifica, se ordena, se gestiona y se evalúa la gestión institucional de la comuna, tanto en el ámbito territorial y operativo como en la prestación de servicios y en la gestión social-comunitaria”. (PLADECO<sup>4</sup>, 2010:6)*

Está ubicada en el sector sur de la Región Metropolitana, perteneciente a la provincia de Santiago. Según los datos extraídos de la Caracterización Comunal, que se encuentran en la página web del municipio, el espacio comunal:

*“Está constituido por el desprendimiento de 6.9 km<sup>2</sup> de la comuna de San Bernardo y 7.3 km<sup>2</sup> de la comuna de La Cisterna, totalizando una superficie general de 14,2 Km<sup>2</sup>. Del total de superficie un 83% es ocupado por el sector residencial-comercial y en un 17%, por dependencias de la FACH. (Base Aérea El Bosque, ENAER<sup>5</sup>, y otras”.)*  
(Ibid: 2)

La comuna de El Bosque se ubica en la cuenca de Santiago y corresponde a la hoya hidrográfica del río Maipo. El territorio está delimitado por la comuna de La Cisterna por el Norte; con San Bernardo por el Sur y por el poniente con Av. Lo Blanco y Avda. José Joaquín Prieto; y con la Pintana y San Ramón por el oriente.

---

<sup>3</sup> Ilustre Municipalidad de El Bosque

<sup>4</sup> Plan de Desarrollo Comunal

<sup>5</sup> Empresa Nacional de Aeronáutica



## **Delimitación Comunal:**

*“Administrativamente El Bosque se divide en 34 Unidades Vecinales, límites heredados de sus comunas madres, y dado lo arbitrario de sus cortes, se ha optado por definir límites administrativos más funcionales y operativos para trabajar el territorio, denominándose entonces: SECTORES DE PLANIFICACIÓN (6); y BARRIOS (53). Estos permiten un mejor acercamiento y trabajo con los 176 conjuntos habitacionales que existen en su territorio, y que sumarían cerca de 42.000 viviendas en 39.335 predios donde hoy habitan cerca de 175.000 habitantes. (Ibid: 4)*

## **2. Antecedentes demográficos**

Según Los datos del CENSO 2002, la comuna está poblada por 175.594 habitantes, distribuidas en 43.413 hogares, con un promedio de cuatro personas por hogar.

Con respecto a los rangos etarios que predominan, se identifica que un 63,5% se encuentra entre los 15 y los 59 años. Luego el rango etario de 0 a 14 años con un 25,8% y un 10,7% se encuentra entre los 60 y más años.

*“La región Metropolitana por su parte arroja un 24,9% para la población infanto - juvenil (0-14 años), un 64,05% para la población juvenil - adulta (15 - 59 años) y un 11,05% para la población adulta – adulto mayor (60 años y más).” (Programa Indígena El Bosque, 2012: 4)*

El comportamiento demográfico de la comuna en comparación al de la región metropolitana, denota un leve aumento de la población Infanto-Juvenil y adulta. También se destaca una leve disminución de la población adulta mayor.

Las tablas censales que se muestran a continuación dan cuenta de los porcentajes de los grupos etarios:

**CUADRO Nº 1**  
**POBLACIÓN CENSO 2002 DE LA COMUNA EL BOSQUE POR GRUPOS**  
**ETARIOS**

<b>Grupo Etario</b>	<b>Cantidad</b>	<b>Porcentaje</b>
0 - 14 años	45.311	25.8
15 – 59 años	111.563	63.5
60 y más	18.720	10.7
<b>Total</b>	<b>175.594</b>	<b>100</b>

Fuente: CENSO 2002

En cuanto a la distribución por sexo existe mayor presencia femenina con un 89.553 personas de sexo femenino por sobre un 86.041 de hombres.

Desde el censo de 1992 al censo de 2002, la población de la comuna solo ha crecido un 1,6%, considerando que en 1992 el número de pobladores era de 172,854 y en el 2002, es de 175,594.

### **3. Antecedentes socioeconómicos**

Los datos recopilados de la CASEN 2003, dan cuenta que un 23% de la población es pobre, siendo un 4,4% indigente. A nivel comunal significa que un 18,7 % de los hogares son pobres, siendo un porcentaje mayor del rango promedio de la Región Metropolitana, la que posee un 10,5% de pobreza. (IMELBOSQUE, Op.Cit.).

Durante la última década, existe una positiva evolución del 24% real de los ingresos monetarios en los hogares de la comuna, es decir, que de \$505.521 en el año 2000, pasaron a \$626.409 en el año 2009. Si bien los ingresos aún se encuentran por debajo del promedio país y de la Región Metropolitana, dicho aumento ha reducido un poco la brecha de la pobreza. Actualmente El Bosque representa un 83% del promedio país y 62% del promedio de la Región Metropolitana.

En el siguiente cuadro de “ingreso monetario de los hogares 2000-2009 se da cuenta de dicha evolución:

**CUADRO N° 2**  
**INGRESO MONETARIO PROMEDIO DE LOS HOGARES**  
**2000-2009 (\$ DE 2009)**

	2000	2003	2006	2009
<b>El Bosque</b>	<b>505.521</b>	<b>544.123</b>	<b>540.647</b>	<b>626.409</b>
Región Metropolitana	879.318	896.129	919.619	1.008.483
Total País	700.130	670.313	713.546	754.295

Fuente: Encuesta CASEN. MIDEPLAN (cifras deflactadas por el IPC del INE)

En el siguiente gráfico se exponen las consecuencias favorables del aumento de los ingresos en los hogares, lo que ha permitido mejorar aspectos de la condición de pobreza en la que viven los habitantes. El gráfico demuestra la evolución de la condición de pobreza en distintos niveles y periodos:

**CUADRO N° 3**  
**POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE POBREZA**  
**2000-2009 (PORCENTAJE)**

	2000	2003	2006	2009
<b>El Bosque</b>	<b>21,5</b>	<b>23,0</b>	<b>15,8</b>	<b>13,7</b>
RMS	15,1	13,1	10,6	11,5
Total País	20,2	18,7	13,7	15,1

Fuente: Encuesta CASEN. MIDEPLAN<sup>6</sup>

El porcentaje comunal de personas que se encuentran fuera de la línea de la pobreza ha aumentado de un 77% en 2003 a un 86,8% en el 2009. En el

---

<sup>6</sup> Ministerio de Planificación

siguiente gráfico se expone la evolución o mantención de los aspectos de pobreza e indigencia en la comuna:

**CUADRO N° 4**  
**SITUACIÓN DE POBREZA E INDIGENCIA POR SEXO COMUNA DE EL**  
**BOSQUE**  
**AÑOS 2003 – 2006 – 2009 (PORCENTAJES)**

	2003			2006			2009		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
<b>Indigente</b>	4,4	4,3	4,4	4,0	3,4	3,7	5,6	3,7	4,6
<b>Pobre no indigente</b>	17,9	19,3	18,6	10,4	13,6	12,1	7,4	9,8	8,6
<b>No pobre</b>	77,6	76,3	77	85,6	82,9	84,2	87,1	86,4	86,8

Fuente: MIDEPLAN - Encuestas de Caracterización Socioeconómica (CASEN).

En el gráfico como se mencionó anteriormente, aumentó el número de personas fuera de la línea de la pobreza, mientras que el porcentaje de personas indigentes se ha mantenido a lo largo del tiempo. En relación a los pobres no indigentes, se refleja una disminución del porcentaje de 17,9% a 8,6% entre los años 2003 al 2009.

En el gráfico también podemos reconocer las diferencias por sexo en relación a la pobreza e indigencia en la comuna. Tal como mencionamos en los antecedentes demográficos, la mujer representa el 50,7% de la población de la comuna, por tanto es importante reconocer que la proporción de las mujeres indigentes en relación a los hombres indigentes es menor, ya que en el 2009 los hombres de la comuna indigentes son un 5,6 % mientras que las mujeres, el 3,7 %. También es mayor el porcentaje de mujeres pobres no indigentes que la de hombres (9,8% y 7,4 respectivamente).

#### 4. Antecedentes Étnicos

Tal como mencionamos al comienzo del capítulo, los antecedentes respecto a la población indígena de la comuna, son dispares entre los instrumentos que el gobierno central dispone para la categorización, sin embargo en el presente, nos guiaremos principalmente por los datos recogidos de la Ficha de Protección Social y de la Casen.

La CASEN 2009, indica que las personas que habitan en la comuna pertenecientes a un pueblo originario, asciende a 5.339, siendo prioritariamente población mapuche, quien representa el 3.1% de la población total comunal:

**CUADRO N° 5**  
**PERTENENCIA O DESCENDENCIA DE PUEBLOS ORIGINARIOS**

Etnia	El Bosque		Región Metropolitana		País	
	N	%	N	%	N	%
Aymara	-	-	8124	.1	96373	.6
Rapa Nui	-	-	2133	.0	5365	0
Quechua	-	-	6268	.1	17618	.1
Mapuche	<b>5.339</b>	<b>3.1</b>	<b>256.377</b>	<b>3.8</b>	<b>1.012.032</b>	<b>6.0</b>
Atacameño	-	-	2996	.0	30821	.2
Coya	-	-	185	.0	5998	.0
Kawésgar	-	-	461	.0	2014	.0
Yagán	-	-	324	.0	2098	.0
Diaguita	-	-	1863	.0	16021	.1
No pertenece a ningún pueblo indígena	165.282	96.9	6.549.688	95.9	15789055	93.0
<b>TOTAL</b>	<b>170.621</b>	<b>100.0</b>	<b>6.828.419</b>	<b>100.0</b>	<b>16977395</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Casen 2009

La misma CASEN, en relación al tema de género de la población mapuche de la comuna de El Bosque, da cuenta que predomina el género masculino con un 52,9% por sobre el femenino, el cual alcanza un 47,1%. La

encuesta da cuenta además de que en relación a los rangos etarios, el 19,2% pertenece a menores de edad, mientras que el mayor porcentaje corresponde a las personas de entre 31 a 64 años de edad con un 45,6% y la población mapuche mayor a 65 años alcanza el 12,2 %:

**CUADRO N° 6**  
**DISTRIBUCIÓN POBLACIÓN INDÍGENA POR RANGO DE EDAD**

Rango de Edad	N	%
Entre 0 y 9 años	411	7.7
Entre 10 y 18 años	614	11.5
<b>Entre 19 y 30 años</b>	<b>1226</b>	<b>23.0</b>
<b>Entre 31 y 64 años</b>	<b>2.437</b>	<b>45.6</b>
Mayores de 65 Años	651	12.2
<b>Total</b>	<b>5.339</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Casen 2009

Los datos extraídos de la CASEN 2009, respecto a la alfabetización de la población mapuche en la comuna, dan cuenta de que a partir de los 15 años de edad, existe un 98,2% que sabe leer y escribir y solo un 1,7% que es analfabeto.

**CUADRO N° 7**  
**POBLACIÓN DE 15 AÑOS POR CONDICIÓN DE ALFABETISMO**

Pertenencia a etnia	¿Sabe leer y escribir?				Total
	Si		No		
	N	%	N	%	
Mapuche	4.538	98.2	82	1.7	100%
Total					4620

Fuente: Casen 2009

Con respecto a la preservación de su lengua de origen:

*“...solo el 9,5% de la población mapuche declara hablar y entender su lengua originaria, en este caso el mapudungún, mientras que un porcentaje de 9,3 declara que solo entiende.” (PLADECO, Op. Cit: 50)*

Es importante destacar que la aplicación de la Encuesta de Categorización Socioeconómica Nacional (CASEN) del 2006, da cuenta de estadísticas muy contradictorias a las del año 2009. Esto principalmente porque la población que se reconocía indígena en el año 2006, alcanzaba a 10.974 personas, lo que representaba el 6,4% de la población indígena total de la comuna para ese año. Sin embargo los datos recopilados en la aplicación de la encuesta el año 2009, indican una reducción de casi a la mitad de la población indígena.

**CUADRO N° 8**  
**PERTENENCIA O DESCENDENCIA DE PUEBLOS ORIGINARIOS, COMUNA DE EL BOSQUE**

<b>Etnia</b>	<b>N</b>	<b>%</b>
Aymara	294	2,6
Mapuche	<b>10.533</b>	<b>95,8</b>
Atacameño	147	1,3
<b>Total</b>	<b>10.974</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Casen 2006

El término que acuñó la CASEN para denominar tal descenso de la población mapuche en el territorio en solo 3 años, es de *“genocidio estadístico, que describe la inexistencia de una explicación formal y creíble de tal reducción de población en un corto período de tiempo”* (CASEN, 2006)

Los antecedentes recopilados en la Ficha de Protección Social del 2009 en la comuna, indica que las personas pertenecientes al pueblo mapuche son 6.983 las cuales se distribuyen sectorialmente de la siguiente manera.

**CUADRO N° 9**  
**DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN INDÍGENA EN LA COMUNA DE EL**  
**BOSQUE, SEGÚN LA FPS**

<b>Ubicación en la comuna</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Sector 1	2.488	35.6%
Sector 2	1.187	17.0%
Sector 3	1.087	15.6%
Sector 4	701	10.0%
Sector 5	728	10.4%
Sector 6	795	11.4%
<b>Total</b>	<b>6.983</b>	<b>100.0%</b>

Fuente: Ficha de Protección Social

Considerando la división sectorial de la comuna, vemos que existe mayor presencia mapuche en el sector 1 de la comuna, concentrando 2488 personas de origen mapuche, lo que corresponde al 35,6% de la población. El gráfico indica que la sigue el sector 2, el cual concentra el 17% de la población alcanzando 1.187 personas.

El instrumento también aporta, un dato fundamental con respecto a la pobreza presente en cada sector, evidenciando que el 51% de la población mapuche se encuentra por sobre el margen de pobreza.



**CUADRO N° 10**  
**SITUACIÓN DE POBREZA DE LOS MAPUCHES DIFERENCIADA POR**  
**SECTOR PLADECO**

Situación de Pobreza	Sectores Comunales						Total	%
	Sector 1	Sector 2	Sector 3	Sector 4	Sector 5	Sector 6		
Pobre Indigente (Extrema Pobreza)	656	225	234	98	132	146	1491	21.35
Pobres	730	297	277	212	218	197	1931	27.65
Arriba del margen de la Pobreza	1099	665	576	391	378	452	3561	50.99
<b>Total</b>	2488	1187	1087	701	728	795	6983	100

Fuente: Ficha de Protección Social

De esta manera, concluimos reconociendo que la población mapuche urbana presente en la comuna de El Bosque, presenta un alto porcentaje de pobreza, caracterizada por un contexto de vulnerabilidad social. Por otra parte se destaca la disminución porcentual considerable del número de población mapuche entre una encuesta y otra, siendo un factor relevante para nuestra investigación porque podría estar denotando una pérdida de identidad que se expresa en la negación de la procedencia indígena.

### **5. Características del Centro Ceremonial Mahuidache**

A continuación expondremos la información general del Centro Ceremonial Mahuidache, ubicado en la comuna de El Bosque, el cual nos ha permitido profundizar en las temáticas de la población mapuche urbana, que reside en la comuna.

El presente tiene por objetivo principal dar a conocer los aspectos generales que lo conforman, en cuanto a su construcción con sustento cultural mapuche, sus programación respecto a celebraciones y actividades anuales

tradicionales mapuche y los principales lineamientos de trabajo con los cuales se rige, teniendo en cuenta que se sustenta en el Programa de Pueblos Originarios, contemplado en las políticas públicas provenientes de CONADI.

El centro Ceremonial y Parque de los Pueblos Originarios “Mahuidache” (gente del bosque) se ubica en Av. Julio Cobarrubias con Jorge Luco, y sectorialmente está en el sector tres de la comuna. El espacio se constituye como:

*“Una instancia intercultural e intercomunal para los pueblos originarios de la comuna y de la Región Metropolitana” (...) El espacio cuenta con un centro ceremonial, una cancha de palín y cuatro rukas temáticas, ruka machi, ruka restaurante, ruka centro de documentación y ruka museo” (IMELBOSQUE).*

El territorio donde se ubica del centro, actualmente se encuentra bajo la dependencia del Ministerio de Bienes Nacionales y es co-administrado por el Municipio de El Bosque y la Asociación Mapuche Petu Mogelein Mahuidache. Desde esta lógica el municipio actúa como socio del proyecto de Red de Turismo Indígena Metropolitano *“el que ha capacitado a miembros de la organización mapuche en función de generar capacidades de autogestión y sustentabilidad de este espacio socio cultural”*. (PLADECO, 2010: 52)

En el año 2009, la gestión municipal reúne en el centro, un equipo de trabajo con el objetivo de generar diálogo y trabajo conjunto con la Asociación Mapuche Petu Mogelein Mahuidache y con ello ser el espacio de desarrollo intercultural de la comuna.

La SECPLAN<sup>7</sup>, el mismo año destina recursos para el mejoramiento del espacio en cuanto a infraestructura y paralelamente un convenio con la CONADI<sup>8</sup>, permite la creación de un programa, con el objetivo de promover la participación y organización indígena en los ámbitos comunitario y cultural. *“En*

---

<sup>7</sup> Secretaría Comunal de Planificación

<sup>8</sup> Corporación Nacional de Desarrollo Indígena

*el trancurso de estos años se ha avanzado en varias líneas de trabajo que el programa Pueblos Originarios ha realizado en coordinación con la Comunidad Mapuche Mahuidache". (PPO, 2012: 3)*

## **5.1 Construcción del Centro Ceremonial con cosmovisión Mapuche**

El parque ha sido diseñado considerando los aspectos propios de la cosmovisión indígena, principalmente mapuche. Es importante señalar la orientación y ubicación de la construcción, *"la orientación de las ruka, el Nguillatuwe , el Rewe , el Paliwe tienen una relación con un sentido profundo y propio del mundo mapuche. Jerarquiza el sentido de apertura de los espacios hacia el oriente o Puelmapu". (Ibid: 1)*

Las "ruka" que forman parte del Centro Ceremonial, han sido creadas con materiales tradicionales de la cultura, *"como totora, roble, eucalipto y coligües, añadiéndoles elementos propios de la modernidad, como luz eléctrica, agua y gas, según los requerimientos en cada una de ellas."* (Ibid: 1)

A continuación se expone una breve explicación, respecto al funcionamiento e importancia de cada uno de los espacios con los que cuenta el Centro Mahuidache:

**RUKA CHILLKATUWE** (Lugar de Aprendizaje): En este espacio, se encuentran documentos, textos y material audiovisual de la temática indígena, abierto a la comunidad estudiantil e institucional. Posee información relevante para comprender la realidad e historia mapuche de una manera más fiel a la cosmovisión mapuche. (Ibid)

**RUKA KOMCHE** (Lugar de encuentro de las personas): Es el espacio destinado a la socialización y promoción de actividades de tipo económico productivas de la identidad mapuche. La ruka compuesta por 12 módulos, se utiliza para la presentación de diversas actividades que dan cuenta del quehacer cultural permanente de la identidad indígena. Estos módulos están asociados a uno de las líneas de trabajo que desarrolla el Programa de

Pueblos Originarios de dependencia municipal, de Emprendimiento Indígena.  
(Ibid)

RUKA PELON TU KIMÜN (ruka de la sabiduría clara y precisa): También reconocida como la Ruka de Patrimonio Indígena, su función principal es promover y exponer la riqueza cultural de la cultura mapuche. En este espacio se exhiben piezas de valor museológico y conservación de las mismas y se realizan exposiciones respecto a distintos temas culturales. (Ibid)

RUKA ILWE (Lugar de comida): En este espacio se reconoce como el lugar en donde se conoce y se difunde la riqueza de la gastronomía mapuche y de otros pueblos originarios. También este lugar, está destinado a *“las reuniones comunitarias de la Comunidad Mahuidache y otras organizaciones indígenas incipientes en la Comuna.”* (Ibid: 2)

RUKA MACHI: Esta ruka está diseñada para la atención de un machi a las personas interesadas en la salud intercultural y en conocer ancestrales técnicas médicas. Se ubica orientada hacia el oriente y hacia el espacio ceremonial del rewe.

Otra de las instancias con las que cuenta el Centro, para dar a conocer la cosmovisión mapuche, es el PALIWE (lugar del Palín). El espacio está destinado al desarrollo de este deporte mapuche, el cual forma parte fundamental para la resignificación de la cultura que apunta directamente a los niños y jóvenes, siendo este lugar de encuentro, un espacio para reunirse y encontrarse con la cultura e identidad.

Por último, el REWE (lugar ceremonial): es el lugar sagrado del parque, propicio para desarrollar rogativas y conectar la espiritualidad mapuche. En esta zona de culto, se desarrollan ceremonias *“como el Nguillatún una vez al año y ngellipún en distintas ocasiones una de ellas es la celebración de We Tripantü o año nuevo Mapuche”* (Ibid: 2)

## 5.2 Lineamientos de trabajo del Programa Pueblos Originarios

La lógica de trabajo que se desarrolla actualmente, se fundamenta en las siguientes líneas de trabajo:

El *área de educación*: La incorporación del Programa de Educación Intercultural en el subsector de la Lengua Indígena, que se implementa en colegios del sector 1 y 2 de la comuna, sectores que poseen mayor porcentaje de población indígena en la comuna. Bajo la lógica de vincularse con establecimientos educacionales, es que se realizan visitas educativas, para que así, todos los niños y niñas de la comuna, puedan aprender de la cultura mapuche.

*“El objetivo de este plan es generar la incorporación del subsector de lengua indígena en el currículum escolar del establecimiento educacional, mientras que se proyecta poder incorporar el Programa de EIB (Educación Intercultural Bilingüe) en varias de las escuelas básicas con mayor concentración indígena, así como en jardines infantiles.”(PLADECO, Op.Cit:52)*

En el área comunitaria, el programa está enfocado en el fortalecimiento de la participación comunitaria indígena, se trabaja con dirigentes vecinales y algunas unidades municipales, con el fin de generar vínculos con la población indígena, especialmente mapuche de la comuna.

Para el año 2013, se propone que este proceso apunte a que las organizaciones indígenas *“fortalezcan su capacidad de gestión de recursos. Además continuar el proceso de desarrollo identitario vinculándolos a todas nuestras líneas de trabajo”*. (PPO, Op.Cit:4)

La tercera línea de trabajo alude al *micro emprendimiento*, la cual busca potenciar las capacidades de la población indígena tras la generación de ingresos desde el desarrollo de actividades propiamente mapuche. El trabajo ejecutado este año 2012, se ejecuta con el programa CONADI-CHISOL, en conjunto con la oficina municipal Puente, teniendo gran éxito en el total de las

adjudicaciones, *“también en los Planes de Negocio de Conadi y otras fuentes como el FOSIS, además se promovió y apoyó el proceso de CERTIFICACION DE PRODUCTOS CON CALIDAD INDIGENA, que pone a los artesanos indígenas en un plano de mayor calidad en el mercado.”*(Ibid: 3)

Otra área de trabajo que se ejecuta desde el 2012, es el proceso de sensibilización e información, respecto a la Salud Intercultural. Para ello se han destinado capacitaciones para dar a conocer y comprender los conceptos bases de la medicina tradicional mapuche, con el objetivo de que posteriormente se implementen como Modelo de Atención en Salud. Las capacitaciones van dirigidas a:

*“La comunidad en general, usuaria de los Centros de Salud familiar del sector 1 y 2. La población mapuche de los sectores focalizados. Los funcionarios del sistema de salud municipal de los consultorios Mario Salcedo y Haydeé López, La Comunidad Mahuidache”.* (Ibid: 3)

En relación a la co-administración del Centro Mahuidache, se realiza atención al público especialmente *“para la entrega de información y orientación en las temáticas indígenas, como por ejemplo, la postulación a becas indígenas, la acreditación indígena, la asesoría para la postulación a proyectos y programas que emanen de CONADI y consultoras asociadas”*(PLADECO, Op. Cit.: 52)

### **5.3 Festividades y actividades anuales**

Algunas de las actividades que forman parte de la programación anual de eventos y ceremonias del Centro Ceremonial Mahuidache, son las siguientes:

We Tripanu (Celebración Año Nuevo Mapuche) :Se realiza en el mes de junio, en el solsticio de invierno y se constituye como una actividad importante para el desarrollo espiritual del pueblo y la cultura mapuche. “representa el

termino de un ciclo de preparación de la tierra, a uno en donde ocurre el despertar de la naturaleza, el brote de los vegetales, la reproducción de los animales y la purificación de la ñuke Mapu”. (PPO, Op.Cit.: 4)

Kiñe Futa Trawün Mapunche Kimün (1er encuentro de mapuche Sabios): Este encuentro apunta a la exposición de los saberes de la cosmovisión mapuche y las dimensiones presentes en cada uno de los espacios territoriales del Pueblo Mapuche.

*“..a través de conocimientos ancestrales traspasados de forma oral por autoridades sabias de los diferentes territorios del Wallmapu, contribuir al acervo cultural de los miembros de la comunidad Mahuidache, así como también de personas mapuche de la comuna y de la Región Metropolitana”(Ibid:4)*

Kgla Amün Trawün Pu Domo Amülo (Conmemoración Día de la Mujer Indígena): Este encuentro se realiza en el mes de septiembre, y es parte de la conmemoración de la mujer Aymara Bartolina Sisa quien fue asesinada brutalmente el 5 de septiembre de 1782, por el ejército español en Bolivia. Esta mujer se constituye como un icono para la población femenina indígena en Latinoamérica, pues resalta un testimonio de lucha y resistencia por mejorar la calidad de vida de los pueblos originarios. (Ibid)

Meli Trafkintü Kompu Keche (4to Intercambio entre los Pueblos Originarios): La celebración se realiza en el mes de Octubre, siendo el Centro Mahuidache el espacio optimo para promover y difundir la existencia de las prácticas culturales de los pueblos originarios del país (Aymara, Rapa Nui y Mapuche) *“a través de la exposición y venta de artesanía y cocina tradicional mapuche, la muestras de bailes, danza y música, además de la convivencia y retroalimentación entre diversas culturas”.*(Ibid:4)

Epu Trawün Lof Mapunche (2do Encuentro Comunal Mapuche): En el mes de noviembre se realiza la celebración que reúne a la población mapuche de la comuna de El Bosque, siendo ésta la instancia para que *“puedan tener*

*un contacto directo con su cultura tradicional mapuche en la urbanidad, a través del intercambio de conocimientos, el diálogo y la reflexión en torno a la cultura y su diversidad” (Ibid: 5).*

A modo de conclusión, el Centro Mahuidache se constituye como la única organización social comunal que posee un carácter intercultural. El programa de Pueblos Originarios realiza el trabajo de difusión de la temática indígena a nivel comunal, y cuenta con aportes del programa Servicio País Cultura y la Fundación para la Superación de la Pobreza, quienes apuntan a mejorar el modelo de gestión local para una mirada intercultural del quehacer comunal.(Ibid)

Sin embargo es posible constatar de acuerdo a la percepción del trabajo realizado el año 2010 por el PLADECO de la comuna de El Bosque, que el desarrollo de una mirada intercultural es un gran desafío al constatar:

*“La invisibilización de la temática indígena en la planificación de los diferentes departamentos municipales, al observar la inexistencia de programas locales de promoción de los derechos de los pueblos originarios en la estructura municipal y en la constatación de que la temática indígena es asumida como de exclusiva responsabilidad de la Oficina de Pueblos Originarios”. (PLADECO, Op.Cit:53)*

Dado tal antecedente, es que el Centro Mahuidache, tiene como uno de sus principales objetivos, fortalecer las relaciones de la Asociación Mapuche Petu Mogelein Mahuidache, para así mejorar el plan de trabajo actual y fomentar una progresiva autogestión de la Comunidad.



## **CAPITULO V**

### **MARCO JURÍDICO SOBRE PUEBLOS ORIGINARIOS EN CHILE: MAPUCHE EN LA LEY**

El siguiente capítulo profundizará el marco jurídico que rodea a los pueblos originarios, pero en particular la situación actual del pueblo mapuche en Chile, en relación al informe de Naciones Unidas sobre Derechos de los Pueblos Indígenas, al Convenio 169 de OIT y la Ley Indígena N° 19.253 y su evolución desde su puesta en vigencia, en 1993.

Finalmente se analiza el proyecto de la Reforma Constitucional de Los Pueblos Indígenas, iniciativa que surge en el gobierno de Michelle Bachellet (2006-2010). Se profundiza en conocer las impresiones que surgen a nivel nacional e internacional respecto al proyecto, referidas al cumplimiento de las obligaciones estatales acordadas en los acuerdos internacionales.

#### **1. Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas**

Los pueblos originarios alrededor del mundo, han denunciado los malos tratos y la violación de los derechos humanos a los cuales han sido expuestos en sus propias tierras, a través de la expropiación de éstas y la violencia física reiterada en el conflicto.

Ante esto, la Declaración de los Derechos de los Pueblos Originarios, con el fin de respetar y proteger a los pueblos originarios, establece el derecho a la autodeterminación, como derecho de control de tierras y recursos naturales y así generar la preservación de la cultura al interior de las comunidades.

La declaración establece el derecho a la autodeterminación no tan solo al control de tierras, sino que establece el derecho a la autonomía o

autogobierno, en los temas relacionados con sus asuntos internos y locales, así como caminos y formas para financiar sus funciones autónomas.

Bajo este contexto, la declaración sostiene que los territorios donde se constituyan las comunidades indígenas, no pueden ser utilizados con fines militares, ni menos como depósito de residuos tóxicos. (Naciones Unidas, 2007)

*“Reconociendo la urgente necesidad de respetar y promover los derechos intrínsecos de los pueblos indígenas, que derivan de sus estructuras políticas, económicas y sociales y de sus culturas, de sus tradiciones espirituales, de su historia y de su filosofía, especialmente los derechos a sus tierras, territorios y recursos.” (Ibid: 2)*

De esta forma, reconociendo que la situación de los pueblos indígenas tiene diversos conflictos, la declaración proclama los derechos de los pueblos indígenas, con el fin de que se deba proseguir hacia un espíritu de solidaridad y respeto mutuo. Esta declaración consta de 46 artículos los cuales se sustentan bajo los derechos humanos universales.

Estos 46 artículos son traducidos esencialmente en la autonomía de los pueblos indígenas, entendiendo que esto implica una autogobernación, pues ésta situación permitiría a los pueblos indígenas desarrollarse íntegramente en sus territorios, erradicando cualquier acto de genocidio y etnocidio. La declaración por tanto se resume en los siguientes enunciados a continuación descritos:

*“Los derechos y las libertades de los pueblos indígenas, incluidos el mantenimiento y el desarrollo de características e identidades étnicas y culturales; La protección contra el genocidio y el etnocidio; Los derechos relativos a las religiones, los idiomas y las instituciones educacionales; La propiedad, posesión y uso de las tierras y recursos naturales indígenas; La protección de la propiedad cultural e intelectual; El mantenimiento de estructuras económicas y modos de vida*

*tradicionales; La protección del medio ambiente; La participación en la vida política, económica y social de los Estados interesados, especialmente si se trata de cuestiones que pudieran afectar a los pueblos indígenas; La libre determinación, el autogobierno o la autonomía de los pueblos indígenas en cuestiones relacionadas con sus propios asuntos internos y locales; Los contactos y cooperación tradicionales a través de las fronteras estatales; La observación de los tratados y otros acuerdos concertados con los pueblos indígenas.”*  
(Naciones Unidas, s/d)

La declaración tiene un carácter vinculante, en donde los gobiernos tienen como obligación promulgar leyes locales que reconozcan la declaración y garanticen la aplicación de sus 46 artículos. Claramente, ésta estricta garantía de los derechos, implica que el Estado Chileno reconozca al pueblo mapuche no tan solo como un pueblo originario, sino que como un pueblo autónomo, que tiene el derecho a organizar y trabajar sus territorios según las concepciones culturales propias y no bajo las concepciones del Estado dominante. No obstante, el Estado Chileno no ha garantizado la aplicación de los artículos principales de la declaración, ya que solo ha generado iniciativas asistencialistas y de “integración” del pueblo mapuche, pero no ha considerado la autonomía de éste. Producto de este panorama, el pueblo mapuche se mantiene en conflicto con Estado chileno hasta la actualidad.

## **2. Convenio 169 de la OIT<sup>9</sup>**

El Convenio 169 de la OIT representa la obligatoriedad de los Estados de reconocer la existencia y derechos de los primeros habitantes del planeta y sus descendientes.

A pesar de que el Convenio surge en el año 1989, en Chile recién el año 2006 retoma carácter de urgencia bajo el Gobierno de Michelle Bachelet, para luego en septiembre de 2009 entrar en vigencia en nuestro país.

---

<sup>9</sup> Organización Internacional del Trabajo

Las disposiciones del Convenio 169 son compatibles con las disposiciones de la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas de las Naciones Unidas, sin embargo el Convenio establece que los estados deberán asumir responsabilidades frente a este convenio, pues estas responsabilidades tienen que ver con desarrollar una acción coordinada y sistemática, con el fin de proteger los derechos de los pueblos indígenas, y a su vez encargarse de que existan instituciones y mecanismos que aseguren el respeto a los derechos proclamados en la declaración. El objetivo fundamental del Convenio tiene que ver, con estimular el diálogo entre los gobiernos y los pueblos indígenas y tribales, para de esta forma ser utilizado como herramienta para los procesos de desarrollo, prevención y resolución de conflictos. (Oficina Internacional del Trabajo, 2006)

Los países que han ratificado el Convenio, están sujetos a supervisión con respecto a la implementación de las respectivas disposiciones, sin embargo esta pseudo supervisión no tiene un carácter jurisdiccional especial, pues como señala Verástegui (s/d) el convenio no cuenta con instituciones legales para revisar el cumplimiento de estas estipulaciones, ni menos sancionar el no cumplimiento de estas, de esta forma señala que:

*“La OIT no tiene facultades coercitivas ni cuenta con una jurisdicción especial, vale decir, cortes o tribunales, para revisar el cumplimiento de sus convenios o sancionar la falta de acatamiento de los estados que lo ratificaron, sin embargo, dirige sus actuación a la persuasión y al dialogo para colaborar con los gobiernos, con la finalidad de que cumplan con obligaciones que ellos se han comprometido voluntariamente a cumplir.”* (Verástegui, s/d: 1)

El Convenio a través de sus 44 artículos establece como eje inicial, considerando que los pueblos originarios están más vulnerables a sufrir discriminación, que éstos no sean discriminados, pues a partir de su artículo número 3, determina que los pueblos indígenas tienen el derecho de gozar plenamente de los derechos humanos y a su vez de las libertades

fundamentales, y para efectos de esta condición no deben emplearse ni obstáculos, ni ningún tipo de discriminación.

Considerando el grado de vulnerabilidad al cual se encuentran sometidos los pueblos originarios, el artículo 4 señala la necesidad de establecer medidas de protección a las personas, teniendo en cuenta sus instituciones, sus bienes, su trabajo, su cultura y medioambiente. Este artículo pone su énfasis en que estas medidas no deben ser contrarias a lo expresado por los pueblos indígenas.

Por otro lado, el Convenio señala la importancia de la cultura y la identidad generada por estas comunidades, en cuanto a sus formas de vida, costumbres, tradiciones, estructura y organización social. Frente a esto, el Convenio reconoce estas diferencias con la población dominante, y manifiesta la necesidad de garantizar que estas diferencias sean respetadas, y sobre todo que estas diferencias sean consideradas al momento de que el Estado tome decisiones que directamente les afecte a ellos. (Oficina Internacional del Trabajo, Op. Cit.)

Por último el Convenio tiene como eje principal la consulta y la participación, en donde exige categóricamente que los pueblos indígenas sean consultados en todo tipo de temas que les concierna directamente a ellos, teniendo en cuenta la formulación e implementación de futuras políticas que les afecte directamente.

*“Consultar a los pueblos interesados, mediante procedimientos apropiados y en particular a través de sus instituciones representativas, cada vez que se prevean medidas legislativas o administrativas susceptibles de afectarles directamente.”* (Convenio 169 de la OIT, Art. 6, i. a)

La consulta debe ser un acto de buena fe, en donde se genere un espacio de respeto y participación por ambas partes, esta consulta no se remite solamente a un espacio informativo, sino que solo será factible cuando la

contraparte tenga la oportunidad de influir en la decisión que pretende ser adoptada.

En virtud de este Convenio, concluimos que éste se ejerce a partir del marco normativo y legislativo de los Estados en los cuales viven los pueblos indígenas, lo que presupone que no se trata de poder crear otro Estado o en este caso un Estado Mapuche, sino que lo que pretende es general autonomía regional o parcial.

*“Dichos pueblos deberán tener el derecho de conservar sus costumbres e instituciones propias, siempre que éstas no sean incompatibles con los derechos fundamentales definidos por el sistema jurídico nacional ni con los derechos humanos internacionalmente reconocidos. Siempre que sea necesario, deberán establecerse procedimientos para solucionar los conflictos que puedan surgir en la aplicación de este principio.”* (Ibid, art. 8, i. 2)

A partir de estos enunciados, damos cuenta que si bien existe una iniciativa que busca generar respeto e integración de los pueblos indígenas, se deduce explícitamente la obligación a un acatamiento a los poderes del Estado, y como respuesta a esta subordinación, el Estado generosamente tiene como deber consultar a los pueblos indígenas todo lo que les afecte directamente a ellos. Sin embargo esta idea de integrar a los pueblos indígenas no se vincula en lo absoluto con las demandas colectivas del pueblo mapuche, pues esta lucha histórica es directamente relacionada con ejercer sus derechos como pueblo autónomo y de autodeterminación, esto implica la constitución de un Estado-Nación y no de una integración al sistema dominante.

### **3. Ley Indígena Nº 19.253**

Dicha ley, la cual tiene vigencia en Chile desde el año 1993, aborda una serie de artículos, que promueven el respeto hacia las culturas originarias que forman parte del territorio nacional. Tal como menciona en el artículo primero:

*“Es deber de la sociedad en general y del Estado en particular, a través de sus instituciones respetar, proteger y promover el desarrollo de los indígenas, sus culturas, familias y comunidades, adoptando las medidas adecuadas para tales fines y proteger las tierras indígenas, velar por su adecuada explotación, por su equilibrio ecológico y propender a su ampliación”.* (Ley Indígena 19.253, Art.1)

Tras 20 años de la puesta en vigencia de la ley en el país, surgen cuestionamientos respecto a su eficacia. Esto debido a que durante todos estos años se ha presenciado una invisibilización respecto a las normativas a las cuales el país se ha comprometido a nivel nacional e internacional. Esto se refleja en el incumplimiento del rol de resguardar y respetar los derechos humanos y las libertades fundamentales de los pueblos originarios. Por otra parte, las obligaciones que apuntan al derecho a la vida, a la defensa legítima de las tierras y recursos ancestrales también han sido permeados por un Estado que en vez de promover el respeto, actúa como ente represor. (Informe de Situación DDHH del Pueblo Mapuche, 2005)

Desde su puesta en marcha, el Estado Chileno se ha vinculado con la población indígena desde distintas posiciones, unas más asistencialistas o represoras que otras, pero todas desde la lógica integracionista.

Durante los primeros años de la ley, el Estado Chileno se enfoca en materia de subsidios y asistencialismo, en parte invisibilizando la problemática de fondo y generando una etapa de *domesticación política*, creando pactos y compromisos de carácter paliativo a las problemáticas históricas. (ibid)

*“Ciertos referentes Mapuche de la época creyeron en la voluntad de instancias legales y administrativas como alternativa válida para dar solución paulatina a los problemas y conflictos históricos, entre ellos, los problemas de necesidad de tierra que afecta a numerosas familias y comunidades Mapuche”.*(ibid, s/p)

Dado que el rol del Estado, enmarcado en la ley, no reconoce la problemática de fondo y solo apunta a opacar las demandas históricas con un carácter asistencial, es que ésta carece de legitimidad y se ha constituido para el Estado como un instrumento que solo aplica políticas de “desarrollo” desde una lógica integracionista impuesta desde arriba y en el mejor de los casos ha sido puente para implementar proyectos económicos en los territorios ancestrales desde su perspectiva de Estado- Nación.(ibid)

Tal escenario en 1997, genera el rechazo por parte de la población mapuche hacia las imposiciones del Estado y se desatan:

*“Una serie de movilizaciones al margen de estos procedimientos, transmitiendo una base política que cuestiona la legitimidad y legalidad del Estado chileno en el territorio Mapuche. Surge de éste modo, diversos referentes denominados “autónomos” por la reivindicación de derechos, con distintas formas de expresión y distintas estrategias en su forma” (ibid, s/p)*

A medida que pasa el tiempo, y las demandas no son atendidas ni resueltas, las movilizaciones comienzan a radicalizar su acción en pro de la autonomía y recuperación de los territorios. Por su parte el Estado asume un rol represor que se refleja en la consolidación de un modelo unitario del Estado con una economía neoliberal que profundiza su rol asistencial. (ibid)

Surge bajo este escenario la negación por parte del Estado Chileno a reconocer al pueblo mapuche como sujeto colectivo y su derecho para decidir sobre los asuntos que le competen. Con el paso de los años, el Estado Chileno le baja la intensidad al conflicto y lo reduce a una mera discusión constitucional lo que indica que la problemática mapuche no está en la agenda política más urgente.

En relación al contexto internacional, Chile se posiciona por debajo de los estándares en materia de pueblos originarios, ya que otros países si dan cuenta de un proceso de reconocimiento de la capacidad de la población



indígena respecto a su propio desarrollo y sus asuntos, entendiéndolas como sociedades que no están destinadas a integrarse a la nación dominante.

### **3.1 Reforma de Reconocimiento Constitucional a los Pueblos Indígenas**

En el Gobierno de la Presidenta Michelle Bachellet (2006-2010), ante la aprobación del Senado, en el año 2009 surge la iniciativa de legislar para una reforma constitucional que otorgue reconocimiento a los pueblos indígenas.

Dada esta iniciativa, el Relator de Pueblos Indígenas de la ONU, enuncia que esta reforma constitucional en materia de pueblos indígenas, representaría una oportunidad para avanzar en la protección de los pueblos indígenas del país y que fortalecería el reconocimiento como partes diferentes e integradas en la sociedad del país. (Contesse, 2009)

Para el gobierno, esta iniciativa presentaba un gran avance en materia de derechos humanos indígenas, que no se había logrado en 18 años. La ministra Quintana afirmaba en ese entonces:

*“La existencia de una norma constitucional como ésta posee también el valor de una directriz para las políticas estatales y un valor interpretativo para el conjunto de las leyes. Si logramos avanzar exitosamente en esta reforma constitucional, estaremos dando una clara señal a nivel internacional de que principios como el de la no discriminación y el reconocimiento de nuestros pueblos indígenas y de sus derechos colectivos, forman también parte de nuestro Estado de Derecho”* (Quintana, 2009, s/p)

A pesar de estas palabras de satisfacción ante la reforma propuesta, ésta no satisface los estándares que la ministra dice promover, en cuanto introduce un nuevo artículo 4º el cuál no se sujeta a las obligaciones internacionales que Chile posee. Tal artículo nuevo de la Constitución se expresa así:

*“La Nación chilena es una, indivisible y multicultural. El Estado reconoce la existencia de los pueblos indígenas que habitan su territorio y el derecho de sus comunidades, organizaciones e integrantes a conservar, fortalecer y desarrollar su identidad, cultura, idiomas, instituciones y tradiciones y a participar en la vida económica, social, política y cultural del país en la forma que establece el orden jurídico nacional. Los pueblos indígenas podrán organizar su vida de acuerdo a sus costumbres, siempre que ello no contravenga la Constitución y las leyes”.*(Contesse, Op.Cit., 2009: 220)

El artículo nuevo que el proyecto expone, solo reconoce la existencia de los pueblos indígenas, pero los derechos no se los reconocen a ellos, sino que solo a las comunidades indígenas, lo que deja a entrever que mantiene la postura de no considerar a los propios pueblos indígenas como sujetos de derecho, pues éstos son dueños de ellos y no sus comunidades (ibid)

Caso similar ocurre en el artículo 19, número 24 de la Constitución, el cual regula el derecho de propiedad, en dónde se manifiesta que la ley protegerá la propiedad de personas y comunidades indígenas y no de los pueblos indígenas. (Ibid)

A modo de conclusión, el Estado Chileno generó un proyecto que no deja conforme ni a la población indígena del país ni a los organismos internacionales, puesto que éste no cumple con sus obligaciones y compromisos acordados. En este sentido, se refleja la falta de respuestas adecuadas, para cumplir con las demandas históricas que el pueblo mapuche exige al Estado Chileno.

*“Se concluye que la política del Gobierno no ha resultado exitosa, y que la entrada en vigencia del Convenio 169 no ha logrado institucionalizar canales de participación que alejen el enfrentamiento entre autoridades estatales e indígenas”* (ibid: 215)

Por otro lado los consejeros indígenas ante CONADI, expresan su profundo rechazo al proyecto, en una carta a *la Comisión de Constitución de Senado* enfatizando en que éste, no se basa en las normas internacionales de derechos de los pueblos indígenas. Además profundizan en aquella carta, que los métodos de consulta que utilizaron para generar dicha reforma constitucional, no se hicieron con la rigurosidad que requería.

En la carta, reconocen la importancia que para las autoridades es el reconocimiento constitucional, pero enfatizan en que no se ha tomado en cuenta convenientemente, cuál es el reconocimiento que los indígenas demandan, siendo bien categóricos al exigir:

*“que no jueguen con nuestros derechos, sino que cumplan con ellos. Nos parece inaceptable que seamos excluidos de una discusión tan trascendente. Y lo más grave aún es el hecho de que la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) entidad creada por ley, como organismo encargado de promover, coordinar y ejecutar, en su caso, la acción del Estado en favor del desarrollo integral de las personas y comunidades indígenas, no ha sido considerado de buena fe, por el gobierno y el Ministro de MIDEPLAN, en todo este proceso. (Consejeros Indígenas, 2011, s/p)*

Dado este escenario, es que este año 2012, la Asociación Nacional de Funcionarios CONADI, en un comunicado público plantea las interrogantes y cuestionamientos que surgen al considerar el proceso vivido en estos años, concluyendo que, a pesar de los avances en materia de políticas públicas indígenas, éstas siguen siendo insuficientes, puesto que la ley indígena aún no garantiza el cumplimiento de los derechos.

Por otra parte se reconoce una crisis en el funcionamiento de las instituciones encargadas de las temáticas indígenas del país, puesto que existe un déficit en el desarrollo de las gestiones que apuntan al reconocimiento real de los derechos de los pueblos indígenas.

A modo de conclusión, el respeto hacia la diversidad cultural en Chile sigue siendo un tema no resuelto, la historia de los mapuche, se construye y se desarrolla actualmente mediante el debate y el enfrentamiento con el Estado. Finalmente es un proceso que entrecruza dos fuerzas antagónicas, por un lado un pueblo que resiste y se niega a la aculturación y por otro un Estado represor que defiende los procesos de globalización y homogeneización en desmedro de la historia de su tierra.

**Tercera Parte**  
**Análisis de los**  
**resultados**

## **CAPITULO VI**

### **PERFIL FUNCIONAL DE LAS FAMILIAS MAPUCHES BAJO CONTEXTO URBANO POPULAR: ENTRE LO TRADICIONAL Y LO URBANO**

El presente capítulo, tiene la información recopilada del análisis de la primera variable, referida a determinar el perfil funcional de las familias mapuches bajo contexto urbano popular de la comuna de El Bosque. Para efectos de esta variable, se les aplicó una entrevista semi estructurada a 16 adultos con ascendencia mapuche, que residen en los sectores 1 y 2 de la comuna, considerando que estos sectores abarcan a la población mapuche más significativa de la misma.

La entrevista semi estructurada contenía 31 preguntas abiertas y 31 preguntas cerradas, orientadas a investigar los estilos de crianza, la dinámica familiar, los roles parentales, la estructura familiar y por último los marcos socioculturales.

Por consiguiente, los contenidos del presente capítulo nos otorgan información respecto a la manera que las familias mapuches en la actualidad, se concentran en sectores con altos niveles de vulnerabilidad y a su vez en un contexto ciudadanos populares, expuestos a los constantes procesos de modernización, que exponen a la población a diversas transformaciones culturales.

A continuación se presenta la información recopilada de las entrevistas realizadas, expuestas en gráficos de torta y de barra, acompañadas de citas textuales extraídas de las respuestas otorgadas por los adultos responsables.

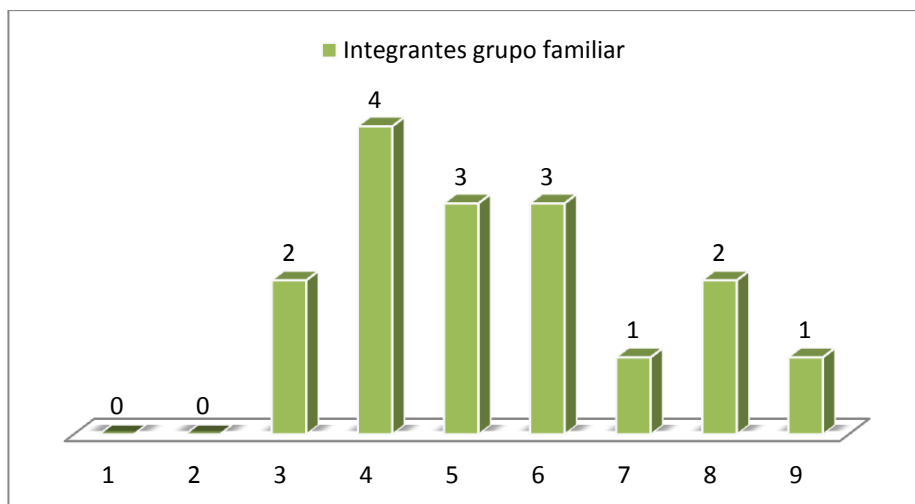
## 1. Estructura de la familia mapuche urbana popular: de la familia extensa a la familia monoparental

Esta dimensión tiene como objetivo caracterizar a las familias mapuche residentes de la comuna de El Bosque, determinando cuantos son los integrantes que componen el grupo familiar, cuál es el tipo de familia que prevalece dentro de la muestra, y si existe o no presencia de adultos mayores al interior del hogar.

A partir de la exposición de los resultados, se develará cuál es la influencia de la familia extensa y monoparental, en el fortalecimiento de la cultura mapuche y el desarrollo identitario de sus integrantes.

El siguiente gráfico, expone la cantidad de integrantes que componen las familias mapuches residentes de la comuna de El Bosque.

**Gráfico N°1**  
**Integrantes grupo familiar**



Fuente: investigación directa

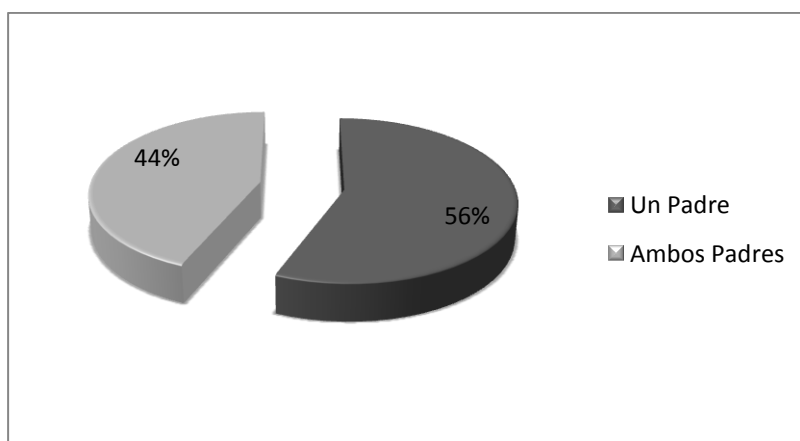
El gráfico N° 1, representa la cantidad de integrantes de las familias mapuches entrevistadas, donde la mayor frecuencia la tienen aquellas familias con cuatro integrantes, luego la segunda mayor frecuencia, se presenta con 5 y

6 integrantes por familia, siendo las de menor frecuencia 3 y 8 integrantes, aquellos con 7 y 9 integrantes.

El número reducido de integrantes por grupo familiar, responde al descenso acelerado de la fecundidad en las zonas urbanas, a diferencia de las zonas rurales, pues en Chile la masiva incorporación de los métodos anticonceptivos en la década de los 60, particularmente en las ciudades, ha permitido que se priorice el interés personal por sobre el familiar.

Pese a esto, es preciso señalar que la condición sociocultural también parece ser un elemento determinante de la conformación familiar, pues la fecundidad disminuyó más lentamente en los sectores socioeconómicos más bajos con menor capital cultural, a diferencia de los estratos económicos más altos, quienes conforman un grupo familiar más pequeño.

**Gráfico N° 2**  
**Estructura parental en el hogar**



Fuente: investigación directa

El gráfico N° 2, presenta los resultados de la conformación familiar, con respecto a la presencia de las figuras parentales al interior de la familia, donde el 56% de la muestra, está conformada por solo la presencia de uno de los padres, y el 44%, con la presencia de ambos padres.



El 56% de la muestra que solo cuenta con la presencia de una figura parental, está directamente relacionada con la presencia de la figura materna, siendo esta la que más predomina dentro de los resultados.

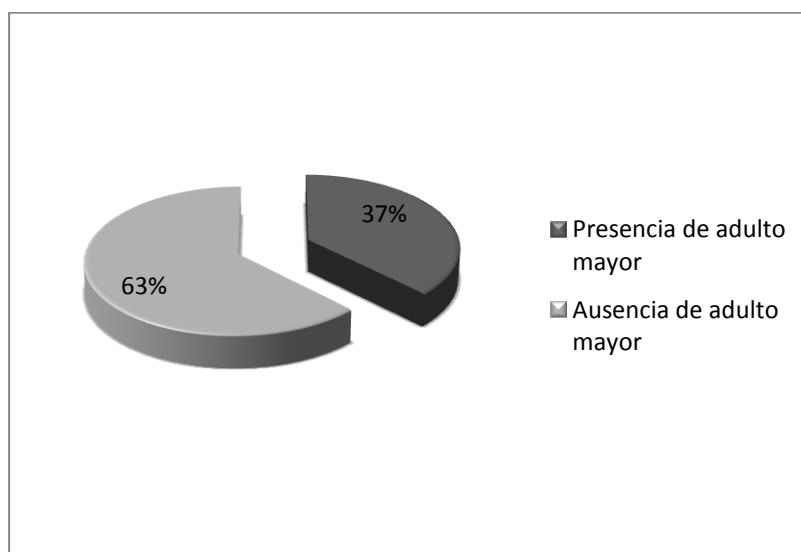
Estos resultados nos permiten inferir que la figura de la familia nuclear y extensa ha perdido su predominio en la actualidad, condición que podría influir significativamente en la gestación de la transmisión cultural otorgada por la familia mapuche, sea descendencia como constructo endoculturizador, en la cual ambos abuelos y ambos padres, juegan un rol cultural determinante en la transmisión transgeneracional. Si bien producto del régimen de reducción indígena, la condición de familia extensa se ha ido desintegrando, en pro de la familia nuclear, es aun hasta la actualidad, la base primordial de la cultura mapuche, pues cada uno de sus integrantes cumple un rol específico en la familia, en donde cada uno de esos roles tienen directa relación con la transmisión cultural al interior de la familia.

De manera que al constatar que las familias urbanas populares mapuche en su gran mayoría, son de tipo monoparental, esta información nos estaría indicando que la familia indiscutiblemente ha perdido uno de sus rasgos tradicionales primordiales, provocando que las familias mapuche se encuentren más vulnerables a la pérdida de su cultura. No obstante la familia debe ser entendida como una unidad que se encuentra expuesta a transformaciones, lo que implica que esté constantemente reestructurándose con las implicancias exteriores, con el fin de asegurar su continuidad.

La monoparentalidad también da cuenta de los cambios que ha provocado la modernidad, en donde la apertura de la esfera privada a la pública, ha permitido que las prácticas tradicionales se modifiquen, priorizando los intereses personales por sobre los familiares, generando a su vez que la jefatura femenina sea la que predomine al interior de las familias.

### Gráfico N° 3

#### Adulto mayor en el hogar



Fuente: investigación directa

A pesar de la monoparentalidad graficada con anterioridad, el siguiente gráfico N° 3, da cuenta de la presencia de adultos mayores al interior de la familia, dando como resultados que de las 16 familias entrevistadas, el 63% está conformado por la presencia de adultos mayores en ellas.

De acuerdo a los resultados, si bien la estructura de la familia predominante es la monoparental, la relevancia del adulto mayor al interior de esta sigue jugando un papel fundamental, pues si nos adentramos a lo que es la conformación extensa de la familia mapuche, en esta conformación, los ancianos y ancianas cumplen el rol de transmitir con sabiduría sus tradiciones a los niños y jóvenes, puesto que son estas generaciones las encargadas de mantener y preservar la cultura de su pueblo.

La presencia del adulto mayor, permite que las nuevas generaciones logren tener un mayor vínculo con su cultura de origen, pues las generaciones pasadas tuvieron la oportunidad de vivir la cultura tradicional mapuche en plenitud, lo que les permite transmitirla de manera más asertiva y efectiva a las nuevas generaciones, a través de la enseñanza de la lengua, o a través del

traspaso de relatos o cuentos, elementos que finalmente permiten configurar el marco normativo cultural de los niños y niñas.

Considerando este significativo porcentaje, se pudiese prever que las familias que cuentan con la presencia de un adulto mayor en su interior, pudiesen estar más empoderadas con respecto a la transmisión cultural mapuche, no obstante, esto no es el único elemento que tiene que ver la transmisión, sino que depende también de cómo se desarrolla la dinámica familiar y cuál es la relación que se establece con el adulto mayor, teniendo presente que por lo general los abuelos son lo que pasan gran parte del día con los niños y niñas, a diferencia del resto de los integrantes que a temprana edad deben insertarse al mundo laboral.

## **2. Historia familiar mapuche**

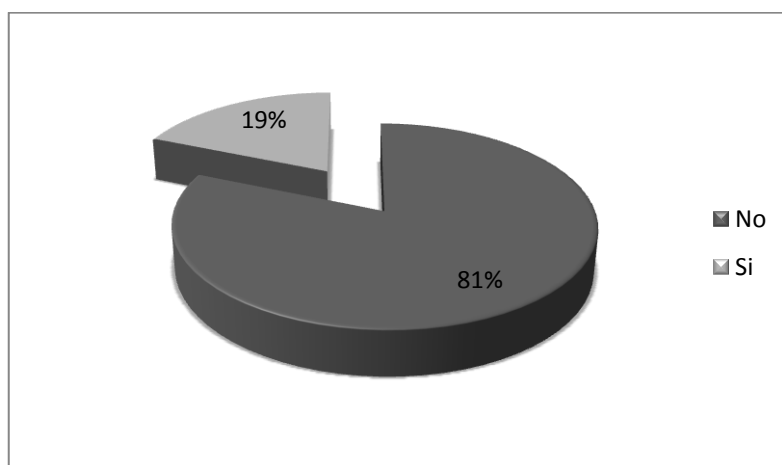
La siguiente dimensión fue incorporada en el trayecto de la presente investigación, pues se consideró fundamental la historia familiar, ya que en ella se encuentran elementos significativos al momento del desarrollo identitario de las familias con ascendencia mapuche, elementos tales como, los antecedentes migratorios de los antecesores, los motivos por los cuales emigran y el uso de lenguaje al interior de las familias.

Esta información nos permitió definir por qué la población mapuche residente en Chile, en la actualidad reside en un gran porcentaje en la ciudad, vinculado a los procesos de modernización y globalización.

El gráfico N° 4, que se presenta a continuación, da cuenta de la cantidad de entrevistados y entrevistadas que algunas vez vivieron en una comunidad mapuche.

#### Gráfico N° 4

### Residencia en una comunidad mapuche



Fuente: investigación directa

El gráfico refleja que un 81% de los entrevistados y entrevistadas señalan haber nacido y vivido siempre en la ciudad, mientras que solo un 19% señala haber vivido en una comunidad mapuche.

El 19% de los entrevistados que señalan haber vivido en una comunidad mapuche, argumentó que sus motivos para emigrar a la ciudad fueron los siguientes:

***“Mis papás vivían acá en Santiago, se vinieron por trabajo, yo vivía en el sur y me vine a vivir con ellos cuando chica. Allá es complicado mantenerse”*** (Berta)

***“Por trabajo”*** (Pedro)

No obstante el 81% que siempre ha vivido en la ciudad, manifiesta su opinión al respecto, señalando lo siguiente:

***“Yo viví en el sur, pero no en comunidad. Mis papas vivían en comunidad, ellos tenían el apellido, nosotros eso ya lo perdimos.”***

***Pero acá en la ciudad, comparto en la comunidad Mahuidache desde al menos 3 años” (Olaya)***

***“Solamente voy de visita al sur. Desde los 10 años que vivo acá en Santiago, antes vivía en el campo, en el sur” (Berta)***

***“Siempre acá, nacimos acá, nos criamos acá, nunca nos han llevado para allá, con suerte de paseo una vez. Ese es el problema de nosotros, nos criamos en la ciudad y tenemos como nuestras raíces casi, no las podemos ni siquiera hablar, ni escribir, con suerte te podría decir una grosería en mapuche” (Margarita)***

***“Yo siempre he vivido aquí en la ciudad, yo aquí me integré a una comunidad mapuche” (Manuel)***

Los entrevistados y entrevistadas señalan que si bien nunca vivieron en una comunidad mapuche, aquí en la ciudad se han integrado a una, estas respuestas se deben a la incorporación que han tenido con el Centro Ceremonial Mahuidache, que si bien tiene un carácter municipal, este es construido a partir de la comunidad Mahuidache, quien hace uso de este espacio, para el fortalecimiento de la comunidad y sus integrantes.

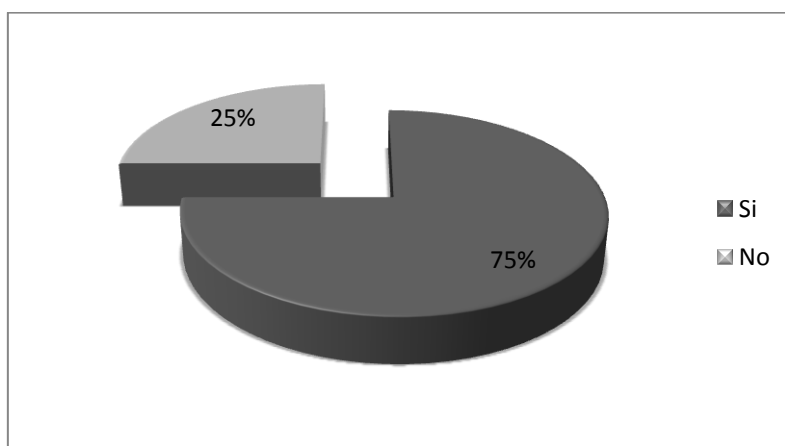
Cuando los entrevistados se refieren que estando aquí en la ciudad se integraron a una comunidad, comprendemos, que surge la necesidad de compartir elementos en común, tales como el idioma, las costumbres, los valores, la visión del mundo, etc., buscando de esta forma generar un identidad común.

También consideramos esta incorporación a la comunidad como la necesidad que surge desde un individuo en conocer o reencontrarse con sus orígenes o raíces, pues esta necesidad se vincula con el desarrollo identitario de cada individuo. Esta identidad también puede ser negativa si al autoafirmarse en la cultura, se considera algo despreciable, rechazando la identidad propia, y en contraparte, una identidad positiva que valora lo único

verdadero y con ellos surgen todas las necesidades de recuperación de la cultura y el ser mapuche, esto reflejado en la necesidad de incorporarse a una comunidad, que dé cuenta del surgimiento de estas necesidades, que permitan la diferenciación con el otro y el reencuentro con uno.

El siguiente gráfico N° 5 presenta los resultados ante la pregunta ¿sus antecesores mapuche viven actualmente en la ciudad?, la cual arrojó los siguientes resultados.

**Gráfico N° 5**  
**Antecesores mapuche residentes en la ciudad**



Fuente: investigación directa

Con respecto a los antecesores mapuches, el 75% de los entrevistados señalan que estos viven actualmente en la ciudad, mientras el 25% de los entrevistados, señalan que sus antecesores mapuches fallecieron. Con respecto a los motivos por los cuales sus antecesores mapuches en la actualidad viven en la ciudad, señalan lo siguiente:

***“En el campo no hay muchos recursos, mis padres de jóvenes, cada uno por su lado, se vinieron acá a trabajar y acá se conocieron. El campo es pobre, no hay trabajo y como jóvenes uno necesita salir adelante” (Aida)***

***“Mis papas se vinieron por trabajo a Santiago, ahora viven en San Ramón, se vinieron antes que yo, buscando oportunidades”***

(Berta)

La gran mayoría de los entrevistados, señalan que los motivos de sus antecesores para emigrar a la ciudad se debieron al declive en su calidad de vida, lo que generó una movilidad socio-espacial y socio-económica. Esto se explica por las diferencias inter-regionales de Chile, y en definitiva por las condiciones de pobreza de la Araucanía, en donde la pobreza está caracterizada por los niveles de indigencia, habiendo una alta correlación entre ruralidad, etnicidad y pobreza, pues la Araucanía es donde mejor se revela este fenómeno, en donde en el año 2000 se contaba con un 34.9% de pobreza rural y con un 13.6% de indigencia.

Si consideramos los antecedentes históricos del pueblo mapuche, damos cuenta del surgimiento de esta movilidad, como un fenómeno histórico, que aun en la actualidad persiste con mayor frecuencia, debido a que la nación chilena no asumida como mestiza, no concibe al pueblo mapuche como parte de su identidad nacional.

A su vez la migración campo ciudad tuvo su gran relevancia en el proceso de radicación y división de las comunidades, unido a la reconversión económica de la Región de la Araucanía, pasando del trigo a la ganadería, para luego culminar con la forestación, lo que provocó una baja rentabilidad para el sector agrícola tradicional.

***“Por lo general fue por trabajo, pero ellos también se vinieron para Santiago porque estaban arrancando por el conflicto que hay con las tierras, y mi abuela por ejemplo tenía ganado y se les fue muriendo de a poco, entonces cuando pasó eso, a mi abuela le ofrecieron venir para Santiago”*** (Flora)

Presentados los antecedentes, y con la última cita expuesta, la cual refleja diversos elementos anteriormente profundizados, como el

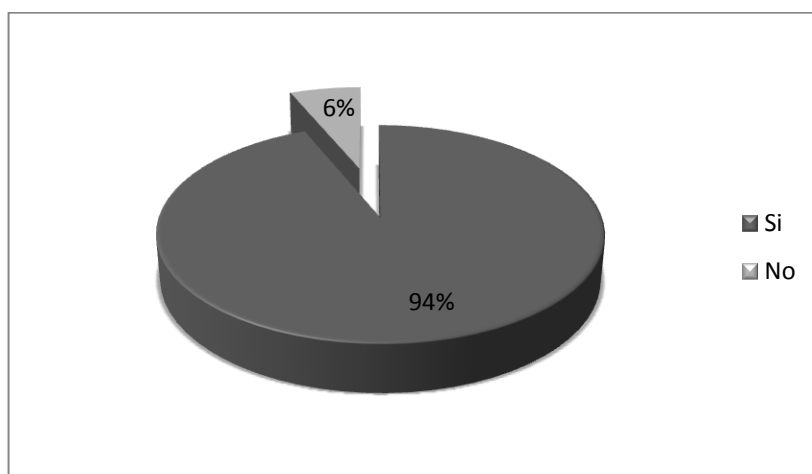
empobrecimiento de la comunidad mapuche, el conflicto con el Estado chileno manifestado en las reformas impulsadas por este, expropiándole los territorios ancestrales, concluyendo en la escasez de servicios básicos, obligando al pueblo mapuche a emigrar de su territorio en búsqueda de nuevas alternativas. Todos estos elementos se han perpetuado en el subconsciente de las familias mapuches, cuyo sentimiento no solo se encuentra presente en la región de la Araucanía, sino que se acentúa en la metrópolis, que se caracteriza por su acelerado proceso de modernización y occidentalización.

Así como en los territorios mapuches se produce excesiva violencia y discriminación, en la ciudad se expresa esta misma violencia pero de manera distinta, considerándose al mapuche como un “extranjero”, un desconocido, un ser inferior el cual no puede gozar de las mismas condiciones que el chileno. No obstante en la actualidad debido a los procesos de reetnificación mapuche, se ha producido un cambio en la mirada de la sociedad chilena y no así del Estado, hacia el pueblo mapuche, permitiendo la apertura a la diversidad cultural, fijada en la tolerancia, el respeto y la convivencia entre diferentes culturas, permitiendo la generación de nuevos espacios, que permiten el desarrollo cultural mapuche.

Si bien los entrevistados señalaron la migración como un antecedente altamente presente en sus ascendentes mapuche, también a través del gráfico N° 4 se visibiliza la presencia de familiares mapuche en el sur del país.



**Gráfico N° 5**  
**Residencia de familiares mapuche en el sur**

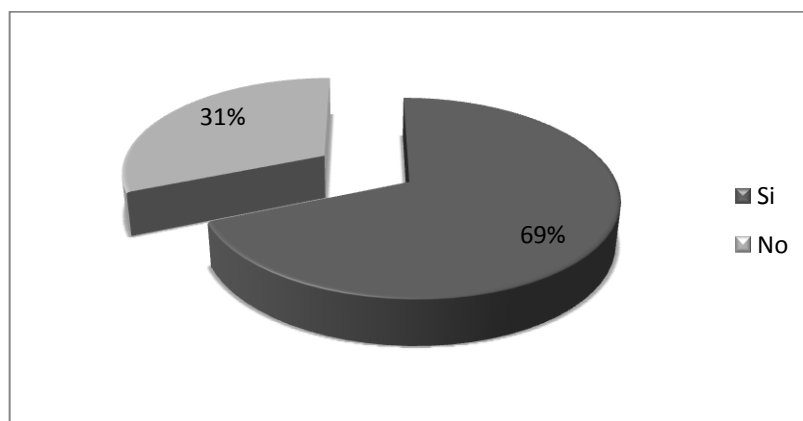


Fuente: investigación directa

Con respecto a esta situación, el 94% de los entrevistados señala tener familiares residentes en el sur, mientras el 6% restante señala no tener ningún familiar en el sur.

El próximo gráfico da cuenta de que a pesar de la distancia geográfica, los entrevistados en su mayoría mantienen contacto permanente con sus familiares mapuche residentes en el sur.

**Gráfico N° 6**  
**Contacto con familiares mapuche**



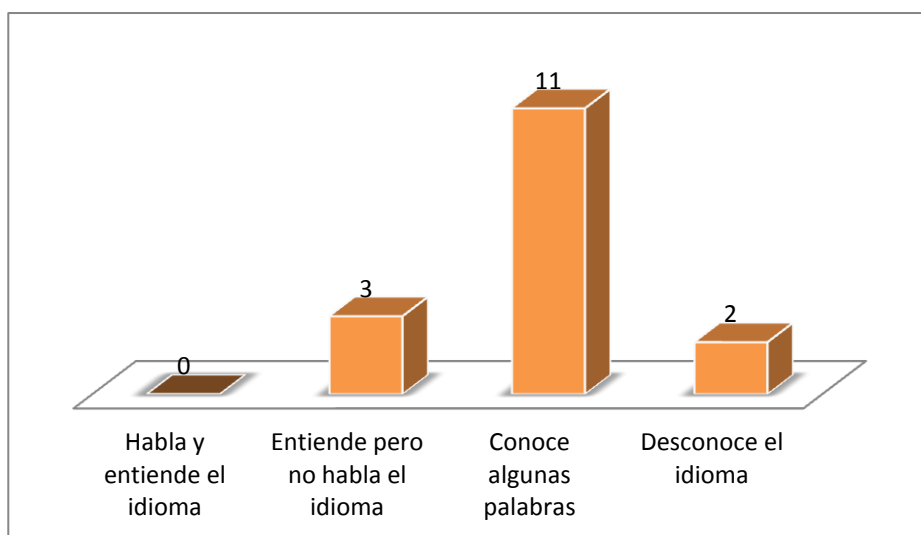
Fuente: investigación directa

En cuanto a los entrevistados que afirman tener familiares en el sur, un 69% manifiesta tener contacto con ellos, mientras el 31% restante señala no tener ningún tipo de contacto con sus familiares.

Considerando la importancia del mismo para describir los factores culturales, se integro como elemento a indagar, el mapudungun el cual se considero relevante como preservación de la cultura y historia mapuche.

Con respecto al uso del mapudungun, los entrevistados señalaron lo siguiente:

**Gráfico N° 7**  
**Idioma Mapudungun**



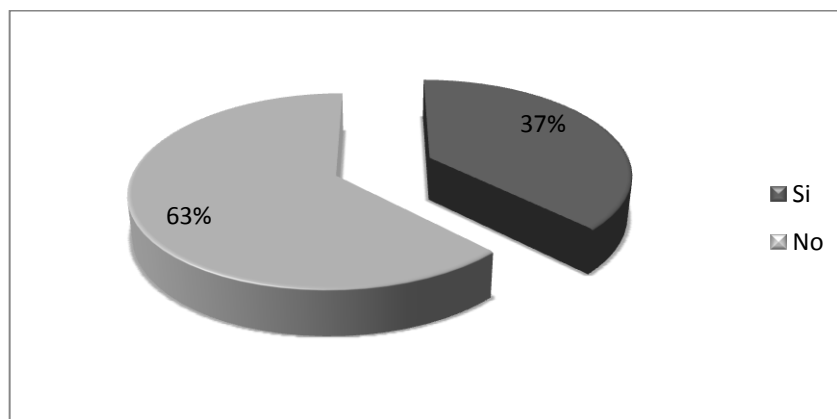
Fuente: investigación directa

El gráfico N° 7 señala que de los 16 entrevistados, 11 de ellos manifiestan conocer solo algunas palabras, mientras 3 entrevistados afirman que entienden, pero no hablan la lengua, y por último, 2 de ellos desconocen el idioma.

El gráfico N° 7 presentaba 4 ítems, donde el ítem *habla y entiende el idioma*, da cuenta a partir de su nula frecuencia, de la ausencia de la lengua en los adultos responsables.

Sin embargo, si estos resultados los relacionamos con la pregunta aplicada en el instrumento de investigación *¿Existe algún miembro de su hogar hablante mapudungun?* el estudio arroja los siguientes resultados:

**Gráfico N° 8**  
**Uso de la lengua al interior de la familia**



Fuente: investigación directa

En el gráfico N° 8, el 37% señala que en su hogar, sí hay un miembro hablante de mapudungun, y el 63% señala no vivir con un hablante de mapudungun, donde existe, quien maneja el idioma es el adulto mayor presente en la familia, en este caso las madres de los entrevistados.

El mapudungun es uno de los patrimonios principales que definen la identidad mapuche, su preservación se debe exclusivamente a los procesos de reetnificación ocurridos hasta la actualidad. No obstante esta ausencia de la lengua al interior de las familias, se debe exclusivamente a que no ha habido una transmisión cultural a las próximas generaciones.

Los mapuches en Chile han enfrentado diversos desafíos lingüísticos, pues cuando nos referimos al mapuche urbano, nos adentramos en el conflicto que acarrea la inmigración a la ciudad, pues en esta se habla exclusivamente el español, por tanto los migrantes deben adaptarse a esta situación, desapareciendo el uso de la lengua nativa, para poder comunicarse.

Si bien el uso de la lengua nativa se pierde en la ciudad, pues es necesario comunicarse a través del español, para lograr una socialización efectiva, al interior de la familia, existe la posibilidad de comunicarse a través del mapudungun siendo este espacio el cual permite esta dinámica, esto a su vez permite que los integrantes del hogar se familiaricen con el idioma y de esta forma sea incorporado.

Por lo tanto, considerando los hechos históricos vivenciados por el pueblo mapuche, con respecto a los procesos de migración hacia ciudades, con el fin de encontrar mejores oportunidades, conllevó la supremacía de una lengua sobre otra. De manera que en la búsqueda de mejores oportunidades económicas y educacionales, la lengua materna deje de ser utilizada en las metrópolis hispanohablantes. Pues al vivir estas familias en la ciudad y donde a su vez surgen nuevas generaciones, estos como parte del sistema deben integrar a sus hijos a escuelas, en donde sólo se habla el español y donde se ha incorporado el inglés como segunda lengua universal, lo que conlleva que las generaciones actuales no incorporen su lengua de origen, perdiendo el elemento primordial de una identidad y cultura mapuche.

De modo que la presencia del adulto mayor adquiere relevancia al interior de las familias, porque si bien en el contexto citadino no se hace uso de la lengua originaria, el hogar se torna como espacio apropiado para esta socialización, y a su vez se reconocen nuevos espacios que impulsan el fortalecimiento de la cultura mapuche, las cuales deben servir como precursor de la lengua en su uso y conocimiento.

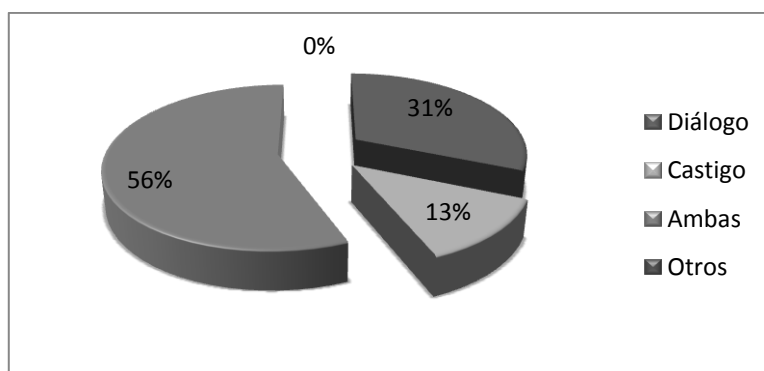
### **3. Estilos de crianza y dinámica familiar al interior de la familia mapuche urbana popular**

La siguiente dimensión, nos permite identificar la percepción que poseen los adultos responsables, respecto a la formación de sus hijos/as, puesto que las preguntas realizadas, están orientadas a reconocer cuáles son los límites, valores y normas que a los niños/as se les inculcan y cómo estos se comportan ante esas enseñanzas.

Ante la pregunta, ¿con qué nota (de 1 a 7) calificaría la relación que establece con sus hijos/as? El 63% de los entrevistados/as, indica que la califica con nota 7, lo que nos señala que existe una buena percepción de la manera en la que los niños se comportan con los adultos/as. El 37% de los entrevistados, califica con nota 6 la relación que establece con sus hijos/as, lo que nos permite inferir que la totalidad de los entrevistados, posee una buena impresión con respecto al desarrollo de la infancia en cuanto a normas y límites.

Las impresiones positivas de las notas 6 y 7 ante la relación que los adultos establecen con los niños/as, da cuenta de que los métodos de enseñanza que éstos utilizan para normar a sus hijos bajo su percepción son efectivos. En el siguiente gráfico identificamos cuales son los métodos para normar a sus hijos/as:

**Gráfico N° 9**  
**Métodos que para enseñar normas a los niños y niñas**



Fuente: investigación directa

El gráfico señala, que el 56% de los adultos/as norman a sus hijos mediante el diálogo y el castigo, siendo solo un 13% de los entrevistados, los que indican normar a sus hijos solo mediante castigos.

La transmisión valórica de la cultura mapuche, es principalmente mediante la oralidad, la conversación que éstos establecen con sus pares e hijos/as les permite transmitir una potente carga valórica, basada en la

experiencia y sabiduría. Sin embargo, los métodos que utilizaban para corregir las conductas de los niños/as son similares a las que poseen las generaciones tradicionales de la sociedad. Esto se refleja en la cita extraída de la entrevista a una adulta mayor que reside con su hija y nietos en la ciudad:

***“Yo los quiero, los amo, pero yo no les voy aguantar mañas, porque a mí me enseñaron así, por eso yo soy de las que corrige, porque a mí me enseñaron así, antes te daban un solo guascazo, ahora tu les hablas diez veces y no están ni ahí”*** (Rosa2)

La cita expuesta, da cuenta de una evolución en la manera de normar a los niños/as, en donde no existe violencia física de por medio, esto sin duda, no responde solo a la realidad de los mapuche, sino que de una evolución cultural en la forma de crianza.

El rol de los adultos mayores en la cultura mapuche, *kimche*, es fundamental en la transmisión de la sabiduría y la cultura. Estas personas sabias son el pilar de la familia, por ende el respeto es fundamental en la relación que todos los miembros de la familia desarrollan con ellos.

Muchas de las familias entrevistadas, residen en su hogar con adultos mayores, puesto que la gran mayoría de los entrevistados/as son allegados de algún pariente o antecesor. Identificando esta realidad, es que surge la pregunta, ¿cuál es el rol de los adultos mayores en su familia?. Las impresiones recogidas por los entrevistados son las siguientes:

***“Mi mamá es la formadora, es la que pone las reglas, hasta yo soy más hija que mamá, ella dice no y es no noma`, parecemos dos hijos, más que tres generaciones”*** (Ximena)

En la cita expuesta, reconocemos la mantención de la importancia del adulto mayor en la crianza de los niños/as y el respeto que impone al poseer el rol de formadora en el hogar. Otra de las entrevistadas da cuenta de una situación similar:

***“Con mi abuela siempre he tenido un contacto bien fluido, entonces todo lo de mapuche que puedo tener, viene más por parte de mi abuela que por parte de mi mamá, en cierto modo la crianza que yo le doy a mis hijas se refleja en la crianza que mi abuela me dio.”***(Flora)

Por otra parte, los entrevistados que indican no convivir con adultos mayores en su hogar, reconocen que los niños/as poseen gran respeto hacia sus abuelos y los adultos mayores con los que se vinculan. Una de las entrevistadas, indica la importancia de los adultos mayores en su familia:

***“En mi familia directa no hay adultos mayores, pero a nivel familiar más grande, son consideradas las personas sabias, hay mucho respeto”*** (Olaya)

Con respecto a la relación que los niños y niñas establecen con sus adultos responsables, las apreciaciones de los adultos responsables entrevistados en su mayoría son positivas, indicando que el respeto es fundamental en las relaciones que establecen. Esto se refleja en la siguiente cita:

***“Son súper bien educados, son bien despiertos en el sentido de hacer cosas, uno les puede pedir que hagan tareas y obedecen perfectamente. (...) siguen las reglas, buena disposición y también saben lo que uno les está pidiendo”*** (Margarita)

Uno de los aspectos importantes a considerar, es que las hijas u hijos mayores en contextos donde hay un padre ausente, forman parte fundamental de la crianza y formación de sus hermanos menores, lo que sin duda le otorga a la infancia responsabilidades que no corresponden a su edad. Esto se distingue en la siguiente cita:

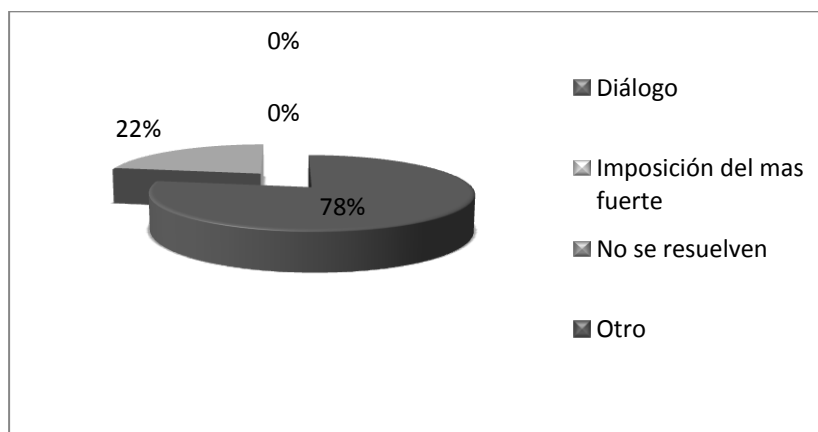
***“Mi hija mayor (13 años) cuando yo me ausento, ella es mi mano derecha, ella se hace cargo de las cosas cuando yo no estoy, me cooperan hartos por lo general”*** (Flora)

A pesar de estas impresiones, es importante destacar que existe un 13% de los entrevistados/as que indica que el castigo es el principal método normativo que utiliza. Una de las entrevistadas al reconocer que la infancia es una edad compleja nos comenta los motivos para imponer métodos más estrictos:

***“Son un poco fundíos`, por eso de repente los castigo, son muy mamones, pero igual la relación es buena entre nosotros”***  
(Viviana)

En el siguiente gráfico se expone de qué manera se resuelven los conflictos familiares en los hogares de los entrevistados:

**Gráfico N° 10**  
**Resolución de conflictos familiares**



Fuente: investigación directa

El gráfico nos indica que el 78% resuelve sus conflictos familiares mediante el diálogo, siendo solo un 22% el que reconoce que las resoluciones se imponen por el que posee el carácter más fuerte. Otro factor importante es identificar que ninguno de los entrevistados, señala que en su hogar los

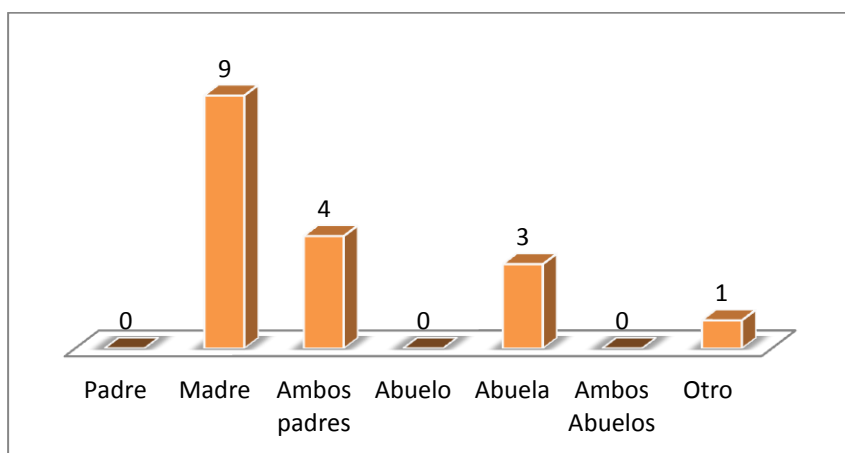


conflictos permanecen sin enfrentarse, sino que ya sea por diálogo u imposición estos se resuelven.

Del 22% que señala que los conflictos se resuelven imponiendo la postura del más fuerte, se refieren principalmente a los conflictos generados con los niños y niñas del hogar, quienes al no obedecer, deben ser normados mediante un castigo u otra imposición.

Uno de los aspectos importantes de la dinámica familiar, es identificar quien de los miembros del hogar, toma las decisiones que respectan a los niños/as del hogar, esto nos permite inferir quien es el que asume el rol de crianza y socialización de los niños/as. EL siguiente gráfico nos da cuenta de quien asume ese rol:

**Gráfico N° 11**  
**Encargado/a de dar permiso a los niños y niñas**



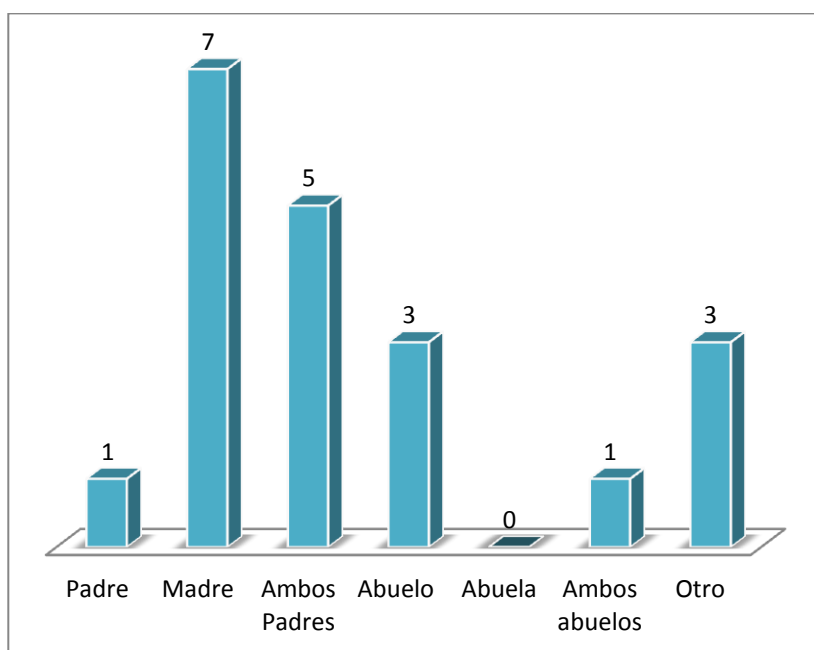
Fuente: investigación directa

Considerando que gran parte de las entrevistadas, no cuenta con el apoyo del padre de sus hijos/as, vemos que la mayor tendencia se concentra en la madre, siendo 9 de ellas, quienes indican ser las encargadas de dar permiso, correspondiente al 63% de los entrevistados.

La segunda tendencia, es a la opción *ambos padres*, quienes del total de entrevistados forman parte del 31%. En este sentido, es reducido el porcentaje de una responsabilidad compartida en el cuidado y crianza de los niños/as.

En el siguiente gráfico se identifica quien es el principal encargado de realizar las labores del hogar:

**Gráfico N° 12**  
**Encargado/a de realizar las labores del hogar**



Fuente: investigación directa

El gráfico nos permite inferir que la mujer, a pesar del aumento paulatino de ésta en el mundo laboral, en su mayoría no significa que ésta se aleje de sus labores del hogar o de la maternidad, ya que tal como indica el gráfico, concentra la mayor tendencia siendo 7 de ellas las que desarrollan esta actividad. Sin embargo la segunda mayor tendencia, se concentra en *ambos padres*, lo que nos permite inferir que lentamente se han redefinido los roles intrafamiliares, siendo una práctica de género compartida.

#### **4. Marcos socioculturales de la familia mapuche urbana: sistema de creencias y sistema valórico**

La siguiente dimensión nos permite identificar los marcos socioculturales de la familia mapuche urbana, enfocándonos principalmente en la manera en que estas transmiten valores y creencias hacia la infancia.

Con respecto a qué valores son importantes inculcar en los niños y niñas, la totalidad de los entrevistados, señalan que el respeto es fundamental en la manera que los niños/as deben relacionarse.

**“El respeto, el amor, la solidaridad, el compañerismo”** (Olaya)

Sin duda el respeto, permite que las relaciones interpersonales que los niños/as mantienen con sus pares, se basen en la buena convivencia y compañerismo. Sin embargo, algunos de los entrevistados, señalan que sus hijos al igual que ellos, han sido víctimas de discriminación, lo que sin duda es un gran desafío para la infancia.

Otro de los valores que los entrevistados señalan como fundamental de transmitir a los niños y niñas, es la educación formal, el cual consideramos un aspecto propio de una vida funcional a este sistema, ya que les permite una inserción laboral propia del contexto urbano y deja de lado las formas de vida propias de un mapuche tradicional. En este sentido, el pertenecer a un contexto urbano, incide en la manera en que estos proyectan la vida de sus hijos/as.

***“siempre se les habla de los estudios, tienen que estudiar (...) tienen que seguir estudiando, (...) tienen que tener una profesión”***

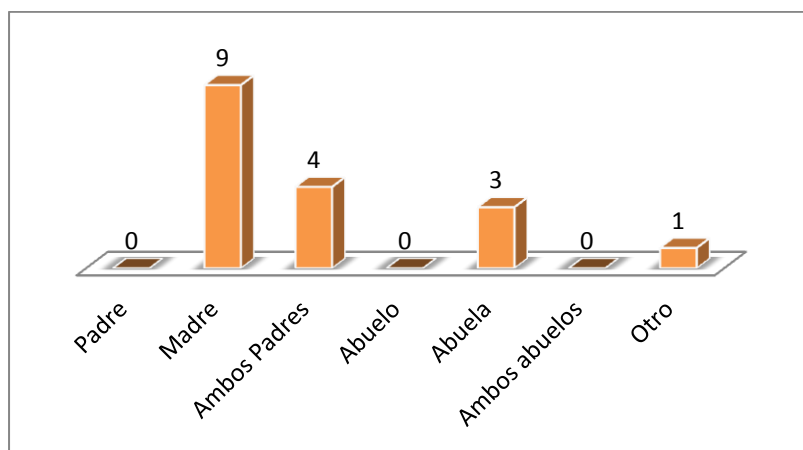
(Aida)

Uno de los entrevistados, posee una mirada asistémica e indica precisamente, cuál es su postura frente la educación formal y con ello expone su visión de los valores fundamentales de transmitir a sus hijos:

**“Estamos metidos en un sistema donde hay que estudiar de 1ero a 8vo y sacar el 4to después, “si no tení eso no soy nadie”, pero que traten de sacar eso, pero si no quieren estudiar y quieren hacer otras cosas, me da lo mismo... que sean felices todo el rato”**  
(Miguel)

Los valores que se exponen como importantes de transmitir a los niños y niñas, son transmitidos principalmente por la madre quien representa el 56,2% de los entrevistados. Esto se refleja en el siguiente gráfico:

**Gráfico N° 13**  
**Encargado/a de transmitir los valores a los niños y niñas**



Fuente: investigación directa

Tal como indica el gráfico, la opción *ambos padres*, concentra la segunda mayoría, siendo del total de entrevistados, 4 familias quienes indican que la transmisión valórica la ejercen ambos padres.

Al plantearle a los entrevistados, qué valoración le asigna a la familia, todos indican que es el pilar fundamental de su vida y motivo y razón para salir adelante. En este sentido, vemos que los valores que sus antecesores les han transmitido, reflejan la unión y la comunión intrafamiliar.

***“Es lo más importante de uno, es la fortaleza, es la unión, cuando hay problemas uno tiene que estar con la familia”***

(Bernardita)

Tal como indica la cita expuesta, la familia forma parte del sostén al cual uno se aferra en los momentos de felicidad y de crisis. Destacamos a continuación argumentos que dan cuenta de la familia en momentos difíciles:

***“Es lo más importante que uno tiene (...) es lo que te lleva a ti a hacer todo, a vivir. Yo tuve el fallecimiento de mi hija mayor y si no tuviera a mi familia, ¿cómo uno sale adelante?... es lo más importante que tengo. Yo por los niños trabajo.... si no tuviera a mi familia, a mi esposo, no sé qué haría...es mi pilar, mi vida”*** (Berta2)

La vida familiar a lo largo de los años, ha sufrido modificaciones en su estructura, por diversos motivos, han incrementado los hogares monoparentales, siendo las mujeres los pilares de sus familias. En las siguientes citas, se enuncia la importancia de la familia, por dos entrevistadas que forman parte de las muchas mujeres que actualmente son jefas de hogar:

***“Todo lo que yo hago y no hago es por ellos (hijo y madre). El padre de mi hijo es un cacho, nunca le quite las visitas pero no viene nunca, así que todo lo que yo hago es porque ellos estén bien”*** (Ximena)

***“La familia para mi es todo, porque yo por mis niñitas hago todo lo que hago, yo me separe porque mi pareja mi pegaba y me quede con mis niñitas porque ellas me necesitan y por ellas intento esforzarme todos los días”*** (Rosa)

Considerando la valoración que se le asigna a la familia, se le plantea a los entrevistados la posibilidad de identificar diferencias entre la familia tradicional mapuche y la familia urbana. Las opiniones de los entrevistados son diversas y poseen la subjetividad de la individualidad de cada familia.

Uno de los argumentos que mencionan dos entrevistados como principal diferencia entre la ciudad y la vida en el sur, es la libertad que poseen los niños/as en el sur a diferencia de los niños/as urbanos, quienes son normados y criados más funcionalmente. La siguiente cita la expone un entrevistado con un alto sentido de pertenencia hacia la cultura mapuche:

***“En la crianza nosotros dejamos que los niños sean libres (...) que hagan lo que quieran, si andan a pies pelados, que anden a pies pelados, si quieren saltar, que salten tranquilos, pero en cuanto es la familia chilena, ellos siempre tienen que andar con zapatitos, bien ordenaditos, que no puedes juntarte con esta persona y en esos que no se pueden juntar caemos nosotros”***  
(Manuel2)

A continuación se expone la impresión de la segunda entrevistada, que plantea que la libertad que poseen los niños/as en el sur es la principal diferencia. Cabe destacar que este argumento apunta directamente a las condiciones del contexto social en el que reside en la ciudad, caracterizado por ser un sector marginal con altos niveles de pobreza, delincuencia y drogadicción:

***“Yo creo que allá en el sur los niños son las libres, acá uno vive encerrado, porque no puede dejar a los niños solos”*** (Rosa)

Otro de los argumentos que se realiza para diferenciar a las familias y que también incluye a los niños/as, es el que indica la manera en la que estos se vinculan con los padres:

***“El trabajo es distinto, en el campo uno trabaja la tierra, pero uno trabaja la tierra con sus hijos y de esa manera uno comparte más, a pesar de que es más sacrificado, en el campo es distinto la familia es sagrada”*** (Flora)

Algunas de los entrevistados, indican que los niños/as y jóvenes de la ciudad son más violentos que los niños/as y jóvenes mapuche, lo que finalmente se refleja en sus familias y la forma en que han sido criados. Esta diferencia se expone en las siguientes citas:

***“La gente chilena algunos no tienen educación, le contestan al papa, no tienen respeto, a nosotros mis papas no crio con respeto en mi casa, uno no podía decir ni garabatos, y ahora no, los niños responden al tiro”*** (Pedro)

***“En la crianza acá también hay más violencia, porque la familia mapuche tiene otra crianza por generaciones (...) Los cabros son más violentos, son discriminadores con la gente que no es como ellos, discriminan a los mapuche”*** (Viviana)

Otra de las entrevistadas profundiza en lo comunitario de las familias mapuche, las cuales tal como menciona la cita anterior, comparten muchas más instancias de socialización que las familias de la ciudad:

***“Son muy diferentes. La familia tradicional mapuche es muy aclinada, está el anciano, la madre, el padre, así como familia grande más constituida. Acá en la ciudad eso se pierde”*** (Olaya)

Sin embargo algunos entrevistados, señalan que las diferencias forman parte de la subjetividad de cada familia y que valóricamente no existen reales diferencias:

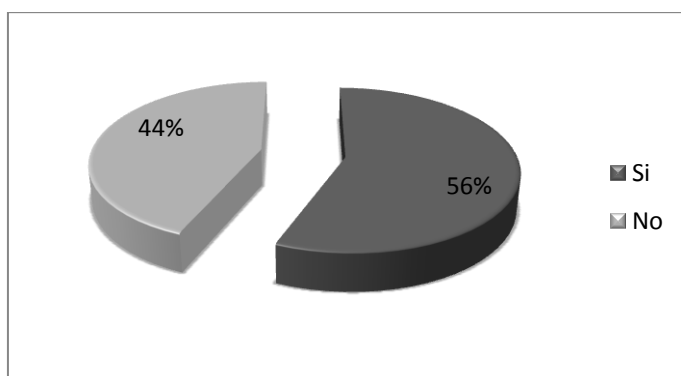
***“En aspectos como en cariño, creo que depende de cada persona y de cada grupo de familia como se va criando, porque puede ser una familia como muy unida o puede ser una familia huinka que son muy unidos también”*** (Aida)

Teniendo en consideración esta perspectiva con respecto a la familia mapuche tradicional y la familia urbana, se les planteó a los entrevistados si

hubiesen preferido que los niños y niñas nacieran en territorio mapuche, lo cual arrojó los siguientes resultados.

Ante la pregunta ¿hubiera preferido que sus hijos/as nacieran en territorio mapuche? .El gráfico siguiente, nos indica la preferencia de los entrevistados:

**Gráfico N° 14**  
**Preferencia de nacer en territorio mapuche**



Fuente: investigación directa

Frente a estos resultados, el 56% señala que sí hubiese preferido que los niños y niñas nacieran en territorio mapuche, indican su elección argumentando que en el sur, existe más tranquilidad y que el ambiente es mucho mejor que el de la ciudad.

Por otra parte, reconocen que existen ventajas y desventajas tanto en la ciudad como en el campo, pero finalmente el sacrificio de trabajar la tierra y no poseer un sueldo fijo, vale la pena por mantener un estilo de vida más saludable y cercano a la naturaleza.

***“Acá nos sacrificamos trabajando de hora a hora pero uno sabe que a fin de mes uno tiene su plata, pero en el sur no, la gente trabaja y gana en lo que hace en la tierra, de los animales o del trigo (...) uno no tiene las comodidades, pero en cambio es otra la***



***mentalidad, hasta los niños son más sanos, hasta para comer somos distintos, acá a la ciudad llega de todo”*** (Flora)

Sin embargo un 44% señala que se siente a gusto viviendo en la ciudad, puesto que identifican las desventajas de la vida rural como peores que las desventajas que posee la ciudad.

***“No es que yo no quiera por no ser mapuche, pero territorio mapuche significa vivir en el campo y en el campo hay muchas necesidades y uno quiere que uno vaya avanzando, siendo otra persona, que vaya surgiendo y en el campo hay mucha pobreza, no hay muchas comodidades, en ese sentido yo digo que no”*** (Aida)

Se les plantea a los entrevistados la pregunta ¿creen importante en estos tiempos señalar que se tiene procedencia mapuche?, lo cual arrojó que el 100% de los entrevistados esté de acuerdo con resaltar la procedencia. Ante esto los entrevistados manifiestan diversas razones de la importancia de defender las raíces, siendo uno de los principales motivos cambiar la percepción de las personas que discriminan:

***“Va cambiando la mirada de otras personas y va tratando de que por ejemplo, en el tema de cuando la gente mira al mapuche como con otros ojos, como diferente (...)¿En qué sentido cree uno que es diferente(...)Yo no veo diferencia, si a lo mejor hay diferencia en la cultura, pero somos todos iguales, huinkas y mapuche trabajan, tenemos las mismas condiciones”*** (Aida)

Por otra parte, indican que los tiempos han cambiado y que la discriminación ha disminuido, por ello hay que reivindicar la cultura y en estos tiempos resaltar con orgullo la procedencia mapuche:

***“Ya no es como antes y la gente ya no esta tan encerrá` en sí misma, en cambio antes se discriminaban hasta ellos mismos. Así***

***que ahora es bueno celebrar y darse a conocer como mapuche”***

(Viviana)

Se identifica que los mapuche urbanos, a pesar de la discriminación que han vivido desde que llegaron a la ciudad y desde antes en el sur, no ha eliminado del todo el orgullo por ser mapuche.

A modo de conclusión podemos inferir que, la evaluación que los adultos responsables hacen del comportamiento de sus hijos, es positiva, lo cual se refuerza con métodos normativos generados mediante el diálogo. Por otra parte se indica que los niños/as se relacionan respetuosamente con los adultos mayores con los cuales han generado algún vínculo.

La madre y mujer, tal como se ha mencionado en los cambios socioculturales de la familia, a pesar de insertarse laboralmente, aún es la encargada en mayoría, de los labores del hogar y asumir el rol de crianza y transmisión valórica en sus hogares, lo que nos permite inferir una sobrecarga y escasa reformulación de roles en la sociedad.

Por otra parte se reconoce una preferencia del 56% de los entrevistados en residir en territorio mapuche, enunciando que los sacrificios propios del campo, conllevan muchos beneficios para la resignificación de la cultura mapuche, puesto que es ahí donde pueden desarrollar con mayor autonomía las costumbres y tradiciones propias de la cultura.

Los entrevistados en su totalidad, reconocen sentirse orgullosos por provenir de la cultura mapuche, a pesar de indicar, algunos con mayor énfasis que otros, que desarrollan procesos aculturizadores propios de residir en contextos tan diversos y limitantes de su cultura originaria.

## **CAPITULO VII**

### **FACTORES PSICOSOCIALES DE LA VIDA URBANA QUE INCIDEN EN LA VIDA FAMILIAR MAPUCHE**

El presente capítulo, contiene el análisis de los resultados de la entrevista semi-estructurada, aplicada a 16 adultos con ascendencia mapuche, residente de la comuna de El Bosque. Los adultos seleccionados para fines de esta investigación son padres u adultos responsables de 25 de los 40 de los niños y niñas encuestados.

Los factores psicosociales que impactan la realidad de las familias mapuche en contexto urbano, son aquellos elementos del entorno social y psicológico de los sujetos, que influye en la conformación y dinámica familiar.

Las dimensiones que contempla la variable, son, el nivel socioeconómico del entrevistado/a; la percepción de éstos respecto a la educación que reciben sus hijos en su establecimiento educacional y las condiciones de habitabilidad. Todos estos aspectos son fundamentales para identificar y comparar cómo se desenvuelve la familia mapuche urbana y la familia tradicional mapuche.

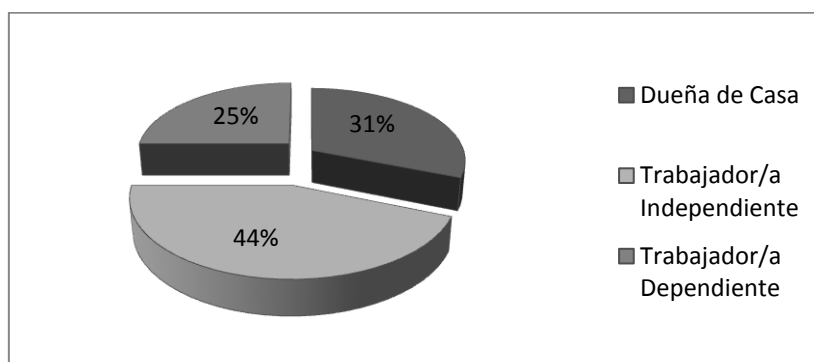
Teniendo en cuenta, las diferencias obvias de las condiciones del contexto rural y en la ciudad, es que nuestro foco de interés se centra en las similitudes o diferencias que se establecen en las dinámicas familiares y como éstas impactan en la mantención, resignificación u eliminación de la cultura mapuche en la ciudad.

## 1. Antecedentes socioeconómicos

Esta dimensión tiene por objetivo caracterizar el perfil socioeconómico de las familias mapuche que residen en la comuna de El Bosque, considerando que pertenecen a los sectores 1, 2 y 3 de la comuna, los cuales se constituyen como sectores con altos índices de vulnerabilidad y pobreza.

En el siguiente gráfico se aprecia la ocupación de los entrevistados, indicando que el 31% corresponde a la ocupación de dueña de casa, mientras que el resto de los entrevistados, se desempeña en una labor remunerada. Cabe destacar que la ocupación de los entrevistados que involucra remuneración, se desarrolla en su totalidad, en actividades terciarias, siendo predominante los oficios relacionados al comercio.

**Gráfico N° 15**  
**Ocupación del Entrevistado/a**

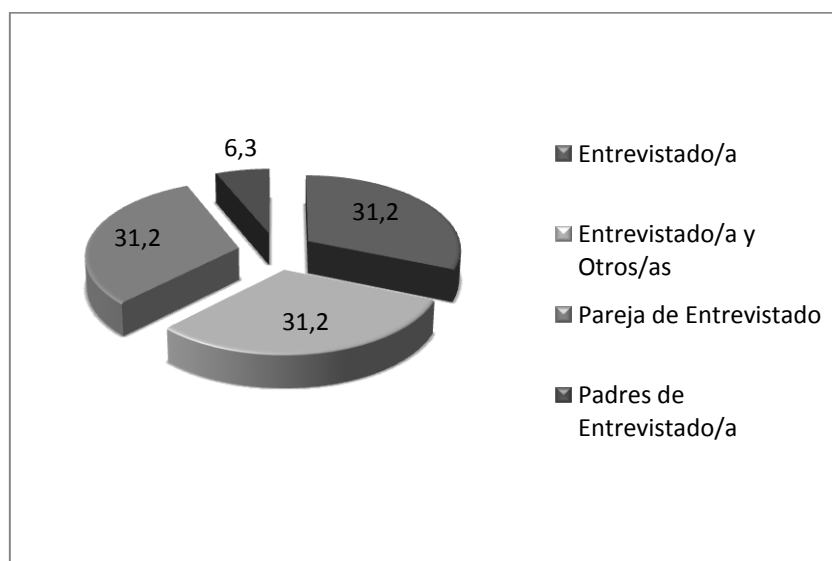


Fuente: Investigación directa

Del total de entrevistados, las mujeres que manifiestan trabajar remuneradamente, representan el 44% de la muestra, siendo fundamental lo que estas generen económicamente para el sustento de sus hogares.

Un factor importante a destacar, es que el 31% de los mapuche urbano entrevistados, genera sus ingreso económico mediante un oficio realizado independientemente y no mediante remuneración fija.

**Gráfico N° 16**  
**Proveedor del hogar**



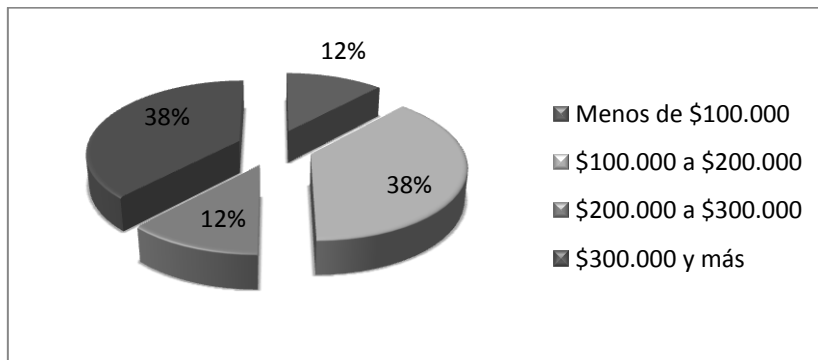
Fuente: Investigación directa

El gráfico indica la cantidad de personas que proporcionan al hogar el sustento económico, en él se aprecia que el 31,2% de los hogares, el proveedor único es el entrevistado/a, mientras que en otro 31,2% de los hogares, el entrevistado/a cuenta con apoyo de algún familiar, ya sea padres, hermanos u hijos en el mantenimiento del hogar.

Por tanto, del total de entrevistados, el 62% de ellos forma parte fundamental del hogar en cuanto al sustento económico, siendo solo un 31,2% de los hogares, los que se sustentan con el financiamiento de la pareja del entrevistado y solo un 6,3% de los hogares, se sostiene económicamente por los padres del entrevistado/a. Es importante destacar, que las mujeres entrevistadas que trabajan remuneradamente, representan al 44% de la muestra.

### Gráfico N° 17

#### Ingreso Familiar Mensual



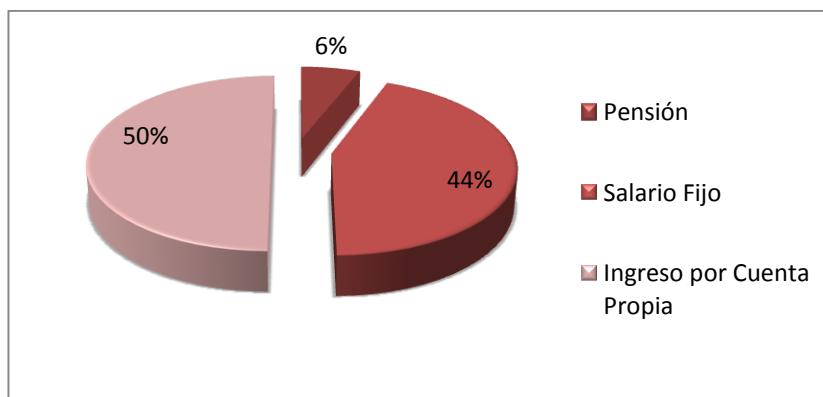
Fuente: Investigación directa

El 62% de los entrevistados se distribuye en los tres primeros quintiles, donde existe un predominio del 38% que percibe mensualmente un ingreso de \$100.000 a \$200.000, sin embargo llama la atención favorablemente que otro 38% restante, posea un ingreso superior a \$300.000.

El siguiente gráfico, nos indica de donde proviene el ingreso económico del hogar de los entrevistados/as:

### Gráfico N° 18

#### Principal ingreso del hogar



Fuente: Investigación directa

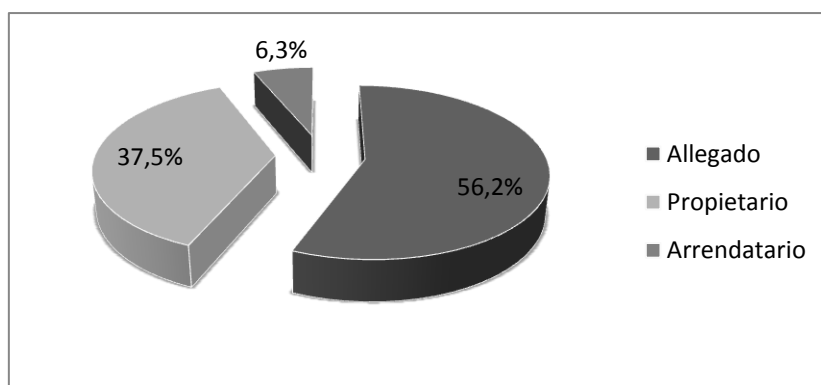
El gráfico da cuenta, que el 50% de los hogares de los entrevistados, percibe ingresos mediante un trabajo independiente, es decir que no posee un

vínculo de dependencia ante un empleador y por ende, genera ingresos por cuenta propia.

El 44% de los entrevistados son trabajadores dependientes. El 62%, pertenece a los 3 primeros quintiles, esto nos permite inferir que un trabajo independiente es una oportunidad efectiva para las personas más vulnerables de salir de la pobreza.

El siguiente gráfico, nos permite identificar la condición en la que se encuentra el entrevistado, en la residencia que habita:

**Gráfico N° 19**  
**Situación Habitacional**



Fuente: Investigación directa

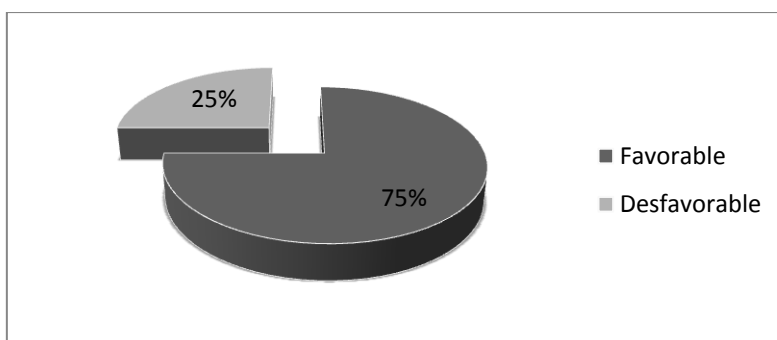
El gráfico indica que el 56,2% de los entrevistados reside en su hogar en calidad de allegado. Considerando que los entrevistados principalmente forman parte de la segunda generación de mapuche migrante, podemos inferir que estos han permanecido en casa de su antecesor y han mantenido de cierta manera, el aspecto comunitario que predomina en las relaciones mapuche tradicionales.

Las condiciones de habitabilidad de las poblaciones de la comuna de El Bosque son precarias, por ende la convivencia de 3 generaciones (antecesor, entrevistado e hijos) se asocia a focos de hacinamiento, lo que es característico en contextos de pobreza. Sin embargo al preguntarle a los entrevistados si

considera que el espacio del hogar es favorable a la cantidad de las personas que los habitan, la respuesta es la siguiente:

**Gráfico N° 20**

**Espacio del hogar en relación a personas que lo habitan**



Fuente: Investigación directa

El gráfico indica que el 75% de los entrevistados, está conforme con el número de personas que reside en el hogar, lo que nos permite inferir dos alternativas: los mapuche urbanos entrevistados, no residen en viviendas con índices de hacinamiento o que los mapuche urbano entrevistados, ven favorablemente la convivencia intergeneracional, tomando en cuenta la última alternativa, estaríamos frente a expresiones culturales comunitarias propias del pueblo mapuche.

## **2. Hijos y educación tradicional**

La siguiente dimensión, pretende identificar las percepciones que poseen los adultos, respecto a la educación que se les imparte a sus hijos en sus colegios, siendo el principal foco de interés, la percepción que poseen hacia la inclusión o existencia de aspectos interculturales en los establecimientos educacionales.

La importancia de esta dimensión recae, en que, el colegio es el espacio donde los niños y niñas pasan la mayor parte del día, y es junto a la formación familiar, donde principalmente adquieren los elementos formativos para enfrentar la vida. Es por ello, que es fundamental identificar si los



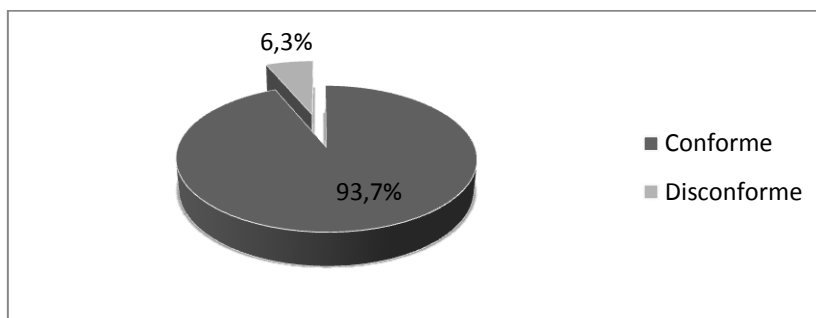
establecimientos educacionales, contemplan en su malla aspectos interculturales, que permitan el fortalecimiento y la construcción de identidad de los niños y niñas mapuche que asisten a él.

Por otra parte, esta dimensión nos permite inferir si las políticas gubernamentales enfocadas a los pueblos originarios, contemplan a los establecimientos educacionales como un espacio de desarrollo de diversidad cultural.

En el siguiente gráfico, vemos en porcentajes, la satisfacción que los adultos responsables poseen ante el establecimiento educacional al cual asisten sus hijos/as, quienes responden ante la pregunta, se sienten a gusto con la educación que le entregan a los niños/as en el colegio:

**Gráfico N° 21**

**Nivel de satisfacción de la educación de los hijos/as**



Fuente: Investigación directa

Tal como refleja el gráfico, el 93,7% de los entrevistados, indica sentirse conforme con la educación que el establecimiento educacional le entrega a sus hijos, siendo uno de los principales argumentos, el reconocimiento del rol de los profesores en la enseñanza de los niños y niñas.

***“Porque no es como cuando uno iba al colegio antes, antes a los profes les daba lo mismo si uno aprendía o no, ahora no es tan así, a pesar de que es el mismo colegio en donde estudié yo, antes no era así”.***(Manuel 1)

Por otra parte, las apreciaciones respecto al colegio, las indican desde el comportamiento que ellos perciben en sus hijos/as. En este sentido se destaca la comunicación que estos establecen con sus hijos, los cuales son capaces de transmitir su aprendizaje.

***“sabemos que le queda claro lo que está aprendiendo, no es que aprenda de memoria. (...) ella puede después llevar a la práctica lo que aprende, sabemos que le queda claro”.*** (Margarita)

Por otra parte, los adultos indican que existe una responsabilidad compartida, desde lo que el colegio entrega, la formación y valores que la familia le inculque a los niños y niñas y el interés de éstos por aprender:

***“Yo pienso que en el colegio que están es bueno (...) también ellos deben poner de su parte para que sea bueno, yo no saco na` con tenerlo en un colegio de excelencia en el que esté pagando y pagando si mi hijo no va a estudiar. El complemento de todo es que sea parte de ambos”.*** (Aida)

El único de los entrevistados que indicó estar disconforme con la educación que se le entrega a sus hijas, posee una visión crítica hacia el sistema educacional en general, en rechazo a los conocimientos que norman al individuo y lo posicionan como una persona funcional al sistema.

***“Hay mucha matemática, mucho castellano, mucha historia, no hay educación física, no hay arte, no hay música, no hay nada que ellos puedan decir...”yo quiero hacer esto”... todo está hecho (...) Les entrega, pa` lo que están hechos noma. El gobierno dice “esto tienen que estudiar este año” y les entregan todos los libros pa` que estudien eso, y nada más po`.”***(Miguel)

Al preguntarle a los adultos responsables, si consideran que el colegio les entrega una formación integral a los niños y niñas, el 93,7% de los

entrevistados indica que si, considerando principalmente el rol normativo que el establecimiento imparte, esto se refleja en que:

***“El colegio tiene un aspecto dual, a él lo forman para cuando trabaje. Así que son muy exigentes con el horario, con la presentación personal. (...) no le aceptan pelo largo, sin aros, sin tatuajes, yo creo que son elementos importantes pa`la formación de los niños”.*** (Ximena)

Otro de los argumentos que los adultos indican como parte de una formación íntegra, es que toman en cuenta la visión de las familias en los procesos formativos de los niños y niñas, esto principalmente por charlas para padres y evaluaciones en cada reunión de apoderados.

En síntesis, los adultos responsables entrevistados, se sienten conformes con la educación que el establecimiento educacional les imparte a sus hijos, los cuales indican que a pesar de estar en establecimientos municipales en su totalidad, la transmisión de contenidos y valores, son satisfechas.

Sin embargo, al preguntarles ¿qué elemento integraría en la formación de los niños y niñas en el colegio?, el 50% de los entrevistados indica que el establecimiento educacional, no aborda en sus contenidos, una formación intercultural que profundice las temáticas de los pueblos originarios, dando cuenta con ello que la educación en Chile, no tiene interés de transmitir contenidos asociados a sus raíces, siendo un factor que impacta negativamente en la mantención de la identidad.

Las políticas de educación en Chile, reflejan las intenciones integracionistas del Estado, el cual mediante la educación principalmente municipal, soslaya componentes fundamentales de un país en donde existe el componente “étnico”.

La educación como medio de emancipación del ser humano, en este sentido, no permite el desarrollo de la cultura originaria, siendo uno de los principales obstaculizadores y factor de riesgo, al considerar los impactos asociados a la ignorancia, tales como la discriminación y prejuicios entorno a la población mapuche.

La siguiente cita da cuenta del interés por parte de los adultos responsables a la integración de componentes interculturales en la formación de los niños y niñas:

***“me encantaría que en el colegio de mis hijas se hablara sobre el tema mapuche, que enseñaran mapuche, porque siempre en los colegios enseñan inglés, francés, ahora están enseñando hasta chino mandarín, pero no enseñan el mapuche,”*** (Flora)

El argumento transversal de las entrevistas, que surgió en al menos un entrevistado por pregunta, es el que alude al tema de la discriminación, siendo una preocupación por parte de algunos adultos, la desinformación y negación de la cultura mapuche por la gran mayoría de la población chilena. Es en este sentido, que la integración de elementos interculturales en la formación de los niños y niñas es fundamental para las personas mapuche de la ciudad que poseen un sentido identitario más potente. Esto puede verse reflejado en la siguiente cita:

***“me gustaría que integrara una hora o dos horas en la semana de mapudungun, de cosmovisión, de lo tradicional, saber diferenciar las cosas en cuanto a lo que es chileno y lo que es mapuche, para que así los niños sepan que están discriminando al otro, porque los niños discriminan sin saber porque, es como darle un respeto a nuestro pueblo mapuche*** (Manuel 2)

Por otro lado, el otro 50% de los entrevistados, enfoca su respuesta, a temas relacionados con la Jornada Escolar Completa, con la mejor distribución

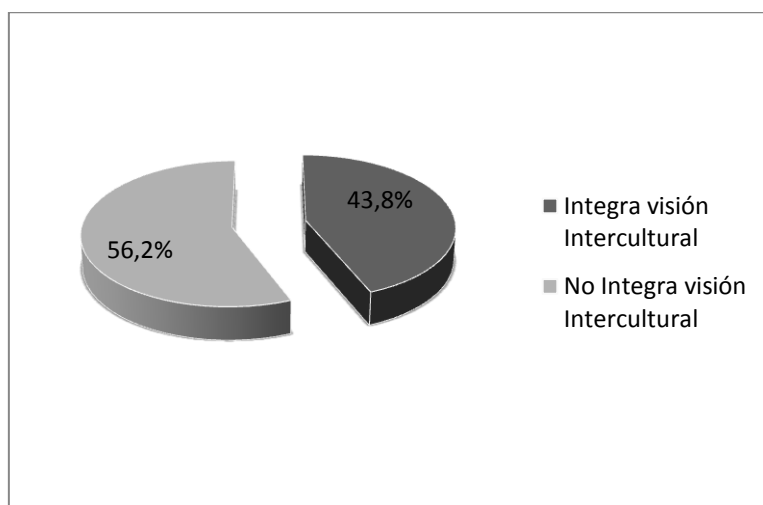
de los horarios; con la creación de actividades extra-programáticas formativas y recreativas para los niños, lo que se refleja en la siguiente cita:

***“no hay muchas actividades para los niños así como natación, cheer leader, que eso podría ser entretenido para las niñas. Entonces que haya pero en el horario de clases”*** (Berta 1)

El siguiente gráfico se indica la percepción del adulto responsable, respecto a la transmisión de una visión intercultural en los colegios, la que surge desde la pregunta ¿Cree usted que el colegio al cual asiste el niño/a incorpora una visión intercultural?:

**Gráfico N° 22**

**Aspectos Interculturales en la educación de los niños y niñas**



Fuente: Investigación directa

El 56,2% de los entrevistados reconoce una carencia de aspectos interculturales en la formación de los niños y niñas en su establecimiento educacional, indicando que lo único que el colegio desarrolla con aspectos culturales integrado en la malla, es lo que ocurre en las festividades de septiembre.

***“Lo único intercultural que tiene el colegio, es que los obligan por ramo y por notas, es bailar los bailes típicos, florclor. Pero esto no es un espacio participativo. Y en temas de contenido nada es intercultural”*** (Ximena)

El 31,2% de los entrevistados son apoderados de niños y niñas que han participado en talleres realizados por el Programa Servicio País Cultura, que se ha desarrollado en colegios municipales de los sectores 1 y 2 de la comuna, ante esta importante consideración, los adultos responsables indican que:

***“yo creo que ahora con este programa de Chile Servicio País Cultura ahora lo están haciendo, sino, no lo hubiesen hecho, porque mis hijas están de pre kínder ahí y nunca había visto eso, ahora estos dos años que llego el programa lo están haciendo y el colegio no lo hacía.*** (Magli)

Sin embargo, en el resto de entrevistados, se visualiza una conformidad respecto a lo que se les imparte de interculturalidad en el colegio, que contradictoriamente es lo mismo que se les entrega a los que indican que no se les enseñan aspectos interculturales:

***“Si totalmente, la Javi tuvo que hacer una tarea de los pueblos originarios aquí en Chile y nosotros estudiamos con ella todos (...) ella sabe perfectamente en qué lugar del país estuvieron ubicados suponte los onas”.***(Margarita)

En este sentido, vemos lo variado de los argumentos de los entrevistados, lo que da cuenta de distintos niveles de apego o sentido de pertenencia hacia la cultura mapuche. Esto permite visualizar cómo los procesos de transculturización vivenciados por la población mapuche en contexto urbano, han provocado un gran impacto en el comportamiento de los mapuche en la ciudad, quienes por un lado se presentan en total conformidad con los valores de la cultura hegemónica y por otro, vemos como existen

aquellos que se resisten y manifiestan disgusto hacia las imposiciones en las políticas educacionales integracionistas.

El 100% de los entrevistados, indica que le gustaría que a sus hijos se les enseñara mapudungun en el colegio. La mayoría señala su propia experiencia frente al idioma mapuche, indicando que desconocen el idioma y que solo conocen algunas palabras.

La desculturización, como proceso de despojo y pérdida de elementos propios de la cultura, se ve reflejado en la casi nula transmisión del idioma a los entrevistados, quienes en su mayoría forman parte de la segunda generación de mapuche en la ciudad. En las siguientes citas se refleja el impacto de la inexistente transmisión cultural del idioma mapudungun:

***“yo nunca aprendí el idioma mapudungun, mi mamá nunca se dio el tiempo de enseñarme, ella lo habla y todo pero, me dice ¡es que nunca me preguntaste! En ese sentido creo que si mi mamá se va, ya no va haber nadie que lo hable, por eso si el colegio le enseña sería mucho mejor.”***(Ximena)

Los entrevistados reconocen que “los tiempos han cambiado”, aludiendo a que sus antecesores mapuche, fueron fuertemente discriminados por la población chilena, prejuiciados por su color de piel, manera de hablar y de comportarse, siendo víctimas de discriminación y prejuicios propios de una cultura occidental. Este pasado impactó negativamente en la transmisión de la lengua mapuche, la que fue soslayada y ocultada por miedo a la discriminación.

***“Yo creo que ahora la mentalidad ha cambiado, por ejemplo antes a las personas les daba vergüenza reconocer que eran mapuches, porque lo típico era que los estigmatizaban como indios, eran muy discriminados y para protegerse ocultaban eso, por ejemplo mi mamá me contaba que ella era muy discriminada en su colegio por el apellido”*** (Flora)

Los entrevistados con sentido identitario más desarrollado, enfatizan la enseñanza del idioma mapudungun forma parte de una de las tantas áreas que debiesen potenciarse con el desarrollo de la cultura mapuche, identifican al Estado como uno de los principales obstaculizadores del desarrollo de la cultura y reconocen por tanto, la importante apuesta de educar en los colegios respecto al idioma ancestral.

***“porque es nuestra lengua materna, porque es muy importante saber, es mucho más importante que saber inglés, francés y ahora está el mandarín y es un poco contradictorio, y eso es lo que uno tiene que aprender, hasta en los libros salen dos páginas de lo que es todos los pueblos originarios y esas dos páginas no es nada, primero dan un paso pero como das el otro... incluso le enseñan que los Estados Unidos son acá, de que Francia ha hecho esto, de que los chinos son los más grandes, pero ellos no les dan a entender del cómo vivían nuestros ancestros, como eran tan inteligentes para poder saber cuántos meses tiene el año, de cuando terminaba el año, ellos lo sabían todo, sabían cuando venía el tiempo de las cosechas... por eso es necesario”***(Manuel 2)

En esta última cita, destacamos el orgullo mapuche, de reconocer no solo los procesos de discriminación a los que han estado expuestos, sino que reivindicar la importancia de los conocimientos ancestrales, que aún tienen vigencia y que tomarlos en cuenta permitiría avanzar haciendo uso consciente de la naturaleza y de planeta en su conjunto.

### **3. Vida Barrial y medio ambiente**

La siguiente dimensión, nos permite identificar aspectos comunitarios de la vida de los entrevistados, en cuanto a la percepción que poseen de su barrio y a su participación en las organizaciones existentes.

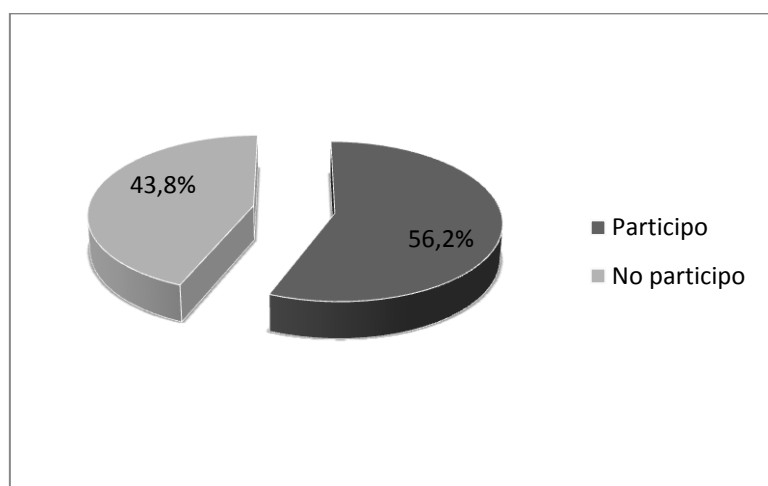
La agrupación y socialización de los sujetos, favorece el fortalecimiento de la identidad grupal, en cuanto se comparte en espacios con gente que



posee similares características e intereses. Es por ello, que la participación de los entrevistados, en organizaciones barriales nos permite inferir si estos poseen una lógica organizacional, como también nos permite identificar si estos participan en espacios que refuercen su identidad mapuche.

El siguiente gráfico indica porcentualmente, cuántos de los entrevistados participa en alguna organización comunitaria:

**Gráfico N° 23**  
**Participación en organizaciones comunitarias**



Fuente: Investigación directa

Del total de entrevistados, el 56,2% indica participar en alguna organización comunitaria, siendo un 31,2% del total de entrevistados, los que participan en alguna organización mapuche en la comuna.

Las principales motivaciones que exponen los entrevistados para organizarse, es potenciar la identidad social, entendiendo que es mediante estos espacios, donde se dan procesos de similitud con el otro, de reconocimiento de un pasado común y de una historia común.

***“Creo que acá (Centro Mahuidache) uno se siente en familia. Cuando uno participa en una comunidad, no es solo por llevarse bien con las personas, sino que aquí se dan elementos, que para mi***

***vida son importantes (...) Cuando uno desconoce las cosas, no tiene una verdadera relevancia, pero cuando uno descubre el sentido que hay detrás de todo eso, uno aprende a valorarlas y amarlas.*** (Olaya)

Vemos con la cita anterior, como el diálogo que se genera al interior de estos espacios y el desarrollo de las relaciones interpersonales, van otorgando al individuo *Identidad* y con ello una valoración de las prácticas, este proceso identitario, le da sentido al medio en donde se desenvuelve y permite generar esa diferenciación entre el “ellos” y “nosotros”.

La búsqueda de un proceso identitario, se refleja en la necesidad de los individuos de agruparse, lo que indica la resistencia hacia la aculturación. El fortalecimiento de la identidad, permite desligarse de la mayoría y fortalecer el autorreconocimiento de la propia cultura.

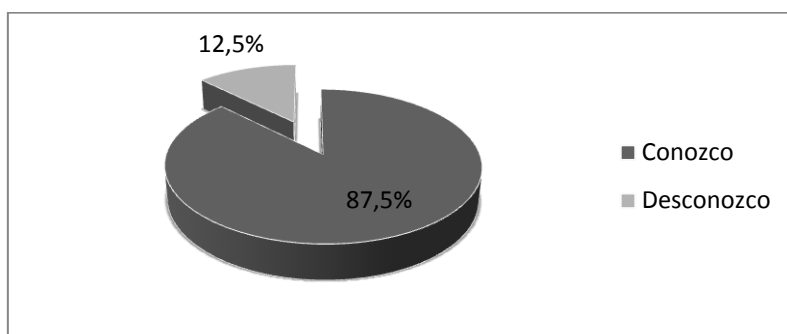
Los procesos de organización comunitaria, permiten a la población en su conjunto forjar sentido de pertenencia hacia el territorio y las personas que habitan el lugar. El resto de los entrevistados que participan en organizaciones comunitarias, son principalmente juntas de vecinos y clubes deportivos, de los cuales indican que su participación se debe a la necesidad de compartir vivencias comunes y generar relaciones de colaboración con los vecinos.

El 43,5% de los entrevistados que no participan en organizaciones sociales, indican que la falta de tiempo es el principal motivo.

El siguiente gráfico, nos permite reconocer el nivel de conocimiento que poseen los entrevistados/as respecto a la existencia de organizaciones mapuche en la comuna:

## Gráfico N° 24

### Conocimiento de organizaciones mapuche en la comuna



Fuente: Investigación directa

El 87,5% de los entrevistados tiene conocimiento de la existencia de organizaciones mapuche en la comuna, siendo la más reconocida el Centro Ceremonial Mahuidache, siendo este el espacio comunal que permite el fortalecimiento de los pueblos originarios.

***“porque yo me siento orgullosa de dónde vengo y a pesar de que no tengo tiempo, siempre pero siempre intento hacerme el tiempo para participar en las cosas que hace el Mahuidache”*** (Flora)

Un entrevistado enuncia la importancia de participar en organizaciones mapuche para romper las barreras de estigmatización y discriminación que han sido impuestos por un sistema integracionista y su proceso desculturizador. El entrevistado indica que es importante agruparse:

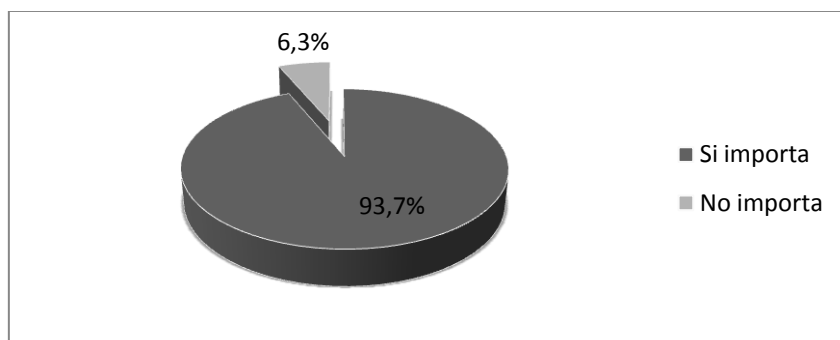
***“Para que se vaya ampliando el pueblo mapuche, para que se vaya integrando, para que la gente se vaya auto identificando, porque en estos barrios marginales hay muchos mapuches pero no se identifican como mapuches, porque somos muy discriminados, sobre todo en los barrios marginales, lo único que nos dicen que somos indios, que no sabemos nada, que somos borrachos, que somos ignorantes.”***(Manuel 2)

El resto de los entrevistados, indican que la falta de tiempo, es el principal motivo para no participar.

En el siguiente gráfico se exponen los porcentajes correspondientes a la pregunta ¿Considera importante que los mapuche se organicen en la ciudad? , del cual se extraen los siguientes datos.

**Gráfico N° 25**

**Importancia de la organización mapuche en la ciudad**



Fuente: Investigación directa

El 93,7% de los entrevistados reconoce la importancia de organizarse en la ciudad. De los argumentos que sostienen al momento de justificar su respuesta, destacamos tres de ellos, siendo el primero el que apunta a que la importancia de la organización, recae en la obtención de beneficios por parte del Estado.

***“Creo que es importante organizarse porque, acá en Santiago las personas con ascendencia mapuche no saben obtener los privilegios que se les dan (...) Mi puntaje es alto en la ficha de protección social, por eso no me dejan postular ni a Chile Solidario y del Programa Puente ni hablar, la vivienda solidaria tampoco me la van a dar, así que pa` mi por último que uno pueda acceder a beneficios por tus raíces, pero sin organización no se puede”***  
(Ximena)

Si bien este discurso de los beneficios y proyectos es reiterado entre los entrevistados, en sus argumentos se deja entrever que varios de ellos, no conocen realmente los beneficios que poseen por pertenecer al pueblo mapuche. Por otra parte algunos ven como un obstaculizador que los beneficios se adquieran mediante la organización y no individualmente, esto se refleja en la siguiente cita:

***“Hay hartos indígenas aquí en Santiago, entonces es importante juntarse porque hay hartos proyectos y beneficios, pero solamente organizado uno puede acceder a esos beneficios. Pero es difícil igual, cuesta, yo quise ganarme un proyecto, buscar algo que hacer y no puedo porque suponte la ficha CAS no me acompaña (...) también uno tiene que estar en una organización para poder recibir algo, porque se supone que dicen que hay muchos beneficios para los mapuche”.*** (Berta 1)

Otro de los argumentos, tiene relación con lo mencionado anteriormente respecto a la discriminación y en parte a romper las barreras de la ignorancia de los discursos del chileno que discrimina lo que se le ha inculcado como diferente.

***“Esto ayuda a la comunidad, educamos a la comunidad que ya no miren a la persona mapuche de otra manera, da rabia cuando dicen los mapuche son buenos pa` tomar, ignorantes...y resulta que nosotros como seres humanos somos todos iguales”*** (Aida)

En relación a la influencia de los medios de comunicación, vemos como éstos son parte fundamental de los procesos desculturizadores, ya que en el discurso de alguno de los mapuche urbanos, las reivindicaciones, la resistencia y la lucha que se mantiene en el sur por parte del pueblo mapuche, es visto como un problema del mapuche que acrecienta la discriminación y no como un problema generado por el Estado Chileno, en este sentido no existe una clara distinción de quien es el “enemigo”.

***“Como para sacarse el estigma de que los mapuche, son solo gente que anda quemando bosques o tirando piedras...que andan haciendo escándalo en el sur, acá se está demostrando que pueden hacer otras cosas también, porque la gente nos tiene mal catalogados.”(Manuel 1)***

Y como tercer argumento, se visualiza en la organización un medio de fortalecimiento identitario del poblador mapuche, siendo este un espacio de reencuentro con sus tradiciones y costumbres:

***“porque como se dice la unión hace la fuerza, porque si no nos organizamos y no tenemos algo bien constituido jamás vamos a ser escuchados, y eso es lo que está pasando ahora, la gente dice ahora sí puedo decir que soy mapuche porque no estoy solo, ahora la gente dice que hay más personas que siguen mi misma causa.”***  
(Flora)

***“hay que compartir, conocer más gente, si querí pedir cosas... si querí hacer la revolución, tení que juntar más gente, tení que enseñarle a la gente y la única manera es que la gente este unida, independiente del pensamiento que la gente tenga, hay que tener por último un objetivo (...) Si es por una lucha justa hay que organizarse porque es la única manera”*** (Miguel)

Solo una persona, la cual representa el 6,3% de los entrevistados reconoce abiertamente que los procesos de aculturación por los que ha cruzado a lo largo de su vida, han impactado en su percepción actual, respecto a la participación y organización de personas mapuche en la ciudad, la cual indica que:

***“me es indiferente, es que uno se siente extraña porque nunca me lo inculcaron.”***(Bernardita)

Tal como indica la cita, muchos de los entrevistados y gran porcentaje de la población mapuche residente en la ciudad, ha vivenciado procesos aculturizadores, los cuales responden principalmente a que la primera generación de mapuche en la ciudad, en su mayoría ha sido víctima de discriminación por parte de la población chilena. Esto ha generado una progresiva pérdida de identidad, al considerar que estos han solapado su identidad por miedo al rechazo. Debido a esto, es que la primera generación de migrantes mapuche, no ha transmitido a su descendencia los valores y cosmovisión mapuche, lo que permite entender con mayor amplitud, lo que expresa la entrevistada que pertenece a la segunda generación de mapuche en la ciudad.

Al analizar estos argumentos surge una contradicción entre el discurso y la práctica de los entrevistados, puesto que a pesar de que el 93,7% indique por diversas razones la importancia de organizarse como miembros de una misma cultura, solo el 31,2% de los entrevistados, participa activamente en una organización mapuche. Esto nos permite inferir que el mapuche urbano, en la práctica no ve la organización como medio para obtener beneficios, reforzar la identidad o eliminar de la población los estigmas, sino que prefiere actuar de manera individual.

La totalidad de los entrevistados, posee en algún grado, contacto con el Centro Ceremonial Mahuidache, y las relaciones que los entrevistados establecen con él, se pueden categorizar distintas maneras, dependiendo de la función que éste cumpla para ellas. Una de las preguntas que surge para reconocer esa relación es ¿Cómo conoció el Centro Ceremonial Mahuidache?

El Centro Ceremonial, realiza varias actividades y gestiones que tienen por objetivo captar a la población indígena de la comuna, uno de ellos era el importante trabajo que se realizaba en colegios de los sectores 1 y 2 de la comuna enfocado en niños y niñas mapuche, los que nos permitió contar con apoderados para la realización de la entrevista.

Otro de los motivos por los que conocieron al Centro Mahuidache, fue la iniciativa propia y recomendación de familiares y amigos, indicando que:

***“A través de mi hermano, el comenzó participando acá y me empezó a invitar, me gustó y me quede”*** (Olaya)

Algunos de los entrevistados, fueron derivados desde la OMIL o programas, tales como “Programa Servicio País” o el “Programa Puente” y es desde el Centro Ceremonial donde han podido postular a proyectos, tal como lo indican las siguientes entrevistadas:

***“Por intermedio del programa Puente, ahí llegué a ese lugar para postular a un proyecto por la CONADI. De ahí conseguí mi máquina de coser.”***(Berta 2)

***“yo estaba sin trabajo y me acuerdo que vino un amigo mapuche y me dijo que me inscribiera en la OMIL (...) fuimos al Mahuidache a trabajar como 6 meses”*** (Viviana)

Cabe destacar que uno de los entrevistados, señala una vinculación con el centro que es más cercana y que involucra un proceso determinante de la historia del Centro Ceremonial, quien con mucho orgullo indica que

***“Mi tío y mi viejo... participaron en la toma del terreno para que nos pasaran ese espacio (...) Eso no lo sabíamos antes, lo supimos hace poco que nos contaron esa historia. Nosotros llevamos participando 6 o 7 años, pero ellos lo hacían antes escondidos, porque antes no se podía hacer de otra manera”.***  
(Miguel)

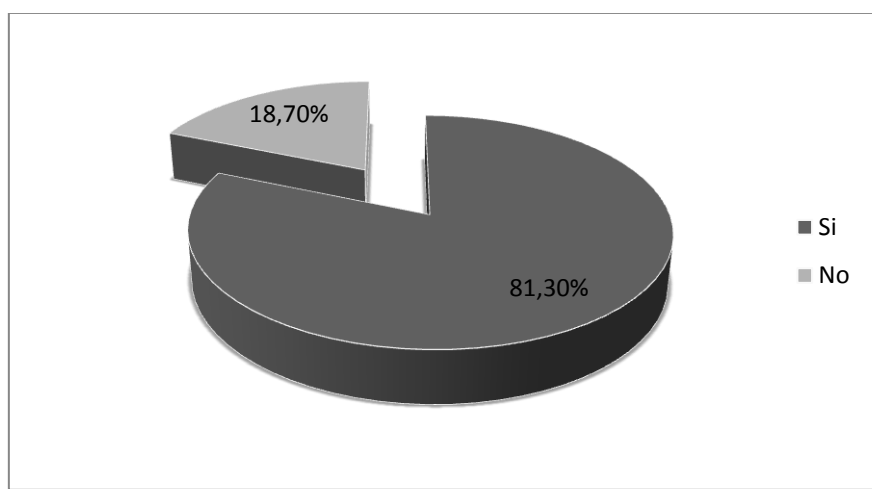
Todos los entrevistados, indican que el Centro Ceremonial es un gran aporte para el fortalecimiento de la cultura mapuche y algunos de ellos sugieren que debiese abrirse a otras personas que no sean solo mapuche, indicando algún tipo de resquemor por esta falta de integración.



El siguiente gráfico, nos permite reconocer la percepción de los entrevistados/as respecto al rol que posee la comuna, en el fortalecimiento de la cultura mapuche. Cabe destacar que la comuna incluye desde organizaciones barriales con temática mapuche, hasta las gestiones municipales.

**Gráfico N° 26**

**Comuna y espacios de fortalecimiento de la cultura mapuche**



Fuente: Investigación directa

El 18,7% de los entrevistados, indica no estar conforme con los espacios que la comuna otorga para el fortalecimiento de la cultura mapuche, siendo uno de los principales factores de disgusto, la falta de oportunidades que los entes gubernamentales han provisto para la satisfacción de necesidades de la población mapuche en la ciudad:

***“Acá en Santiago es poco el provecho que saca la población mapuche, en comparación a la gente del sur, yo veo mi familia en el sur y acceden a becas y a un montón de cosas solo por vivir en la novena región. La CONADI reparte sus ganancias en pocos sectores y deja de lado a las otras comunas”.*** (Ximena)

Llama la atención que tres de las entrevistadas, a pesar de indicar que la comuna si otorga espacios para el fortalecimiento de la cultura mapuche,

recalquen que la gente mapuche a cargo de espacios destinados al desarrollo cultural, se comporten negativamente y no permitan la participación de ellas en las iniciativas que se generen. Cabe destacar que no se refieren a los mismos espacios de organización mapuche:

***“no me gusta, porque no son muy de piel como para integrar a uno, son como medios reacios, entonces igual eso a mí no me gusta”*** (Magli)

***“si creo que la comuna tiene espacios para eso, pero estoy decepcionada de los mapuche de acá, yo no participo porque estoy super decepcionada, prefiero participar con otras personas,. Los mapuche de acá son desagradable, discriminan a la gente (...) pa` mí esa gente no sirve, uno es o no es. Desde la municipalidad yo creo que si hay espacios, casi todo sale de ahí pero los mapuche que lo encabezan no son de mi agrado”***. (Viviana)

El resto de los entrevistados, indica la importancia del trabajo de las autoridades comunales en los espacios que potencian la cultura mapuche, reconociendo al Centro Mahuidache, como uno de los grandes logros de una visión intercultural en la comuna:

***“porque por ejemplo yo jamás pensé que acá en la comuna iba a ver una ruka, que iba a ver una organización que se iba a preocupar de eso, quizás el espacio es reducido, pero lo importante es que esta, y ahí se pueden forjar muchas más cosas”***. (Flora)

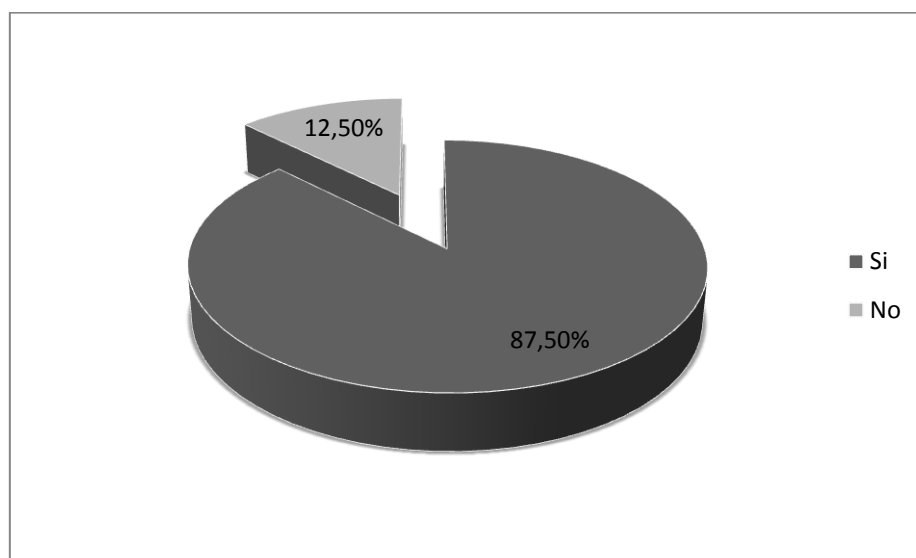
***“Cada vez que se hace alguna actividad en el Centro Mahuidache, se difunde, o sea no es un espacio cerrado, sino que abierto para que la gente pueda participar libremente. Afortunadamente la municipalidad nos apoya en esto, entonces siempre tenemos apoyo cuando generamos proyectos, capacitaciones y actividades”***. (Olaya)

En síntesis, los entrevistados en su mayoría están conformes con los espacios que la comuna posee para el desarrollo de la cultura mapuche, sin embargo se vuelve un factor importante a destacar, el rechazo que manifiestan algunos entrevistados en relación a las gestiones y/o atribuciones que se han tomado algunos mapuche en las organizaciones presentes en la comuna.

El siguiente gráfico, nos da cuenta de la percepción que poseen los mapuche ante la integración de personas no mapuche en sus prácticas:

**Gráfico N° 27**

**Integración de *huinkas* en espacios promotores de la cultura mapuche**



Fuente: Investigación directa

El 87,5% de los entrevistados, consideran importante integrar a las personas no mapuche en los asuntos mapuche, el argumento del 12,5% que no creen importante esta inclusión señalan que:

***“son espacios solo para mapuche. Yo creo que la otra gente no le daría el respeto que se merece, por ser a un nguillatún no se puede meter un chileno. En las rogativas tampoco pueden estar los chilenos, es algo de mapuche”.*** (Berta 2)

La cita expuesta cobra relevancia, al considerar que la cosmovisión tradicional de la cultura mapuche no es universalista, esto quiere decir que no pretende superponerse a otras culturas, sino más bien es única y propia. En este sentido, las ceremonias, rogativas y tradiciones mapuche en su origen nacen como una expresión propia del pueblo manteniendo un carácter excluyente ante lo foráneo, sin embargo se evidencia una apertura y adaptación, al considerar que los mapuche residen en un contexto urbano, lejano a su lugar de origen y la mantención de la cultura, ha debido adaptarse a las condiciones del contexto. Esto lo explica una entrevistada al mencionar que:

***“por ejemplo el mapuche tiene muy arraigado eso de que los mapuche somos los mapuche y el huinka está allá. Pero, en la comunidad de nosotros, tratamos de no cultivar esa separación, porque tenemos que convivir en el mismo espacio, entonces si queremos que el otro acepte nuestra cultura, tenemos que aceptar que el otro venga a conocerla, no podemos cerrarnos a que solo la gente con ascendencia indígena pueda venir y participar”*** (Olaya)

Uno de los argumentos principales de los entrevistados, es que la importancia de esta integración, es romper la visión negativa que la población posee hacia la población mapuche, generada por los medios de comunicación o por las imposiciones culturales de negación de los rasgos indígenas.

***“En la comuna hay mucha gente mapuche, pero que no se reconoce mapuche, ya sea por distintos motivos, porque son discriminados, porque no quieren que los hijos sean discriminados o porque en realidad los medios a veces difunden una imagen del mapuche que a veces no tiene mucho que ver con la realidad, o si bien es una realidad que está ahí, pero no siempre es eso nomas`(...) la cultura tiene muchas aristas. Y a los niños hay que acercarlos a eso, no dejar que se queden con la imagen que ven en la televisión tan terrible y tan mala. Hay que enseñarles también el otro lado, que la cultura mapuche le enseña a cuidar la naturaleza,***

***que tiene una cosmovisión en donde la familia, el anciano, la anciana, la abuela, los niños son importantes”.***(Olaya)

Algunos de los entrevistados, reconocen su desconocimiento ante el tema mapuche, reconocen que la sangre no necesariamente les otorga el sentido de pertenencia hacia la cultura y sí están abiertos a la integración de gente no mapuche en los asuntos indígenas, puesto que reconocen el aporte de estos, en la mantención de la cultura. Esto se refleja en la siguiente cita:

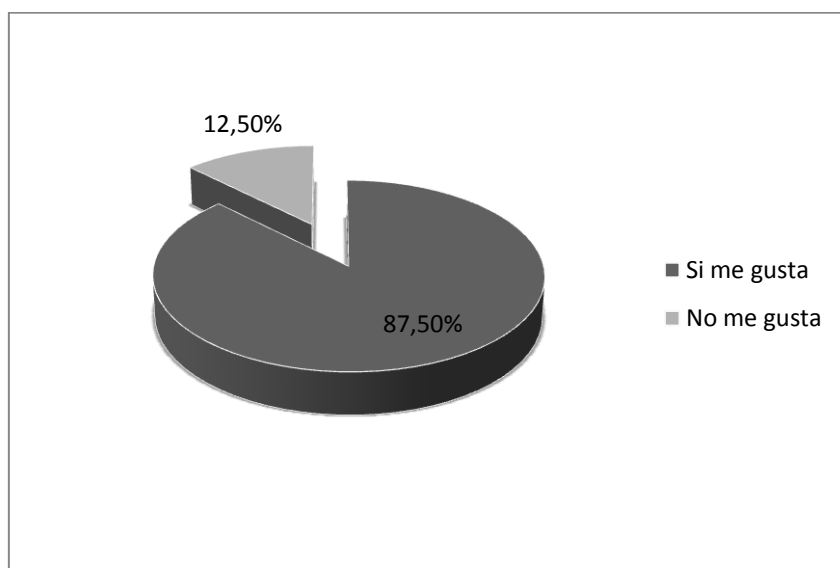
***“Si a la larga el apellido no te hace mapuche, son las intenciones. Hay personas que les interesa mucho saber, que están más interiorizados con los temas mapuche, por ejemplo yo tengo muchos amigos (...)saben mucho más de lo que pasa con el conflicto mapuche, porque son más políticos, saben más que yo. (...) el tema de involucrarte o de socializar, siento que uno no puede ser racista, porque si uno pide que no lo discriminen, entonces ¿cómo? (Ximena)***

En este sentido se concluye que por parte de la gran mayoría de los entrevistados mapuche de la comuna, existe una clara intención de integrar a las personas no mapuche que se interesen en las temáticas de los pueblos originarios, lo que tal como se mencionó al principio, es una apertura propia de los procesos de transculturización, en donde las culturas se interrelacionan, se conocen y se retroalimentan de las diferencias.

El gráfico que se expone a continuación, permite dilucidar si las condiciones del contexto son satisfactorias para los entrevistados/as en cuanto a la percepción que estos poseen de su barrio.

### Gráfico N° 28

#### Percepción del barrio en que habita



Fuente: Investigación directa

La mayoría de los entrevistados indica que le gusta el barrio donde reside, porque ha pertenecido a él toda la vida, y a pesar de reconocer las negativas condiciones del contexto, enfatizando en la delincuencia, drogadicción, tráfico, prostitución, etc. A pesar de ello, las relaciones interpersonales son importantes a la hora de su elección, siendo la buena convivencia entre vecinos lo que permite que su opción sea SI.

***“Es que yo vivo desde chica (...) he visto en otros barrios que no son buenos vecinos, aquí nosotros tenemos buenos vecinos, se trata de ayudar siempre a la gente. Si hay un vecino que le pasa algo, se va en apoyo. Además este es un barrio que tiene 43 años y uno ya conoce a toda la gente (...) los chiquillos que están metidos en la droga, saludan...nosotros podemos estar hasta las tantas de la noche y no nos pasa nada, porque nos conocen.”*** (Aida)

***“porque estoy acostumbrada, he vivido toda la vida acá, conozco a todos mis vecinos. Igual ahora no es como antes, no es***

***tan tranquilo, pero como en todos lados me imagino, hay mucha pasta base.”*** (Viviana)

***“Más que nada es el ambiente, que nos rodea, es de droga y alcohol. Pero mis vecinos son excelentes”*** (Berta 2)

La mayoría de los entrevistados, ha nacido o ha llegado desde muy pequeño a residir en la comuna, por lo que la costumbre y sentido de pertenencia hacia el barrio, se refleja como uno de los principales factores importantes a la hora de elegir la respuesta, sin embargo varios de ellos argumentan su respuesta mediante el conformismo de habitar un espacio conocido, pero que dista mucho de una real preferencia. Esto se refleja en la siguiente cita:

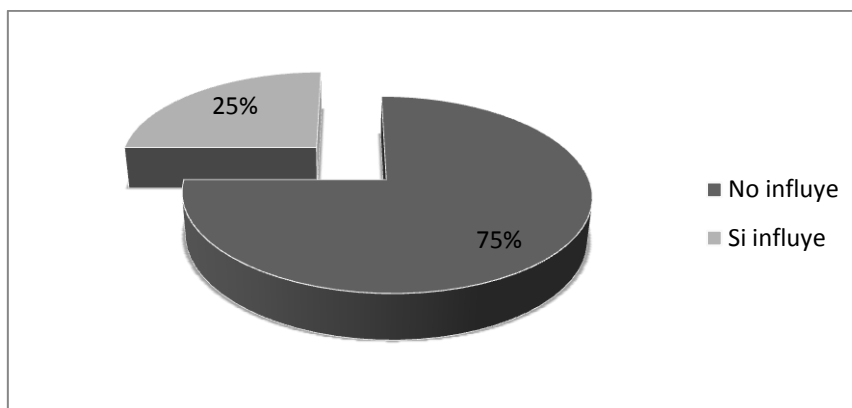
***“No me queda otra opción, es lo que me tocó vivir, (...) más que nada por el tema de la droga, que es igual localizado (...) la población donde yo vivo, igual es bien humanitaria, hay mucha gente de trabajo, cuando uno tiene un problema todos los vecinos te ayudan y eso no se consigue en los departamentos”.***(Margarita)

Las condiciones del contexto enunciadas, responden directamente a barrios marginales, propios de las poblaciones más pobres de la comuna de El Bosque. Sin embargo se destaca la valoración que se entrega a las relaciones interpersonales y a la trayectoria de sus habitantes, quienes poseen un sentido de pertenencia que se sustenta en la perdurabilidad de las relaciones y el apoyo mutuo, lo que les permite otorgar una valoración positiva a su habitabilidad en su población.

El gráfico que se expone a continuación, nos permite profundizar en la percepción que los adultos responsables poseen hacia factores que pudiesen influir en la formación identitaria de los niños y niñas mapuche, ya que responde a la pregunta ¿ crees que las condiciones de habitabilidad influyen en la construcción de identidad en la infancia mapuche?:

## Gráfico N° 29

### Condiciones de habitabilidad y construcción de identidad en la infancia mapuche



Fuente: Investigación directa

El 75% de los entrevistados, indica que las condiciones de habitabilidad no influyen en la construcción de identidad, mientras que el 25%, indica que las condiciones de vida acá en la ciudad perjudican el desarrollo identitario de los niños mapuche:

***“Yo creo que influye harto donde una viva (...) el campo es muy distinto a la ciudad, porque la ciudad es muy materialista, muy consumista, no te deja pensar que hay otras cosas en que preocuparse.”*** (Flora)

***“A las finales la filosofía de lo que se vive el mapuche es casi naturaleza, y acá eso no se tiene.”***(Miguel)

***“Influye de mala manera estar acá. La ciudad no es el mejor lugar para criarse”*** (Viviana)

El resto de los entrevistados, reconoce que la mantención de la cultura, pasa por la manera en que ellos se vinculen con el tema mapuche, mientras la familia se mantenga unida y transmita los valores y costumbres mapuche, estos podrán ser internalizados en la infancia mapuche.



***“Uno tiene que buscar, por ejemplo yo busco, yo me integro, yo de otra manera busco cosas que a los niños les motive, porque no estamos en el campo, siempre hay que buscar.”*** (Berta 1)

Una de las entrevistadas que pertenece a la Comunidad Mahuidache y que posee un sentido identitario desarrollado, indica como potencia la construcción identitaria de su hijo el cual siempre ha residido en la ciudad:

***“Yo trato de incorporar cosas que reafirmen su identidad, a él le gusta la música mapuche y tiene trutruca, pifilca, charilonko, entonces cada vez que él quiere algo o quiere aprender algo, lo incorporamos como a la casa.”***(Olaya)

Otra de las entrevistadas, señala la importancia de la transmisión de sus antecesoras hacia sus hijas, lo que les ha permitido construir su identidad en la ciudad:

***“porque mi mamá cuando se queda acá les habla a las niñas el mapuche y ellas han aprendido algunas palabras, aparte que yo a veces las llevo pal sur entonces igual ellas conocen algunas cosas mapuches allá, y mi tía acá en la casa también les habla el mapuche.”***(Rosa)

En síntesis, reconstruir las condiciones propias del sur en la vida citadina son imposibles, lo que obviamente es un impedimento para realizar ciertas prácticas propias de los mapuche, sin embargo, la cultura mapuche reconoce muchas otras formas de transmitir valores y cosmovisión mapuche, por lo que la oralidad en este sentido, cobra gran importancia y son los adultos responsables los encargados de hacer efectiva este desarrollo identitario en la infancia.

Ante la pregunta realizada, si ¿están conformes con el tiempo que destinan en ir y venir de su trabajo? de un total de 16 entrevistados, solo 8 de ellos indican trabajar, de los cuales 5 de ellos indican estar conformes con el

tiempo que destinan en llegar a su trabajo. Sus principales argumentos son que trabajan dentro de la comuna o porque cuenta con locomoción que le permite acceder sin problema a su lugar de trabajo.

Tres de los entrevistados que indican trabajar, señalan disconformidad en el tiempo que destinan en llegar a sus trabajos, argumentando lo siguiente:

***“Salgo a las 6 de la tarde de la pega y llego a mi casa casi a las 9 de la noche, trabajo en Macul pa` llegar al Bosque...agarro todo el taco, si tuviera auto lo haría en media hora, pero tomo micro, metro, micro.”***(Ximena)

***“porque el trabajo de costurera es súper pesado, por ejemplo cuando yo trabajo en taller a veces trabajo de ocho a ocho y a veces por ganar más plata uno se queda más horas, y llego súper tarde en la casa y eso no me permite pasar más tiempo con mis hijas, y en la casa es lo mismo, a veces me traigo el trabajo para la casa y tengo que saber terminar los encargos, y eso tampoco me permite compartir mucho con las niñas.”*** (Flora)

Mediante estos argumentos, es que podemos inferir que la distancia entre la vida laboral y el hogar, es una gran desventaja al momento de analizar el tiempo que se destina al desarrollo de las relaciones intrafamiliares.

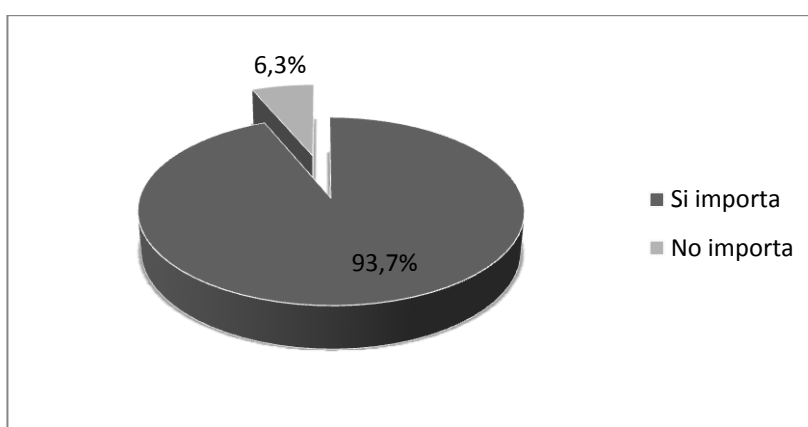
#### **4. Percepción de la familia respecto a la familia mapuche y la vida urbana**

La siguiente dimensión, nos permite identificar el nivel de aculturación de los entrevistados, puesto que las preguntas se enfocan a reconocer la importancia que éstos le otorgan a la mantención de los valores, tradiciones y costumbres mapuche en la ciudad. Se profundiza en la importancia que los entrevistados/as le otorgan a la naturaleza, considerada parte fundamental de la cosmovisión mapuche.

Otro de los aspectos importantes de esta dimensión, es la que nos permite identificar si los entrevistados/as participan en los espacios que mantienen las tradiciones y costumbres mapuche.

El siguiente gráfico indica cual es la valoración que los mapuche urbanos le otorgan a las prácticas propias de la cultura en la ciudad:

**Gráfico N° 30**  
**Importancia de practicar costumbres y tradiciones**



Fuente: Investigación directa

Tal como indica el gráfico, el 93,7% considera importante mantener las costumbres y tradiciones mapuche en la ciudad, sin embargo existe un 6,3% que reconoce abiertamente su “identidad entregada” y desvinculación total respecto a las tradiciones y costumbres de sus antepasados. Indicando que:

***“Las costumbres se van perdiendo con el paso del tiempo, no siento que sea tan importante practicar las costumbres”*** (Berta 1)

El argumento que motiva la idea de no mantener las prácticas de sus antecesores mapuche, responde drásticamente a las condiciones que el entorno urbano impone, lo que conllevaría la pérdida total de identidad:

***“en esta vida que llevamos nosotros, aquí no se plantan alimentos, aquí no le das gracias a la tierra por lo que tienes, es gracias a tu esfuerzo, a tu trabajo. Aquí al menos no creo que sean***

***tan importantes (...) se pierden, porque no tienen como base. ¿Qué cosa le vas a enseñar tu a los niños si no está el entorno?”(Berta 1)***

Por otra parte la gran mayoría de los entrevistados que considera importante mantener las costumbres y tradiciones, visualiza que esto permite la mantención de la cultura, sin embargo reconocen no practicarlas:

***“el pueblo mapuche yo creo que se da por tradiciones, entonces yo creo que sería bueno que en mi familia pudieran seguir haciendo eso y yo creo que nosotros no lo hacemos por no saber”***  
(Magli)

Es mediante este argumento que creemos que una parte importante de la población mapuche posee una progresiva pérdida de identidad, puesto que reconoce su importancia, pero en la práctica no las realiza.

Las condiciones que la ciudad impone y con mayor intensidad en las poblaciones pobres de la capital, son factores de riesgo para el mantenimiento de la cultura, ya que son obvias las condicionantes que no permiten la realización cotidiana de las tradiciones y costumbres. En las citas expuestas, vemos como parte de la población mapuche vivencia procesos aculturizadores, que dan cuenta de lo adverso del contexto.

Por otra parte, los entrevistados que si practican las costumbres y tradiciones en la ciudad, reconocen la complejidad del contexto, pero desarrollan un proceso de resistencia, propio del pueblo mapuche, indicando que practicar las tradiciones y costumbres:

***“desarrolla o refuerza la identidad de la persona (...) hay que estar orgulloso de lo que son, las ceremonias y tradiciones hace que la identidad se refuerce”*** (Olaya).

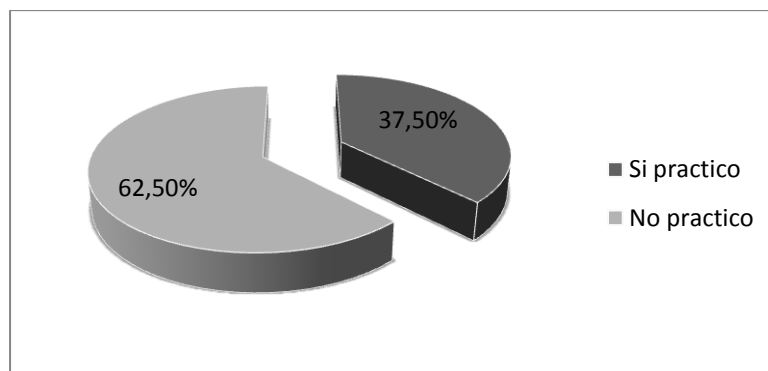
Es importante destacar los argumentos del mapuche urbano, que reproduce elementos de la cultura mapuche rural y que con ello reivindica la

identidad mapuche en la ciudad, generando un sentido de pertenencia que le permite diferenciarse del *huinka*, en ello también se refleja la resistencia hacia la desculturación, proceso propio de un contexto con una cultura hegemónica que menosprecia y desvalora a lo distinto, siendo un aspecto que sin duda ha dejado impactos negativos en la población mapuche:

***“creo que es importante dar a conocer las raíces de uno, porque por lo general el mapuche siempre es como mal tachado y uno se da cuenta que en verdad la gente no conoce nada de los mapuches.”*** (Flora)

Finalmente, vemos que existe una valoración positiva respecto a lo que es ser mapuche y mantener las tradiciones y costumbres, sin embargo en la práctica tal como indica el gráfico a continuación, vemos que existe una contradicción en lo que se piensa y se hace.

**Gráfico N° 31**  
**Tradiciones y Costumbres en la ciudad**



Fuente: Investigación directa

En el gráfico, vemos que más del 50% de los entrevistados no practica las tradiciones ni costumbres mapuche, siendo la principal justificación, la falta de tiempo para asistir a los espacios en donde se practican.

En ello se refleja nuevamente como las adversidades del contexto y los tiempos acelerados propios de la vida en la ciudad, perjudican la mantención

de las prácticas mapuche, sin embargo ese 37,5% indica que la realización de estas prácticas puede complementarse en la vida ciudadana.

Algunos entrevistados, dan cuenta de prácticas que si pueden desarrollar al interior de sus hogares y que aunque sean pocas, les permite a ellos desarrollar en parte su identidad. La siguiente cita da cuenta de ello.

***“tomo mate, como sopaipillas acá en mi casa. Cuando el Mahuidache hace actividades también vamos en familia”*** (Viviana)

Los entrevistados con la identidad mapuche más arraigada y que enfatizan lo fundamental de mantener la mayor cantidad de expresiones culturales propias, desarrollan las siguientes tradiciones y costumbres en el Centro Ceremonial Mahuidache:

***“Celebramos nguillatún, celebramos el WeTripantu, celebramos el día de la mujer indígena, hacemos Trafkintü que es un encuentro de culturas distintas, porque aunque acá en el centro se le de harto énfasis a lo mapuche, es un Centro Ceremonial de Pueblos Originarios y acá nunca se ha dicho que solo se juntan mapuche, sino que la gente aymara, rapa nui y de cualquier otra cultura, aunque mayoritariamente hay mapuche”***. (Olaya)

***“las danzas, el palin, el lillipun, el wetripantu, el willatun, el día internacional de la mujer indígena, bailo choique, el tratado de quilín que es en febrero”***(Manuel 2)

Vemos en este sentido, lo variado de los argumentos, por una parte personas que han estado sumidas en un proceso aculturizador, en donde la vida en ciudad ha permeado los valores y tradiciones propios del mapuche, como también vemos a aquellos que ven en la ciudad, un mayor desafío de organización y resistencia, dando cuenta de que la mantención de sus tradiciones y costumbres se vuelve fundamental a la hora de reconocer su identidad.

Considerando que en la concepción que el mapuche tradicional atribuye a la naturaleza que es fundamental en su cosmovisión, es que se les plantea la siguiente pregunta a los entrevistados ¿Qué significado le atribuye a la naturaleza? Desde donde podemos identificar la profunda importancia reflejada en la siguiente cita:

***“todos nacemos de ahí, nosotros somos parte de la tierra, nosotros tenemos que pedirle permiso a cualquier parte donde uno quiera entrar, si uno quiere sacar una fruta tiene que pedir permiso, si uno quiere sacar agua tiene que pedir permiso, cosa que acá en la ciudad no se hace (...) por algo la naturaleza existe, porque la naturaleza avanza sola, nosotros pertenecemos a la naturaleza, nosotros nacemos y después volvemos a la tierra.”***(Manuel 2)

La gran mayoría de los entrevistados reconoce la importancia de la mantención de la naturaleza y de lo fundamental de su función en la existencia de todo ser humano, sin embargo, reconocen el distanciamiento que hay entre ellos y la naturaleza, provocado por las condiciones del contexto urbano, que se presenta con mayor impacto en las poblaciones periféricas y de menos recursos. Esto se refleja en la siguiente cita:

***“Yo amo la ciudad, pero igual se necesita salir, la naturaleza es super importante. La gente anda siempre estresa, las plazas ya no se usan pa` sentarse, solo se ven volaos en la esquina, las bancas están rotas, son poco los espacios que hay y no es por ser clasista pero pa` rriba` está lleno de plazas con árboles bonitos, pero acá en El Bosque no hay nada po.”***(Ximena)

Por otra parte se reconoce un anhelo por parte de las personas que desarrollan un proceso de acercamiento a la cultura mapuche, por entender un poco más respecto a las bondades que la naturaleza entrega, esto según lo que indica la entrevistada:

***“yo creo ahora estamos como reconociendo lo que es la naturaleza, porque a través de estos cursos, a través de que nos están enseñando, a través de cuál es el significado del agua, cual es el significado del aire, que significan hartas cosas, entonces yo creo que estoy como recién en ese proceso, porque como te digo vivíamos en algo que no éramos... yo creo que me falta mucho, bastante, y espero seguir aprendiendo”*** (Magli)

En la mayoría de los entrevistados, surge preocupación al momento de referirse a la naturaleza y ver los impactos negativos de la mano del hombre en ella, reconociendo que ésta se está perdiendo y que la creación de ciudades y empresas potencia su destrucción, además de enfatizar que uno pertenece a la naturaleza y su destrucción es también sinónimo de nuestra destrucción.

A modo de conclusión, el nivel socioeconómico de los mapuche urbanos, se concentra en los tres primeros quintiles, siendo la principal forma de sustento, el trabajo por cuenta propia. Propio de los contextos vulnerables, la condición de allegado, predomina en los entrevistados con un 56,2%. A pesar de pertenecer a un contexto que se caracteriza por el hacinamiento, el 75% de los entrevistados indica estar conforme con la distribución espacial de su vivienda en relación al número de habitantes. Por otra parte el 87,5% indica estar conforme con residir en su barrio, a pesar de reconocer los predominantes focos de droga, delincuencia y tráfico.

La percepción que los adultos poseen respecto de la educación que los niños y niñas reciben en sus establecimientos educacionales es positiva, en tanto reconocen la transmisión de valores y herramientas funcionales necesarias para el contexto urbano. Sin embargo, el 56,2% de los entrevistados reconoce que no existe una inclusión óptima de aspectos interculturales, lo que indican como perjudicial en el desarrollo identitario de sus hijos/as.

La mayoría de los adultos responsables, asume la pérdida casi total respecto del idioma mapudungun, por lo que en su totalidad reconocen que si



la transmisión del idioma se generara en el colegio, los niños/as podrían generar un proceso importante de resignificación de la cultura. Los entrevistados en su mayoría indican, que han callado o solapado por miedo a la discriminación y que abrir un espacio en los establecimientos educacionales de transmisión de valores e idioma mapuche, permitiría combatir los focos de discriminación e ignorancia que se posee frente a los pobladores mapuche.

De los 16 entrevistados, el 56,2% de ellos manifiesta pertenecer a alguna organización comunitaria en la comuna y a pesar de que el 87,5% de ellos posea conocimiento de agrupaciones mapuche en la comuna, solo el 31,2% de los entrevistados participa en alguna. Esto nos permite inferir una contradicción, al considerar que el 93,7% de los entrevistados, indica que la organización mapuche es fundamental para el fortalecimiento de la cultura, la obtención de proyectos y beneficios o para contribuir a acabar con la ignorancia y discriminación de la gente.

Por otra parte, el 75% de los entrevistados indica que las condiciones de habitabilidad no influyen en la construcción de la identidad mapuche, debido a que son los mismos miembros del hogar, lo que mediante la transmisión oral, costumbres y tradiciones propias de la cultura, pueden mantener viva la identidad a pesar de residir en contexto urbano. Considerando lo anterior, identificamos otra contradicción, ya que el 93,7% indica que es importante mantener las tradiciones y costumbres en la ciudad, sin embargo solo el 37,5 de ellos las practica.

En síntesis existen potentes contradicciones entre la práctica y el discurso, en donde se visualiza un interés de parte de la mayoría de los entrevistados, en defender y sentirse orgulloso de provenir del pueblo mapuche, sin embargo no se refleja el mismo interés en mantener y desarrollar a diario las prácticas propias del pueblo. En este sentido se reconoce que las dinámicas familiares con fuerte sentido identitario mapuche, son las minoritarias y que la aculturación es un proceso actual de las familias mapuche y que en medida que el mapuche se sienta más integrado, podría convertirse en un proceso de transculturización.

## **CAPITULO VIII**

### **RELACIONES QUE LOS NIÑOS Y NIÑAS ESTABLECEN CON LOS ADULTOS RESPONSABLES Y SUS PARES**

El presente capítulo, contiene la información recopilada del análisis de la segunda variable de la investigación, referida a la relación que los niños y niñas de la muestra establecen con los adultos responsables y sus pares, específicamente 40 niños y niñas entre 7 y 13 años de edad, residentes de la comuna de El Bosque, con ascendencia mapuche.

Para fines del análisis de la variable mencionada, se realizó una encuesta semi estructurada, con 20 preguntas cerradas y 3 abiertas, orientadas a investigar dos dimensiones que componen la variable, en primer lugar, la relación que los niños y niñas establecen con los adultos y en segundo lugar, las formas lúdicas y recreativas que los niños y niñas desarrollan con sus pares.

De las 40 encuestas aplicadas, 25 estuvieron dirigidas a los niños y niñas, hijos e hijas de las familias mapuche entrevistadas, participantes del programa del centro Mahuidache y el resto, se les aplicó a niños y niñas del Colegio Salvador Allende, ubicado en el sector 1 de la comuna de El Bosque, considerando que este sector es el que concentra más cantidad de habitantes mapuche.

A continuación se presenta la información obtenida de la aplicación del instrumento semi-estructurado aplicado a los niños y a las niñas, organizado en la variable y sus dimensiones.

## 1. Relación que los niños y niñas establecen con sus adultos responsables

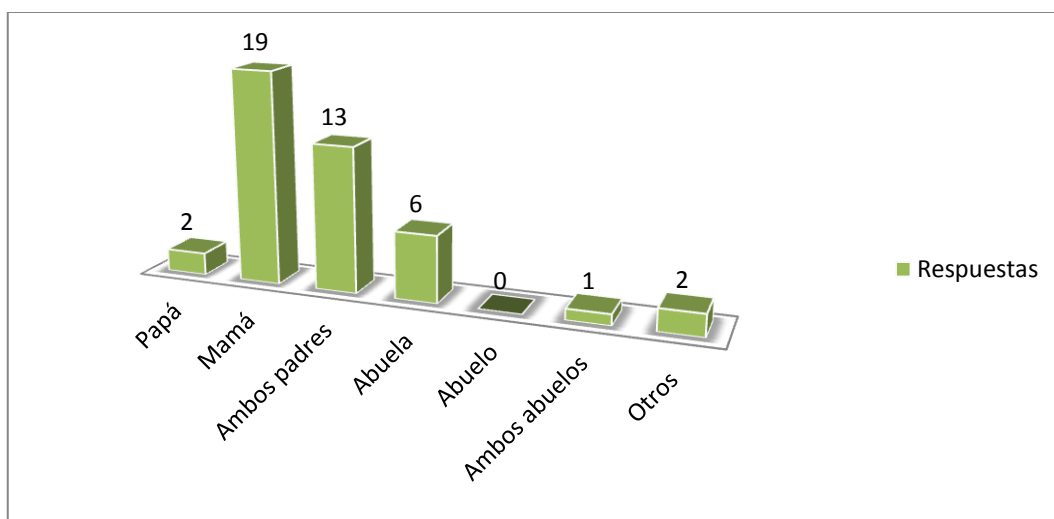
Esta dimensión tiene como objetivo indagar cómo los niños y niñas perciben su relación con los adultos responsables, considerando su visión sobre los sistemas de crianza al interior de la familia, determinando aspectos como, la participación de los niños y niñas en la toma de decisiones de la familia, en donde se busca develar qué significado se le otorga a la infancia en las familias mapuche, y como estos promueven y reguardan el desarrollo psicosocial de sus hijos.

Por otro lado, se establecen aspectos como la participación de los adultos en los procesos educativos de los niños y niñas, teniendo en consideración, que en la actualidad son agentes externos quienes pasan más tiempo con los niños y niñas.

El gráfico presentado a continuación, expone la percepción que tienen los niños y niñas sobre quienes creen ellos toman las decisiones en su hogar, revelándose que no siempre es un solo actor el que toma las decisiones, sino que esto se comparte entre distintos miembros.

**Gráfico N° 32**

### Quien ejerce las reglas al interior del hogar



Fuente: Investigación directa

Según lo que devela el gráfico N° 32, de los 40 niños y niñas encuestados, 19 de ellos opinan mayoritariamente que es su mamá, quien toma las decisiones en el hogar, siendo la opción *ambos padres*, la que concentra la segunda mayor frecuencia.

Si relacionamos esta información con las características de las familias entrevistadas, donde la monoparentalidad materna es predominante, se podría explicar el por qué aparece la figura de la madre con mayor frecuencia, lo que se debe a la ausencia de la figura paterna al interior de la familia.

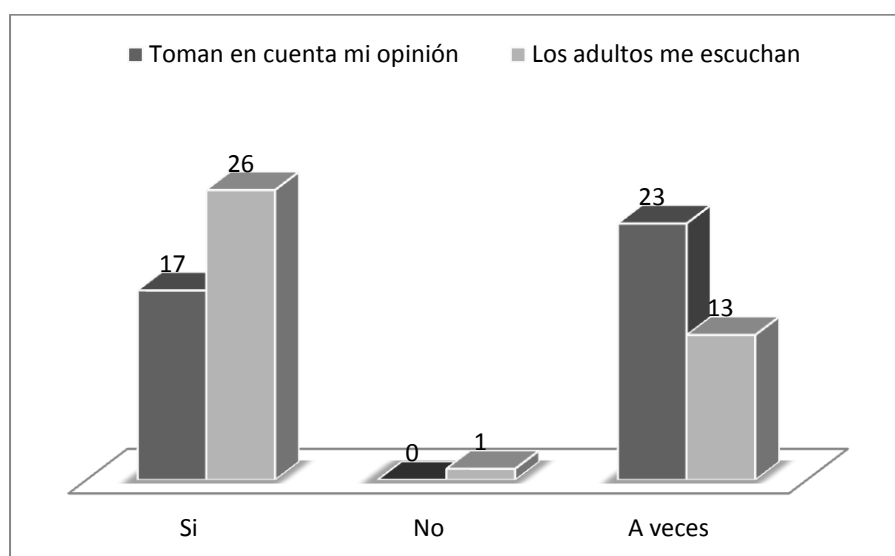
Según la caracterización de la familia tradicional mapuche, son los padres los encargados de la trasmisión cultural a los niños y niñas de la familia, donde el rol del padre, tiene directa relación con la responsabilidad familiar, el cual es denominado como *lonko*, jefe o cabeza del hogar. No obstante, ambos padres tienen la responsabilidad en la resolución de conflictos, en este caso el padre es el encargado de los conflictos más graves y la madre de los más leves. En síntesis, según los datos recopilados, la familia mapuche ha perdido en parte su carácter biparental, preponderando la figura monoparental, donde la madre asume los roles que en lo tradicional solían ser compartidos.

Sin embargo, es importante manifestar que los análisis anteriormente descritos con respecto a la familia mapuche, señalan la relevancia de la participación de la abuela al interior de la familia, lo que permite inferir, que la familia extensa juega un rol fundamental en la identidad mapuche de los niños y niñas, pues las generaciones anteriores han vivido en plenitud la cultura mapuche, permitiendo una transmisión más efectiva de la cultura.

El siguiente gráfico nos presenta los resultados de los ítems, *toman en cuenta mi opinión* y *los adultos me escuchan*, con el fin de develar cuál es la importancia que se le da a la infancia al interior del hogar.

**Gráfico N° 33**

**Opinión de los niños y niñas al interior del hogar**



Fuente: Investigación directa

El gráfico N° 33, refleja que la opinión de los niños y niñas al interior del hogar cumple un rol relevante, a pesar de que la mayor frecuencia corresponde a la opción *a veces*, aun así la opinión es tomada en cuenta, considerando que el ítem *los adultos me escuchan*, tiende a subir en cantidad. Si nos referimos a la familia tradicional mapuche, se aprecia una coincidencia con la relevancia que se le da a infancia en la cultura mapuche, en el sentido que las relaciones tradicionales entre adultos y niños tienden a ser horizontales, pues los niños y niñas son tratados como una individualidad, donde incluso en oportunidades se impone la voluntad de los niños por sobre la de los adultos, esto debido a que los niños y las niñas en la cultura mapuche, no son considerados como seres inferiores, sino que gozan de los mismos derechos que el resto de los integrantes del grupo familiar.

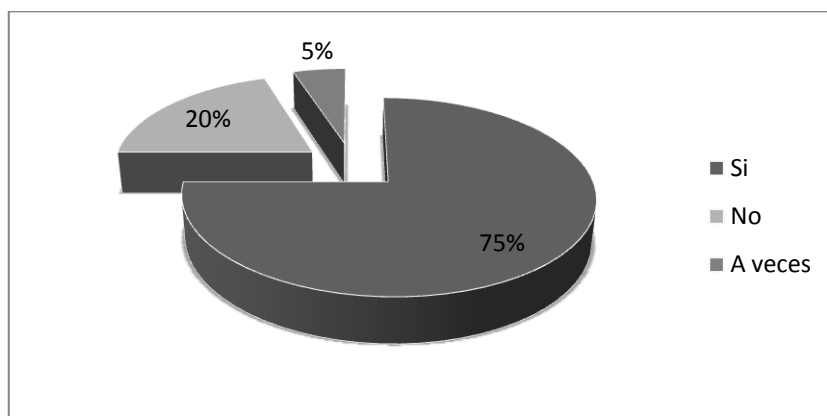
Sin embargo, si tomamos en cuenta el ítem *a veces* como la frecuencia más alta dentro de las respuestas referidas a *si toman en cuenta mi opinión*, nos adentramos indiscutiblemente en concepciones y prácticas adultocéntricas muy extendidas en la sociedad chilena.

El adultocentrismo nos permite inferir, que históricamente a los niños y niñas se les ha considerado como seres inferiores, por lo cual no tienen el derecho a decidir u opinar sobre temas que les conciernen directamente a ellos, pues se cree que no tienen la capacidad necesaria para definir, qué es lo que creen bueno o malo. Por lo tanto, esa responsabilidad recae directamente en el mundo adulto, el cual cree saber indiscutiblemente qué es lo fundamental y necesario para el “menor”.

La cultura mapuche cree importante la socialización temprana con el mundo adulto de los niños y las niñas, si bien es cuestionado que estos niños y niñas parecieran perder su infancia, como contrapartida, se señala que esta creencia tiene que ver con diversas prácticas relacionadas a la socialización respecto al ser mapuche y su inserción en la comunidad. Considerando que en la ciudad las prácticas productivas en relación a la tierra, por razones obvias se pierden, existen celebraciones culturales que suelen ser mantenidas, como es el caso de la comuna de El Bosque, en el Centro Ceremonial Mahuidache.

**Gráfico N° 34**

**Permiso de los adultos para que los niños y niñas jueguen en el barrio**



Fuente: Investigación directa

Con respecto al gráfico N° 34, se expresan los resultados ante la pregunta *¿tus padres te permiten jugar en el barrio?*, donde la mayor frecuencia se da en la respuesta *si* con un 75%, y la menor frecuencia se da en, *a veces*, con un 5%. Considerando estos resultados se evidencia que los

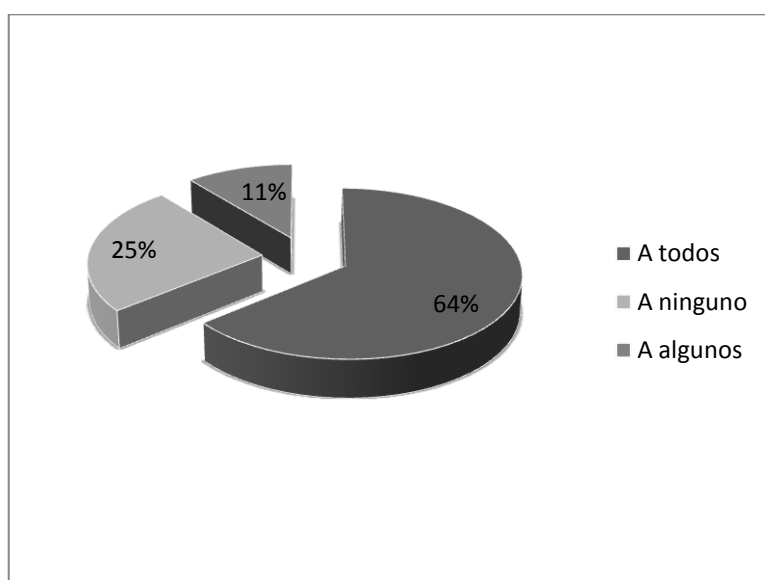
adultos tienden a permitir que los niños y niñas, tengan la oportunidad de relacionarse con niños y niñas que no son mapuches, develando tolerancia y apertura a la diversidad a la cual han debido adaptarse, residiendo en la ciudad.

Frente a este escenario, el proceso de transculturización que ocurre a partir del intercambio cultural a través de relaciones de interdependencia entre una cultura y otra, se favorece en la relación que los niños y niñas establecen en sus espacios de interacción con sus pares.

Esta relación no significa una subyugación de una cultura hacia otra, sino que tiene que ver con la influencia natural que se produce en las interacciones y lo dinámico de los vínculos, donde el aprender a convivir tiene que ver estrictamente con el compartir normas, valores y comportamientos como miembros de una comunidad.

**Gráfico N° 35**

**Conocimiento de los adultos responsables con respecto a los niños y niñas con las que comparten sus hijos e hijas**



Fuente: Investigación directa

El anterior gráfico N° 35, refleja los resultados ante la pregunta *¿tus padres conocen a los niños y niñas con los que compartes?*, donde el 64% es referido al ítem, *a todos*, expresando la mayor frecuencia. El porcentaje restante se sitúa en un 25%, *a ninguno* y por último, el 11% *a algunos*.

Presentados los resultados, si bien la mayor frecuencia se refiere a que los adultos si conocen a los niños con los que comparten sus hijos, existe una frecuencia de un 25% que no conoce a los niños con los cuales sus hijos se relacionan, esta tendencia se debe a que los principales proveedores del hogar son los padres, los cuales se ausentan gran parte del día del hogar, desconociendo de esta forma a los niños y niñas que se relacionan con sus hijos.

Sin embargo, si asociamos estos resultados con el gráfico N° 33 en donde la mayor frecuencia se da en los adultos, *si me escuchan*, con un 64%, se concluye que esto es parte de la relación afectiva que desarrollan con sus adultos responsables, a partir del diálogo, como referente principal al interior de las familias mapuche tradicionales, pues como se señaló en el marco teórico, el dialogo al interior de la familia mapuche, es uno de los ejes culturales fundamentales, lo cual permite que los adultos se encuentren mayormente informados, en cuanto a las personas que están directamente relacionadas con su hijos e hijas.

Esto nos permite inferir 3 escenarios, aquellos padres que cuentan con el tiempo necesario para relacionarse efectivamente con sus hijos y la confianza que ellos a través de esta relación depositan en ellos, en segundo lugar, aquellos padres que no disponen del tiempo necesario para generar un mayor vínculo con sus hijos, limitando de esta forma la comunicación entre ambos actores, y por último, aquellos padres que a pesar de no disponer del tiempo adecuado para compartir con sus hijos, buscan instancias para reunirse y mantener un elemento cultural fundamental en los mapuche, que es la oralidad y de esta forma generar una relación efectiva a través del diálogo con sus hijos.



**Gráfico N° 36**

**Postura de los adultos responsables con respecto a la invitación de los amigos de los niños y niñas al hogar**



Fuente: Investigación directa

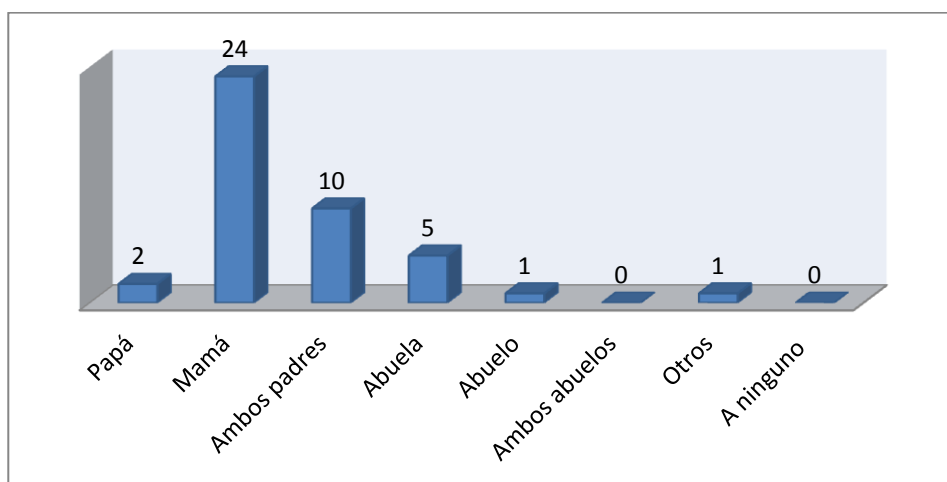
El gráfico N° 36, refleja los resultados obtenidos de la pregunta *¿tus padres te dejan invitar amigos y amigas a la casa?*, donde la mayor frecuencia se da en el ítem , *a algunos* , con un 63%, mientras la segunda mayor frecuencia, se da con un 15% en el ítem , *a ninguno*, esto demuestra que los adultos responsables tienden a controlar la relación que los niños y niñas establecen con sus pares, lo que se puede deber a la influencia negativa que los padres perciben de otros niños y niñas, restringiendo algunas amistades, las cuales pueden creer perjudiciales para la formación de sus hijos. Pues muchos de los adultos entrevistados, creen que la condición de habitabilidad tiene también su lado negativo, caracterizado por la vulnerabilidad de los barrios y las poblaciones.

No obstante, existe un porcentaje menor de un 12%, que señala que sus padres le permiten invitar a todos sus amigos y amigas a la casa, y un 10% señala que no le gusta invitar a nadie a su casa.

Si consideramos que la ausencia de la figura materna y paterna por causas laborales es un factor común entre los niños y niñas encuestados, entendemos que los niños y niñas quedan a cargo de otros individuos que por lo general suelen ser hermanos, tías, abuelos, etc., los cuales no disponen de la “autoridad” necesaria para permitir que los niños y niñas traigan amigos y amigas al hogar, en cierto modo, nuevamente la ausencia de los padres durante el día, limita que los niños y niñas se relacionen con la mayoría de sus amistades.

**Gráfico N° 37**

**Encargado de dar permiso para que los niños y niñas jueguen en el barrio**



Fuente: Investigación directa

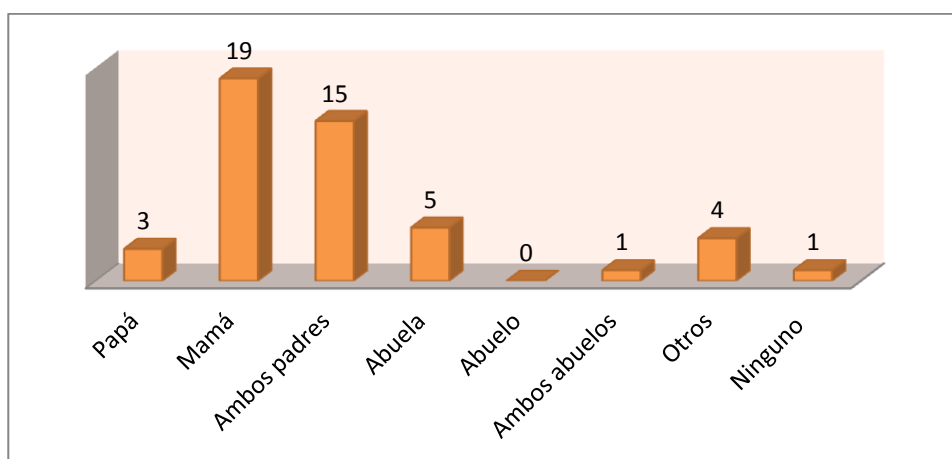
El gráfico N° 37, da cuenta de la pregunta referida *¿a quién le pides permiso para jugar en el barrio?*, donde la mayor frecuencia se da en el ítem *mamá*, pues 24 niños y niñas, afirman que le piden permiso a su mamá para salir a jugar, siguiendo con 10 niños y niñas que señalan pedir permiso a ambos padres. Nuevamente nos encontramos con que la figura materna es quien determina tanto reglas y normas al interior del hogar, debido a que es la figura que está más presente en los resultados obtenidos de los instrumentos aplicados.

Si nos referimos estrictamente a lo que respecta a la familia tradicional mapuche, el rol de la madre se caracteriza por transmitir contenidos como la

responsabilidad, la confianza y respeto, pues es la madre la encargada de asumir la responsabilidad de educadora en la primera infancia, para luego incorporar al padre en el caso de los hombres. Por tanto, estos resultados reflejan que la madre es encargada de las reglas y normas, en primera instancia por el tipo de familia monoparental y en segundo lugar, porque el rol de ambos, a pesar de ser compartido, tiene diferentes connotaciones, en donde se genera una diferencia de género, en cuanto a las relaciones que establecen con los niños y niñas del hogar.

**Gráfico N° 38**

**Encargado/a de llamar la atención de los niños y niñas cuando se portan mal**



Fuente: Investigación directa

En el gráfico N° 38, nos encontramos nuevamente con la presencia significativa de la madre en el proceso formativo de los niños y niñas, donde 19 niños y niñas, manifiestan que la persona que se refiere a ellos cuando no se portan bien, es su madre, mientras que 15 niños y niñas señalan que son ambos padres quienes los retan cuando se portan mal.

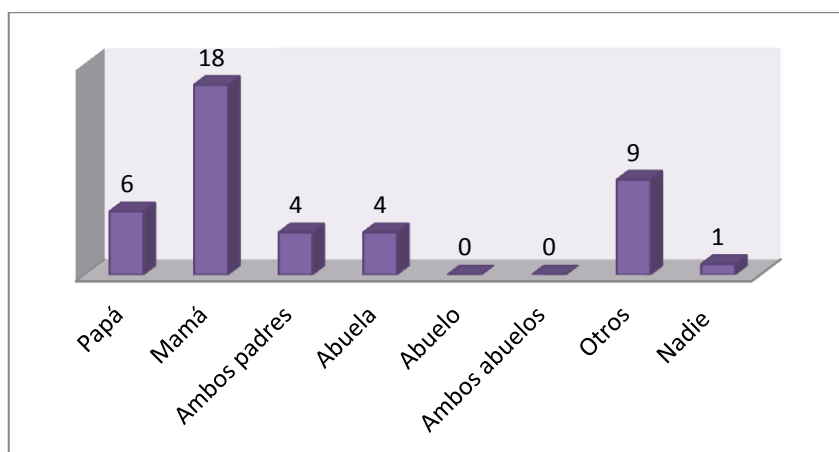
No obstante, en este gráfico el ítem, *ambos padres*, tiende a subir, pues como señalamos en el marco teórico, a pesar de que ambos padres comparten el proceso formativo de sus hijos e hijas, indiscutiblemente cumplen diferentes roles, con respecto a la dinámica, en relación a los conflictos al interior de la

familia, el padre es quien adquiere el rol normativo en búsqueda de una solución al problema, pero es el padre quien se dirige directamente a los hombres del hogar a través del consejo y la madre a las niñas, por tanto si nos referimos al resultado *ambos padres*, este rol no es diferenciador, pues en primer lugar en el caso de las familias monoparentales, los niños y niñas por lo general suelen recibir normas y reglas por ambos padres, pero en contextos y lugares diferenciados, como también solo una figura parental es la que predomina en la reglas y normas al interior del hogar, en este caso, predomina la figura materna.

En consecuencia, evidenciamos como el rol de ambos padres se ha perdido a partir de la monoparentalidad, y la influencia que ejerce el contexto citadino en cuanto al aspecto laboral, ya que a diferencia de la territorialidad mapuche y sus estilos de vida, que se caracterizan por la inclusión de la infancia mapuche a muy temprana edad a la vida familiar, que implica en el caso de los varones, acompañar al padre en las actividades agrícolas o cuidar animales, y las niñas acompañar las actividades de la madre, lo que permite que los niños y niñas se relacionen permanentemente con el mundo adulto, permitiéndole a los niños y niñas observar la dinámica familiar desde muy pequeños.

**Gráfico N° 39**

**Encargado/a de ayudar a los niños y niñas con las tareas de la escuela**



Fuente: Investigación directa

El anterior gráfico N° 39, presenta los resultados ante la pregunta *¿Quién te ayuda con las tareas de la escuela?*, donde la figura de la madre es la que presenta la mayor frecuencia en un número de 18 niños y niñas, luego 9 niños y niñas señalan el ítem, *otros*, como la segunda mayor frecuencia, en donde aquellos señalados como *otros*, tienden a ser sus hermanos y hermanas. Luego 6 niños y niñas señalan a su padre, 4 a ambos padres, 4 a sus abuelas y 1, a nadie.

Concluyendo, en cuanto a la relación que los niños y niñas establecen con sus adultos responsables, el gráfico da cuenta del rol de la figura materna en los procesos formativos de los niños y niñas, como bien señala la cultura mapuche, a pesar de que es un rol compartido, es la madre la encargada de la formación, pero es el padre quien aprueba y aporta conocimientos durante este proceso.

Si consideramos los resultados obtenidos del estudio en esta dimensión, podemos dar cuenta cómo los niños y niñas han ido perdiendo el espacio formativo característico de la cultura mapuche, el cual tiene como finalidad reforzar los valores y tradiciones culturales. En esta cultura, es el diálogo el mecanismo formativo esencial en la infancia de los niños y niñas, el cual le compete a ambos padres, sin embargo la monoparentalidad y las obligaciones laborales del padre y la madre, no han permitido que este fin sea alcanzado efectivamente, pues los resultados indican que la figura de la madre es la que predomina en los procesos formativos de los niños y las niñas.

Un elemento significativo al interior de la cultura mapuche, alude directamente a los significados que se les otorga a los niños y niñas desde el mundo adulto, donde la relación que establecen con ellos es de forma horizontal, priorizando la opinión que tienen ellos con respecto a diversos temas al interior de la familia. Este patrón cultural no ha permanecido en la totalidad de las niños y niñas encuestados, pues la opción predominante, con respecto a la opinión de los niños y niñas fue, a veces, lo que nos permite concluir que la territorialidad y los elementos culturales presentes en la sociedad dominante, influyen indiscutiblemente en la cultura de origen, más

aún cuando se ha residido siempre en la ciudad, perdiendo cierto sentido de pertenencia con lo que representa la cultura mapuche.

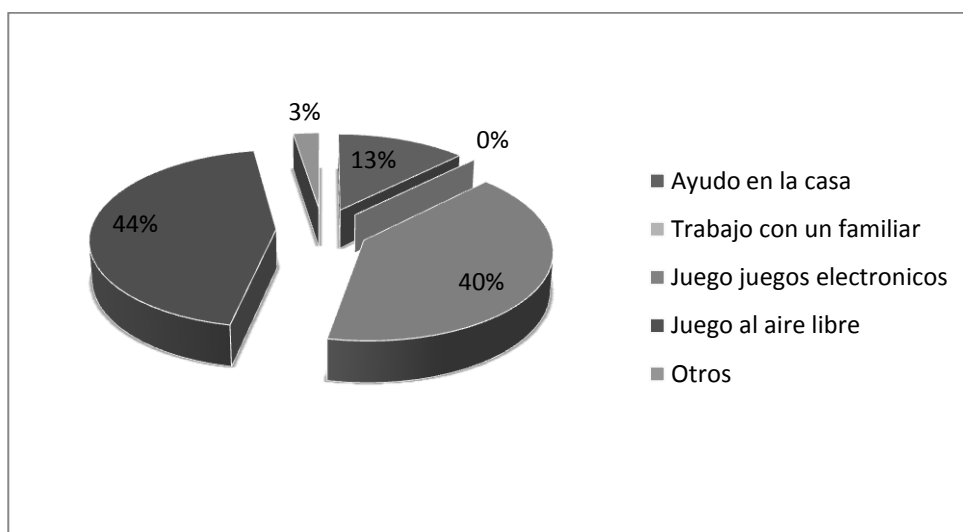
## 2. Formas lúdicas y recreativas que los niños y niñas desarrollan con sus pares

Esta dimensión tiene como objetivo indagar de qué manera el contexto citadino ha influido en el uso del tiempo libre de los niños y niñas mapuche, considerando que el contexto en el cual están insertos, se caracteriza por procesos de modernización y de tecnologización, los cuales interfieren en la reconstrucción de elementos tradicionales de las culturas originarias.

A su vez, se analizará el nivel de conocimiento que tienen los niños y niñas, con respecto a los juegos mapuche y su grado de internalización en el proceso de construcción cultural de los niños y niñas con ascendencia mapuche.

A continuación el gráfico N° 40 expone sobre el uso del tiempo libre de los niños y las niñas encuestados.

**Gráfico N° 40**  
**Uso del tiempo libre**



Fuente: Investigación directa

Los siguientes resultados son producto de las encuestas realizadas a 40 niños y niñas, los cuales ante la pregunta *podrías señalar qué haces en tu tiempo libre*, no señalan una sola alternativa, sino que la mayoría de los encuestados señaló dos opciones, siendo los ítems más predominantes , *juegos electrónicos* y *juego al aire libre*.

Los ítems expuestos en relación a jugar al aire libre, tienen que ver directamente con el contacto con el medio ambiente y con su entorno, también con el espacio que permite relacionarse con pares e interactuar con ellos. Los juegos electrónicos, tienen directa relación con los medios de comunicación a través de la televisión, los videos, los juegos por computadoras y la Internet.

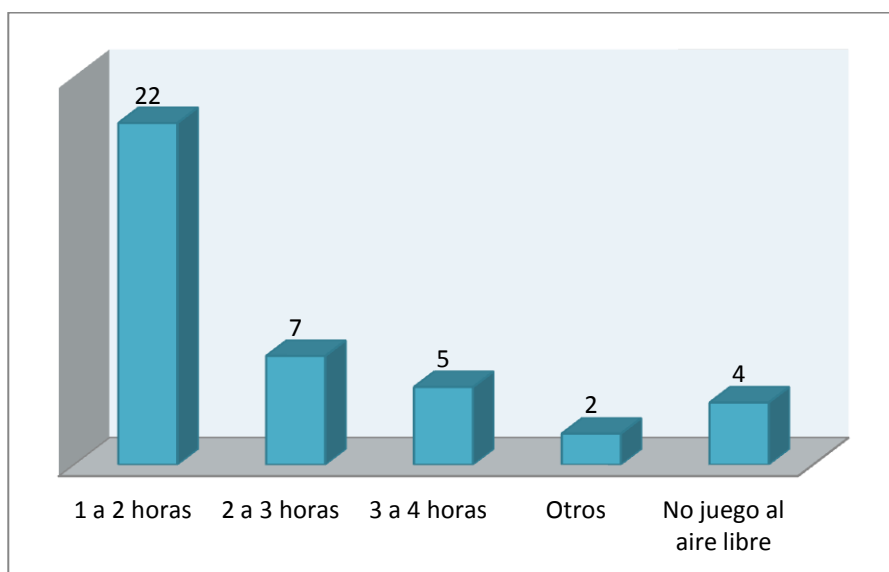
El gráfico N° 40, devela que el 44% de los niños y niñas dedican su *tiempo a jugar al aire libre*, siendo este el de mayor frecuencia, mientras el 40% dedica su tiempo a *jugar juegos electrónicos*, siendo estos dos resultados los con más alta frecuencia dentro del total de niños y niñas. Continuando con el 13% que señala que dedica su tiempo a, *ayudar en la casa*.

Si bien existe un alto porcentaje de niños y niñas que usan su tiempo libre en jugar al aire libre, es importante señalar que el segundo porcentaje con mayor frecuencia se destina a jugar juegos electrónicos, pues esto refleja no solo una progresiva pérdida de la identidad mapuche, la cual se construye en un contacto con el aire libre permanente, sino que los juegos electrónicos son un factor de riesgo para el desarrollo de la infancia, pues la infancia es la etapa de la vida en donde el “jugar al aire libre”, permite a los niños y niñas desarrollar sus habilidades psicomotoras y establecer sus primeras relaciones interpersonales fuera del hogar.

La alta exposición que devela el gráfico a los juegos electrónicos, genera un desapego de las relaciones interpersonales. El acceso a excesiva información, que por lo general posee contenidos poco adecuados para los niños y niñas, provoca que los niños y niñas incorporen conductas, actitudes e incluso pensamientos, nocivos para su desarrollo. Si este acceso, no es supervisado desde el mundo adulto, generará paulatinamente la pérdida

progresiva de identidad en los niños y niñas, pues están expuestos a diversos patrones culturales emergidos desde los medios de comunicación, los cuales promueven “valores” universales en desmedro de lo tradicional y lo autóctono.

**Gráfico N° 41**  
**Tiempo destinado a jugar al aire libre**



Fuente: Investigación directa

El gráfico N° 41, devela cuanto tiempo le dedican los niños y niñas a jugar al aire libre, donde 22 de los encuestados, aseguran jugar entre una y dos horas al aire libre, mientras 7 de ellos señalan jugar de dos a tres horas, siendo estos dos ítems los de mayor frecuencia.

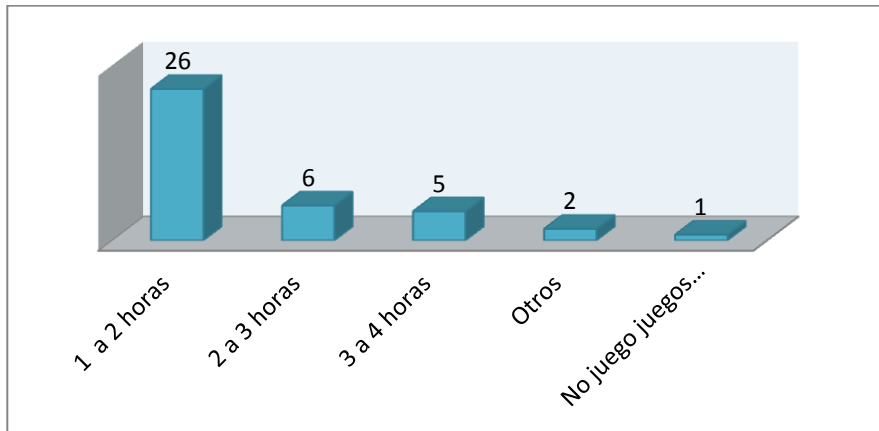
En cuanto a los ítems de menor frecuencia, 5 de los encuestados señalan jugar de 3 a 4 horas, 4 de ellos no juegan al aire libre y solo 2 de ellos manifiestan jugar más de 4 horas al aire libre.

A pesar de que la mayor frecuencia en el uso del tiempo se da en jugar al aire libre, el tiempo destinado a esa actividad es la más baja, esto producto de las largas jornadas que permanecen los niños al interior de las escuelas.



**Gráfico N° 42**

**Tiempo dedicado a los juegos electrónicos**

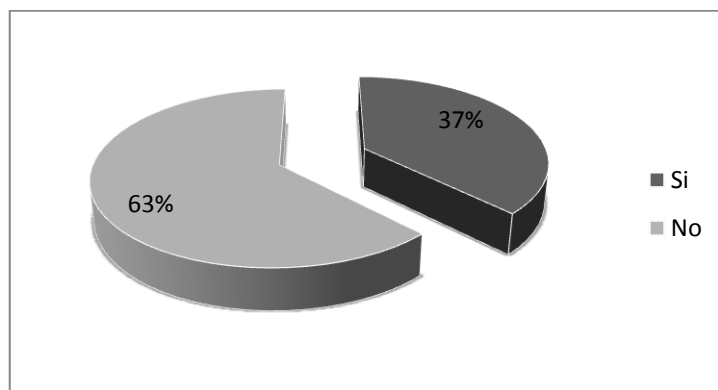


Fuente: Investigación directa

En lo que respecta al gráfico N° 42, la mayor frecuencia se da en primer lugar en el ítem de *1 a 2 horas*, con 26 encuestados, luego 6 de ellos señalaron el ítem de *2 a 3 horas*, 5 niños, de *3 a 4 horas*, 2 *otros* y sólo uno de ellos, *no juega juegos electrónicos*. Considerando que el ítem con mayor frecuencia es de 1 a 2 horas, los niños y niñas si bien dedican parte de su tiempo a los juegos electrónicos, esto nos permite inferir que los niños y niñas no están excesivamente expuestos a los medios de comunicación y su contenido.

**Gráfico N° 43**

**Nivel de conocimiento sobre los juegos mapuche**



Fuente: Investigación directa

En cuanto a lo lúdico, se les pregunta a los niños y niñas encuestados, si conocen algún juego mapuche, el gráfico N° 43, refleja que el 63% de los niños y niñas dicen no conocer ningún juego mapuche y un 37% señala conocer tan solo un juego mapuche.

Si consideramos la suma entre los que no conocen ningún juego mapuche y los que conocen sólo uno, tenemos que la mayoría de los niños no estarían replicando la cultura de juegos ancestrales, por lo que se infiere que no existe una transmisión cultural efectiva a la infancia, pues los juegos forman parte primordial de lo que representa la cultura mapuche, en donde cada uno de sus juegos tiene un sentido y significancia particular. La cultura mapuche sostiene que en estos espacios, se produce la socialización de la infancia con sus pares y adultos al interior de la comunidad, a su vez estos juegos forman parte de las actividades tradicionales de la cultura mapuche.

También, esto se debe principalmente a que los padres se encuentran expuestos a un proceso de aculturación, lo que impacta en la infancia de los niños y niñas de forma negativa, pues estos crecen y se desarrollan bajo los patrones culturales occidentales, provocando que los niños y niñas tengan un escaso conocimiento respecto a los juegos mapuches, pues sus padres también pueden estar vivenciando procesos de desculturación, lo que implica la negación de la cultura de origen, con el fin de ser aceptados e integrados a la sociedad actual, rechazando lo originario.

Claramente, esto se puede deber también al contexto, pues el espacio o el entorno no se condicen con la práctica de estos juegos, pues el instalar este tipo de prácticas en la ciudad suele generar un rechazo, pues la aceptación de ciertas prácticas tienen que ver con prácticas universales, como por ejemplo el fútbol, el cual no podría ser rechazado por la comunidad.

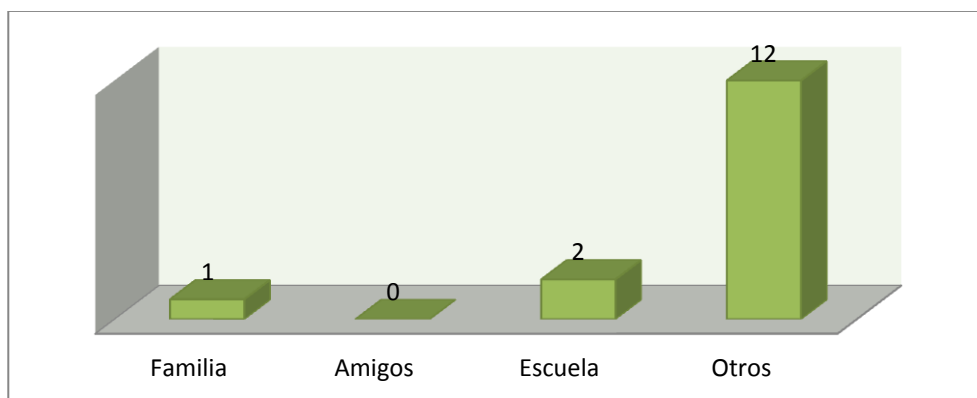
Sin embargo, el instalar nuevas prácticas resulta un desafío a lo cotidiano, ya que no son prácticas propias de la ciudad, lo que requiere de valentía para desarrollarlas y de tolerancia y aceptación a la diversidad por parte del resto.

Dentro del 37% que respondió conocer algún juego mapuche, el que prepondera dentro de sus respuestas, es *el palín*.

El siguiente gráfico N° 44 da cuenta de por qué el 37% de los niños y niñas encuestados dicen conocer algún juego mapuche.

**Gráfico N° 44**

**Actores relacionados al conocimiento de los juegos mapuche**



Fuente: Investigación directa

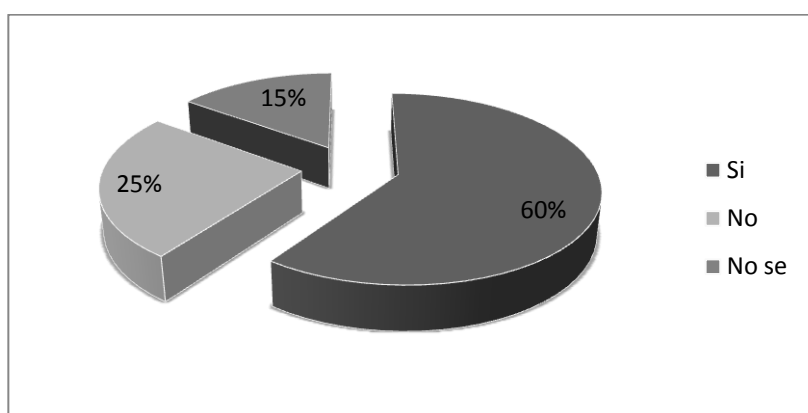
Como se aprecia en el gráfico N° 44, la alternativa con mayor frecuencia, es *otros*, donde en otros se señala al Centro Ceremonial Mahuidache. Pues en la comunidad Mahuidache se practica el *palín*, en conjunto con los niños y niñas que participan de este espacio.

Esto representa la importancia del desarrollo de espacios que permitan fortalecer y promover la cultura mapuche, pues si bien esto surge como la responsabilidad desde la familia, también como bien señala la misma cultura, la base de esta es el desarrollo comunitario, donde diversos actores sean parte del proceso de la transmisión y socialización cultural de los niños y niñas.

A pesar de que solo el 37% de los niños y niñas dicen conocer algún juego mapuche, el 100% de los niños manifiestan el deseo de querer aprender los juegos mapuches, más allá de saber cuáles son éstos.

**Gráfico N° 45**

**Relación de los niños y niñas con otros niños y niñas mapuche**



Fuente: Investigación directa

En el gráfico N° 45, se exponen los resultados obtenidos de la pregunta *¿compartes con niños mapuche?*, donde un 60% de los niños y niñas señalan compartir con otros niños y niñas mapuche, un 25% dice no compartir con niños y niñas mapuche, y un 15%, señala no saber si realmente comparte con niños y niñas mapuche.

Nuevamente los espacios que promueven la cultura, en este caso el Centro ceremonial Mahuidache, permiten el reconocimiento con el otro, este espacio ha permitido que los niños y niñas se identifiquen con sus pares a partir de sus orígenes y desarrollen formas lúdicas y recreativas con sus pares y los adultos.

### **3. Conocimiento e identidad en la infancia mapuche**

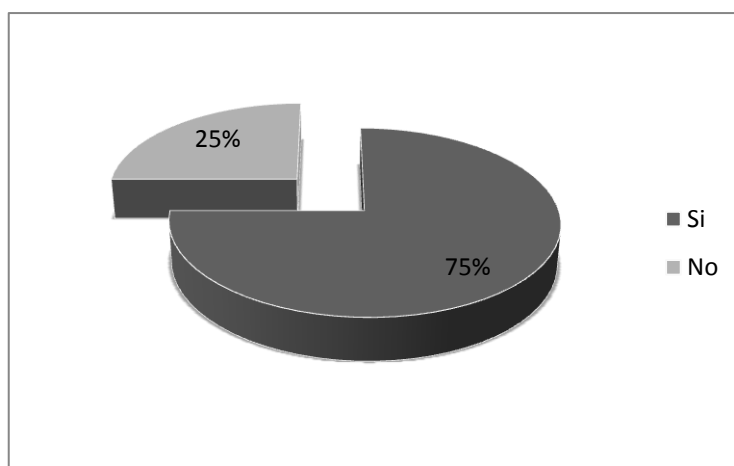
Si bien la siguiente dimensión no se encuentra especificada dentro de los objetivos específicos, a medida que la investigación fue realizada a los adultos responsables, en donde uno de los puntos de investigación se relacionaba directamente con la identidad de estos, creímos importante determinar cuál es el nivel de conocimiento que tienen los niños y niñas sobre la cultura mapuche y cuál es su percepción u opinión con respecto a ser mapuche, pues esto dará cuenta de qué manera el impacto que ha generado

la ciudad en los adultos, repercute significativamente en los niños y niñas que conforman estas familias.

Por lo tanto la siguiente dimensión tiene un carácter cualitativo y cuantitativo, reflejado en diversas respuestas que los niños y niñas realizaron sobre los mapuche.

El gráfico que a continuación se presenta contiene los porcentajes de las respuestas que los niños y niñas manifestaron ante la pregunta *¿sabes algo sobre los mapuche?*

**Gráfico N° 46**  
**Nivel de conocimiento sobre los mapuche**



Fuente: Investigación directa

El gráfico N° 46, presenta con mayor frecuencia el ítem, *si*, con un 75% del resultado total, mientras un 25% de los niños y niñas, señalan *no* saber nada sobre los mapuche.

El 75 % de los niños y niñas que dicen saber algo sobre los mapuches, señalan lo siguiente:

***“Son aborígenes, fueron los primeros en esta tierra”*** (Anaïs)

***“Que hablan distinto, que se visten distinto y que antes los mapuche estaban acá pero los españoles los echaron”*** (Juliana)

***“Lucharon contra los españoles, hablan mapudungun y cantan hartas canciones mapuche”*** (Patricia)

***“Son los primeros en habitar la tierra, pero los españoles llegaron a conquistarlos”*** (Matías 2)

***“Que luchan por su tierra, que comparten y hacen actividades”*** (Tiare)

Los niños y niñas señalan acontecimientos históricos, los cuales pueden estar directamente relacionados con la trasmisión de contenido histórico impartido en las aulas, sin embargo, se identifica que existe un reconocimiento del conflicto indígena, con respecto a la usurpación y avasallamiento de los pueblos originarios, se destaca que *lucharon contra los españoles, que son los primeros en habitar la tierra, que luchan por su tierra*, esto permite inferir que existe una transmisión cultural de las generaciones con respecto a lo vivenciado por sus antepasados, pues las aulas contienen material que distorsiona la realidad, denigrando y tergiversando la lucha de los pueblos originarios.

Por lo tanto, si existe la internalización de contenido universal, también se reconoce la transmisión cultural familiar en los niños y niñas encuestados.

A su vez, los niños y niñas también reconocen ciertos elementos culturales característicos de la cultura mapuche, los cuales permiten la diferenciación con la cultura occidental, elementos representados en el idioma, en la vestimenta, en la vivienda y en las formas lúdicas y recreativas que estos desarrollan.

***“Algunas palabras”*** (Antonia)

***“Se visten con poncho, hablan otro idioma, las casas son de paja”*** (Bairon)

***“Los números y como se saluda”*** (Débora)

***“Que viven en rukas”*** (Krishna)

***“Que viven en una casa como de paja y que juegan con un palo”*** (Evelyn)

***“Que juegan palín”*** (Manuel)

***“Que son diferentes, hablan diferente a nosotros, son como mejores, y disfrutan de la naturaleza”*** (Ricardo)

Si bien estos elementos son parte de una transmisión cultural presente al interior de la familia, en esta oportunidad refiriéndonos a la comuna de El Bosque, se reconoce que existen iniciativas enfocadas al fortalecimiento de la cultura mapuche, reflejada como mencionábamos en el marco referencial en El Programa Pueblos Originarios, el cual ha tenido la oportunidad de implementarse en las escuelas con mayor presencia de niños y niñas con ascendencia mapuche, incorporando contenidos como el idioma mapudungun y también talleres relacionados con la temática, lo cual permite mayor conocimiento por parte de los niños y niñas con respecto a su cultura de procedencia.

También se reconoce a partir de lo señalado por los niños y niñas, las tradiciones y costumbres de la cultura mapuche, reflejado en las siguientes citas:

***“Que hablan distinto a uno, se tratan de distinta manera, como con respeto y cuando les molesta algo, hacen reuniones y dicen todo lo que les molesta”*** (Kaithim)

***“Conozco el rewe, conozco las ceremonias de las machi y las rogativas que se hacen acá en el centro”*** (Matías 1)

***“Que viven diferente a nosotros, que hacen reuniones para celebrar ser mapuche”*** (Scarlette)

***“Que son agricultores, que por ellos estoy aquí”*** (Franco)

***“Fabrican su propio alimento, ellos producen sus propias cosas, y les gusta estar en familia”*** (Melanie)

***“Que hacen juntas, matan a los animales y hacen carreras de caballo”*** (Rayen)

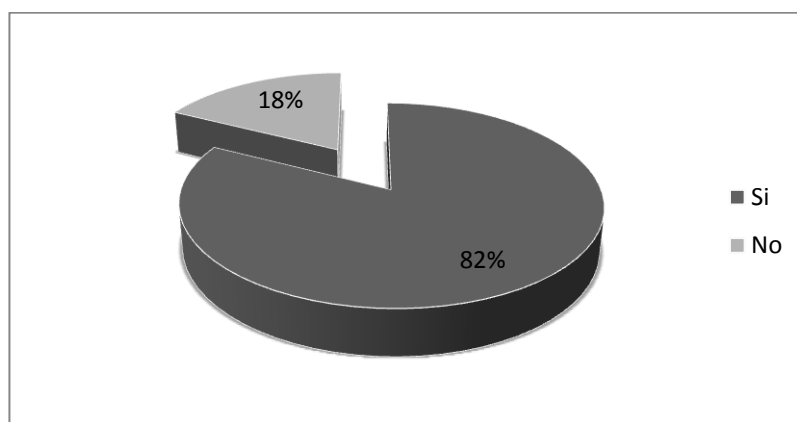
Se logran identificar diversos elementos característicos de la cultura, como el trabajo, el alimento, los ritos y el sentido que se le otorga al vivir en comunidad.

Reconociendo la labor del Centro Ceremonial Mahuidache, consideramos que éste ha jugado un rol fundamental en la reconstrucción y resignificación cultural, pues estos elementos que los niños y niñas señalan en su discurso, se encuentran presentes en cada una de las actividades que imparte la comunidad, permitiendo de esta forma que los niños y niñas se familiaricen y socialicen a partir de su cultura de origen.

Teniendo presente los elementos anteriormente señalados, el siguiente gráfico da cuenta del nivel de conocimiento que tienen los niños y niñas con respecto a su procedencia.



**Gráfico N° 47**  
**Conocimiento sobre origen mapuche**



Fuente: Investigación directa

El gráfico N° 47, refleja los resultados ante la pregunta *¿Sabes que provienes de una familia mapuche?*, donde la mayor frecuencia es de un 82% en el ítem *si*, pues los niños y niñas reconocen pertenecer a una familia mapuche, mientras que un 18% de los niños y niñas señalan *no* saber si provienen de una familia mapuche.

Considerando que el 18% de los niños y niñas expresa no saber que provienen de una familia mapuche, las siguientes citas dan cuenta de ambos porcentajes, no tan solo aquellos que reconocen su procedencia, sino que también aquellos que no se identifican con el pueblo mapuche. Las siguientes citas son el reflejo de la pregunta *¿Te gusta ser mapuche, por qué?*

***“Sí, porque son distintos”*** (Bairon)

***“Sí, porque son especiales, porque tienen diferente apellido, porque no son iguales al resto”*** (Constanza)

Las citas mencionadas, representan una mayor aceptación a la diversidad cultural, otorgando un reconocimiento positivo de su cultura. La identidad se encuentra presente en estos enunciados, pues al manifestar la diferencia de esta cultura con otra, nos referimos al sentido de pertenencia,

donde convergen estilos de comportamientos similares, siendo capaces de diferenciarse con otros.

No obstante, se infiere que existe una transmisión ambivalente, pues al hablar del “otro”, nos situamos indiscutiblemente en percibir que si bien existe una herencia generacional, no se identifica un sentido de pertenencia, pues no se habla de un “nosotros”, sino que se alude a un proceso de aculturación generando la pérdida de la cultura original.

Sin embargo los niños y niñas señalan que sí les gusta ser mapuche por el hecho de considerarlos diferentes, esto tiene que ver directamente con la identidad social, puesto que son capaces de distinguir diferencias y similitudes con el entorno social.

***“Sí, aunque no sé si mi familia es indio o mapuche (...) Es bueno ser mapuche, porque son diferentes, igual me da cosa ser mapuche, a lo mejor me pueden molestar. A veces me molestan, pero yo no los pesco”*** (Scarlette)

También en el discurso de los niños y niñas a partir de la cita expuesta, se presenta la dicotomía entre ser diferente y lo que esta diferencia genera a nivel social. Históricamente los pueblos originarios y en particular el pueblo mapuche, ha sufrido de discriminación producto de la ignorancia social, generando que los mapuche vivencien un proceso desculturización, de negación de la cultura, ocultando sus orígenes, para de esta forma “convivir” adecuadamente con el sistema y sus integrantes.

No obstante hubieron niños y niñas que señalan a través de su discurso, el sentido de pertenencia con la cultura, expresado en frases como, *me siento orgullosa, siento que soy distinta, creo que me hace especial, es como ser privilegiado, etc.*

***“Sí, porque me siento orgullosa de ser mapuche”*** (Débora)

***“Sí, porque siento que soy distinta a los demás, me siento orgullosa de dónde vengo”*** (Elizabeth)

***“Sí, porque es divertido, porque puedo aprender mapuche y porque te puedes juntar con otros amigos mapuche”*** (Alexis)

***“Creo que me hace especial, porque somos personas normales, pero creo que somos un poquito diferentes al resto, creo que somos más creativos”*** (Ayalén)

***“Si, es como ser privilegiado, porque el pueblo ha enfrentado muchas cosas, como los españoles y han salido adelante”*** (María)

También se manifiesta el rechazo hacia los mapuches en las siguientes citas, reconociendo la influencia de los medios de comunicación masiva, aquellos que tergiversan y manipulan la información, criminalizando la lucha del pueblo mapuche e incidiendo en la opinión pública de manera negativa. También se reconoce que no existe ningún agente presente en el proceso identitario de los niños y niñas, pues no se concibe una transmisión cultural positiva, esto debido a que muchas familias están expuesta a procesos desculturizadores.

***“No, porque pelean y tiran piedras, pelean siempre con carabineros”*** (Aylín)

***“No, porque no conozco nada de ellos”*** (Krishna)

***“Me da igual”*** (Daniela)

Si bien existe negación ante la cultura de origen, hay niños y niñas que destacan elementos culturales, con el fin de diferenciarlos de la cultura occidental, elementos como la artesanía, lo afectivo, el respeto, entre otros.

***“Sí, porque me gusta como hablan y como se visten y porque***

***toda mi familia es mapuche***” (Juliana)

***“Sí, porque es otra cultura y tiene muchos otros elementos, por ejemplo la artesanía es distinta y mi mamá hace artesanía porque viene del corazón y no por algo material, no por conseguir dinero”*** (Matías 1)

***“Sí, porque mi tata me dice que somos diferentes a los otros o son más queridos”*** (Erick)

***“Sí, porque la vida es más al aire libre, me gusta que trabajen con la tierra”*** (Javiera)

***“Sí, porque me enseñan sobre una cultura que no conocía”***  
(José Manuel)

***“Sí, porque me gusta aprender y no me avergüenzo”*** (Matías  
2)

***“Sí, porque me gusta participar de los bailes y las actividades que hacen”*** (Tiare)

Finalizando en el discurso de los niños y niñas encuestados, también se encuentra presente la ventaja que presenta el ser mapuche, pues los niños y niñas señalan tener acceso a beneficios, proveniente de las políticas públicas del Estado, focalizada a los pueblos originarios.

***“Sí, porque tienen hartos beneficios, porque me gusta la naturaleza”*** (Aylin)

***“Es divertido el campo, andar a caballo, estar con los animales, además facilitan hartas cosas por ser mapuche”***  
(Sebastián)

Esta condición tiene un carácter más utilitario, y se ajusta a su vez a la necesidad de las familias mapuches, pues si consideramos las condiciones en las que viven, el poco y la precaria satisfacción de los servicios básicos, se vuelve indispensable hacer uso de estos beneficios, con el fin de mejorar la calidad de vida. No obstante creemos que estas iniciativas del Estado, no apuntan directamente a la problemática mapuche, pues tienen un carácter más bien asistencialista, alejándose concretamente a lo que respecta el fortalecimiento y respeto de la cultura.

A modo de conclusión la variable abordada buscaba caracterizar las relaciones que los niños y niñas establecen con sus adultos y sus pares y además su percepción y conocimiento con respecto a la temática mapuche, lo cual nos permitió inferir a modo general, que los niños y niñas perciben a la figura materna como la más relevante dentro de sus procesos formativos, pues en cada una de las preguntas fue esta figura la que más prevaleció en sus respuestas, concluyendo de esta forma que la figura de la madre en la actualidad aun juega un rol formativo en los niños y en las niñas del hogar, pero excluyendo la figura del padre, producto de la monoparentalidad y la exigencia laboral.

Los niños y niñas en cuanto a las relaciones con sus padres, afirman su vinculación con niños y niñas mapuche, sin embargo las relaciones que se caracterizaron en esta variable, tuvieron que ver con las formas lúdicas y recreativas, en donde los juegos electrónicos y el jugar al aire libre se mantienen en la misma prioridad de tiempo, lo que nos permitió concluir que los medios de comunicación no son excesivamente parte del cotidiano de los niños y niñas encuestadas.

Y por último con respecto a su percepción con el ser mapuche y sus conocimientos en relación a la cultura, se evidencia que los elementos que los niños y niñas poseen, en su gran mayoría son producto de la socialización con el contenido educativo y con los espacios de fortalecimiento de la cultura, siendo la familia un elemento fundamental en el orgullo emitido por los niños y niñas.

## CONCLUSIONES

Si bien nuestra investigación se configuró a partir de tres objetivos de investigación, con el transcurso de su desarrollo, fueron surgieron diversas temáticas que creímos relevantes para dar respuesta a nuestras hipótesis, estas nuevas dimensiones fueron investigadas con el fin de entender cuáles son los procesos de resignificación cultural mapuche y cuáles son las causas que permiten estos procesos. Dentro de estas nuevas temáticas, consideramos los espacios e iniciativas que se incorporan a nivel local para el fortalecimiento cultural, teniendo como referencia el Centro Ceremonial Mahuidache de la comuna de El Bosque.

También se incluyó la historia familiar de los entrevistados como referencia a su condición actual, comprendiendo que los procesos migratorios son un referente histórico en la construcción identitaria de los pueblos originarios, y también se consideró la percepción y conocimiento que tenían los niños y niñas entrevistados, con respecto a la cultura y el ser mapuche.

Consideramos que el caracterizar a las familias mapuche residentes de la comuna de El Bosque, nos permitió entender las diferencias generacionales y la influencia del contexto citadino al momento de sus conformación. Con el transcurso de la investigación dimos cuenta de qué forma los acelerados procesos de modernización se han perpetuado en la configuración identitaria de los individuos, en este caso particular en el ser mapuche, teniendo presente que los antecedentes históricos no son alentadores para el desarrollo identitario indígena.

No obstante a pesar de este escenario desalentador, reconocemos que los elementos culturales propios del pueblo mapuche se han mantenido en la actualidad, generando más bien procesos de transculturización en las familias mapuche bosquinas, comprendiendo que este es un proceso en el cual emerge una nueva realidad, lo que no implica necesariamente la presencia de aculturación de estas familias, entendiendo que una cultura no necesariamente tiene que tender a la otra, sino que se debe a una transición entre dos culturas,

donde ambas contribuyan al advenimiento de una nueva realidad, sin que necesariamente ocurra una pérdida de identidad de una de ellas.

Entendiendo que nuestro foco de investigación tiene que ver con los procesos de transculturización de las familias mapuche en un contexto urbano popular, se establecieron en un comienzo cinco hipótesis que nos permitieron concluir lo siguiente.

Las hipótesis planteadas en nuestra investigación fueron:

***Hipótesis N° 1: La tipología familiar que predomina en las familias mapuche de la ciudad, es la de convivencia trigeneracional, siendo la madre la figura encargada de la transmisión sociocultural, mediante la oralidad.***

Según los datos obtenidos a partir de la aplicación del instrumento, se evidencia la presencia de tres generaciones al interior de las familias con un porcentaje de un 37%, mientras un 63% de las familias se encuentran compuestas tan solo por dos generaciones.

Por la tanto la hipótesis planteada respecto a la tipología, no se condice con los resultados obtenidos de la investigación, pues la familia que predomina en la ciudad está compuesta por solo dos generaciones.

Con respecto a la figura de la madre en cuanto a la transmisión cultural, en la investigación dimos cuenta que las familias son de tipo monoparental, donde la figura que predomina, es la madre, siendo esta la encargada de la transmisión y la socialización de los hijos, no obstante, damos cuenta que la presencia aunque sea baja del adulto mayor en la familia, ha permitido que los elementos culturales, como el uso de la lengua, sean transmitidos a los niños y niñas del hogar predominantemente por sus abuelos que por la madre.

Si bien la oralidad como constructo cultural mapuche es un mecanismo de transmisión cultural, a través del consejo, el diálogo, los relatos, etc., se evidencia que al interior de estas familias, las madres a través de una

comunicación asertiva, han incorporado los valores que creen ellas fundamentales para el diario vivir, perseverando el respeto como eje fundamental en la formación de los niños y niñas.

No obstante, esta comunicación se visualiza carente de elementos culturales tradicionales por parte de las madres, siendo las abuelas, quienes compensan esta carencia y su vez los agentes externos que proporcionan espacios para que estas madres, se encuentren o reencuentren con su cultura de origen, permitiendo que esto sea transmitido a sus hijos, como ha sido el rol del centro Mahuidache.

***Hipótesis Nº 2: Las familias mapuche por miedo a la discriminación han silenciado su identidad cultural, siendo los niños los que desconocen las tradiciones de su pueblo.***

Mediante el análisis del discurso de los entrevistados, la mayoría de ellos reconoce que la primera generación de migrantes mapuche a la ciudad, correspondiente a los padres de los entrevistados, vivenció con mucha más violencia la discriminación por parte de la población chilena.

Dado este antecedente, los entrevistados, algunos en mayor medida que otros, han desarrollado procesos aculturizadores, lo que se ve reflejado en la escasa o nula transmisión del idioma mapudungun, los valores tradicionales mapuche, las costumbres y tradiciones.

Si bien algunos de los entrevistados, enuncian episodios de discriminación en su infancia y adolescencia por ser mapuche, esto se ve mayormente reflejado en sus antecesores, quienes como medio de subsistencia y adaptación al nuevo contexto en el que habitaban, generaron una progresiva pérdida de identidad, solapando su identidad por miedo al rechazo. Esto se refleja en la siguiente cita:

*“Es que yo nunca he visto tan de cerca una familia mapuche, con sus costumbres y nada de eso, porque suponte mis abuelos, si mi papá*



*o mis tíos, los pillaban hablando en mapudungun les pegaban, no querían que aprendieran mapudungun, querían que hablaran castellano, entonces tampoco se mucho, porque a mi papá no le dejaban que se interiorizara en el tema” (Manuel M.)*

Tales antecedentes, permiten entender con mayor amplitud que los entrevistados, no hayan transmitido a sus hijos/as la cosmovisión mapuche, debido a que los procesos aculturizadores han estado presentes en las generaciones anteriores, lo que ha impactado negativamente en la formación identitaria de los niños y niñas.

Por otra parte, la discriminación si bien la mayoría de los entrevistados, indica que ha disminuido, ésta aún persiste en medio de esta sociedad. La inexistencia de políticas gubernamentales que ataquen el problema de la discriminación desde la raíz, perjudica la valoración a la cultura mapuche, la cual se pierde progresivamente por la falta de espacios e instancias que reivindicuen la cultura ancestral.

El Estado Chileno y su afán integracionista, posee una deuda histórica con el pueblo mapuche, que hoy en día perjudica aún más, los procesos de reivindicación del pueblo mapuche. En este sentido si las leyes y políticas gubernamentales, se manifiestan en completa oposición de las demandas de los mapuche que se niegan y resisten a los procesos aculturizadores, la transmisión valórica por parte de las familias se vuelve un completo desafío.

Los medios de comunicación masivos, por otra parte no se constituyen como un aporte para la construcción de identidad mapuche, puesto que exhibe prototipos universales de sobrevivencia excluyentes individualistas y competitivos propios de un sistema capitalista, el cual está lejos de coincidir con los valores de la cultura mapuche tradicional.

En este sentido, la infancia mapuche que reside en la ciudad, posee grandes obstaculizadores para desarrollar su sentido identitario, puesto que no solo cuenta con una familia que progresivamente va desconociendo la

cosmovisión mapuche, sino que debe enfrentarse a diario con la discriminación injustificada de la población, que basa sus argumentos en los medios de comunicación masivos y un Estado integracionista que en su práctica está lejos de respetar la diversidad cultural.

A pesar de todo lo mencionado, se destacan focos de reforzamiento identitario, en algunos de los niños y niñas encuestadas, quienes en su totalidad indican sentirse orgullosos de provenir de una familia mapuche, argumentando que los hace ser especiales y distintos al resto.

Algunos de los niños y niñas encuestados, han formado parte de un programa abocado a la transmisión del idioma mapudungun en los colegios, principalmente del sector 1 de la comuna. Podemos inferir que los asistentes a estos talleres, han demostrado más interés que muchos de sus padres en profundizar las temáticas del pueblo mapuche, siendo a nuestro entender un espacio propicio e importante para revitalizar la cultura mapuche en las nuevas generaciones.

Tal como han mencionado los entrevistados/as adultos, la discriminación es un factor que ha marcado transgeneracionalmente su permanencia en la ciudad y a pesar de reconocer que ésta ha disminuido, se mantiene como una problemática actual. Tal antecedente comprueba la hipótesis al considerar que silenciar su procedencia mapuche, es consecuencia del miedo y la vergüenza de “ser distinto”.

Por otra parte la hipótesis se relativiza, al considerar las acciones del Centro Cultural Mahuidache y el programa bilingüe que se imparte en los colegios, han permitido en los niños/as una recuperación de los valores y tradiciones propios de la cultura mapuche, lo que nos permite inferir que a pesar de que la propia familia no los transmita, los niños/as poseen otras instancias de aprendizaje que son eficientes para resignificar su cultura.

***Hipótesis Nº 3: Las familias mapuche en el medio urbano engrosan la población en condición de pobreza***

Esta hipótesis se comprueba al considerar que el 62% de los entrevistados se distribuye en los tres primeros quintiles, siendo un factor determinante en ello, que el 38% de ellos perciba un ingreso de \$100.000 a \$200.000 mensuales.

La comuna de El Bosque tal como se ha mencionado en el marco referencial, en cuanto a los ingresos monetarios, se encuentra por debajo del promedio país y de la Región Metropolitana, lo que constituye un factor determinante a la hora de referirnos al nivel de pobreza en la que pudiesen encontrarse los entrevistados.

En tanto, los sectores 1 y 2 de la comuna, en donde se concentra el mayor porcentaje de población mapuche, se perciben como los sectores más vulnerables de la comuna, de esta manera, concluimos reconociendo que la población mapuche urbana presente en la comuna de El Bosque, presenta un alto porcentaje de pobreza, caracterizada por un contexto de vulnerabilidad social.

Un factor importante a considerar, para analizar la condición de pobreza de la población mapuche en la comuna, es mediante la procedencia de los ingresos al hogar, desde donde reconocemos que el 50% de los hogares entrevistados percibe ingresos provenientes de un trabajo independiente, generando ingresos por cuenta propia.

Considerando que los entrevistados mapuche, pertenecen a una comuna vulnerable, con altos índices de pobreza y con un nivel de escolaridad bajo, es que tomamos en cuenta un aporte del Ministerio del Trabajo, en relación a las personas con trabajos independientes:

*“las personas se verán compelidas a este tipo de empleos cuando no existen otras alternativas, porque los salarios mínimos son*

*restrictivos para los trabajadores sin calificación o experiencia, el desempleo es elevado o de larga duración, hay procesos de reorganización industrial en marcha o se es discriminado por factores como la procedencia o el origen étnico” (Min. del Trabajo, 2005: s/p)*

A modo de conclusión, las familias mapuche en el medio urbano, si forman parte de la población en condiciones de pobreza.

***Hipótesis N° 4: La educación tradicional no permite el desarrollo identitario de la infancia mapuche.***

Ante esta hipótesis podemos inferir que efectivamente, los colegios no permiten el desarrollo identitario de la infancia mapuche, en consecuencia la hipótesis n°4 se comprueba, al considerar que el 56,2% de los entrevistados reconoce una carencia en el potenciamiento de aspectos interculturales al interior de los establecimientos educacionales de sus hijos.

Tal como se ha mencionado, la mayoría de los entrevistados, pertenece a los sectores 1 y 2 de la comuna de El Bosque y en su totalidad estos envían a sus hijos e hijas a colegios del sector en el cual residen. Al considerar que es en ambos sectores donde se concentra la mayoría de la población mapuche, creemos que la no incorporación de aspectos interculturales en la formación de los hijos/as es uno de los principales obstaculizadores de la construcción de identidad mapuche.

En este sentido, creemos que las políticas gubernamentales enfocadas a los pueblos originarios son ineficientes, al no generar instancias de transmisión multicultural óptimas, en los colegios municipales, como parte de la malla escolar. Por otra parte la Jornada Escolar Completa, involucra que los niños y niñas concentren la mayor cantidad de tiempo en los establecimientos educacionales; por ende, no aprovechar estos espacios se vuelve un factor de riesgo para el desarrollo de la identidad mapuche.

Las políticas de educación en Chile, reflejan las intenciones integracionistas del Estado, el cual mediante la educación principalmente municipal, soslaya componentes fundamentales de un país en donde el componente “étnico” es significativo.

La educación como medio de emancipación del ser humano, en este sentido, no permite el desarrollo de la cultura originaria, siendo uno de los principales obstaculizadores y factor de riesgo, al considerar los impactos asociados a la ignorancia, tales como la discriminación y prejuicios entorno a la población mapuche.

La educación tradicional en Chile, transmite conocimientos y valores propios de la cultura oficial, no demostrando interés de transmitir contenidos asociados a sus raíces. Este factor impacta negativamente en la construcción y mantención de la identidad mapuche, ya que se invisibiliza y se reprime a otras culturas existentes en la sociedad. Los entrevistados indican que, lo único que el colegio desarrolla con aspectos culturales integrado en la malla, es lo que ocurre en las festividades de septiembre.

*“Lo único intercultural que tiene el colegio, es que los obligan por ramo y por notas, es bailar los bailes típicos, folclor. Pero esto no es un espacio participativo. Y en temas de contenido nada es intercultural”*  
(Ximena)

Tal como menciona la entrevistada en la cita expuesta, no existen espacios participativos en los establecimientos educacionales que incorporen aspectos culturales, más allá de bailar un baile típico chileno, que por lo demás en su minoría incorpora bailes de pueblos originarios.

***Hipótesis Nº 5: La cultura mapuche se debilita en la organización barrial urbana***

La hipótesis se comprueba ya que a pesar de que el 56,2% de los entrevistados, indique participar en alguna organización comunitaria, ya sea

juntas de vecinos o clubes deportivos, solo el 31% del total de entrevistados participa activamente en alguna organización mapuche en la comuna, por ende la cultura mapuche se debilita en la organización barrial urbana, ya que no es la prioridad de organización de la mayoría de los entrevistados/as.

Considerando que, la agrupación y socialización de los sujetos, favorece el fortalecimiento de la identidad grupal, nos parece relevante que un 69% de los entrevistados no comparta en espacios con gente proveniente de su mismo origen.

Es importante enfatizar que el 87,5% de los entrevistados, tiene conocimiento de la existencia de organizaciones mapuche en la comuna, ya sea en agrupaciones barriales o por el Centro Ceremonial Mahuidache, el cual identifican como uno de las principales espacios que permite el fortalecimiento de los pueblos originarios. Es por ello, que no participar en estos espacios donde asisten personas con similares características e intereses, nos permite inferir la manifestación de características aculturizadoras, en cuanto no existe un interés por rescatar el origen y mantener la identidad mapuche, considerando que los aspectos comunitarios son uno de los ejes principales de la socialización mapuche.

Por otra parte el 43,5% de los entrevistados, no participa en ningún tipo de organización en la comuna, señalando que la falta de tiempo es el principal motivo para no participar. En este sentido, vemos como los ritmos de vida acelerados propios de la ciudad, son un factor de riesgo en la mantención de una lógica organizacional en la vida de los pobladores, no solo de los mapuche, sino que del total de la población, quien al no generar instancias de socialización y organización con sus pares, mantiene una dinámica individualista propia del sistema capitalista.

Del total de entrevistados, el 93,7% cree que es importante organizarse como mapuche en la ciudad, sin embargo al analizar los argumentos, vemos que existe una contradicción entre el discurso y la práctica de los entrevistados, puesto que sólo el 31% de ellos participa y se organiza en alguna agrupación

mapuche. Esto nos permite inferir que el mapuche urbano, en la práctica no ve la organización como medio para obtener beneficios, reforzar la identidad o eliminar de la población los estigmas, sino que prefiere actuar de manera individual.

Si bien más del 50% de los entrevistados indica participar en alguna organización comunitaria, que solo el 31% de los entrevistados lo haga en una organización mapuche, nos permite inferir que la cultura mapuche sí se debilita en la organización barrial urbana.

A modo de conclusión, con esta investigación se infiere que la cultura mapuche aún sigue vigente, y esto no solo tiene que ver con la práctica de sus tradiciones o costumbres, sino que con lo que la historia ha construido con el tiempo, la resignificación cultural mapuche, la cual en la actualidad no solo tiene que ver con el fortalecimiento de la cultural, sino que con sus demandas emprendidas desde la organización, sentadas en bases e ideologías propias de la lucha mapuche, enfocadas al reconocimiento y respeto como pueblo originario, en función de una convivencia entre ambas culturas, donde no deba subyugarse una por la otra, sino que abrirse a la convivencia multicultural.

La familia como base primordial en la socialización de los niños y niñas, ha adquirido un papel fundamental en la vigencia cultural mapuche, no tan solo en la dinámica interna, sino que permitiendo que los niños y niñas sean parte y participen de los espacios generados por los adultos mapuche, en la búsqueda del intercambio cultural.

Tal como se ha mencionado, la resistencia es un factor característico del pueblo mapuche, a lo largo de la historia, en distintas épocas y con diversos enemigos, ha tenido que luchar por preservar su cultura, tradiciones y valores. Sin embargo, la transculturización no es un proceso ajeno, puesto que no solo afecta al pueblo mapuche, sino que a la sociedad chilena en su conjunto.

El Estado chileno, siempre ha intentado plantearse como un Estado Nacional, con un solo modelo cultural, que subyuga a culturas minoritarias. Si

bien las violentas intervenciones del Estado, han conseguido dispersar culturas indígenas pertenecientes al territorio, el Estado Chileno está expuesto a influencias internacionales superiores a sus intentos integracionistas, por ende la transculturización es inevitable, no es solo la sociedad chilena como cultura dominante nacional que se impone a la mapuche, sino que la misma sociedad chilena está expuesta a una cultura multinacional y multicultural.

La investigación ha permitido reconocer que el proceso de transculturización de la sociedad es un hecho actual, no es la suma de culturas, sino que una nueva, distinta y mezclada. Es por ello, que el Estado debiese reconocerse como multicultural y respetar la diversidad cultural, ya que no solo la familia mapuche ha desarrollado cambios en su estructura y a nivel relacional, sino que la familia como constructo social, ha estado expuesta a cambios influenciados por la globalización.



## HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

Al realizar la investigación y aplicar entrevistas y encuestas a adultos/as y niños/as mapuche urbanos, hemos evidenciado aspectos no contemplados en nuestra investigación, pero que sin duda, son un aporte relevante a la hora de conocer en profundidad los procesos de transculturización de las familias mapuche en contexto urbano.

Al conocer desde los propios niños/as su percepción respecto a pertenecer a la cultura mapuche, satisfactoriamente éstos demuestran una valoración positiva de su procedencia, sin embargo, se reconoce una ambivalencia propia de los procesos transculturizadores, en cuanto sus discursos los realizan en tercera persona, refiriéndose a “ellos que fueron” “ellos que lucharon” “ellos que son especiales”.

La hipótesis que planteamos respecto a los niños/as y su percepción de la cultura mapuche, fue que mediante la interiorización respecto a sus orígenes, ellos podrían desarrollar paulatinamente procesos de resignificación cultural, lo que sin duda es importante plantearse desde la lógica de que éstos en la ciudad, ven ese valor cultural como algo pasado y no como una cultura que se mantiene a pesar de la residencia en la ciudad.

Por otra parte, un gran hallazgo es reconocer que los talleres impartidos en colegios del sector 1 y 2 de la comuna, por el Programa de Educación Intercultural en el subsector de la Lengua Indígena, han sido eficientes y provechosos para los niños/as y para sus padres, quienes indican valorar positivamente la transmisión de la lengua mapuche en los colegios, considerándolo un potente espacio de resignificación cultural. Cabe destacar que algunos de los adultos responsables entrevistados, dan cuenta de que sus hijos asistentes a esos talleres, poseen mucho más amor y conocimiento que ellos respecto a la cultura mapuche.

La existencia de instancias en la educación formal que permitan a los niños y niñas identificar sus orígenes y generar procesos de resignificación

cultural, permite crear conciencia respecto a nuestro pasado común, lo que proporciona un aporte para eliminar las descalificaciones y burlas que los niños y niñas manifiestan hacia los que pertenecen a algún pueblo originario. En este sentido la conciencia permite eliminar la ignorancia, fomentar la confianza y fortalecer el compañerismo entre los niños/as.

Por otra parte, creemos que la existencia de un espacio como el Centro Ceremonial Mahuidache, se constituye como un espacio físico facilitador de la reproducción de la cultura mapuche, dado que cuenta con las condiciones para la realización de ceremonias y actividades propias de la cultura mapuche en un contexto urbano. Su importancia entonces, recae en que permite a los pobladores mapuche, reforzar su sentido identitario y reconstruir mediante la socialización una historia y presente común.

Otro de los hallazgos de la investigación, surge al preguntarle a los entrevistados respecto a su participación en los espacios que promuevan la cultura mapuche, en donde algunos de ellos, indican que a pesar de reconocer que la comuna cuenta con espacios favorables para el desarrollo y fortalecimiento de la cultura mapuche, no participan debido a que las personas que dirigen estos espacios, ya sea a nivel barrial o comunal, son reacias a integrar a las personas, sintiéndose discriminadas por los mismos mapuche que participan en las agrupaciones.

Es menester indagar, qué es lo que ocurre, con los pobladores mapuche que se sienten discriminados por personas de su misma cultura, puesto que esto podría permear la organización y debilitar el fortalecimiento de la cultura mapuche en la ciudad.

Los hallazgos recogidos en esta investigación, traen consigo variadas reflexiones y la posibilidad de plantear nuevos estudios; ya que al incorporar nuevos factores de análisis, se complejiza aún más la realidad del mapuche urbano. Es por ello que se vuelve interesante profundizar en los nuevos espacios de transmisión cultural generados en los colegios y analizar con

mayor detención los espacios que la propia comunidad ha dispuesto para reforzar su identidad indígena.

## **APORTES AL TRABAJO SOCIAL**

El Trabajo Social se caracteriza por su enfoque crítico y por ser partícipe de las transformaciones sociales y colectivas, surgido por el alto compromiso que esta profesión requiere con los sectores más vulnerables de la sociedad, concibiendo a todas las personas como sujetos de derechos.

Por ende el Trabajador Social, a través de su disciplina deja ver un carácter mucho más humano, pero no por ello más intransigente. La investigación se desarrolla desde el individuo como sujeto de derecho y no bajo el juicio unilateral de un único agente sentenciador.

Si bien se logra vislumbrar una reivindicación de lo social en el tema indígena, existen muchos aspectos que no han sido abordados con claridad, lo que hace que se haga imprescindible la rigurosidad de nuestra función, pues corresponde a nuestra materia, y a la forma en que sobrellevemos cada problemática, lo que nos permitirá finalmente velar por la dignidad e integridad de cada persona.

Por tanto nuestro rol no debe mantenerse al alero de un carácter asistencialista, propio de un Estado Subsidiario, pues este carácter no permite el desarrollo integro de los individuos, sino que mantiene la condición en la que se encuentran, impidiendo que estas personas problematicen su situación.

De manera que nuestro objetivo es fomentar y trabajar en pro del desarrollo de la conciencia del individuo, a partir de procesos reflexivos de su propia realidad y de la realidad colectiva misma.

Sin embargo, el desarrollo de la conciencia tiene como finalidad un objetivo más profundo, caracterizado en el empoderamiento del individuo, o más bien fortalecimiento del mismo, esto quiere decir poder generar procesos en los cuales los sujetos sean conscientes de sus capacidades, de sus derechos y el poder que tienen como personas dentro de un sistema político determinado.

Sin embargo, es fundamental comprender la realidad social a la cual está sometida la población indígena, los cuales integran a su vez la población más vulnerable del país. Actualmente somos parte de una sociedad la cual se sustenta bajo parámetros neoliberales, caracterizado por la competitividad y el individualismo exacerbado de los individuos, ambos aspectos influyen en que la participación ciudadana se vea debilitada. La desesperación de vivir en una sociedad desigual, tiene como resultado el conformismo y la adaptación de los individuos al sistema, lo que no permite que los individuos problematicen su realidad, provocando entonces sumisión en las personas, las cuales pierden la confianza a cualquier señal de cambio.

De esta forma es inevitable recordar que la falta de libertad personal, el despojo de la gran masa de población por parte de una pequeña minoría y el predominio de la ignorancia, son la fuente de mayor dividendo y usura del capitalismo, hasta hoy existente. Indiscutiblemente el triunfo de los sectores vulnerados está estrictamente orientado al desarrollo de la conciencia del intelecto y a la acción conjunta.

En consecuencia la igualdad y la libertad deben comprender un mismo plano, para así, recuperar la capacidad creadora y reprochar las desigualdades sociales existentes. No debemos ser el fetiche de la elite, ni el apéndice de la maquinización productiva.

Por consiguiente, la centralización del poder político y el modelo de desarrollo económico impuesto por la elite, debe ser cuestionado, ya que el Estado no es más que el soporte a la legalización de las reglas neoliberales, por lo que no se debe permitir que se generen de esta manera nuevas formas de esclavitud o sometimiento.

Por tanto la profesionalización del trabajo social, trae consigo actores sociales, quienes a partir de acciones conjuntas, buscarán fortalecer los espacios comunitarios, para de esta forma generar o fortalecer la participación comunitaria.

En función de esto cabe mencionar, cuál es el peso de las organización comunitaria y qué relación tiene con la temática indígena en la ciudad, en primer lugar, cuando hablamos de organización, nos referimos a un conjunto de personas que actúan en base a un objetivo en común y al mencionar que es comunitaria, se desarrolla en un contexto o lugar determinado, en donde los sujetos que lo constituyen poseen cierto grado de pertenencia e identidad con el territorio y el grupo.

Es por ello que la profesionalización del trabajo social requiere una praxis, enfocada en el compromiso con la comunidad y sus integrantes, pues si bien se reconocen iniciativas estatales, están tienen más bien un carácter asistencialista focalizado, lo que no incorpora un enfoque integral de los afectados, pues las políticas públicas emprendidas por los gobiernos de turno, tienen el objetivo de integrar a la población indígena, esto quiere decir que no existe un reconocimiento al pueblo mapuche, con respecto a su autonomía y territorialidad.

No obstante la investigación da cuenta de que si bien el enfoque de las iniciativas gubernamentales no reconoce a la nación mapuche, a nivel local se evidencian iniciativas comunitarias que aportan a la resignificación de la cultura mapuche.

Es por ello que el Trabajo Social tiene la obligación, de no reproducir el carácter asistencialista que el Estado imparte, sino que fortalecer la movilidad social, con el fin de generar transformaciones sociales, desde las bases, promoviendo y trabajando para el desarrollo de la participación y la organización social, empoderando a través de la concientización a los sujetos, para que estos sean capaces de transformar su propia realidad.

No obstante, enfocados en particular en la temática indígena, creemos importante, que el Trabajo Social tiene también la tarea de interiorizarse y educarse con respecto a la temática, considerando la excesiva ignorancia a nivel social, con respecto a lo que significa el ser mapuche, cuáles son sus implicancias y sus enfoques, comprendiendo que todo lo que conforma el ser

mapuche, se encuentra en contraposición a la cultura occidental, si somos capaces de comprender la cultura en todas sus dimensiones, nos permitirá trabajar y relacionarnos de manera efectiva con la población indígena.

Pues a lo largo de la historia el pueblo mapuche ha sido víctima de las acciones emprendidas por el Estado chileno, vulnerando sus derechos, sometiendo al pueblo mapuche a actos discriminatorios y genocidas, cultivando la supuesta condición de superioridad por sobre los pueblos originarios, lo que ha provocado históricamente la pérdida o negación de la identidad de los mapuche, efecto del plan homogeneizador del Estado chileno.

De manera que las iniciativas generadas desde el Estado, siguen sin ser eficientes para mejorar las condiciones actuales e históricas de las comunidades indígenas.

Si bien planteamos la necesidad de generar procesos de concientización y empoderamiento de la población indígena, también se vuelve necesario que el mismo trabajo se realice con la población no indígena, pues considerando los altos porcentajes de migración campo a ciudad, es indispensable generar espacios e iniciativas legales, que permitan la convivencia entre ambas culturas.

La coexistencia de las culturas, entendida como diversidad cultural, no tiene que ser resultado la subyugación de una cultura por sobre otra, sino que como trabajadores sociales nuestro rol debe enfocarse en terminar con la ignorancia que pesa históricamente en la sociedad chilena, comprendiendo que el pueblo mapuche no forma parte de la nación chilena, y por tanto no se sitúa desde los cánones de la sociedad chilena.

El Trabajo Social como profesión que pretende la transformación social, debe desempeñar su rol estratégicamente, siendo en este caso particular, fundamental potenciar el desarrollo de políticas públicas en el área de educación y generar proyectos los cuales promuevan en los colegios la convivencia y la coexistencia de diversas culturas, incorporando en la malla

curricular aspectos interculturales que permitan eliminar los prejuicios y la ignorancia existente hacia los pueblos originarios.

Tal como se ha mencionado en la investigación, el Estado Chileno, no ha respetado los acuerdos convenidos internacionalmente, lo que deja a entrever que las instituciones que regulan los asuntos indígenas en este país son ineficientes. Es por ello que como trabajadores sociales tenemos un deber ético-moral de generar las instancias necesarias para que las leyes y derechos del pueblo originario, sean respetados.

Por otra parte, reconociendo la importante labor del área comunitaria del Trabajo Social, es que fortalecer las organizaciones comunitarias desde un enfoque que promueva los derechos humanos, la diversidad cultural y el respeto hacia las minorías, se vuelve fundamental para generar procesos de cambio concretos en la población. En este sentido, el pueblo mapuche que reside en la ciudad ha dejado de ser minoría, ya que gran parte de la población reside actualmente en las ciudades, sin embargo al evidenciar los procesos de transculturación y aculturación propios del impacto entre la cultura occidental y la mapuche, es que el trabajador social debe fortalecer a la comunidad en cuanto al reconocimiento de sus raíces y la resignificación de su cultura.

Reafirmamos la deuda pendiente que se tiene con el pueblo mapuche, la cual es menester como trabajadores sociales comprenderla desde una lógica ético-política y no asistencialista, es por ello que sostenemos tajantemente la necesidad de no reproducir lo que el sistema busca, considerar a los individuos como un número, sino que estos deben ser siempre entendidos como sujetos de derechos.

Para concluir, no dejamos de lado el conflicto que actualmente se desarrolla en el sur del país, en donde el pueblo mapuche lucha y se resiste a pesar de las complejidades y obstáculos que el Estado Chileno se esfuerza en generar. Es por ello que fortalecer en la población mapuche que reside en la ciudad, procesos de que potencien la autodeterminación y resignificación



cultural, es menester para generar nuevas fuerzas y con ello reivindicar las demandas históricas del pueblo mapuche.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abarca, G (2002) **Revista de la Academia; Mapuches de Santiago. Rupturas y continuidades en la recreación cultural**, LOM ediciones, Santiago, Chile.
- Alburquerque, F (1999) **Identidad y territorio**, Documentos Redel, s/l
- Ambrosio, V (2005) **Familia y Vida Privada. ¿Transformaciones, tensiones, resistencias o nuevos sentidos?**, FLACSO-Chile, LOM ediciones, Chile.
- Antileo, E (2006) **Mapuches santiaguinos: posiciones y discusiones del movimiento mapuche en torno al dilema de la urbanidad**, s/e, Santiago, Chile.
- Andolfi, A (1990) **La creación del sistema terapéutico** Editorial Paidós.
- Aravena, A (1999) **La identidad indígena en los medios urbanos: Procesos de recomposición de la identidad étnica mapuche en la ciudad de Santiago, en Boccara y Galindo, Lógica Mestiza en América**. Instituto de Estudios Indígenas, Universidad de la Frontera. Temuco, Chile.
- Aravena, A (2003) **El Rol de la memoria individual en la conversión identitaria mapuche**. En Revista Estudios Atacameños N°26, Chile

- Arnold, M (1995) **Aproximación al concepto de identidad local citado en “Cultura e Identidad en América Latina”**, Prólogo del editor, Instituto Chileno de Estudios Humanísticos (ICHEH). Santiago, Chile.
- Arriagada, I (2004) **Transformaciones sociales y demográficas de las familias latinoamericanas**, en Valdés X, Valdés T. *Familia y vida privada ¿transformaciones, tensiones, resistencias o nuevos sentidos?*, FLACSO-Chile, LOM ediciones, Chile.
- Barabas, A (2006) **Diario de campo. Diversidad y Reconocimiento. Aproximaciones al Multiculturalismo y la Interculturalidad en América Latina. “Multiculturalismo e interculturalidad en América Latina”**, Suplemento No.39.octubre., México.
- Bartolomé, M (2006) **Procesos interculturales. Antropología política del pluralismo cultural en América Latina**, Siglo XXI Editores, México.
- Berman, M (1988) **Todo lo solido se desvanece en el aire**, Siglo XXI Editores, México.
- Bauman, Z (1999) **La Globalización: Consecuencias humana**, Fondo de Cultura Económica, México.
- Bengoa, J (1985) **Historia del pueblo mapuche (Siglo XIX y XX)**, Ediciones Sur, Santiago, Chile.

- Boisier, S (1998) **Modernidad y territorio**, Cuadernos del ILPES, Santiago, Chile.
- Cámara, F (1986) **Los Conceptos de Identidad y Etnicidad; Ensayo de América Indígena**. Vol. XVI, N° 4
- Cañulef, E (1998) **Introducción a la Educación Intercultural Bilingüe en Chile**, Instituto de estudios indígenas. Universidad de la Frontera
- Caro, A; Terencán, J. (2006) **El *Ngülam* en el discurso intrafamiliar mapuche, en Revista Iberoforum, Santiago, Chile.**
- Centro Mahuidache (2012) **Plan de trabajo educativo comunitario programa de pueblos originarios**, Centro ceremonial Mahuidache, Chile.
- CEPAL (2004) **Serie de Seminarios y Conferencias N°36**. Santiago, Chile, mayo.
- CONADI (2003) **Catastro de sitios arqueológicos y espacios de valor patrimonial indígena existentes en la Región Metropolitana**, Editorial Tiempo Nuevo, Santiago, Chile.
- Contesse J (ed) (2009) **Informe Anual Sobre Derechos Humanos en Chile**, Ediciones Universidad Diego Portales. Santiago, Chile
- Cuervo, L (2006) **Globalización y territorio**, CEPAL, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) Santiago, Chile.

- Equipo CELADOC (1988) **Cultura mapuche y evangelización de la cultura**, Facultad de Teología UC, Santiago, Chile.
- Foerster,R; Vergara,J (2000) **Etnia y nación en la lucha por el reconocimiento. Los mapuches en la sociedad chilena**, En Revista Estudios Atacameños N°19, Chile.
- Fundación Ideas (2002) **Manual Tolerancia y no Discriminación**. Editorial Ideas LOM. Santiago
- García, N (1998) **Culturas híbridas**, Editorial Grijalbo, México.
- Gilbert, G (1997) **Un enfoque constructivista de los procesos del reconocimiento humano, psicoterapias cognitivas y constructivistas**, s/e, Buenos Aires
- Gissi, N (2012) **Migración y fronteras indenterarias: los mapuche en los márgenes de la metrópoli santiaguina**, Revista Lider, volumen 17.
- Giménez, G (1995) **Modernización, cultura e identidad social**, Espiral, volumen 1, número 2, Universidad de Guadalajara, México.
- Godoy, C (2003) **En el Bosque de la memoria: identidad mapuche y escritura en dos obras de Elicura Chihuailaf**. En revista Estudios Atacameños N°26, Chile.

- Guzmán, V (2002) **Las condiciones de género en un mundo global**, Serie Mujer y desarrollo n°38, CEPAL, Santiago, Chile.
- Gundermann; Vergara; Foerster (2005) **Contar a los indígenas en Chile. Autoadscripción étnica en la experiencia censal de 1992 y 2002.** En Revista de Estudios Atacameños N°30, Chile.
- Glauser, M (2010) **Desculturación y regeneración cultural Aportes del sistema alimentario y agroecológico.** Paî-Tavyterâ (Asunción, BASE IS, diciembre 2010) Diseño Editorial y tapa: Violeta Doldán.
- Habermas, J (1993) **El Discurso Filosófico de la Modernidad**, Editorial Taurus, Madrid.
- Herskovits, M (1964) **El Hombre y sus Obras**, Editorial FCE, México.
- Hernández, S (2003) **Metodología de la Investigación**, Editorial. Mac Grau Gill
- ICHEH (1995) **Cultura e Identidad en América Latina.** Prólogo del Editor: Instituto Chileno de Estudios Humanísticos.
- INE (1993) **Estudios públicos**, N° 52. Santiago, Chile.
- Kant, E (1981): **Filosofía de la Historia**, Editorial Fondo de Cultura Económica, México.

- Ley N° 19.253 (1993) **Ley Indígena**, Ministerio de Planificación y Cooperación. Publicada 05 octubre 1993.
- Marileo, A; Bacigalupo, A;  
Salas, R; Curivil, R;  
Parker, C;  
Saavedra, A. (1995) **¿Modernización o sabiduría en tierra mapuche?** Ediciones San Pablo, Santiago, Chile.
- Matterlart, A;  
Mattelart, M (1968) **La mujer chilena en una nueva sociedad.** Editorial del Pacífico, Santiago, Chile.
- Mella, E (2007) **Los mapuche Ante la justicia. La criminalización de la protesta indígena en Chile**, Lom Ediciones, Santiago, Chile.
- Millacura, C (1998) **“la identidad Entregada”**
- Millaleo, S (2006) **Multiplicación, y Multiplicidad de las Organizaciones Mapuche Urbanas en la R.M; ¿Incremento en la participación mapuche o fragmentación organizacional?** Tesis para optar al título de socióloga. Universidad Arcis.
- MITRAB (2005) **Ministerio del Trabajo y Previsión Social.** Trabajadores por cuenta propia: Perfil y Evolución en Observatorio Laboral 2005.
- Molina, P (2008) **La Música Mapuche como cultura de Resistencia a la cultura occidental.** Tesis para optar al título de Profesor de Ed. Musical.

Universidad Metropolitana de las Ciencias de la Educación.

Morales, F; Paéz, D;  
Morales D, J. (1996)

**Identidad social: Aproximaciones psicosociales a los grupos y a las relaciones entre grupos**, Editor Promo libro, s/l.

Morandé, P (1999)

**Familia y Sociedad. Reflexiones sociológicas.** Editorial Universitaria, Santiago, Chile, mayo

Naciones Unidas (2007)

**Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los pueblos indígenas**

Oficina Internacional del Trabajo (2006)

**Convenio 169 de la OIT, sobre pueblo indígenas y tribales en países independientes.** Publicado por OIT, Santiago, Chile.

Ortiz, F (1978)

**Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar (Advertencia de sus contrastes agrarios, económicos, históricos y sociales, su etnografía y su transculturación)** Introducción de Bronislaw Malinowski de Yale University, julio 1940. Biblioteca AYACUCHO. Caracas- Venezuela. 1era Edición 20 de Octubre.

PLADECO (2010)

**Actualización del Plan de Desarrollo Comunal de El Bosque.** Diagnóstico



comunal, Santiago, Septiembre. SUR Profesionales Consultores S. A.

Peyser, A (2002)

**Desarrollo, cultura e identidad: El caso del mapuche urbano en Chile**, editado por Prensa Universitaria de Louvain, Santiago, Chile.

Pinzon, G (s/d)

**Modernidad, Modernización y modernismo**, s/e, s/l.

Programa (2012)

**Capacitación para el Desarrollo de Emprendimientos con Pertinencia Cultural Indígena Mapuche**, comuna de El Bosque. 31 de septiembre.

Programa Pueblos Originarios (2012)

**Parque Ceremonial de los Pueblos Originarios Mahuidache**, Fundamentación del Programa, Comuna de El Bosque.

Quintana, P (2009)

**Carta de Paula Quintana, ministra de Planificación**, Diario La Nación, Santiago, Chile.

Quintero, A (1997)

**Trabajo Social y Procesos Familiares**, Editorial Lumen–Humanitas, s/l.

Rebolledo, G (2005)

**El impacto del exilio en la familia chilena. Familia y vida privada ¿transformaciones, tensiones, resistencias o nuevos sentidos?**, FLACSO-Chile, LOM ediciones, Santiago, Chile.

- Rojas, J (2010) **Historia de la infancia en el Chile Republicano, 1810-2010**, Junta Nacional de Jardines Infantiles, JUNJI, Santiago, Chile.
- Saavedra, A (2000) **Notas sobre la población Mapuche Actual.** Revista Austral de Ciencias Sociales, N° 4. Valdivia
- Saavedra, A (2002) **Los Mapuche en la sociedad chilena actual**, LOM ediciones, Santiago, Chile.
- Sadler, M; Obach, A (2006) **Pautas de crianza mapuche: Estudio “Significaciones, actitudes y prácticas de familias mapuches en relación a la crianza y cuidado infantil de los niños y niñas desde la gestación hasta los cinco años”**, Centro Interdisciplinario de Estudios de Género CIEG, Chile.
- Sierra, M (1992) **Mapuche: Gente de la tierra**, Editorial Sudamericana, Santiago, Chile.
- UNESCO, (2001) **Declaración Universal de la UNESCO. Sobre la diversidad cultural**, reunión de la Conferencia General de la UNESCO, reunida en Paris el 2 de nov. Artículo 2.
- Valdés, X (1999) **Vida privada, modernización y modernidad**, Ediciones CEDEM, Santiago, Chile.

- Valderrama, M (1994) **Modernidad, vida urbana y familia,** Universidad nacional de Colombia.
- Vargas, K (2008) **Diversidad cultural: Revisión de conceptos y estrategias,** s/e, s/d.
- Verástegui, S (s/d) **Apuntes para una agenda desde el Convenio N° 169 de la OIT**
- Zambrano, C (2010) **Territorio, diversidad cultural y Trabajo Social,** Publicaciones Universidad Nacional de Colombia, Bogota, Colombia.

## Fuentes Electrónicas

- ANFUCO (2012) **A 19 años de la Ley Indígena en Chile ¿Cuál es el sentido de la CONADI?** Extraída el 27 de octubre del 2012 en: <http://www.mapuexpress.net/?act=publications&id=6959>
- Barbero, J (1991) **Sobre culturas híbridas.** Extraído el 10 de octubre del 2012 en: <http://es.scribd.com/doc/12907068/Sobre-Culturas-hibridas-Estrategias-para-entrar-y-salir> resena
- Caro, A.  
Terencán, J. (2006) **“El Ngülam en el discurso intrafamiliar mapuche”.** Extraído el 14 mayo 2012 de la página: <http://www.uia.mx/actividades/publicaciones/iberoforum/1/pdf/caro.pdf>
- CASEN (2009) **Encuesta de Categorización socioeconómica Nacional,** MIDEPLAN. Comuna de El Bosque- Extraído el 20 de octubre del 2012 en: [http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen2009/RESULTADOS\\_CASEN\\_2009.pdf](http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen2009/RESULTADOS_CASEN_2009.pdf)
- CENSO (2002) **Censo 2002, Síntesis de resultados,** extraído el 20 de octubre del 2012 en: <http://www.ine.cl/cd2002/sintesis censal.pdf>

- Consejeros Indígenas (2001) **Carta Pública de Consejeros Indígenas ante CONADI; para la comisión de Constitución De Senado.** Extraído el 27 de octubre del 2012 en: <http://www.politicaspUBLICAS.net/panel/reforma/declaraciones/731-2011-03-carta-consejeros-conadi.html>
- Coria, L (2008): **La gestión local del desarrollo.** Extraído el 10 de octubre del 2012 en: [www.eumed.net/libros/2008a/344/](http://www.eumed.net/libros/2008a/344/)
- Dilthey, W (1914) **Cosmovisión,** extraído el 2 de octubre del 2012 en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Cosmovisi%C3%B3n>
- Hopenhayn, M (2002) **El reto de las identidades y la multiculturalidad.** Extraído el 24 de noviembre del 2012 en: <http://www.oei.es/pensariberoamericana/ric00a01.htm>
- INE (2005) **Estadísticas sociales de los pueblos indígenas en Chile Censo 2002.** Extraído el 30 de septiembre del 2012 en: [http://www.ine.cl/canales/chile\\_estadistico/estadisticas\\_sociales\\_culturales/etnias/pdf/estadisticas\\_indigenas\\_2002\\_11\\_09\\_09.pdf](http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/estadisticas_sociales_culturales/etnias/pdf/estadisticas_indigenas_2002_11_09_09.pdf)
- INE (2008) **Pueblos indígenas.** Extraído el 30 de septiembre del 2012 en: <http://www.educarchile.cl/Userfiles/P0001%5CFile%5CPUEBLOS%20INDIGENAS.pdf>

- MAPUEXPRESS (2005) **Informe: Situación Derechos Humanos del Pueblo Mapuche en Chile.** Extraído el 27 de octubre del 2012 en: <http://www.mapuexpress.net/?act=publications&id=952005>
- Mayol, H (2000) **Multiculturalidad y diversidad cultural.** Extraído el 20 de octubre del 2012 en: [http://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/293/Mayol\\_Anuario\\_5.pdf?sequence=1](http://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/293/Mayol_Anuario_5.pdf?sequence=1)
- Memoria Chilena (n/d): **La familia mapuche.** Extraído el 20 de septiembre del 2012 en: [http://www.memoriachilena.cl/temas/index.asp?id\\_ut=lafamiliamapuche\(1536-1900\)](http://www.memoriachilena.cl/temas/index.asp?id_ut=lafamiliamapuche(1536-1900))
- Municipalidad de El Bosque (2006) **Caracterización comunal.** Pág.9. Ítem 6: inversión comunal. Extraído el 15 de mayo del 2012 de la página: [http://www.imelbosque.cl/contenido/archivos/caracterizacion\\_comunal.doc](http://www.imelbosque.cl/contenido/archivos/caracterizacion_comunal.doc)
- Municipalidad de El Bosque (2012) **La comuna,** extraído el 20 de octubre del 2012 en: <http://www.imelbosque.com/contenido/contenido.php?seccion=lacomuna>
- Naciones Unidas (2007) **"Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas",** Consultada el 15 de mayo del 2012 en: <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/123456789/221/1/ttraso229.pdf>

- Naciones Unidas (s/d) **Declaración sobre los derechos de los pueblos indígenas.** Extraído el 28 de octubre del 2012 en: <http://www.cinu.org.mx/temas/ind/dec.htm>
- OIT (2006) **"Convenio 169 de la OIT".** Extraído el 15 de mayo del 2012 en: <http://www.oitchile.cl/pdf/Convenio%20169.pdf>
- Restrepo, G (2000) **Aproximación cultural al concepto de territorio,** extraído el 19 de octubre del 2012 en: [http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/geografia/aprox.htm#\\_ftn2](http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/geografia/aprox.htm#_ftn2)
- Valdés, M. (2002) **Centro de Documentación Mapuche. La vigencia del concepto de la Aculturación: alcances y limitaciones.** Extraído el 7 de octubre del 2012 del link: <http://www.mapuche.info/mapuint/valdes020500.html>
- Valdés, M. (2000) **El problema de lo urbano y lo rural.** Santiago. Extraído el 30 de septiembre del 2012 en: [http://www.mapuche.cl/documentos/mapuches/urb\\_rur.htm](http://www.mapuche.cl/documentos/mapuches/urb_rur.htm)

# **Anexos**



## Anexo N° 1

### Operacionalización de variables

**Variable:** Perfil funcional de las familias mapuches bajo contexto urbano

Definición Nominal	Definición operacional	Dimensiones	Sub dimensiones	Indicadores	Ítems
<p>Son aquellas características que permiten identificar el funcionamiento interno de una familia, en relación a su dinámica familiar.</p> <p>Considerando que la familia es un organismo que está sujeto a permanentes</p>	<p>Son características propias de las de las familias mapuche en contexto urbano, en relación a su modelo a familiar.</p> <p>El estudio se centra en aquellas dimensiones de la familia, tales como los estilos de crianza, roles</p>	Estilos de crianza		<p>✓ Los padres establecen normas difusas</p>	<p>▪ ¿Qué tipo de normas establece al interior del hogar?</p>
				<p>✓ Los padres ceden la mayoría del control a los hijos</p>	<p>▪ ¿Como adulto responsable qué tipo de relación establece usted con los niños y niñas del hogar?</p>
				<p>✓ Los padres</p>	<p>▪ ¿Cómo adulto</p>

<p>influencias y transformaciones, las cuales pueden provenir tanto del interior del sistema o desde afuera.</p>	<p>parentales, estructura familiar, dinámicas familiares y sus marcos socioculturales.</p>			<p>tienden a aceptar el comportamiento de los hijos</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Los padres no establecen límites claros</li> <li>✓ Los padres son restrictivos</li> </ul>	<p>responsable usted establece una relación distante o cercana con los niños/as del hogar?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Cómo adulto responsable de que manera usted se hace responsable del comportamiento de los niños y niñas del hogar?</li> </ul>
				<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Los padres establecen normas rígidas</li> <li>✓ Los padres fijan reglas estrictas</li> <li>✓ Los padres establecen</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Establece castigos al interior del hogar?</li> </ul>

				castigos severos	
				✓ Los padres guían el comportamiento de los niños enseñándoles, no castigándolo	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Intenta guiar el comportamiento de su hijo?</li> </ul>
		Dinámicas familiares	Normas	✓ Los padres establecen normas claras	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Existen normas al interior del hogar?</li> <li>▪ ¿Qué tipos de normas se fijan en el hogar y quién las fija?</li> </ul>
			Límites	✓ Los padres establecen límites claros	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Existen límites claros al interior del hogar?</li> <li>▪ ¿Qué tipo de límites se fijan al interior del</li> </ul>

				<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Se establecen horarios para colaborar en tareas del hogar</li> <li>✓ Normas de convivencia claras</li> </ul>	<p>hogar y quién los fija?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Cómo se distribuyen los roles al interior de la familia?</li> </ul>
		Roles parentales	Padres autoritarios	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Tienen a sus hijos a su voluntad</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Permite que su hijo opine al interior de la familia?</li> </ul>
			Padres permisivos	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Padres incapaces de poner límites</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Quién o quiénes son los encargados de transmitir los valores a los niños/as?</li> </ul>
			Padres represivos	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ La familia reprime muchas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Se establecen</li> </ul>

				cosas en los hijos.	castigos al interior del hogar?
			Padres explotadores	✓ Padres que priorizan sus propios intereses a través de sus hijos	▪ ¿Se distribuyen las labores del hogar?
			Padres inhibidos	✓ Padres que descuidan los problemas y las ilusiones de sus hijos	▪ ¿Como adulto responsable usted se hace parte de los procesos de desarrollo de los niños y niñas?
			Padres protectores	✓ Padres que cultivan demasiado su relación con sus hijos, al punto de decidir por	▪ ¿Permite que su hijo se relacione con otros niños/as?

		Estructura familiar	Familia Nuclear	ellos. ✓ Conformada por dos generaciones, padres e hijos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Quiénes componen el grupo familiar?</li> </ul>
			Familia extensa	✓ Integrada por una pareja con o sin hijos, y por otros miembros, como parientes.	
			Familia ampliada	✓ Permite la presencia de miembros no consanguíneos.	
			Familia simultanea	✓ Integrada por una pareja donde uno de ellos o ambos, vienen de tener otras parejas y haber disuelto su vínculo	

			Familia monoparental	marital. ✓ Familia integrada por un solo progenitor.	
			Familia homosexual	✓ Relación estable entre dos personas del mismo sexo.	
		Marcos Socioculturales	Sistemas de creencias	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ La familia</li> <li>✓ Los hijos</li> <li>✓ La naturaleza</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Como adulto responsable, que valoración le da a su rol al interior de la familia?</li> <li>▪ ¿Como adulto responsable que significado le da a la familia?</li> </ul>
			Sistema valórico	✓ Actitud favorable frente a la interculturalidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Cuál es la principal diferencia que ve usted en relación a la</li> </ul>

				<p>✓ Actitud desfavorable frente a la interculturalidad</p>	<p>crianza mapuche, a la de la tradicional?</p> <ul style="list-style-type: none"><li>▪ ¿Hubiera preferido que sus hijos nacieran en territorio mapuche?</li><li>▪ ¿Viviendo en un contexto urbano logra sentirse "gente de la tierra"?</li><li>▪ ¿Qué significado le atribuye a la naturaleza?</li><li>▪ ¿Se siente a gusto viviendo bajo un contexto ciudadano?</li></ul>
--	--	--	--	---	---



**Variable:** Factores psicosociales de la vida urbana que inciden en la vida familiar mapuche

Definición Nominal	Definición operacional	Dimensiones	Sub dimensiones	Indicadores	Ítems
<p>Condiciones que influyen para producir una situación o resultados determinados en las distintas áreas de desarrollo humano, esto es en el desarrollo, psicológico y social.</p> <p>Por su parte lo psicosocial tiene relación con los grupos, con los factores sociales en procesos psicológicos fundamentales como el lenguaje, la comunicación, lo</p>	<p>Los factores psicosociales son aquellos elementos sociales y psicológicos que influyen en la conformación de la dinámica familiar.</p> <p>Estos factores son el nivel socioeconómico, educacional y de habitabilidad, los cuales forman parte fundamental para conocer el contexto en el que la familia se desenvuelve.</p> <p>En este caso</p>	Condición Socioeconómica	Ingreso	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Dinero</li> <li>✓ Bienes</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Cuál es su ingreso mensual?</li> <li>▪ ¿Usted tiene un ingreso fijo?</li> <li>▪ ¿Es propietario de su vivienda?</li> </ul>
			Ocupación	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Sin trabajo</li> <li>✓ Con trabajo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿En qué se desempeña laboralmente?</li> </ul>
			Escolaridad	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Con estudio</li> <li>✓ Sin estudio</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Cuál es su nivel de estudios?</li> </ul>
		Educación en los niños y niñas	Inserción escolar	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Asistencia al sistema educativo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Los niños/as asisten regularmente al colegio?</li> </ul>

<p>cognitivo, lo educativo, lo afectivo, funcionamiento de la personalidad y las habilidades humanas como la inteligencia, las actitudes y las conductas. (Whittaker J. 1995)</p>	<p>particular permiten identificar la dinámica familiar que posee una familia mapuche en un contexto que se contrapone a su dinámica tradicional mapuche.</p>		<p>Valoración de la educación tradicional</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Satisfactorio</li> <li>✓ No satisfactorio</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Cuál es el criterio que se utilizó para insertarlo en ese establecimiento educacional?</li> </ul>
			<p>Discriminación o integración en la escuela</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Bullying escolar</li> <li>✓ Escases de programas educativos multiculturales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Se siente a gusto con la educación que le entregan al niño/a?</li> <li>▪ ¿Cree que los conocimientos que entrega la educación tradicional posee los elementos necesarios para la formación integral del niño/a?</li> <li>▪ ¿El colegio al cual asiste el</li> </ul>

					<p>niño/a incorpora una visión intercultural?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿El colegio aplica mecanismos de enseñanza con respecto al respeto de otras culturas?</li> </ul>
		Habitabilidad	Vida barrial	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Redes mapuche</li> <li>✓ Redes no mapuche</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Conoce alguna organización mapuche de la comuna?</li> <li>▪ ¿Participa en ella?</li> <li>▪ ¿Participa en algún espacio comunitario?</li> </ul>
			Hacinamiento	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Relación espacio-persona</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Está conforme con la vivienda que tiene?</li> <li>▪ ¿Considera que el espacio del</li> </ul>

					hogar es favorable a la cantidad de personas que lo habitan?
			Espacio Medioambiental	✓ Relación con la naturaleza	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Cuál es su vinculación con la naturaleza?</li> <li>▪ ¿Qué hace usted por contribuir a la conservación del medio ambiente?</li> </ul>

**Variable:** Relaciones que los niños y niñas mapuche establecen con los adultos responsables y sus pares

Definición Nominal	Definición operacional	Dimensiones	Sub dimensiones	Indicadores	Ítems
Son aquellos vínculos que establece el niño o la niña con su entorno más	Son aquellas relaciones que a nivel intrafamiliar e interpersonal, el niño y la niña	Relación que los niños y niñas establecen con los adultos.	Sistema abierto	✓ Los padres permiten autonomía de los miembros de la familia	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Toman en cuenta tus opiniones al interior de tu hogar?</li> </ul>

<p>cercano.</p>	<p>establecen con el mundo adulto y sus pares, en función al sistema relacional con el adulto, y a los espacios recreativos con sus pares.</p>			<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Los padres definen reglas de interacción apropiadas y se aplican con flexibilidad</li> <li>✓ Los miembros de la familia se comunican de manera asertiva, permite espontaneidad</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Quién toma las decisiones al interior del hogar?</li> <li>▪ ¿Tus padres te permiten invitar amigos a la casa?</li> <li>▪ ¿Tus padres te permiten jugar en el barrio?</li> </ul>
			<p>Sistema difuso</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Las reglas de interacción no están definidas con precisión</li> <li>✓ Los miembros son muy dependientes entre si</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿A quién le pides permiso para ir a jugar?</li> <li>▪ ¿Quién te llama la atención cuando te</li> </ul>

				<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ La comunicación es poco clara</li> </ul>	<p>portas mal?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Quién te cuida cuando tus padres no pueden?</li> </ul>
			Sistema cerrado	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Excesiva autonomía de los miembros de la familia</li> <li>✓ La comunicación es escasa o nula</li> <li>✓ Carece de sentimientos de lealtad y pertenencia de los miembros al núcleo familiar, desligados.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿A quién le pides permiso para salir?</li> <li>▪ ¿Quién te ayuda con las tareas?</li> </ul>

		Formas lúdicas y recreativas que los niños y niñas desarrollan con sus pares.	Juegos tecnológicos	✓ Se juega desde un medio electrónico y no es necesaria la presencia de otros niños y niñas	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Juegas juegos electrónicos?</li> <li>▪ ¿Cuánto tiempo destinas a diario a jugarlos?</li> </ul>
			Juegos tradicionales de la cultura mapuche	✓ Juegos caracterizados por su significado educativo que fortalece el aprendizaje y desarrollo de la persona	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Conoces algún juego mapuche? ¿Cuál?</li> <li>▪ ¿Te interesaría aprender más juegos mapuche?</li> </ul>
			Juegos en espacio libre	✓ Aquellos juegos que requieren la participación de 2 o más niños y se realizan en espacios abiertos, generalmente	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Cuánto tiempo destinas a jugar al aire libre?</li> <li>▪ ¿Compartes con otros niños mapuche?</li> </ul>

				involucran y potencian la destreza y habilidad de los niños y niñas.	
--	--	--	--	--	--



## Anexo N°2

### Encuesta para niños y niñas

Nombre:

Edad:

Sector:

Curso:

#### I.- Relación que los niños y niñas establecen con los adultos

1. ¿Quién toma las decisiones en tu hogar?

- 1) Papá
- 2) Mamá
- 3) Ambos
- 4) Abuela
- 5) Abuelo
- 6) Ambos
- 7) Otros \_\_\_\_\_

2. ¿En tu hogar toman en cuenta tu opinión?

- 1) Siempre
- 2) Nunca
- 3) A veces

3. ¿Sientes que en tu hogar los adultos te escuchan?

- 1) Siempre
- 2) Nunca
- 3) A veces

4. ¿Tus padres te permiten jugar en el barrio?

- 1) Si
- 2) No

5. ¿Tus padres conocen a los niños o niñas con los que compartes?

- 1) A todos
- 2) A ninguno
- 3) A algunos

6. ¿Tus padres te dejan invitar amigos o amigas a la casa?

- 1) A todos
- 2) A ninguno
- 3) A algunos
- 4) No me gusta invitar amigos a mi casa

7. ¿Cuando quieres salir a jugar le pides permiso a algún adulto de tu hogar?  
(si tu respuesta es siempre continua con la pregunta numero 8, si es una de las siguientes sigue en la pregunta 9)

- 1) Siempre
- 2) Nunca
- 3) A veces

8. ¿A quién le pides permiso?

- 1) Papá
- 2) Mamá
- 3) Ambos
- 4) Abuela
- 5) Abuelo
- 6) Ambos
- 7) Otros \_\_\_\_\_
- 8) A ninguno

9. ¿Quién te llama la atención, cuando no te portas bien?

- 1) Papá
- 2) Mamá
- 3) Ambos
- 4) Abuela
- 5) Abuelo
- 6) Ambos
- 7) Otros \_\_\_\_\_
- 8) Ninguno

10. ¿Alguien te ayuda con tus tareas de la escuela? (si tu respuesta es siempre o a veces continua con la pregunta numero 11)

- 1) Siempre
- 2) Nunca
- 3) A veces

11. ¿Quién te ayuda?

- 1) Papá
- 2) Mamá
- 3) Ambos
- 4) Abuela
- 5) Abuelo
- 6) Ambos
- 7) Otros \_\_\_\_\_
- 8) Nadie

## **II.- Formas lúdicas y recreativas que los niños y niñas desarrollan con sus pares**

1. ¿Podrías señalar que haces en un tu tiempo libre?

- 1) Ayudo en la casa
- 2) Trabajo con algún familiar
- 3) Juego juegos electrónicos
- 4) Juego al aire libre
- 5) Otros \_\_\_\_\_

2. ¿Cuánto tiempo dedicas en jugar al aire libre?

- 1) 1 a 2 horas
- 2) 2 a 3 horas
- 3) 3 a 4 horas
- 4) Otro \_\_\_\_\_
- 5) No juego al aire libre

3. ¿Cuánto tiempo dedicas a juegos electrónicos?

- 1) 1 a 2 horas
- 2) 2 a 3 horas
- 3) 3 a 4 horas
- 4) Otro \_\_\_\_\_
- 5) No juego juegos electrónicos

4. ¿Conoces algún juego mapuche? (si la respuesta es sí seguir con la pregunta numero 5, si la respuesta es no seguir con la pregunta número 7)

- 1) Si
- 2) No
- 3) Algunos

5. ¿Qué juegos conoces?

6. ¿Donde los aprendiste?

- 1) Familia
- 2) Amigos

3) Escuela

4) Otros \_\_\_\_\_

7. ¿Te gustaría conocer los juegos mapuche?

Si\_\_

No\_\_

8. ¿Compartes con niños mapuche?

1) Si

2) No

3) No se

9. ¿Sabes algo sobre los mapuche? (si la respuesta es sí continuar con la pregunta numero 10, si es no continuar con la pregunta numero 12?)

Si\_\_

No\_\_

10. Nos podrías contar que sabes sobre los mapuche.

11. ¿Sabes que provienes de una familia mapuche?

1) Si

2) No

12. ¿Te gusta ser mapuche? ¿Por qué?

## Anexo N° 3

### Entrevista Semi-estructurada para adultos responsables

Nombre entrevistado/a:

Adulto responsable de:

#### I. Antecedentes familiares

- ¿Quiénes conforman tu núcleo familiar? (comparten residencia)

Nombre	Edad	Ocupación	Parentesco	Estado Civil	Escolaridad

#### II. Antecedentes socioeconómicos

1. ¿Quién(es) es el proveedor(es) del hogar?

2. ¿Cuál es el ingreso familiar mensual?

- 1) Menos de 100.000
- 2) De 100.000 a 200.000
- 3) 200.000 a 300.000
- 4) 300.000 y más

3. ¿De dónde proviene el ingreso del hogar?

- 1) Ingreso por cuenta propia
- 2) Salario fijo
- 3) Subsidio Asistencial

- 4) Pensión
- 5) Otro\_\_\_\_\_

4. En la vivienda que usted reside es:

- 1) Propietario
- 2) Allegado
- 3) Arrendatario

### III. Historia Familiar

1. ¿Usted ha vivido en alguna comunidad mapuche o siempre ha vivido en la ciudad? ( si la respuesta señala que ha vivido en alguna comunidad mapuche, pase a la pregunta 2)

2. ¿Cuáles fueron los motivos para vivir en la ciudad?

3. ¿Sus antecesores mapuche viven actualmente en la ciudad?

Si\_\_\_ No\_\_\_

¿Por qué?

4. ¿Tiene familiares mapuche residentes en el sur? (si la respuesta es sí seguir con la pregunta numero 5, si la pregunta es no seguir con la pregunta numero 6)

Si\_\_\_ No\_\_\_

5. ¿Mantiene contactos con ellos?

Si\_\_\_ No\_\_\_

6. Con respecto al idioma mapudungun, usted:

- 1) Habla y entiende el idioma
- 2) Entiende pero no habla el idioma
- 3) Conoce algunas palabras
- 4) Desconoce el idioma

7. ¿Existe algún miembro de su hogar hablante de mapudungun? (si la respuesta es sí seguir con la pregunta numero 8, si la pregunta es no seguir con el siguiente ítem)

Si\_\_

No\_\_

8. ¿Quién?

#### **IV. Familia e hijos**

1. ¿Qué nota le pondría a la relación que establece con los niños y niñas de su familia? Nota de 1 a 7.

2. ¿Qué métodos utilizan para enseñar normas a sus hijos?

- 1) Diálogo
- 2) Castigos
- 3) Ambas
- 4) Otros\_\_\_\_\_

3. ¿Qué rol juegan los adultos mayores en su familia?

4. ¿Cómo definiría el comportamiento que tienen los niños y niñas del hogar hacia sus adultos responsables?

5. ¿Cómo resuelven los conflictos familiares?

- 1) Diálogo



2) Imposición del más fuerte

3) No se resuelven

4) Otro\_\_\_\_\_

6. ¿Quién es el encargado de dar permiso a los niños y niñas?

1) Padre

2) Madre

3) Ambos

4) Abuelo

5) Abuela

6) Ambos

7) Otro\_\_\_\_\_

7. ¿Quién es el encargado/a de la crianza y cuidado de los niños y niñas?

8. ¿Qué valores cree usted que son importantes de transmitir a los niños y niñas?

9. ¿Quién en su hogar cumple esa función?

1) Padre

2) Madre

3) Ambos

4) Abuela

5) Abuelo

6) Ambos

7) Otros\_\_\_\_\_

10. ¿Quién está encargado de realizar las labores del hogar?

1) Padre

2) Madre

3) Ambos

- 4) Abuela
- 5) Abuelo
- 6) Ambos
- 7) Otros \_\_\_\_\_

## V. Hijos y educación tradicional

1. ¿Se siente a gusto con la educación que le entregan al niño/a en el colegio?

Si \_                      No\_

¿Por qué?

2. ¿Cree usted que el colegio entrega una formación integra a los niños/as?

Si \_                      No\_

¿Por qué?

3. ¿Qué elemento integraría en la formación de los niños/as en el colegio?

4. ¿Cree usted que el colegio al cual asiste el niño/a incorpora una visión intercultural?

Si \_\_\_                      No \_\_\_                      más o menos \_\_\_

¿Por qué?

5. ¿Le gustaría que en el colegio le enseñen mapudungun a los niños/as?

Si \_                      No\_

¿Por qué?

## VI. Vida Barrial y medio ambiente

1. ¿Participa en alguna organización comunitaria?

Si \_ No \_

¿Por qué?

2. ¿Conoce alguna organización mapuche en la comuna? ( si la respuesta es sí continuar con la pregunta numero 3, si es no continuar con la pregunta numero 4)

Si\_\_ No\_\_

3. ¿Participa en ella?

Si \_\_\_ No\_\_

¿Por qué?

4. ¿Considera importante que los mapuche se organicen en la ciudad?

Si \_ No \_

¿Por qué?

5. ¿Cómo conoció el Centro Ceremonial Mahuidache?

6. ¿Cree que la comuna otorga espacios para el fortalecimiento de la cultura mapuche?

Si\_\_ No\_\_

¿Por qué?

7. ¿Usted cree que las personas que no son mapuche, debiesen participar de los espacios que promuevan la cultura mapuche?

Si\_\_ No\_\_

¿Por qué?

8. ¿Le gusta el barrio donde vive?

Si \_ No\_

¿Por qué?

9. ¿Considera que el espacio del hogar es favorable a la cantidad de personas que lo habitan?

Si\_\_ No\_\_

10. ¿Cree que las condiciones de habitabilidad en las que viven, influye en la construcción de identidad de la infancia mapuche?

Si \_ No\_

¿Por qué?

11. (La siguiente pregunta se le hará solo a los entrevistados/as que hayan señalado que su trabajo implica traslado) ¿Está conforme con el tiempo que destina en llegar a su trabajo?

Si\_\_ No\_\_

¿Por qué?

## VII. Percepción de familia mapuche y la vida urbana

1. ¿Qué significa para usted la familia?
2. ¿Qué distinción puede hacer entre la familia tradicional mapuche y la familia urbana?

3. ¿Hubiera preferido que sus hijos nacieran en territorio mapuche?

Si \_ No\_

¿Por qué?

4. ¿Cree que es importante en estos tiempos resaltar que se tiene procedencia mapuche?

Si \_ No\_

¿Por qué?

5. ¿Cree que es importante practicar las costumbres y tradiciones mapuche en la ciudad?

Si \_ No\_

¿Por qué?

6. ¿Practica alguna de las tradiciones o costumbres mapuche? (si la respuesta es sí continuar con la pregunta numero 7, si la respuesta es no continuar con la pregunta numero 8)

Si\_\_\_ No\_\_

7. ¿Cuál practica y en qué espacio?

8. ¿Qué significado le atribuye a la naturaleza?